



SEXTA PARTE L A S QVESTIONES DEL TOSTADO.

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR
Don Aloaso de Madrigal, Obispo que fue de
Auila, Maestro-Escuela de la Vniuersidad
de Salamanca, y dignissimo Catedratico
della en Santa Theologia.

CARTA A LA LETRA DEL AVTOR AL OBISPO
De Palencia, que à la sazón era, en que responde à quatro
Questiones que le propuso el dicho Obispo: para cuya decla-
racion breuemente recopila con marauilloso estílo
todos los libros de la Sagrada Escritura
del Nuevo, y Viejo Testamento.



*M*uy Virtuoso, y muy discreto señor, el Maes-
tre-escuela de Salamanca me encomiendo en
v. md. de la qual recebi una letra, y ella en
si a sañ representaua la entendida, y estudio-
sa intencion del Escriuiente; porque segun Aris-
toteles en sus Ethicas: Qualis vnusquisque est,
talia loquitur, & operatur. Y nuestro Señor dixo: A fructibus
eorum

eorum cognoscetis eos. Y entre los frutos del rudo, ò elevado ingenio se cuenta la sentida, y artificiosa eloquencia: ò por el contrario la desuida de sentencias, y pobre de artificio. Muchas gracias doy à la bondad del vuestro noble coraçon, la qual sin auer de mi experimento, quiso por sola fee creer, que en mi algun saber huviesse para responder à las propuestas dudas, y alguna bondad de coraçon para esse entender, si fuesse el querer comunicarla. Aunque si lo primero se hallasse en mi por necesidad de deuda se seguia, no solo cerca de v. md. por el noble estado, y linage, y mucho mas por el alto ingenio, y loables virtudes de que nuestro Señor le dotò: pero aun cerca de los hombres de otras condiciones muy aptadas, como el Apostol diga ad Rom. 1. Sapientibus, & insipientibus debitor sum. Por lo qual, queriendo mi deuda à las vuestras nobles virtudes obedecer, el poco entendimiento, y entender mio, si alguno es, determinè responder sin algun linage de escusacion. Y aunque segun la condicion de las propuestas dudas se podia largamente responder; yo no quise hazer manera de tratado, sino de carta, la qual en breue fabla:

La primera question, que en dos se parte, era, como los Euangelistas tan à lo largo ayân declarado los fechos de San Ioan Baptista, y no trataron, ò recomaron del mismo modo à lo largo los fechos de la Señora Virgen Maria Madre de Dios; pues ella es mas excelente, que San Ioan? La segunda parte es, como San Lucas tan particularmente, y por extenso aya relatado los fechos Apostolicos en el libro llamado de los Actos de los Apostoles; y por que de la Señora Virgen èl, ò algun Escritor de la Escritura no escriuiò así largo, como fuesse ella mas digna para escribir de su persona?

CAPITULO PRIMERO.

Donense quatro fundamentos para la respuesta de las dos questiones.

PARA La respuesta de las dos questiones dichas ya en la carta, o prologo, se han de suponer algunos fundamentos. El primero es, que todos los Euangelios, en quanto a la parte historial, ò narra-

tiva, toda es Historia de Nuestro Salvador Iesu Christo, y no de otra persona alguna en parte, ni en todo. El segundo es, que todos los Libros de la Escritura Santa, así del Nuevo, como del Viejo Testamento, que son historicos, aunque parezca hablar de otras cosas, ò personas, la historia que contienen, es solo de Dios Criador, Governador, y Redemptor, y no de otra alguna persona. El tercero es, que

que si en la Sagrada Escritura en la parte historial se haze mas mencion de vnas personas, que de otras, no es, porque sean mejores; ni se haze menos mencion de otras, porque sean malas, ò no tan buenas. El quarto es, que en lo historial de la Escritura Santa no se hazen algunas incidencias de tiempos, como en las historias de Reyes, ò de otras personas, en las cuales se escriuen algunas cosas que fueron en los tiempos de aquellos; aunque no pertenezcan a los hechos del Rey, ò persona, cuya es la historia. Declarados estos fundamentos, y probados, se seguirá la respuesta de las dos partes de la propuesta question.

CAPITVLO II.

Pruebase el fundamento referido.

SAN Lucas en los Actos de los Apostoles, haziendo mencion del Euangelio, que auia escrito, dixo: *Para los Vulgares (ò Teofilo) yo escriui primeramente vn libro de los Euangelios de las cosas que Iesu Christo empezó à hazer, y enseñar, hasta el dia, en el qual despues de auer enseñado por Espiritu Santo à los Apostoles, que auia escogido, se subió glorioso à los Cielos.* Aquí el Euangelista dà a entender, que en todo su libro no escribió otra cosa, sino las que Christo hizo, y dixo: luego no es historia de alguna otra persona, sino de solo Christo. Los otros Euangelistas tuvieron este mismo estilo, y modo que San Lucas, como este no fuesse el primero, sino que se siguió à San Matheo, y San Marcos: y así en los Euangelios de los otros, no se refiere otra historia, sino de Christo.

Tambien se prueba esto, por quanto San Augustin en la concordia de los Euangelistas dize, que entre todas las santas Escrituras, los Euangelios tienen la mayor autoridad: y así los diferencia en la autoridad de los demás Libros Sagrados; aunque no en la verdad, porque tan verdadero es vn Libro de la Sagrada Escritura, como lo es otro, y tan necessariamente se han de creer

vnos como otros; y tan impossibilitados de poder mentir; aunque no sean iguales en la autoridad. Esta se la dà mayor este Doctor à los Euangelios, dandoles mayor dignidad, y reuerencia que a todo lo restante de la Escritura; y esto no seria así, si ellos fueran historia, no solo de Christo, sino tambien de otro alguno; pues por la parte que a otro tocaite, la autoridad seria menos, y la dignidad: y así de solo Christo se cuentan los dichos, y hechos, llamando hechos suyos lo que à él toca, y en lo que interuino, aunque por otro fuesse hecho, y dicho.

CAPITVLO III.

Pruebase el segundo fundamento.

EL Segundo fundamento se prueba, por quanto todos los libros de la Santa Escritura, están escritos por reuelacion del Espiritu Santo, y no por entendimiento de hombres, y los que hablaron lo que en ellos se halla escrito, dixerono, y escriuieronlo por inspiracion de Dios, segun lo dize San Pedro: *No vino en algun tiempo el habla, ò escritos de los Profetas, por voluntad, ò entendimiento de los hombres, sino alabrados, y inspirados del Espiritu Santo hablaron todos los santos de Dios.* En este lugar llama Profecia a todas las partes de la Escritura Sagrada, y no determinadamente solo a lo que nosotros dezimos ser escrito por algunos Profetas, como es la Profecia de Isaias, Jeremias, y Ezequiel, y otros semejantes, sino tambien a todos los libros que están puestos en el Canon de la Escritura Santa; y esto es, porque los que escriuieron los tales libros, fueron Profetas. Profeta es aquel a quien Dios le reuela alguna cosa, y todos los que escriuieron algo de la Sagrada Escritura, fue por diuina inspiracion; pues como dize San Pedro en la autoridad alegada, todos se dizen Profetas; y así todos los Apostoles, y Euangelistas, y otros Escritores de los Libros Sagrados son Profetas, porque tenían espíritu profetico; pero no se llamauan Profetas, porque

*Epist. 2ª
cap. 1.*

*S. Aug.
lib. 1. de
concordi.
Euangel.*

que en las ciencias, así como en la Gramática, y las otras demostrativas podemos probar las cosas necesariamente ser verdaderas, y negadas una, no se haze perjuicio a la otra; porque cada proposición, ó conclusión tiene por sí sus principios necesarios de probación. De esto no ay cosa alguna en la Escritura Santa, como mucha parte de ella sea historia, y las historias no tienen prueba alguna, sino la fee sola, con que las recibimos. Así como si alguno quisiera negar auer sido la conquista de Troya, ó la destrucción de España por los Arabes en tiempo del Rey Don Rodrigo; porque para esto no ay prueba, sino solo la fee, que se dá a los Autores, que esto escriuieron.

Como sea pues, toda la Santa Escritura de igual grado de firmeza, si vna proposición de ella negáramos, podíamos negarlas todas; y si de vna de ellas dudamos, de todas podemos dudar, como no se pueda probar mas vna, que otra; y así no hemos de dudar de alguna de ellas, sino creer firmemente, que son verdaderas todas, y que no es posible, que el Escritor de las tales proposiciones mintiese. Pero no ay hombre alguno, cuyo entendimiento no pueda errar, y mentir, con que no podemos a escritos de algun hombre dar tanta fee, que digamos, que el Escritor ni mintió, ni pudo mentir, porque aunque en lo que escriuió alguno no mintiese, no ay alguno, que no pudiese mentir, y dezir lo contrario, es error.

Para que tengamos en la Santa Escritura la firmeza, que debemos tener, no solo hemos de dezir, que no ay en ella falsedad alguna, sino que no la puede auer, ni pudo el Escritor de ella faltar a la verdad; y así hemos de dezir necesariamente, que el Escritor de ella no fue hombre alguno, sino solo Dios; porque aunque los hombres lo escriuieron, no escriuieron de suyo, ni de su entendimiento siquiera vna letra, sino solo aquello que Dios los inspiró, segun lo dixo San Pedro en su Epistola Canonica. De lo qual se sigue, que toda la Escritura es por el Espi-

ritu Santo compuesta, y es vna historia de solo Dios.

Arguirán algunos, como sea esto posible, viendo nosotros en los Libros de la Santa Escritura muchas historias de los hombres, así como los principios de Adán, su vida y descendencia, la destrucción del Mundo por el Diluuió, y passando él la edificación de la torre de Babilonia: Las generaciones de Abraham, Isaac, y Jacob: El cautiuero de Egipto, y la salida de la tal esclauitud: y para concluir breuemente, todas sus guerras, y batallas, que tuuieron los Ebreos con sus enemigos, están en los Libros de Iosue, y Iuzes de Israel, los quatro Libros de los Reyes, y dos del Paralipomenon, los dos de Esdras, ó tres, ó quatro con el de Nehemias, y los dos de los Macabeos: y no solamente se hallan historias de aquella gente en comun, sino aun de algunas personas particulares, como el Libro de Ruth, que solo cuenta la historia de vna pobre muger, que andaua a coget espigas. El de Iudit es de vna muger viuda, en el qual se refieren sus hechos, y el de Tobias tambien es solo de sus hechos: luego en la sagrada Escritura mucha parte ay en ella en que se refieren historias de los hombres.

A esto podemos responder, que alguno de los Libros, con que aquí arguyen, no son Libros de la Santa Escritura así como el de Tobias, y el segundo Libro de los Macabeos, de lo qual escribe largamente San Gerónimo en el Prologo Galeato, que empieza: *Viginti duas litteras*, que es el Prologo al Libro de los Reyes, y donde pone los Libros todos del Viejo Testamento, que los Ebreos tienen en el Canon de la Escritura Sagrada, diuidiendo, y partiendolos en tres ordenes como son Legales, Profetales, y Agiographos: y estos todos llegan hasta veinte y quatro Libros. De los quales no es el de Tobias, ni el de Iudit, ni el segundo Libro de los Macabeos, ni el de la Sabiduria, ni el del Ecclesiastico de Iesus-Sirach, aunque estos recibió la Iglesia en los Concilios generales.

Cerca de estas ordenes de Libros del Canon del Viejo Testamento, á

de los Libros del Nueuo, y de los que están fuera del Canon, y de la Fè, y autoridad, de cada vno de estos hablé mas largamente sobre el Prologo Galeato, y aun mas extensamente en el Prologo primero sobre San Matheo, de otra manera responderemos mas al proposito. Es verdad, que todos los Libros de la Sagrada Escritura, que contienen historia, esta sea de Dios, y no de otra persona; pero no pertenecen ellos todos de vna manera a Dios, ni las partes de cada vno de ellos, sino de diuersas; y por esso dexo dicho en este segundo fundamento, que todos los Libros del Nueuo, y Viejo Testamento, aunque parezcan hablar de otras cosas, son historia de Dios, y no de otra alguna persona; pero no pertenecen todos ellos, ni sus partes de cada vno a Dios de vn modo, porque son historias de Dios como Criador, Governador, y Redemptor: y desta manera pondremos de todos los Libros de la Escritura como a Dios pertenecen, y no a otro.

A Dios solo pertenece el ser Criador, por lo qual todos los hechos, y obras, que son de Creacion, a él solo pertenecen; y aunque hablando de la Creacion, se hable de las cosas criadas, como sean en si mismas, o vnas en comparacion de otras, segun sus naturalezas, y obras, aquella no es historia de las criaturas, sino del Criador: y segun esto todos los Libros de la Santa Escritura, donde se habla de la Creacion, son historia de solo Dios.

De otra manera se considera Dios como Redemptor, pues solo Dios es Redemptor, porque no huvo, ni ay alguna criatura pura suficiente, para pagar la deuda del pecado de todos los hombres, ni aun de vno solo, sino Dios: y por esso el Hijo de Dios, que es Dios verdadero, es Redemptor, y no solo en su Deidad sola, y desnuda, sino juntando a ella nuestra naturaleza, haziendose hombre como nosotros lo somos, tomando nuestra carne, y sufriendo, y padeciendo en ella, lo que en su diuina sustancia sufrir, y padecer no podia: y con su diuina virtud pagando lo que nuestra enfermedad natural, por ser criatura, y de valor, y precio limitado sus obras, no

podia pagar. Por esto todas las cosas pertenecientes a la Assumpcion de nuestra carne, y los actos que hizo Christo en ella ordenados a nuestra Redempcion, son historia de solo Dios como Redemptor. Y porque el Hijo de Dios Redemptor tomó de alguna gente carne para redimir, la qual gente escogió, de ella debió contar la Escritura algunas cosas de sus hechos, y su vida, para que se conociesse, qué linage era el del Redemptor: y todo aquello que de la tal gente se cuenta, no es historia suya; pues no se escriue por honra, o por causa de ella, sino solo porque el Redemptor, y su linage quedasse conocido. En esta consideracion ay muchas partes de la Escritura, asy del Nueuo, como del Viejo Testamento, que son historias de Dios Redemptor.

El tercer modo con que se puede considerar a Dios, es como Governador, y aun esta consideracion comprehende mas que las otras dos. Governador se llama el docto que dirige vna cosa, encaminandola derechamente a su fin, y apartando todas aquellas cosas, que en el proceso, o camino le pueden impedir, y estoruar para cōseguir el fin. Dios es, pues, el fin de todas las cosas, porque es el mas alto, el mas excelente, y el mayor de todos los bienes, y a él todas las cosas están inclinadas por natural deseo, como lo dixo el Filosofo: *Aquel es bien, que todas las cosas apetecen.* No llegan a este bien todas las cosas de vna manera, porque no pueden igualmente recibir, y participar del: y así dexando todas las otras cosas, el hombre solo, y el Angel, que son criaturas, que entienden por lo qual tienen semejança con Dios, que es puro espiritu, y entendimiento puro, y por consiguiente la participacion que tienen de Dios es la mas alta entre todas las demás criaturas; y esta participacion llamamos, el recibir parte de sus bienes, y llegarle mas a él, porque no ay criatura q̄ todos los bienes de Dios los pueda participar enteramente, como Dios sea infinito, y cada criatura sea finita.

Esta participacion es bienauenturança, llamada felicidad entre los Latinos, la qual consiste en veer a Dios

Arist. in pri. Etic.

a Dios claramente; y deleitarse en su vista, estando seguro de nunca apartarse de la tal vista; y deleyte, la qual vista consiste en acto de entendimiento, porque a Dios no podemos verle con los corporales ojos, como sea el vn puro espíritu; como se lo dixo Christo a la Samaritana; y el espíritu no se puede ver, como no sea cuerpo, ni cosa corporal: y así a Dios nunca le vió hombre alguno. Y no solo nunca le vió; sino que ni en algun tiempo le pudo veer, segun dixo el Apostol. Por esto en tanto que vivimos, no podemos ver a Dios, porque agora tenemos cuerpos, y ojos corporales; pero despues de la muerte, quedando sin el cuerpo puro el entendimiento, podremosle veer. Así lo dixo el mismo Dios: *No me podra veer hombre alguno en tanto que viviere.*

En esta vista, que es por el entendimiento, consiste la bienaventurança, y a este fin son todos los hombres ordenados, porque Dios los hizo tales, que pudiesen ser Bienaventurados; como todos tengan entendimiento necesariamente: y así como solo Dios es esta bienaventurança, y Dios es solo el que a ella nos puede gobernar, y llevar: y porque a ella tambien nos lleva, apartandonos de aquello, que nos pueda estoruar, Dios solo es nuestro Governador. Por esta causa todas las cosas que en la Escritura pertenecieren a esta governacion, son historia de Dios, como Governador, y no de persona otra alguna. Esta governacion, que es llevarnos Dios a si mismo, se haze por Fè, y por obras buenas, que le sean a el agradables, por ser la Fè el fundamento, y la primera, sin la qual no podemos agradar a Dios, como lo dixo el Apostol.

Las obras de muchas maneras son, segun los diversos linages de virtudes, que Dios quiere, que aya en nosotros, y segun ellas vsemos. La Fè es el fundamento, y la primera, y la que se entra por los oidos de lo que auemos de creer, segun el Apostol, y se confirma por los milagros, los quales no pueden mentir, como lo tenemos en el Euange-

lio de San Marcos. Y con razon los milagros confirman la Fè, lo vno porque lo creemos ser así, como el ser el mayor de todos los bienes, y mas poderoso, y mas sabio, y todas las otras cosas perfeccionadas en el mas alto grado, que se pueda pensar.

Todo esto se prueba por los milagros, los quales proceden de vn poder infinito, y no los puede hazer otra alguna virtud, que no tenga infinito el poder. De otra manera se confirma la Fè por milagros, y a esto aun es mas al proposito, y es, que por la Fè auemos de creer muchas cosas, las quales nos dizen aquellos, que nos predicán la Fè, y por estas son dichas por los hombres, los quales pueden ien mentir, o ser engañados; no estamos ciertos, de que sean verdaderas, y lo estariamos, si Dios nos las dixesse; porque sabemos, que Dios no puede errar, ni querer mentir, como el sea la verdad misma: *To soy el camino*, dize por San Iuan, *la Verdad, y la Vida*. Y si mintiessa, dexaria de ser verdad: pero Dios no puede dexar de ser lo que es, ni puede negarse a si, como lo dize el Apostol: *Fieles Dios, y a si mismo no se puede negar*. Para que estèmos; pues, ciertos de las palabras, y promessas de Dios, es menester, que sepamos, que Dios nos las dize, lo qual no avriamos menester, si el por si mismo nos las dixesse, ni necesitaríamos de otra prueba; como el no pueda mentir: pero como Dios por si mismo no las dize, ha menester, que los que predicaren su Fè, que la digan, y prediquen de su parte, y en nombre suyo, y para confirmacion de ella, muestren luego milagro, y entonces no quedara duda alguna.

De aqui se sigue, que todos los milagros que se cuentan en la Sagrada Escritura, aunque toquen a algunas personas, las quales recibieron bien, o mal por los tales milagros, todo es historia de Dios, y no de aquellas personas, como todos los milagros sirven principalmente para confirmar en la Fè a los hombres; y el engendrar, y confirmar en la Fè a los hombres, pertenece a las obras de la governacion, y solo

Joann. 4.
Joann. 1.
AdHib.
6.

Ex. 33.

Mat. 16.

Joann. 14.

2. adThi. 3.
capi. 2.

AdHeb.

11.
Ad Ro.
10.

Dios es Governador Supremo, y assi solamente es historia fuya. De aqui tambien parece, que todos aquellos libros, ò parte dellos, que en la Santa Escritura refieren milagros, pertenecen voicamente a la historia de solo Dios, en quanto es Governador: y de esto ay mucho, assi en el Nueuo, como en el Viejo Testamento.

La segunda cosa por donde Dios trae los hombres, assi como à bien-aventurança, son las buenas obras, que le son à él agradables; y esto lo haze Dios de dos maneras. La vna es por mandatos, ò conlejos, que son las reglas para obrar bien, de las quales no apartandose el hombre, obrará siempre bien. La otra es por exemplos de bien, ò mal obrar, por los quales induce a bien hazer, mostrando las salidas, y fines, que tienen los malos en sus hechos, y tambien los fines, en que acaban los buenos. Tambien dà auisos, para obrar mas sabiamente el bien, y apartarse del mal, y estos auisos se aprehenden, y los percibimos de lo que sabemos, que obraron los passados; y assimismo conociendo los yerros que obraron, para apartarnos nosotros dellos.

En quanto a los mandatos, y conlejos, muchos ay en los libros de entrambos Testamentos, como son los libros de Moyfes, que se dizen la Ley, y los libros de Salomon, Sabiduria, y el Eclesiastico; y en el Nueuo Testamento grande parte de los Euangelios, y todas las Epistolas Canonicas: y en estos ay diferencia en algunos, que son a modo de mandatos, y son aquellos en los quales algo se manda hazer, ò se prohíbe para que no se haga. Esto se halla en el Viejo Testamento, en los libros de Moyfes, en los quales manda Dios hazer muchas cosas, y veda otras muchas; y aunque hablasse Moyfes aquello, no fue en nombre fuyo, sino en el de Dios.

Hallanse tambien algunos pueftos a manera de conlejos, de lo que al hombre le conuiene hazer, ò de auisos, para que sepa lo que le importa; y estos tales no están pueftos en forma de mandatos, ni de prohibiciones, ni se ponen en nombre de

aquel que manda, ò puede mandar: y de este genero son las cosas contenidas en los Libros de Salomon, especialmente en los Prouerbios, y Eclesiastes, y lo que se escriue en el Libro de la Sabiduria, del Eclesiastico, y en el Iob, y assi de otros semejantes. En el Nueuo Testamento ay preceptos, aora sean dichos por Christo, aora por los Apostoles, por quanto los Apostoles tenían autoridad para mandar. Esto es verdad, salvo en algunos que se ponen por modo de conlejos, y dixo Christo de esta manera algunos, assi como: *Si te hiriere alguno en vna mexilla del rostro, muestrale la otra, por si quisiere herirte en ella. Si alguno contendiere contigo sobre tu capa, dale tambien la tunica.* Assimismo diò el conlejo de guardar virginidad, y no fue de ningun modo mandato, como ni el vender todas las cosas, y darlas a los pobres: y assi otras cosas semejantes.

Los Apostoles algunos mandatos pusieron a manera de conlejo, segun el Apostol de la gentes, hablando de las virgines, y para que no se ignorasse su intencion, dixo: *Yo no pongo en esto mandato alguno, sino que doy conlejo.* Tambien el de comer las carnes ofrecidas a los idolos, Y el de guardar las ceremonias de el Viejo Testamento en algun tiempo, haziendo prohibicion de los manjares, antes que fuesse determinado, y assi otros.

Otro modo de inducir a buenas obras era por los exemplos de hazer bien, ò mal, y esto haze la Santa Escritura en todos aquellos Libros, en los quales refiere historias, como son los Libros de los Reyes, Iosue, Macabeos, Esdras, y otros. De los quales Libros parecia poderse formar argumento contra este fundamento arriba puefto; pero debemos saber, que no ay en todas las historias de la Escritura Santa, alguna que lo sea de algun hombre, sino que todas son de Dios: y aunque en ellas se escriuan hechos de Dauid, Saul, Samuel, Salomon, y otros Reyes, y Iuezes, no se haze por causa, y alabança de ellos, sino por lo que a Dios

Math. 5.

Mat. 19.

I. ad Cor.

7.

I. Corin.

8.

Ad. Ro.

13.

Dios toca; y pertenece a las obras de su gouernacion; y assi son historias de Dios, en quanto Gouernador.

Algunas historias se escriuen, por referir algunos milagros para prueba, y confirmacion de la Fè como son las plagas de Egipto, las quales todas fueron hechas por milagro; y los encantadores de Egipto no las pudieron hazer, y confessaron que alli auia poder de Dios. Abrieronse las piedras, para dar agua al Pueblo Ebreo, y tambien se abrió la tierra, para tragarse a Datan; y Abyron, y abierta, quedaron los hijos de Corè en el ayre, y no fueron sepultados en las entrañas de la tierra, quedandolo todos los otros, entre los quales estauan ellos. Otros muchos milagros hizo Dios, que seria muy largo de contarlos, que se hallan en los libros historiales, segun abaxo se tocarà; pero todos los milagros pertenecen a la confirmacion de la Fè, como ya dexamos dicho.

Exo. 7. 8.
C. 10.

Exo. 14.
C. Num.
9. C. 14.
C. 10.

Las historias tambien son para amonestar de muchas maneras a la virtud. Vna es, como los buenos tienen buenos fines en sus hechos; y los malos por el contrario los tienen malos, como se escriue del Sacerdote Heli, que no castigò a sus hijos, amonestan do se lo Dios; y luego la historia muestra como se cumplió; pues Heli Sacerdote Magno cayò de vna silla alta en que estaua sentado, y murió. Assi fue de Saul, por no auer muerto al Rey de Amalech, como Dios se lo tenia mandado, le dixo Dios, que le quitaria el Reyno, y se le daria a otro mejor que èl: y assi se cumplió, entregandolos Dios à èl, y a sus hijos en manos de sus enemigos los Filisteos donde murieron. Y en quanto à lo del Reyno suyo se cumplió, passandole Dios a Dauid, y perpetuandole en su casa, y deste genero ay muchos exemplos.

1. Reg. 3.

1. Re. 13
25. C. 28

2. Reg. 3.

De otra manera atrahen las historias à la virtud, amonestandonos a tener paciencia, fortaleza, y sufrimiento, porque aunque seamos nosotros buenos, no nos espantemos de los males que nos sucedieren; pues la Escritura nos enseña, como los buenos, y muy virtuosos padecieron muchas penas, y sufrieron muert-

tes; y esto se nota en las muertes de tantos Profetas, y Predicadores Santos, a los quales mataua el Rey Manafes, de quien se dize, que llenò a Ierusalen hasta la boca de sangre de los Profetas. No solo èl, sino tambien otros Reyes, como el Rey Asa, que mandò poner en la carcel preso a vn Profeta, porque le dixo la verdad. Esto hazian generalmente los Indios, mayormente en Ierusalem, segun lo dixo Christo, y no solo hizieron esto con muchos Profetas, sino con casi todos, que assi lo dixo San Esteban, reprehendiendo à los Indios. Semejante à esto se notará en el Nueuo Testamento, en el qual se dize, como Herodes matò a San Juan; porque le reprehendia su adulterio.

4 Re. 2f
2. Paral.
13.
Mat. 24.
Actos. 7.
Marc. 14

El tercer modo es; auisandonos, como aunque veamos padecer la Iglesia de Dios, y sus cosas grandes trabajos, y persecuciones, no nos espantemos, porque se haze esto por pecados de aquellos que la administran, porque al fin siempre las cosas sagradas seràn bueltas à su estimacion, y honra, y los injuriados, o menospreciados toleran, y sufren grauisimas penas. Por los pecados de los hijos de Heli Sacerdote consintió Dios el que ellos fuesen muertos en la guerra, y el Arca de el Testamento, donde estaua toda la santidad, y reuerencia en la ley antigua, fuese cautiuo de los Infieles enemigos, los quales la tuvieron siete meses en su poder; pero el Arca, estando en su tierra, hizo pedazos los dioses de los Filisteos, y a estos los atormentò, haziendoles, que se les saliesen las tripas del vientre, y que brotasse la tierra ratones, plaga de que no se podian ellos defender, dando voces hasta el Cielo, viendo delante de sus ojos vna pestilencia tan infufrible, hasta que con reuerencia, auido el contejo de sus Sacerdotes, y Sabios, y muchos dones restituyeron al Arca, y la embiaron a la tierra de los Ebreos.

1. Re. 4

1. Re. 5a

Semejante fue lo del infiel, y desmesurado Nicanor, que siendo Capitan, y teniendo en su poder muchos Indios, los quales le pidieron, que les dexasse vacar del trabajo el

Sabado, segun era mandado por su Dios, y el con soberuia respondio, que si en el Cielo auia Dios alguno, que tal mandar pudiesse? Siguiose despues la guerra que tuvo contra Judas el Macabeo, donde fue vencido, y muerto; y la lengua con que blasfemò de Dios, fue cortada, y desecha en menudas piezas, y atrojada a las aues; y la mano que auia levantado contra el Templo, padeciò el mismo destroz, y su cabeça fue colgada en la torre alta del Templo.

2. Mach.
10.

Aunque no cessen todos los Letrados, y Sabios de escriuir, y dezir todos los modos que se hallan en la Santa Escritura por exemplos de historias, nunca acabaran; porque no ay virtud alguna, ni modo de bue-

na obra, a la qual por vna historia no atraiga, ò combide al exercicio de virtud; y esto es, porque todas fueron por el Espiritu Santo dictadas, ò inspiradas, y no ay cosa superflua, ò sin fruto; antes se consigue aquel a cuyo fin el Espiritu Santo la hizo escriuir. Así lo dize el Apostol: *Todo lo que está escrito, para nuestra enseñanza, y doctrina se escriuio.* Ninguna, pues, de las historias de la Biblia dexa de estar escrita para nosotros, y ninguna dexa de sernos provechosa en algunas cosas; y esto especialmente sucede por ser palabras escritas por Dios; que en los escritos de los hombres, ò puede hallarse falsedad, ò pueden ser sin fruto, ni provecho.

Ad Ro.
15.

CAPITULO IV.

Recopilase el Libro del Genesis.

AQUI El Autor recopila todos los libros de la Sagrada Escritura, empeçando desde el primero, que es el del Genesis; pero por quedar ya algunos de los dichos Libros Sagrados bastante-mente explicados en las partes antecedentes de los Comentos desta historia de Eusebio, como son los cinco libros de Moyses del Pentateuco, es a saber, del Genesis, Exodo, Leuitico, Numeros, y Deuteronomio; y asimismo quedan explicados los libros de Iosue, y Iuezes. Por esta causa, y escusar la repeticion, se omite la Recopilacion de dichos libros al presente, remitiendo al Lector, si quisiere hazer memoria dellos por su orden en esta forma. En esta impressiõ se hallarà el Libro del Genesis extensamente tratado en el Tomo primero por el discurso de la Primera Parte, y de la Segunda desde la pagina 11. de la Primera Parte hasta la 323. de la Segunda. Lo que toca al Libro del Exodo se hallarà en la Segunda Parte desta impressiõ desde la pagina. 432. hasta la 446. el del Leuitico desde 447. hasta 449. el de los Numeros desde 450. hasta 471. el Deuteronomio desde 472. hasta 474. Todo lo essencial del Libro de Iosue se hallarà en esta impressiõ en el Tomo primero, y en la Tercera Parte desde la pagina 510. hasta la 524. Asimismo se hallarà el Libro de los Iuezes en el lugar citado desde 525. hasta 546. Puesta ya la razon de omitirse aqui la Recopilacion destes dichos libros, se irà prosiguiendo la de los libros restantes, segun el orden la Sagrada Escritura, empeçando desde el de Ruth, segun los pone el Tostado.

CAP.

CAPITULO V.

Recopila el Libro de Ruth.

Siguiese el Libro de Ruth, el qual segun San Geronimo se pone en el orden segundo de los Libros: y assi como parte del Libro de los Iuezes. Otros dizen, que se debe poner en el orden tercero de los Libros Sagrados, que se llaman Agiografos, segun el mismo Santo refiere en el Prologo Galeato. Este Libro es del tiempo de los Iuezes: y assi se dize en el principio de dicho Libro, que aquella historia sucedio en los tiempos de vn Iuez, y se cree, que fue este Iuez Heli Sacerdote.

En este pequeño Libro se cuenta la peregrinacion de Elimelec, y Noemi tu muger a tierra de Moab, y como sus hijos, durante esta peregrinacion, se casaron en tierra de Moab. Murió allí el marido de Noemi, y tambien murieron sus hijos, y queriendo ella bolverse sola a su tierra de Iudea la siguió, y se vino en su compañía Ruth vna de sus nueras ya viuda, y de la virtuosa, y loable obra, que refiere este Libro de Ruth, hazen algunos argumentos, y quieren dezir, que en estos Libros Sagrados se introducen historias de personas particulares. A esto diremos, que este Libro es de solo Dios, y no de persona otra alguna, y el Espiritu Santo no le hizo escriuir por honra de Ruth, ni de Noemi, sino por pertenecer a Dios, y solo a el pertenece como a Redemptor.

Aqui en este Libro se escriue parte de su linage, mostrando como de esta Ruth vino Dauid, y allí se declara, como Dauid fue su viznieto: y Dauid como se sabe por el Euangelio de San Matheo, es el primero que se nombra en la genealogia del Redemptor. Otra razon huvo, que fue dar principio al Libro de los Reyes, en el qual fue Dauid el Rey principal: y aqui se pone su linage de dos maneras. La vna es, mostrando como procede Dauid del linage desta Ruth: y segun esto, la historia deste Libro pertenece a Dios, pues es principio, y declaracion para el de los Reyes. La

otra es, por quanto aqui se declara la profecia de Iacob, que dixo al tiempo del morir, que no faltaria Rey del Tribu de Iudá, hasta que viniese el Mesias.

Y por quanto Dauid fue la cabeza de los Reyes, pues todos procedieron de su linage, y casa, auiendo sido Saul el Rey primero desechado, y todos sus descendientes del mismo modo, fue luego necessario mostrar, como Dauid era del linage de Iudá, y esto se haze notorio en el quarto capitulo, que es el vltimo de este Libro de Ruth: y no solo se muestra, el que Dauid es viznieto de Ruth, sino que aun despues se buelue a contar toda la generacion de Farès hijo de Iudas hasta Dauid. Assi consta, como Dauid era descendiente de Iudas, y porque los Reyes del linage de Dauid, o Principes, duraron hasta que vino el Mesias, queda manifesto, como se cumplió aquella profecia: y todo esto hazia mucho para el Mesias.

Por esta causa este Libro es historia de Dios, assi como Redemptor, y parece, que con esta intencion este Libro fue escrito; pues con tanta diligencia, y cuidado se escriue la ascendencia de Dauid, el qual por si mismo solo no pertenecia a la historia de Ruth, por auer sido mucho tiempo despues de ella Dauid. Tambien se prueba por aqui, que el Mesias es de la casa, y linage de Dauid, y juntamente de Iudas el hijo de Iacob, y el que se supiese esto fue conueniente al Mesias, porque algunas vezes en el Nuevo Testamento se haze mencion, que es del Tribu de Iudá: y aun por esto este Libro le pertenece a Dios como a Governador de dos maneras. La vna, en quanto el dà el galardón, y premio por la virtud, y vta tambien de su misericordia; pues Noemi se vió desconsolada, auiendose visto rica, y se auia de bolver pobre, sola, y triste a su tierra, y Ruth usó con ella de mucha virtud, queriendo para consolarla, hazerse a si pobre, y desterrada de su nacion, y patria: y para que supiesen los hombres, que por tales actos de virtud Dios dà el galardón, para que se maeuan al exercicio de las virtudes, en este Libro se escriue, quanto bien hizo Dios a Ruth, dando:

Gen. 49.

Gen. 38.

Math. 1.

la marido tan rico, y tan honrado, de cuyo linage vinieron todos los Reyes de los Ebreos.

De otra manera pertenece a Dios como Governador, y que premia la virtud. Ruth era de linage de los Gētiles de la tierra de Moab, y aora quiso dexar sus parientes, y tierra, y sus dioses, y venirse a la Ley de Dios de Israel: y así la debió dar galardón: y así lo dize: *Recibirás entera merced del Dios de Israel, a quien veniste.* Conuenia también escriuirse esto por el Redemptor, porque algunas profecias se auian de escriuir, las quales no se podian entender sin historia, como lo es aquella de Isaías. *Embiad, Señor, al Cordero, que domine la tierra, desde la piedra del desierto al monte de la hija de Sion.* Esto se entiende del Mesías, el qual se llama Cordero, y Señor de la tierra porque es Dios, y porque redimió toda la tierra. Este vino de la piedra del desierto, porque vino de vna parte de los Moabitas, en cuya tierra en el desierto está vna Ciudad llamada Petra, y de allí era Ruth. Para saber, pues, como de aquel linage venia el Redemptor, se debió escriuir el Libro de Ruth; pues esta muger fue de tierra de Moab, y su viznieto fue el Rey Dauid, de cuyo linage descendió el Mesías segun la carne: y así este Libro pertenece a Dios, como historia suya propia.

CAPITULO VI.

Recopilase el Libro primero de los Reyes.

LVego se siguió el Libro de los Reyes, repartido en quatro Libros, segun los Ebreos, y pertenece a la segunda classe, que es de los Libros llamados Profetales, como lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato. Todo este volumen de quatro Libros contiene historias de los Reyes de los Ebreos, y no solo se mezclan allí algunos mandatos, ò dotrinas, por cuya causa parecia no pertenecer este Libro a la Escritura Sagrada, como en él se contenga solo la historia de los Reyes, y otros hombres: y así diremos, que este Libro pertenece especialmente a Dios, y no a los Reyes,

cuyos hechos allí se refieren, ni lo hizo escriuir el Espiritu Santo a los Profetas, por la honra de los tales Reyes, y manifestacion de sus hechos, sino porque los hechos pertenecian a Dios como historia suya.

Lo primero, por quanto en estos Libros se cuentan muchos milagros, y toda relacion de milagros pertenece solo a Dios, porque solo él los haze. Así se cuenta, como la madre de Samuel era estéril, y Dios hizo que pudiese concebir. También se refieren las plagas embiadas sobre los Filisteos por el Arca de Dios, y como ella por sí contra la inclinacion de las vacas que la lleuauan, vino a la tierra de los Ebreos. Quando pelearon los Ebreos en tiempo de Samuel contra los mismos Filisteos, hizo Dios vn terremoto, y vn espanto vino del Cielo. Otros muchos milagros hizo Dios; y no ay Libro alguno de los Reyes, en que no aya relacion de algunos milagros, segun consta de ellos; y así parece en quanto a esto ser historia de Dios solo.

Lo segundo pertenecen estos Libros a Dios, así como Redemptor; pues en él se refiere el linage, y descendencia de Nuestro Salvador, y por ellos se haze grande prueba. El Evangelista San Matheo escriuió el linage de Christo, refiriendo las successiones de aquellas personas; y por quanto los Ebreos podrian dudar, si era verdadera su relacion, lo qual era grande impedimento, para ser el Mesías recibido, en detrimento de nuestra Fè: Fue conueniente, que entre los Libros del Viejo Testamento se hallasse prueba de ello, y así en él se halla. En el Libro del Genesis se escriue como Abrahan engendró a Isaac, *Gen. 21.* y este engendró a Iacob, este a Iudas, y *25. 29.* Iudas a Farès: y las successiones de las generaciones todas desde Farès hasta Dauid se halla en el tercero, y quarto Libro de los Reyes: luego fue conueniente, el que se escriuiesse estos Libros en la Santa Escritura como historia que prueba la descendencia, y linage de Nuestro Salvador, y como se pruebe contra los Iudios, lo dexamos declarado sobre el Capitulo primero de San Matheo.

Lo tercero fue por otras muchas causas.

Ruth. 12.

Isai. 16.

Joann. 1.

1. Reg. 17.

1. Reg. 6.

1. Reg. 7.

Matth. 1.

Gen. 21.

25. 29.

38.

causas, que cōcurren. La vna es general, por quanto aqui se contienen muchos, de cuyo linage procediò el Salvador. La otra es, porque aqui se contienen muchas reuelaciones de Dios, y de cosas muchas, y causas, que èl mandaua hazer, y de otras que vedaua se hiziesen. Esto es historia propria suya, assi como cerca de los hijos de Heli, y del Sacerdocio; de la vnion de los Reyes, y por todos los quatro Libros ay mucho de esto.

1. Reg. 2.
C. 4.

Otra razon ay, y es, que aqui se muestra Dios Iusto Iuez, dando honra, y premio a los buenos, y castigo, y pena a los malos, como se reconoce en los hijos de Heli; pues auiendo Dios dado a este el Sacerdocio, y prometendosele dar para siempre a la casa de su padre, le dixo despues, que no lo haria, porque no le honrò; y que Dios honrarà solamente al que le honrare, y abatirà al que no lo hiziere; por lo qual quitò el Sacerdocio de aquella casa, por las grandes torpezas que hazian los hijos de Heli, haciendo que ambos muriesen en vn dia a cuchillo, y el Arca de Dios fuese cautiva.

1. Reg. 2.
C. 3.

De la misma manera Dios, auiendo escogido a Saul por Rey de todo Israel, en tanto que fue bueno, y humilde en su presencia, no guardando despues los mandamientos de Dios por su codicia, le quito el Reyno, y lo menospreciò delante del Pueblo, diciendole, que daua el Reyno a otro mejor que èl. Conuenientes, pues, fueron estos Libros en la Santa Escritura; siendo historia de Dios, y no de otro alguno, como se escriuan por lo que tocan a Dios, y no por lo que pertezcan a los hombres, cuyos hechos en ellos se escriuen.

1. Re. 13.
C. 15.

Aora dirèmos, que en los Libros de los Reyes escriuense los hechos, que sucedieron en los tiempos que tuuieron Reyes los Ebreos. Saul fue el primero, el qual no permaneciò en la obediencia a los mandatos de Dios; y assi el Reyno no se perpetuò en su casa, sino que passò a otra, como fue la de Dauid. Del Reyno de Saul habla la Escritura por todo el Libro primero de los Reyes, poniendo primero, en este Libro la historia que passò en tiempo de dos Iuezes, que fue-

ron Heli, y Samuel, despues escriuense la historia de Saul, y no se escriue de estos dos Iuezes, porque la Escritura intentasse alli principalmente su historia, sino por ser necessaria para el principio, y entrada de la historia de sus Reyes. Esto fue, por auer sido Samuel el que constituyò al Rey primero entre los Iudios; y assi era necessaria la relacion de los hechos de Samuel; y porque de Samuel no se podia tener conocimiento sin contar los hechos de Heli Sacerdote Magno, y Iuez del Pueblo (segun por el primer Libro consta) se introduxo la historia, y Escritura de los hechos de Heli. Parece auer sido esta la intencion de la Escritura Santa, por quanto no se refiere algo de los hechos de Heli, sino en aquello en que concierren a los de Samuel.

1. Reg. 4.

Era Heli Sacerdote Mayor, ò Magno, y Iuez de Israel, y ya en el tiempo de su vejez naciò Samuel, y fue de esta manera. Helcana fue padre de Samuel, el qual era Leuita, y hombre bueno, y ajustado. Tenia dos mugeres, vna llamada Fenena, y otra Ana; de Fenena tenia hijos, y de Ana no; y viniendo vn dia al Santuario de Dios, que estaua en Silo, y tambien estaua en la ocasion alli Heli Sacerdote, Ana orò, y pidió a Dios con lagrimas vn hijo; la qual como llorasse mucho, pensò Heli estar embriagada: pero defengañado, y conociendo la bondad de Ana, orò, y rogò por ella, para que la diesse Dios vn hijo; y ella votò, que si se le daua, que se le ofreceria, para que siempre le siruiesse. Diòle Dios vn hijo a Ana, y despues que le huvo destetado, le lleuò delante de Dios, y se le entregò, y dexò a Heli Sacerdote, para que se estuuiesse alli siempre, segun lo auia votado la madre. Entonces diò Dios espíritu de profecia a la madre de Samuel, y compuso vn Psalmo, que empieza: *Alegrose, y saltò de placer, y alegria mi coraçon, &c.*

Siguiese despues los males, por los quales Dios desechò a Heli Sacerdote, y a sus hijos, y amò a Samuel. Era Heli viejo, y bueno, y temeroso de Dios; pero tenia dos hijos, que mandauan, y ministrauan, los quales hazian muchas cosas feas, por cuya causa

causa

causa se retrahian, y apartauan los hombres del seruicio, y culto de Dios. Embió Dios entonces vn Profeta a Heli, para notificarle los males, que le auian de venir sobre él, y sobre su casa, por no auer castigado a sus hijos, sabiendo sus malas andanças: y notificandole, que perderia el estado Sacerdotal, traspassando el Sacerdoció, y principado de luz a otro.

I. Reg. 2.

Samuel aun era moço, y pequeño, el qual seruia a Heli Secerdote, y vna noche apareciosele Dios, y le reuelò los males, que auian de venir sobre la casa de Heli: y assi vino a ser conocido por Profeta en todo Israel, y fue desta manera. Los Filisteos peleauan contra Israel, y murieron quatro mil Ebreos; y estos acordaron entre si el traer el Arca de Dios con esperança, de que los ayudaria. Hizieronlo assi, lleuaron el Arca de Dios al exercito, y con ella fueron los dos hijos de Heli Sacerdote; y sabido que fue por los Filisteos, que los Ebreos auian traído el Arca de Señor a sus Reales, temieron el ser desuarrados: pero ya como desesperados se esforçaron, y animaron vnos a otros, diziendo, que mas les valdria pelear fuertemente, y morir que ser lieruos de los Ebreos, assi como los Ebreos lo auian sido mucho tiempo suyos. Pelearon, pues, valientemente, y Dios, que estaua ofendido de los Ebreos, los desamparò: y assi murieron de ellos treinta mil, y los dos hijos de Heli entre ellos, y el Arca fue tomada por los Filisteos. Quando esto oyo Heli, con sentimiento tal quedò tan sin sentido, que cayò de la silla en que estaua, y quebrandose la cabeça, murió allí luego; y assi se acabò la casa, y estado de Heli, como se lo auia dicho Dios a Samuel.

I. Reg. 4.

Muerto Heli, el Sacerdoció Magno pasó a otra casa, aunque no luego, y el principado de luz pasó a Samuel. Viviò Heli nouenta y ocho años, y fue luz de Israel quarenta. Los tiempos de Samuel, y Saul juntos son quarenta años, segun dize el Apostol; pero no consta, quantos de estos años fueron de vno, y quantos de otro, aunque cierto es, que mas de los veinte fueron de el tiempo de Samuel.

I. Reg. 13.

Siguiese despues de la muerte de

Heli, como el Arca de Dios estuvo en tierra de los Filisteos siete meses, y quantos males les causò a ellos, y a sus dioses, aunque la hontauán ellos bastantemente; y como despues la embiaron con mucha honra, y dones, y se vino ella sobre vn carro tirado de vnas vacas cerriles, y paridas, dexando sus crias encerradas; y no guandolas nadie, se fueron ellas el camino derecho de la tierra de Israel, consejo que auian dado los Sacerdotes, y sabios de los Filisteos, para saber, si el Arca de Dios les auia causado aquellos males, y plagas, o si auian de otra causa procedido. Auiendo aportado el Arca en el modo dicho sobre el carro al campo de Bethsames, los moradores de aquel lugar con el gozo mucho de verla, la descubrieron con poca reuerencia, por cuya causa murieron muchos de ellos, y con el grande miedo que cobraron, viendo golpe, y destroço tanto, y tan repentino, remitieron el Arca a los de la Ciudad de Cariathiarin, para que allí la guardassen. Allí estuvo en casa de Aminadab, hasta que el Rey Dauid la trasladò a su casa.

I. Reg. 7.

I. Reg. 5.

De este modo bien passaron veinte años del tiempo de Samuel, en que gouernaua èl como luz, en el qual no sucederian otras cosas dignas para que se escriuiesse. Sucedió entonces, que los Filisteos hizieron guerra, a los de Israel, y estando peleando, Samuel ofrecia sacrificios, rogando a Dios por los Ebreos, y entonces la Magestad Diuina embió vna tempestad grande de truenos, y vn terremoto, que se sintiesse debaxo de sus pies los Filisteos, con lo qual huyeron, quedando muchos muertos en el campo, y en el camino: y las tierras que antes teniã tomadas a los Ebreos, les fueron bueltas.

Gouernò el Pueblo Samuel hasta que enuejeciò, y entonces no pudiendo èl trabajar, ni correr la tierra toda para juzgar en todas partes, como lo hazia quando era mancebo, puso a dos hijos suyos por juezes. Estos no siguieron el camino, y exemplo del padre, antes se dexauán cohechar, y no hazian justicia. Los Ebreos entonces juntos vinieron a Samuel, pidiendole, que les diese Rey, como le

le tenían las demás naciones. Oída esta demanda, recibió Samuel sentimiento mucho, y pena; pero Dios se le apareció aquella noche, y le dixo, que no le pesasse de la petición injusta de los Ebreos, porque el desprecio, y agrauio no se auian a él hecho, sino a su Magestad Soberana, que al Pueblo auia dado aquel modo de gouieruo. Harás, prosigue Dios, lo que ellos demandan, y piden; pero antes que les ayas dado Rey, dirásles los agrauios, que recibirán de los Reyes, las violencias, y estorsiones. Todo se lo representò Samuel al Pueblo; pero era tanto el deseo, que mostrauan de tener Rey, que todas las penalidades se les hizo facil de tolerar, y sufrir.

1. Re. 8.

Aquí empiegan los hechos de los Reyes, y cesan los de Samuel, aunque Samuel vivió despues tiempo bastante. Concedióle el Profeta a los Ebreos su petición, asegurandoles el q̄ les daría Rey, cō que ellos boluieron contentos a sus casas. Saul en aquella ocasion andaua buscando vn ganado de su padre, que se auia perdido, y llegó a Ramata, donde estaua el Profeta, por ver si de lo que buscaba le daua noticia. Dixole Dios a Samuel, que aquel era a quien él tenia elegido por Rey, y el Profeta estando a solas con Saul, le dexò vngido por Rey de Israel, y para asegurarle, de que aquella vnion auia sido hecha por ordenacion de Dios, le dixo algunas cosas futuras, que le auian de suceder antes de llegar a casa de su padre, las quales cumplidas, reconoció Saul auer sido de Dios inspiradas. Despues de esto llamo a todos los Ebreos Samuel, y los juntò en Masfad para darles Rey, y allí echadas las suertes por los Tribus, Familias, Casas, y Personas, vino a caer en Saul. De allí a vn mes les hizo guerra a los Ebreos Naas Rey de Amon, en la qual venció Saul, y entonces alegres los Ebreos de tener tal Rey, en Galgala con parabienes, y aplausos celebraron su confirmacion.

1. Re. 10.

1. Re. 11.

Movieronse guerras entre Saul, y los Filisteos, y duraron hasta la muerte de Saul, quedando en los primeros encuentros vencidos los Ebreos, y fugetos a los Filisteos, y de tal suerte que a los Ebreos no les dexauan tener

armas algunas, ni hierro de que poder hazerlas, que aun para hazer vnas rejas de arar auia de ir los Ebreos a tierra de los Filisteos; y así en la primera guerra no se hallaron otras armas entre todos los Ebreos, sino vna lanza, y vna espada. Entonces Ionatás hijo de Saul, mouido de Dios empezó a pelear contra los Filisteos, dando en ellos de repente, y matando veinte de ellos, siendo él solo, y su escudero ò page; y los Filistinos turbados se mataban vnos a otros, siendo en ellos grande la mortandad, y destroço. En este dia estuuo Ionatás a peligro de morir, por auer comido vn poco de vn fauo de miel, por auer echado vn vando su padre Saul, de que nadie comiesse: pero el Pueblo pidió por él, y lo librò.

1. Re. 13

1. Re. 14

Samuel Profeta, que auia vngido a Saul por Rey, le mandò de parte de Dios, que fuesse a pelear contra la gente de Amalech, y los destruyesse, matando hombres, mugeres, niños, y niñas, no reseruando a nadie, ni aun a sus ganados. No obedeciò, ni lo hizo Saul así, antes al Rey Agag de Amalech le prendió, y no matò, y a los ganados mejores, y escogidos se los traxo consigo por despojo de la vitoria. Quando esto viò Samuel, se fue para el Rey Agag, y auiendole hecho pedazos, al Rey Saul le dixo, que Dios auia quitado de su casa el Reyno, y se le auia dado a otro mejor que él. Mandòle Dios a Samuel, que no le rogasse mas por Saul, y que fuesse a Belena vngir por Rey a vno de los hijos de Isai, y vngió inspirado de Dios a Dauid, que era entre sus hermanos el menor.

1. Re. 15

Desde aquel dia se partiò el Espiritu de Dios de Saul, y le dexò, y el demonio le atormentaua; por cuya causa le lleuaron a Dauid, que era diestro en el tañer algunos instrumentos, para que tocando se diuertiesse, y aliuiasse el mal del Rey. Sucedió algunos dos años despues de esto, el que juntos los Filisteos vinieron en son de guerra contra los Ebreos. Formaron su campo vnos, y otros; y Gomat Filisteo, y Gigante demandaua, y llamaua cada dia a desafío a qualquiera de los Ebreos, que lo acetasse, y quiesse salir con él al campo. No

hu

1. Reg. 16
 17.

huvo en sin algun Ebreo que lo acetasse, y que quisiessé salir con el al desafío, por lo formidable de la estatura del Gigante, y sus armas, hasta que David lo aceto, y fiando en el nombre de Dios, al primer golpe de vna piedra disparada de vna honda, dió contodo aquel Gigantaço en tierra, cortandole luego la cabeça con su propia cuchilla.

1. Re. 17.
 19.

Ionatás hijo de Saul aficionado de David, y de su mucho valor, le dio en querer con fina, y verdadera amistad; pero al mismo passo le desamaua, y aborrecia Saul, abochornado de las muchas alabanças que daua el Pueblo todo a David, cantando hasta las damas, y doncellas de Ierusalén, el que auia muerto mil Saul; pero diez mil auia muerto David. Intentò muchas vezes el matara David Saul, y para tener ocasion mas a proposito, y mas a mano, le dió a su hija Micol por muger, la qual le librò a su espòlo David de la muerte, que se la iban a dar por mandado de su padre Saul, o prenderle, para mandar èl darsela despues. Huyò entonces David de la muerte, que le amenazaua, y se fue donde estaua Samuel con otros Profetas, cantandole a Dios Hymnos, y alabanças; y siguiendole Saul, viendo que los Ministros que auia embiado en su seguimiento, no bolbian; pero Dios q̄ amparaua a David, le mudò el fesso a Saul; y desnudándose este de sus propios vestidos, se entrò en el Coro de los Profetas, y empeçò de repente a cantar entre ellos, durando en este exercicio vn dia, y vna noche; y en este interin se huyò David, y se vino para Ionatás su amigo, y cuñado, dandole cuenta de lo que passaua, y que xandose mucho de la persecucion, y mal que le procuraua hazer su padre Saul. Quedò acordado entre los dos, que Ionatás procurasse amansar, y redacir a su padre Saul, y si no pudiesse, que daria cierta señal a David, para que se fuesse, y apartasse, donde no le pudiesse auer a las manos Saul: hizose así, como se adierte en el Texto.

1. Re. 19.
 20.

David entonces, ya sin esperanza de que Saul dexasse de perseguirle, se fue para la Ciudad de Nobe, donde estaua el Santuario a la sazón, y al Sa-

cerdote Achimelech le pidió vnos panes para si, y sus compañeros, y vna espada, o cuchillo: no tuvo el Sacerdote otros panes que darle, sino de los panes santos de la proposicion, ni espada otra, mas que la de Goliath, que se la auia quitado David, quando le matò, y cortò la cabeça, la qual David auia ofrecido, y puesto en el Tabernaculo Santo. Con este socorro de los panes dichos, y cuchillo se fue David a tierra de los Filisteos, donde reinaua el Rey Achis; pero los validos, y que asistían en el Palacio del Rey, le dixerón, como era aquel el que auia muerto a Goliath Filisteo, y David que oyò esto, temió, y fugió ser loco, y tan bien lo dió a entender, que el Rey, creyendo serlo, le mandò echar de su Palacio.

Vn dia estando Saul en Gabaa, preguntò por David, y no auiendo quien le diese noticia del, hallandose en esta ocasion allí Doeg Idumeo, le dixo a Saul como èl le auia visto pasar por la Ciudad de Nobe, y que le auia dado el Sacerdote Achimelech los panes de la proposicion, y cuchillo de Goliath. Embió luego Saul a que le traxessen al Sacerdote Achimelech, y con èl vinieron ochenta, y cinco Sacerdotes, a los quales todos mandò Saul matar, pero no quiso alguno de los Ministros que estauan presentes al mandato del Rey, ejecutarlo, sino Doeg Idumeo, el qual los matò a todos, y a la Ciudad de Nobe donde estaua el Tabernaculo Santo, la mando destruir Saul, haziendo matar hombres, y mugeres, y los niños, y niñas que se hallaron en ella, hasta los ganados. Escapòse entonces Abiatar hijo de Achimelech Sacerdote, y fuesse donde estaua David.

Los Filisteos por aquel tiempo vinieron a robar vna Ciudad llamada Ceyle, que era de la tierra de los Ebreos, a la qual fue David por mandado de Dios, y peleò contra los Filisteos, y les robò a estos lo que tenían. Estando allí, supo por reuelació de Dios el que Saul queria venir a prenderle, y que los de la Ciudad le entregarian, y pondrian en sus manos, con que huyò de allí, y andaua por los desiertos, como Capitan casi

1. Re. 21.
 22.

de seiscientos hombres. Ionatás hijo de Saul en este tiempo vino secretamente a verse con Dauid; confortándole, y animándole con palabras de verdadero amigo; pero los moradores de aquel desierto embiaron a dezir a Saul, como le pondrian en sus manos a su enemigo Dauid, y con este auiso partiò Saul a buscarle, y ya le tenia cercado de fuerte, que no podia escaparle. En esta ocasion vino vn mensagero a Saul, dándole auiso de que los Filisteos entrauan por su tierra talandola, con que huyo de dexar a Dauid.

1. Re. 23.

Despues bolvió Saul a buscar a Dauid, que estaua ansioso de executar su crueldad, porque el gusano de la envidia le estaua royendo su coraçon. Escondido estaua Dauid con todos sus compañeros en vna cueua del desierto de Engadi, en la qual entrò Saul obligado de vna necesidad natural, y queriéndole matar los compañeros de Dauid, este su Capitan se lo esforò, cõtèrandose modelo, y reprimido, con cortarle vn jiron de su capa, o manto, pudiendo tan a su salvo librarle de vna vez de aquel tan fiero enemigo; pero moraua en Dauid el temor Santo de Dios, y conseruaua vn amor reuerencial para su Rey. Salio de aquella cueua Saul, y tambien a sus espaldas, y detras del salio Dauid, y dándole este sus quejas amorosas de lo mal que le queria, le mostrò el jiron de su capa, para que reconociese como auia estado en sus manos, y que le pudo quitar la vida. Llorò Saul entònces; que vna excessiua lealtad, lagrimas saca del mas duro coraçon. Confesò ser Dauid mas justo que èl, y que despues de su vida, ceniria sus sienes la Corona; que tambien de los crueles, suelen ser profetas los coraçones.

En este tiempo murió Samuel, y sucedió que Dauid, habitando por los desiertos, faltó de sustento, y comida, embió con algunos de sus compañeros vn recado a Nabal Carmelo, que a la sazón estaua en el esquilero de su ganado ocupado, pidiéndole cortès, y comedido, el que a èl, y a los suyos les diese de comida algun socorro. Era Nabal en el genio barba-

que grosero, con que respondió descortès, y desemplado. Era muger de Nabal Abigail, y esta prudente, y cuerda, temiendo de Dauid, y su gente la colera, sin darle a su marido cuenta, se partiò con vn grande presente para Dauid, y los suyos, y con vna humildad discreta. Lucio Abigail aun entre aquellas sumisiones mas hermosa, y dexándole a Dauid mas quietado de las sinrazones de su marido, ella diò la buelta para su casa. Muriò de alli a diez dias Nabal, y con Abigail se casò Dauid, y en esto Abigail mejorada, passando de la compania de vn bruto, a la de vn hombre entendido, y discreto.

1. Re. 25

Otra vez bolvió a buscar a Dauid Saul, que ya olvidado el beneficio pasado, la vida que lo auia otorgado Dauid, la empleaua en quererle matar; pero quando la espada de ingratos, y envidiosos, dexó de tener contra su bienhechor bueltos los filos? Su exercito tenia Saul en el campo, y èl, por ser de noche, en su tienda durmiendo, quando Dauid acompañado de Abisar sobrino suyo, y entrando en su tienda queriéndole Abisar quitar la vida al bote de vna lança, que Saul tenia a su cabecera, se lo esforò Dauid, amonestando el respeto que se debia tener al vngido del Señor. Lleuaronse consigo la lança, y vn vaso de agua. Diò voces desde lexos Dauid, que despertò Saul, reconociò como Dauid podia auerle muerto, puesto que su lança la vio en su mano; y aunque Saul conociò su culpa, y diò de estar arrepentido muestras. Dauid poco allegurado en andar en tierra de los Ebreos, se fue a la de los Filistinos. Vióse con el Rey Achis, y este le diò aficionado a las prendas, y valor de Dauid, la Ciudad de Siceleg, donde estuvo Dauid quatro meses con sus mugeres, y seiscientos hombres que le seguian.

1. Re. 31.

C. 29.

Por aquel tiempo movieron guerra los Filisteos contra Israel, y juntado Saul su Pueblo para la resistencia, mandò primero que se consultasse a Dios, y no auiendo tenido respuesta alguna, se fue para vna hechizera, con quien consultò su intento, que era saber el suceso de la guerra, pidiéndola, que resucitasse a Samuel Profe-

ta

ta, por
su br
m

que queria saber el suceso de
ca. Apareciose el Profeta Sa-
uel, que era ya muerto (como se hi-
zielle esto, no es ocasion esta para de-
clararlo) el qual le dixo a Saul, como
el dia siguiente el, y sus hijos mori-
rian en la batalla. Ivan David, y sus
compañeros con el Rey Achis a la
guerra, por tener del, y los suyos
mucha confiança; pero los demás
Reyes ò Satrapas de los Filisteos no
fiandose de su compañía, por ser la
guerra contra Israel, de donde era
David natural, manifestaron sus re-
zelos al Rey Achis, que bolviendose
a David con buenas palabras, le diò a
entender de aquellos Reyes las sos-
pechas, y que aunque el estaua de su
obrar enteramente satisfecho, no
conuenia dar a los Satrapas disgusto,
con que David se huvo de bolver del
exercito.

En el interin que David estuvo
con Achis, y salió con el a la guerra,
vinieron los Amalecitas, y robaron la
Ciudad de Siceleg, y la quemaron,
pero no mataron persona alguna, lle-
uandolas todas presas. Quando bolvió
David, que no fue a la guerra por la
causa dicha, y vio lo que auia pasado
en Siceleg, hizo grande sentimiento,
y duelo, púsose en camino para seguir
a los Amalecitas por consejo de Dios,
y alcançandolos, los matò a todos,
recobrando, y quitandoles los des-
pojos.

Dieron principio a la batalla los
Filisteos contra Saul, y breuemente
dicho el suceso, viendo que lleuauan
los Filisteos la mejor parte, y que la
vitoria se iba declarando por ellos,
los Israelitas de temor huyeron, des-
amparando a su Rey Saul, q̄ viendose
solo, por no verse de los Filisteos sus
enemigos afretado, y escarnecido, cò
su propia espada se matò. Murieron
en aquel dia tres hijos de Saul, de los
quales vno fue Ionatàs el amigo
grande de David.

Los Filisteos, quando hallaron
muertos a Saul, cortandole la cabeça,
ella, y sus armas las pusieron en el
templo de su idolo Astarot, y el
cuerpo de Saul, y sus hijos colgaron
en los muros de la Ciudad de Betfan,
de donde los moradores de Iabes
de Galaad, leales vasallos en el

amor de su Rey, vinieron vna noche,
y tomando los cuerpos de Saul, y
sus hijos, los lleuaron a su tierra,
para darlos honrada sepultura, cele-
brando con llanto su entierro, y exe-
quias. Aqui se acaba el Libro primero
de los Reyes.

2. Re. 31

CAPITULO VII.

*Recopilase el segundo Libro de los
Reyes.*

A Viendose acabado el Reyno de
Saul con su muerte, se sigue el
Reyno de David, del qual habla
largamente la Escritura Santa en este
Libro segundo de los Reyes, y des-
pues habla en el tercero, y quarto
del Reyno, y sucesores de David.
Murì Saul, y sus hijos en los montes
de Gelboe, y en aquel tiempo que
David peleò contra los Amalecitas
despues de buuelto a Siceleg, en este
interin se diò la batalla entre Israe-
litas, y Filisteos, y se supo la muerte
de Saul. Traxole a David la nueua, y
juntamente la Corona de Saul vn
Amalecita, que dixo serlo, a quien
David mandò matar, por auer el con-
fessado, que auia muerto a Saul. Hizo
David grandes muestras de senti-
miento por la muerte de Saul, dando
a entender con la ternura, y llanto,
que su coraçon para con Saul auia
sido de amigo verdadero.

Vinose David de Siceleg, que
era en tierra de los Filisteos, para
Ebron Ciudad de Iudà, por mandado
de Dios, y alli le vngieron por Rey los
del Tribu de Iudà. Tambien Abner
Capitan General del exercito que
tenia Saul vngiò por Rey a Isboeth,
hijo que auia quedado de Saul, que
era ya de quarenta años, aunque en-
tre las dos casas de Isboeth, y David
huvo a los principios algunas guerril-
las, y contiendas, siendo cabeças, y
Capitanes de los dos vandos Abner, y
Ioab, que defendia, y mantenia cada
qual la parte de su Rey: mataronse
doze varones fuertes de cada parte, y
murì tambien Afael hermano de
Ioab, a quien atrauesò con vna lança
Abner.

Disgustado, y aun enojado Abner
con Isboeth, se fugò a David, y tratò
con

con él, ponerle en sus manos, y que estuviessen a él sujetos todos los doze Tribus. Esto lo supo Iobab, y sospechando del buen rostro que David auia mostrado a Abner, estendiendole este a David tanto su Reyno, y dominio, temiendo, que le quitaria David a él el gouerno de la milicia, y caualleria, como General, que era de las milicias todas, y que el cargo se le daria a Abner, aleuofamente le matò Iobab. Esta muerte tan aleuofamente hecha, la sintió como era razon David, diò muestras de su enojo, y aun de su ternura diò muestras, celebrando las exequias de Abner con muchas lagrimas.

2. Reg. 2.

Isboseth entonces temia mucho, sabiendo, que era muerto Abner, que era su Caudillo, y Capitan, y en quien tenia afincado el mantenerse en su Reyno, y poder. No parò en esto, sino que dos ladrones atreuidos, presumiendo, que harian sercicio grande a David, mataron secretamente a Isboseth, estando él durmiendo vna siesta al medio dia. Lleuaronle su cabeça a David, y el premio que tuvieron de esta tan infame traicion, fue el que David los mandò matar. Muerto Isboseth de la manera dicha, vinieron todos los doze Tribus de Israel, y vnieron tercera vez a David por Rey en Ebron: y David se casò con mas mugeres, y tuvo tambien concubinas, añadiendo esta compañía, por tener ya mas dilatada su Corona. El Rey Hiràn, que lo era de Tyro, le embió a David madera preciosa, y Maestros para que edificasse su Real Palacio. Tuvo David en este tiempo dos batallas contra los Filisteos enemigos de Israel, y de ambas salió vencedor.

2. Reg. 5.

Estando David algun tanto quieto, y sossegado en su Reyno, quiso traer el Arca de Dios, que estava en Cariatjarin a su casa, y convocada la nobleza de su Reyno, y multitud grande de lo restante del Pueblo, sucedió, que al traerla en vn carro de bueyes, recalcitrandolo estos, y bambañeando el Arca, temiendo que cayesse, la tocò Oza, por cuya causa quedó allí muerto al punto. Con esta desgracia tan se-

pentina suspensos, y temerosos los animos de los presentes, se determinò, que el Arca quedasse depositada en casa de Obededon Leuita, donde estuvo tres meses, y Dios le colmò a Obededon por el deposito de tal joya de frutos, y bendiciones. Oido esto por David, quiso traer el Arca a su casa, como lo hizo con grande solemnidad, y fiesta, no escusando el proprio de mostrar su regozijo, y alegría; pues quitandose las vestiduras Reales, baylò, y dançò delante del Arca; lo qual visto por Micol hija de Saul, y esposa suya, teniendo a ligereza de animo, y aun por liuidad, teniendolo, con risa, y burla despreciò a su Rey, y esposo: y esta se discurre la causa de no auer querido Dios, que Micol tuviessse hijos de David.

3. Reg. 5.
6.

Vioe David seguro de sus enemigos, y quiso edificarle Templo a Dios para su Arca; pero Dios le embió a dezir con su Profeta Natan, que atendiendo a sus buenos deseos, engrandeceria a su casa, perpetuando en ella la Corona; pero que no queria, que él le fabricasse Templo, dexandolo reservado para Salomon su hijo. Tuvo David despues muchas guerras contra los Filisteos, y contra los Moabitas, Idumeos, y Syros, haciendo tributarios a muchos Reyes, y naciones; y librando tambien del tributo, que los Ebreos pagauan a los Filistinos. Ganò riquezas muchas de oro, y plata, para que se edificasse despues Templo al Señor. Mandò buscar, si auia quedado alguno del linage de Ionatás hijo de Saul, y su grande amigo, para hazerle bien por el concierto, y pacto que auia hecho con Ionatás; y hallado que fue Misiboset, el qual era cojo de ambos pies, le mandò traer a sí, y comia siempre con él a su mesa.

2. Reg. 7.

2. Reg. 8.

2. Reg. 9.

Muriò el Rey de Amon, y le sucedió su hijo, al qual embió David sus mensageros a consolarle, y que le diessen de su parte el pésame; y el tal Rey por el mal consejo de los suyos deshonraron a los embiados del Rey David, haciendo, que los rayessen la mitad de la barba; desprecio que irritò mucho a David, de que tomó satisfacion entera con la guerra que luego hizo a los Amo-

2. Re. 10.

mitas. Esta guerra la hizo Dauid por su Capitan General Ioab; y en este tiempo el Rey Dauid se estava en Ierusalèm, y diuertido vn dia en su Palacio desde vna galeria, ò terrado, viò a Bersabè muger de Vrias, y muger hermosa, que estava en vn terrado de su casa a la fazon desnuda, tempiando en vn año los ardores del Estio. Viòla como se ha dicho el Rei, y tambien del verla se engendró en su pecho de vn apetito el ardor Enamorose, en fin Dauid de Bersabè; y usando del poder, y mando, sin reparar en que se estava firuendo en la guerra Vrias su marido, la mandò traer vn noche a su Palacio, y de aquella junta concibió Bersabè vn hijo. Supo Dauid, que auia concebido Bersabè, y por encubrir su pecado, y prohibir a quel nùeuo feto al marido, mandò llamar a Vrias el Rey, y él como noble Cauallero, vino luego al intinarle de su Rey el mandato. Preguntòle Dauid a Vrias por el estado de la guerra, y despues de auer parlado largo rato, le dixo, que se fuesse a su casa à veer con su muger: y sabiendo el dia siguiente, que Vrias zeloso, y obseruante auia dormido en vno de los patios de Palacio, y que ni su casa, ni su muger auia visto, combidòle à cenar la noche siguiente, por ver si la abundancia de los manjares, y el vino le incitauan a usar de los actos del matrimonio; pero viendo, que ni con vna, ni con otra estratagemas auia Vrias visto a su muger, ni aun ido à su casa, empeñado ya Dauid en ocultar su delito, le embiò con cartas a Vrias, para que le pusiesen en la guerra en el puesto mas peligroso; que assi executado, Vrias perdiò la vida, y Dauid recibió a Bersabè su muger por esposa.

Enojado Dios de estos pecados, embiò al Profeta Natan al Rey Dauid, anunciandole, que se veria en su casa ensangrentado el cuchillo, y quemaria el hijo nacido del adulterio; pues fuera de auer sido adultero, homicida tambien auia sido de Vrias Eteo. Nació el hijo del adulterio concebido, y murio luego, como auia sido profetizado

Despues tuvo Dauid de Bersabè otro hijo, que fue Salomon, y boluendo Dauid en persona, despues de los lances referidos de Bersabè, y Vrias, a la guerra contra los Amonitas, los venció, y los matò cruelmente, y les robò las riquezas de la tierra.

Cumplió el Señor lo que auia ofrecido por el Profeta Natan en esta manera. Tenia el Rey Dauid vna hija muy hermosa llamada Tamar, de quien se enamorò Amnon hijo tambien, y primogenito de Dauid. Ella era hermosa, como està notado, y él enamorado mucho como queda dicho, las ocasiones para verse, como entre hermanos, no serian pocas, con que el incendio de Amnon llegó à despedir abrasadoras llamas. Passemos, que enfermo Amnon de sus amores, fingió en la verdad estarlo, y tambien se passè en silencio la estratagemas, y medio de que se valió Amnon, para quedar con su hermana à solas: solo será bien advertir, por lo que se dirà despues, que Amnon con violencia, y con engaño, él llegó a lograr su apetito, y aun barbaro, y cruel echò de sí luego à su hermana Tamar con desprecio, y enojo.

Sintió Tamar la violencia, y tambien sintió el desprecio; que verse deshonrada, y verse aborrecida, penas eran, que juntas la padieron dexar muerta. Mostrò Tamar los sentimientos, que pedia su dolor, ya con las manos, ya en los cabellos, y ya tambien en los ojos, pagando ellos, como si huvieran sido delinquentes, lo que auian pecado los deseos de Amnon exorbitantes. Absalon era hermano de Tamar entero, de vn padre, y de vna madre eran hijos, y auiendo sabido de la misma Tamar su pena, y quien auia sido el agresor de su deshonra, hizo proposito de matar a su hermano Amnon desde aquel dia.

Como lo auia pensado, lo executò Absalon; pues auiendo pedido licencia al Rey Dauid su padre, para que Amnon, y los demás hermanos fuesen combidados suyos vn dia fuera de Ierusalèm en vna

2. Re. 12

2. Re. 11

2. Re. 13

una Quinta donde Absalon tenia entonces su esquilero, y llegada ya la hora de comer, y puestas las mesas, y Amnon asimismo con los demás hermanos sentado, allí fue por los criados de Absalon muerto. Huyó Absalon, y estuvo desterrado en tierra de Gethur, que era Reyno de su abuelo por parte de su madre; y Ioab rogando por él a su padre David, le fue alçado el destierro, y que bolviesse a Jerusalem, con tal, que aunque estuviesse en la Corte, no auia de veer la cara de su padre. Estando ya Absalon en Jerusalem, aunque no via el rostro de su padre, procuro con alhagos, y disimulos mouer los animos del Pueblo: y quando pensó, que los tenia bien dispuestos, intentó tomar el Reyno, echando a su padre del. Hizo su liga con el Pueblo todo de Ebron, agregaronsele otros muchos descontentos, y amigos de novedades: y David quando supo que contra él venia con todo el poder del Reyno Absalon, descalço, llorando, y descubierta la cabeça, se huyo de salir de Jerusalem.

Siba entonces criado, y mayordomo de Misiboset hijo de Ionatás metióse en mal con el Rey a su amo, diciendo que se auia quedado en Jerusalem, para recobrar en esta ocasion el Reyno que auia sido de su abuelo Saul, de lo qual enojado David le hizo donacion, y gracia a Siba de todas las tierras, y posesiones que fueran de Misiboset. Tambien semei varon del linage de Saul falló de Baurin Pueblo del Tribu de Benjamin, y viendo a David atribulado, y affligido, como queda dicho, empezó a dezirle oprobios, a echarle maldiciones, y tirarle piedras, y poluo.

Abisai sobrino de David quiso ir a matarlo, asegurando, que seria tal el golpe primero, que no seria necesario el segundo; pero David no lo consintió, ni permitió, que se le hiziesse mal alguno. Vino Absalon luego a Jerusalem, y por consejo de Achitofel durmió con las Concubinas de su padre David, para que este publico desacato, los parciales, que le seguian a Absalon le juzgassen declarado rompimiento, y

que ya de su padre seria irreconciliable enemigo.

Entró en consejo Absalon con sus Capitanes, y Cabos de lo que auian de hazer en aquella guerra, y Achitofel, que era el mas sabio assi en lo militar como en lo politico, dixo en su voto, que le diessen a su cargo doze mil varones, y que aquella noche daria de repente sobre David, y su exercito, que estava recién alojado, y que despreuenido, y cansado estaria del camino, con que seria facil dexarle destruido, y desecho. Abisai, que era vno de los votos, y el que por orden de David se auia introducido a seguir la parte de Absalon, dixo, que no era buen consejo el de Achitofel, que mejor era el que se juntassen todas las tropas, y exercito que tenia Absalon, y todos juntos le acometiesen a David.

Siguiose este parecer, que fue la perdicion de Absalon, y luego de secreto Abisai embió auiso a David de lo que passaua, y que aquella noche él, y su exercito passassen el Iordan, como se hizo. Achitofel viendo, que no se auia seguido su consejo, que siempre era el mas prudente, y acertado, auergonzado, y corrido, se fue a Gila su patria, y tomando vn cordel, y hecho vn lazo, se ahorcó. Tanto como esto pulo el dolor, ó vanidad de no auer seguido su parecer.

Preuiose vno, y otro exercito para la batalla, David su poca gente la diuidió en tres partes, nombrando tres Capitanes para que cada vno gouernasse la suya, siendo de vna de ellas su Capitan Ioab. David quiso hallarse en la batalla, no lo consintieron sus Capitanes, y soldados: y visto esto, mandó a todos los de su exercito, que si vencian, que a su hijo Absalon nadie le hiriesse, sino que se le guardassen. Empeçóse la batalla, y los esquadrones de Absalon a los primeros choques desvaratados, y rompidos, Absalon, que notó el desorden, y derrotada, y acudiendo a componerlos, ó ya desconfiado de poder recobrarlos, determinado a huir, para poder mejor ponerse desta suerte en

saluo de vna encina trauada su melena, fue lazo con que quedò en el aye suspenso, passando adelante el cauallo en que iba, ò mulo. Dieronle noticia à loab de que el Principe estava de vn arbol pendiente, y tiñendo à los soldados que le dieron el aviso de que no le huviessen muerto, escusandose ellos con el Real mandato con que Dauid preuino, que a su hijo se le guardassen viuo, el loab inobediente, y cruel, tirandole tres lanças à Absalon, le dexò el coraçon atrauessado, y tocando vna trompeta, hizo señal para recogerse el exercito.

Todo lo sucedido lo supo Dauid luego, y aunque èl, y su exercito auia salido victorioso, fue tanto el sentimiento al saber, que su hijo Absalon era muerto, que la vitoria solo la celebrò con lagrimas, suspiros, y llanto. Era Dauid padre, y aunque era grande el delito del hijo, mayor era el amor con que le tenia entrañado en su pecho. Retiròse Dauid para llorar a solas a su hijo Absalon, sin dexarse de nadie veer, y mas a rienda suelta cortièlle el dolor; que ay penas, que no se harta el coraçon de sentirlas, y la pena mayor es, que se intente estoruarlas. Entrò loab el homicida de Absalon, y el inobediente a su mismo Rey, y le dixo descocado a Dauid, que cessasse de llorar, que se dexasse veer en publico, atendiendo à que los que en esta ocasion le auian seruido se irian à sus casas descontentos, y mal pagados; pues auindole dado la vitoria, no auian merecido el ver su rostro. Huvo de ceder el Rey al tiempo, que era loab el que tenia las armas en su mano, obedeciale el exercito, por ser General suyo; y así reprimiendo sus lagrimas, y disimulando el enojo, se dexò ver del Pueblo, referuando para mejor congruencia el tomar de loab vengança.

2.Re.17

Travòse entre los Tribus de Israel, y el de Iudà vna competencia, ò contienda, sobre quien auia de acompañar a Dauid, para bolverle a Ierusalem; y esta fue causa para que vn varon de Benjamin, por nombre Seba, leuantando la

voz atreuido, persuadiò a los de Israel a que no tenian parte en Dauid, y que nadie de ellos le acompañasse, con que se fueron a sus casas, dexandole al Rey todos. Tumultuò este Seba a muchos Israelitas contra Dauid; y este mandò luego a vn sobrino suyo llamado, Amasà, que juntasse a todos los del Tribu de Iudà, y que fuesse contra Seba, antes que èl se fortificasse, y tomasse fuerça el tumulto. loab de embidia, y enojo de ver que Amasà exercièsse el oficio suyo, quando Amasà iba gouernando sus milicias, y tropas, como se lo auia mandado el Rey, le salio al camino loab, y auindole saludado, y dado paz en el rostro, aleuoso, y cruel le metiò por las tripas vn cuchillo, quedando Amasà luego al punto muerto. Era Amasà primo hermano de loab, pues ambos eran hijos de dos hermanas de Dauid; pero ni en Amasà, ni en Absalon valiò el parentesco, para que loab dexasse de proceder aleuoso, ya en la muerte aleuosa de Abner ensayado, como lo dexamos arriba dicho.

Apoderòse loab del exercito, tomandole a su cargo, y gouerno, y èl, y su hermano Abisai persiguieron a Seba, el qual se auia entrado en vna Ciudad, haziendose fuerte en ella: però los Ciudadanos, temiendo el rigor del sitio, y que con las baterias era notable el daño, ò que entrada la Ciudad, todos auian de ser lleuados a sangre, y fuego, tratarò cò loab de concertos, y entregaron la cabeça de Seba por los muros, con que cessò la guerra, y los alborotos.

2.Re.20

Padeciò todo Israel vna hambre grande, y general, que durò tres años en los tiempos que reynaua Dauid, y preguntandose à Dios por la causa de aquella tan apretada carestia, fue respondido que por los males, y daños que el Rey saul auia hecho a los Gabaonitas, y que no cessarian aquellos trabajos, hasta que se viesse vengados ellos. Mandò llamar el Rey Dauid a los Gabaonitas, y venidos ellos a su presencia, les dixo, que

satisfacion querian por los males, y agruios, que auian recibido de Saul, a que respondieron vnanimes, y conformes, que no querian oro, ni plata, sino que se les entregassen siete personas descendientes de Saul, y de su casa; y visto esto por el Rey Dauid, mandò, que les entregassen à los Gabaonitas siete varones hijos, y nietos de Saul, reseruando Dauid a Miboset, nieto de Saul, por ser hijo de Ionatàs, y luego que los Gabaonitas tuuieron en su poder a los siete dichos hijos, y nietos de Saul, los pusieron en vna horca, con que llouid, y cesò la hambre.

2. Re. 21.

Al fin deste Libro se escriue como Dauid mandò contar el Pueblo, y Dios enojado, le dixo a Dauid, que escogiesse el padecer vna de tres plagas, como era el que huuiesse hambre siete años en todo su Reyno, ò el andar tres meses huyendo èl de sus enemigos, ò que huuiesse peste tres dias en sus Reynos; y destas tres plagas eligiò Dauid la de pestilencia, en la qual perecieron subitamente setenta mil personas. Dauid viò entonces al Angel de Dios con vn cuchillo sangriento tendido sobre la Ciudad de Ierusalem, y temiò, rogandole, que le matasse à èl, y no al Pueblo. Vino el Profeta Gad à Dauid, y le dixo, que edificasse vn Altar en aquel lugar, adonde viò al Angel del Señor. Hizolo assi Dauid, y cesò la plaga, y la peste. Aqui se acaba el segundo Libro de los Reyes,

2. Re 24.

CAPITVLO VIII,

Recopilacion del tercero Libro de los Reyes, hasta el Capitulo treze inclusiue.

Si guese el tercer libro de los Reyes; en el qual se ponen los Reyes, que sucedieron a Dauid, y lo primero se escriue del tiempo en que reynò cada vno. Dauid era ya viejo, y mas era la flaqueza del cuerpo, que los años: y assi no podia entrar en calor, aunque mas con ropa le abrigassen. En este tiempo Adonias hijo de Dauid se quiso leuantar por

3. Reg. 1.

Rey. Diò de esto su quexa Bersabè

madre de Salomon a Dauid, y èl mandò al Profeta Natan, que vngiesse por Rey a Salomon. Viendolo, pues, cercano a la muerte Dauid, mandò à Salomon lo que auia de hazer con Ioab, representandole las muertes que auia dado a su primo Amasà, y à Abner.

Muriò Dauid, y despues de auer cumplido con su entierro, y con el llanto, pidio Adonias por muger à Salomon a Absag, de lo qual enojado Salomon, y aun irritado, le mandò matar luego. A Ioab asimismo le mandò matar, sin que le valiesse el sagrado del Altar, donde estaua el Arca del Señor, y donde èl estaua asido. Al Sacerdote mayor le desterrò Salomon.

3. Reg. 2.

Casò despues Salomon con la hija de Faraon Rey de Egipto, y vna noche en sueños, le diò el Señor sabiduria, y mayor que a todos los hombres del Mundo. Este don de sabiduria se reconociò luego en el juicio de dos mugeres, que contendian sobre vn hijo muerto, de qual era de las dos. Embiò Salomon su embaxada a Hiràn Rey de Tyro, representandole la amistad que auia tenido con su padre Dauid, y que le hazia saber como tratava de edificar Casa, y Templo al Señor; y que para esta obra necesitaua de que en su Reyno se cortassen maderas del monte Libano, y piedras grandes para los cimientos, y para el edificio todo. Vino en ello el Rey Hiràn, hizose el Templo fabrica tan sumptuosa, que fue la vnica marauilla del Mundo, y de cuya sumptuosidad, y riqueza haze relacion por menudo el Texto Sagrado. Tambien edificò Salomon para si vna casa ostentosa, y rica, y otra casa, que se

2. Re. 25.

1. Re. 8. 4

3. Reg. 7.

llamò del salto del Libano; y este nombre tenia, porque toda se componia, assi las paredes, como techos, y suelos de madera del monte Libano, sin que entrassen en el tal edificio piedras, ladrillos, ni otros materiales. Acabado ya el Templo, puso Salomon en èl la Arca Santa, y fue con muy grande solemnidad, y fiesta; y aquel dia hizo el Rey Salomon vna discreta, y deuota oracion al Señor, ofreciendo victimas

y sacrificios correspondientes à su deuocion, y poder. Edificò Salomon el Templo en siete años, y su casa en treze, y eran ya los veinte y quatro de su Reyno. Entonces se le apareció Dios otra vez, y le dixo, que si èl, y sus hijos guardassen sus Mandamientos, reynarian para siempre; y que si obrauan de otra manera, perecerian ellos, y su Templo.

Despues se escribe, como la Reyna Saba, oyendo la fama de la grande sabiduria de Salomon, vino a verle de tierras muy distantes, y apartadas; y quando viò el estado de Salomon tan ostentofamente Real, y magnifico, admirando el orden, y disposicion con que todo estaua tan sabiamente ordenado, reconociò ser mayor la verdad, que la fama. Diòle a Salomon grandes alabanças, y en aromas preciosas muchas riquezas; y en alabanças, y riquezas no fueron de Salomon a la Reyna menores las dadiuas. Escribe la Escritura Santa las riquezas de Salomon, los serui-
 3. Reg. 9 cios grandes, y presentes que le hazian de todas partes, la ostentacion, y grandeza con que se portaua Salomon.

Recibiò Salomon despues por mugeres muchas de las Gentiles, y ya ciego, y necio quien auia sido tan sabio, adorò sus idolos, edificandoles a estos sus Templos: por lo qual
 1. Re. 10 Dios enojado le dixo por vn Profeta fuyo, que partiria, y diuidiria su Reyno, dandole a otro la mayor parte; pero que no seria en su tiempo, sino del hijo sucessor fuyo.

Muriò Salomon despues que auia reynado quarenta años, y despues de èl reynò su hijo Roboan, à quien pidió el Pueblo a los principios de su reynado, que les minorasse las pensiones, y tributos con que auian seruido a su padre: pero èl mal aconsejado de otros moçuelos tan poco auisados como èl, tan fuera les dixo, que estaua de minorarles los tributos, que antes les añadiria, para tenerlos mas apremiados, y oprimidos. Viendo esto, y sabida la respuesta por el Reyno los diez Tribus de Israel se apartaron, y aclamaron, y pusieron por Rey a Ieroboan: y queriendo este Roboan pelear contra los diez Tri-

bus para reducirlos, mandò Dios, que no peleassen, porque auia sido hecha esta particion, ò diuision por voluntad fuya.

Ieroboan constituido por Rey de los diez Tribus de Israel, presumiendo, que si los dichos diez Tribus fueren al Templo de Ierusalem à sacrificar, y celebrar las fiestas, se reconciliarian con Roboan, y le boluerian à tener por su Rey, mandò hazer dos bezerros de oro, y el vno puso en Betel, y el otro en Dan, y mandò, que aquellos idolos fuesen adorados, instituyendo Sacerdotes, y ceremonias para sus sacrificios. Embiò Dios entonces vn Profeta contra Ieroboan, y delante del dixo, que se abriese el Altar, que tenian alli para los sacrificios, y se abrió al punto.

El Rey Ieroboan estendiò la mano contra el Profeta, y se le secò de fuerte, que no la pudo encoger, y bolver para sí; y a ruegos del Profeta para con Dios, boluiò a tener sana su mano el Rey. Allí profetizó el Profeta mismo, que vendria tiempo en que vn Rey llamado Iosias mataria los Sacerdotes de los Idolos sobre aquel Altar. Este Profeta fue engañado por otro Profeta, obligandole este a que comiesse en su casa contra lo que le auia mandado Dios: y así,
 3. Re. 13. en saliendo de aquella casa del Profeta donde auia comido, empeçando su camino para la tierra de Iudà, salió vn leon, y en el mismo camino le dexò muerto. Desde agora, partido ya el Reyno, prosigue la Escritura Santa la relacion, y sucessos de ambos Reynos, el de Iudà, y el de Israel en el Libro tercero.

CAPITULO IX.

Recopilase el Quarto Libro de los Reyes desde el Capitulo catorce de el Tercero Libro.

Quando el Reyno de los Ebreos estaua entero, se llamaua de Israel; pero quando se partió, y diuidió, llamòse la vna parte Reyno de Iudà, y la otra de Israel. El Reyno de Iudà durò mas tiempo, porque empezó en Dauid, y acabò en Ieco-

Iconias, y fueron veinte y dos los Reyes en este linage. El primero fue Dauid, estando aun el Reyno entero. El segundo Salomon su hijo, estando tambien el Reyno entero, de los quales ya dexamos hablado. El tercero fue Roboan hijo de Salomon, en cuyo tiempo el Reyno fue dividido por su mal sentir, y gobierno. Reynò diez y siete años. En el año quinto del Reynado de Roboan, el Rey de Egipto vino a Ierusalèm, y se lleuò las riquezas del Templo de Dios, y las del Palacio del Rey; y desde este tiempo los de el Reyno de Iudà siempre tuvieron Idolos, y los adoraron, así como los de Israel. El quarto Rey fue Abias hijo de Roboan, y reynò tres años.

El quinto Rey fue Asa, hijo de Abias, el qual reynò quarenta y vn años. Este Rey destruyò la idolatria, y fue obseruante de la Ley de Dios, y tuvo guerra con Basà Rey de Israel y reynò quarenta y vn años. El Rey sexto fue Iosaphat hijo de Asa, y este fue buen Rey, muy quitado de la adoracion de los Idolos. Solo le aseo la confederacion, y amistad, que tubo con Acab idolatra, que en su tiempo era Rey de Israel; y por esta causa a Iosaphat le vinieron algunos daños. Reynò Iosaphat veinte y cinco años.

Aquí se acaba el tercer Libro de los Reyes; pero resta la mayor parte del, en quanto a los Reyes de Israel, de los quales no hemos dicho nada; pero despues hablaremos de todos ellos juntos.

El Rey septimo de Iudà fue Ioram hijo de Iosaphat, del qual pocas cosas se escriuen. Reynò veinte y ocho años; y Ocozias su hermano mayor solo vno; y este en rigor fue Rey septimo de Iudà; pero como reynò solo vn año, y no dexò sucesion, pusose à su hermano Ioram, que le sucedió por Rey septimo.

El Rey nono fue Atalia, esta no fue Rey, sino Reyna, por ser muger; pero ponese entre los Reyes, porque se cuentan los años del Reyno por ella, por auer reynado en Iudà seis años, no auendo en Iudà otro Rey alguno. Fue Atalia mu-

ger de Ioràm Rey de Iudà, y madre de Ocozias Rey muerto, y deseando reynar ella, porque no reynasse algùn nieto suyo, ni otro alguno de el linage Real, matò a todos los que hallò, que eran de aquel linage. Entonces Iosaba, hermana de Ocozias libro a Ioas hijo de Ocozias, y nieto de Atalia, y entregandole al niño, y a su ama nutriz, que le criaba a su marido Ioyadas, que era el Sacerdote Mayor, este al niño, y ama los guardò en vna camara del Templo, y allí los tuvo escondidos, por espacio de seis años, que son los que reynò Atalia.

El Rey decimo fue Ioas, el qual fue sacado del Templo, donde fue criado, como vimos por Ioyadas Sacerdote Mayor, y marido de Iosaba, y llamando a los Capitanes de las Milicias, y guardas de la persona Real para vn dia cierto, les declaró el secreto, sacò al niño, y leuantado vn Trono en el Atrio del Templo, fue jurado, y aclamado por Rey el niño Ioas, siendo de edad de siete años. Quando tubo aviso Atalia de lo que passaua, llena de colera, enojo, y rabia, vino al Templo, dando grandes voces, como loca, publicando auer conjuracion; pero esto no le valió à la dicha Atalia, porque Ioyadas mandò, que la facassen del Templo, y los soldados que lo executaron, despues de muchos oprobios, y afrentas que la dixerón de palabra, la quitaron tambien la vida. Este Ioas hizo reparar el Templo, y recoger dinero para ello, que no se auia hecho otro tanto despues de su edificacion. Mataronle a Ioas sus mismos criados, auendo reynado este quarenta años.

El Rey vndecimo fue Amasias hijo de Ioas, y reynò veinte y nueve años. Este quiso verirse con el Rey de Israel, y fue de él preso, y preso como estaua, fue traído a Ierusalèn, de cuya Ciudad derribò grande parte del muro el Rey de Israel, por deshontar al de Iudà. El duodécimo Rey fue Ozias hijo de Amasias, a quien le hirió Dios, y castigò con lepra en la frente, por auer querido usar del oficio de los Sacerdotes, entrando en el Templo,

4.Re.15 donde le era prohibido, y preparar el incienso en el Altar de oro. Por causa de la lepra con que Dios le castigò, estuvo retirado del gouerno del Reyno, y su hijo Ioatan gouernò por èl. Murio Ozias, auiendo reynado cinquenta y dos años.

Rey treze de Iudà fue Ioatan, el qual reynò diez y seis años. El Rey catorze fue Acaz hijo de Ioatan, que reynò otros diez y seis años como su padre. Contra este vino el Rey de Syria, y no teniendo Acaz para defenderse del, embiò el oro, y plata que hallò del Templo, y del tesoro suyo, y se lo embiò al Rey de los Asyrios, para que viniesse en ayuda suya contra el de Syria, y de Damasco. Vino el Rey de los Asyrios, y matò al de Syria, y destruyò a Damasco su Corte. Acaz salió entonces a veer al Rey de los Asyrios, y allí en esta ocasion tomò la forma, disposicion, y hechura del Altar de los idolos, y otro tal mando luego hazer en Ierusalen, en el qual se celebran los sacrificios, y no en el Altar de Dios: y assi fue mas idolatra este Acaz, que todos los otros Reyes.

4.Re.16 El Rey quinze, fue Ezequias hijo de Acaz, que reynò veinte y nueue años. Este fue muy santo Rey, zeloso del Culto del Verdadero Dios, ni antes del auia auido otro tal, exceptuando a Dauid. Contra este Rey vino Senacherib Rey de los Asyrios, el qual dixo blasfemias contra Dios, de que se quexò, y llorò mucho Ezequias, y Dios entonces le dixo, que no tuuiesse miedo: y Dios embiò vn Angel suyo al Real de los Asyrios, el qual matò en vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres, sin que lo sintiesse alguno de ellos. A la mañana, viendo Senacherib tal destroço, y ser los muertos tantos, huyò a su tierra con lo restante del exercito, y entrando en el templo de su dios, allí le mataron sus propios hijos. Enfermò Ezequias, y Dios le embiò a dezir por el Profeta Iaias, que ordenasse, y dispusiesse, porque era necessario el que muriesse. Llorò Ezequias entonces amargamente sus pecados, pidiòle à Dios humildemente per-

don dellos, y teniendo de èl misericordia, mandò Dios boluer al Profeta, y que en su nombre le asegurasse quinze años mas de vida, haziendo Dios en señal, que boluiesse el Sol atrás diez horas.

4.Re.20 El Rey diez y seis fue Manafes hijo de Ezequias, que reyno cinquenta y cinco años. Este fue vn Rey malo, y pessimo idolatra, y ninguno fue peor que èl, excediendo èl solo en la idolatria à su abuelo Acaz. Fue tambien cruel, y sanguinolento, mandando matar a todos los Profetas, y Varones Santos, llenando a Ierusalem de sangre de los amigos de Dios. Amon hijo de Manafes fue el Rey diez y siete, y reynò solos dos años, y menos termino bastata à quien fue tan malo en la idolatria. Leuantaronse contra èl sus criados, y secretamente le mataron.

4.Re.22 El Rey diez y ocho fue Iosias hijo de Amon, y reinò treinta y vn años. Este fue vn Rey que excediò à los demás Reyes en santidad, facendo à Dauid, y aun se compara con èl. Este reedificò el Templo, y compuso los Altares, maltratado todo por la idolatria de sus antecessores. Hallò el Libro de la Ley en el Templo, y pidiendo consejo por medio de Helcias Sacerdote Mayor, y otros Ministros suyos del Rey a Oлда Profetisa, esta respondió, anunciando los males que auian de venir sobre Ierusalen. Este Rey solo quitò de raiz toda la idolatria, la qual aun Ezequias no la auia quitado del todo, aunque quitò mucho. Despues de auer el Santo Rey Iosias hecho matar los Profetas falsos de los Idolos, mandando desenterrar los Profetas muertos deste mismo geneto, y haziendo quemar sus huesos, echando por tierra los Templos que Salomon à los idolos de sus mugeres auia edificado, y no dexando en todo su Reyno señal alguna de los Altares de los idolos, fue a la guerra, que contra èl le hazia Faraon Rey de Egipto, y allí fue de vna saeta muerto, celebrando su muerte el Pueblo todo con llanto, y el Profeta Ieremias dexando perpetuada la perdida de tal Rey en lugubre metro.

El Rey diez y nueue fue Ioachaz hijo

hijo de Iosias; al qual Faraon Rey de Egipto priuò del Reyno, y constituyó en èl a Ieconias por Rey, que fue el Rey veinte. El Rey veinte y vno fue Ioachin, ò Ieconias por otto nombre llamado así como el padre; este reynò solos tres meses en Ierusalem, y fue lleuado à Babylonia con su madre, y Caualleros suyos. Si se quisiere veer esto mas extensamente, leafe mi Abulense Ilustrado en la explicacion de la Letra del primer Capitulo de San Matheo.

El Rey veinte y dos, y vltimo fue Sedecias hijo de Iosias llamado con otro nombre Matanias, a quien puso Nabucodonosor por Rey, quando lleuò a Babylonia à su sobrino el Rey Ioachin, ò Ieconias. Reynò Sedecias onze años, contra el qual vino el Rey Nabucodonosor, por auerle negado el tributo prometido, y auiendo peleado, y auer vencido la parte del Rey Nabuco, y tomada la Ciudad de Ierusalem, el Rey Sedecias huyò, a quien prendieron los soldados de Nabuco, y se lo lleuaron à su presencia, y Nabucodonosor hizo delante del matar a sus hijos, y al Sedecias mandò luego sacar los ojos, y lo lleuò con cadenas preso a Babylonia. Luego vino Nabuzardan General del exercito de Nabucodonosor, y derribò todo el Templo de el Señor, los muros de Ierusalem los echò por tierra, y acabò de lleuar todo lo que auia dexado Nabucodonosor en el Templo.

Son todos los años que reynaron estos Reyes descendientes de Dauid, empezando desde èl, quatrocientos y setenta y cinco, ò casi, porque cesò el Reyno, quando fueron lleuados à Babylonia.

Aora boluerèmos a contar los Reyes de Israel, que empezaron en Ieroboan, de quien dixo muchos males contra èl Ahias Profeta, por auer sido causa de que idolatrasse todo Israel. Reynò Ieroboan veinte y dos años. El Rey segundo de Israel fue Nadab su hijo, y reynò dos años, a este matò a traicion Baasa su vassallo de el Tribu de Ifacar, y se hizo Rey. Fue Nadab malo, y no quiso Dios, que huvièsse mas Reyes del linage de Ieroboan; y así este Baasa destru-

yò, y acabò con todo su linage de Ieroboan; no dexando siquiera vn hombre solo. Reynò Baasa veinte y tres años en tiempo de Assa Rey de Iudà.

El quarto Rey de Israel fue Ela hijo de Baasa, el qual reynò dos años, y estando vn dia embriagado, le matò Zambri Capitan suyo, y se hizo Rey; y este destruyò, y acabò con todo el linage de Baasa; como a este mismo se lo tenia profetizado el Profeta Iehu. Zambri reynò siete dias solos, porque sabiendo su leuantamiento a ser Rey, Amri General de toda la Caualleria, y Exercito de Israel, vino con todas sus tropas contra Zambri, y le sitiò, el qual, viendose asfiliado, y que no podia escapar de las manos de Amri, puso fuego à su Palacio, y a si mismo, hijos, y criados; toaos se quemaron; y esta fue la muerte de Zambri quinto Rey.

El sexto Rey fue Amri, porque muerto Zambri, se diuidió el Pueblo, y vnos querian por Rey a Tebni, otros à Amri: preualeció esta parte, y así fue leuantado por Rey Amri. Reynò doze años, y edificò la Ciudad de Samaria, en la qual estubo la silla del Reyno de los Reyes de Israel siempre despues, como antes lo auia sido la Ciudad de Tera.

El Rey septimo fue Acab hijo de Amri, y todos estos siete Reyes, excepto Ieroboan, reynaron en tiempo de Assa Rey de Iudà. Este Acab fue mal Rey, y en la idolatria peot que todos los otros Reyes que le precedieron. Tuvo por muger à Iezabel hija del Rey de Sidon, la qual le hizo mas idolatra, y cruel contra los varones santos. En el tiempo de este Rey se edificò la Ciudad de Iericò por Ahiel, y quando empezó à poner los cimientos, se le murió su hijo primogenito, y quando acabada la obra, puso las puertas à la Ciudad, murió el postrero de sus hijos, segun la maldicion que Iosue auia echado, quando destruyò, y quemò la dicha Ciudad de Iericò.

En tiempo del Rey Acab viuiò, y floreció en santidad, y zelo ardiente del seruicio, y culto de Dios Elias su Profeta. Auendo profetizado Elias la hambre, que durò tres años, y seis

3. Re. 15
16

3. Re. 16

Iosue. 6

meses: en este tiempo le mandò Dios estar cerca de vn arroyò llamado Carrit, ministrandole el sustento vnos cuervos que le lleuauan pan, y carne por la mañana, y tarde. Mandòle Dios a Elias, durandola hambre dicha, que fuesse a la Ciudad de Sarepta, donde hizo aquel cèbre milagro, multiplicando el azeyte, y harina tanto, con que se socorriò largamente vna muger viuda, y pobre, que le auia hospedado en su casa; y auiendosele muerto a esta muger vn hijo que tenia, se le resucitò el Profeta. Quando ya quiso Dios embiar agua para la tierra, y que cessasse la esterilidad, y hambre, le mandò a Elias, que pareciesse delante del Rey Acab, porque en todo el tiempo intermedio de la esterilidad, y hambre, auia mandado este Rey buscar al Profeta para matarlo. Presentòse, pues, Elias ante el Rey Acab, y le dixo al Rey, que mandasse juntar à todos los Profetas falsos del dios, ò idolo Baal, que tenian mucha estimacion por su muger idolatra Iezabel. Estos Profetas eran quatrocientos y cinquenta, sin otros que estauan para los Altares de los montes, y ya juntos, dixo Elias, que todos ellos hiziesen vn sacrificio, y que èl haria otro; y a cuyo sacrificio viniesse fuego del Cielo, aquel se tuuiesse por ofrecido al Dios Verdadero. Aunque mas inuocaciones, y plegarias hizieron los Profetas malos à su dios Baal, hasta llegar a romperse las carnes aquellos miserables hombres, no hubo remedio para que baxasse fuego al sacrificio. Orò Elias al Señor, y a su Sacrificio baxò fuego luego al punto, con que el Pueblo todo aclamò al Dios de Elias por el verdadero. Degollò luego el mismo Elias a los Profetas todos de Baal, y rogò tambien a Dios por agua, que cayò luego con abundancia mucha, con que pudo con sus frutos acudir la tierra.

Enojada la Reyna Iezabel por la muerte de sus Profetas queridos, a los quales auia muerto Elias, sabiendo este Profeta su colera, y enojo, se huyò a toda priessa para el desierto, donde cansado, y fatigado del camino, auendote quedado dormido, le despertò vn Angel, y le puso vn Pan,

y vn vaso de agua a la cabeçera. Comiò Elias, y bebiò, y anduvo quarenta dias con sus noches, mantenido, y sustentado solo con aquel Pan Angelico: Llegò al monte Oreb, que es el Sinai, donde se le apareciò Dios, y le mandò ir para Damasco a vngir a Hazael por Rey de Syria, y a Iehu por Rey de Israel, y juntamente a Eliseo por Profeta suyo: y hallando lo primero a Eliseo arando en el campo, echandole Elias su manto encima, de este modo quedò hecho Profeta. 3. Re. 19.

Despues se escriuen dos batallas, en las quales venció Acab Rey de Israel al de Syria, y Damasco llamado Abenadab, y mas a treinta y dos Reyes, que con èl venian. En esta ocasion lo dixo vn Profeta al Rey Acab, que èl moriria luego, por auer dexado al Rey Abenadab viuo, y no auerle muerto, antes con èl auerse confederado. Codiciò despues Acab la viña de Nabot varon justo, el qual no se la quiso vender, y por ella, y con falso testimonio que forjó la maldita Iezabel, le hizo la tal Reyna apedrear. 3. Re. 21.
C. 22. Llorò Acab, haziendo penitencia de sus muchos pecados, y delitos, que contra Dios auia cometido, y vn Profeta de Dios que le auia dicho los males, que contra èl auian de venir, visto su arrepentimiento, le bolvió a dezir, que aquellos males no vendrian en sus dias, sino en los de su hijo.

Passado todo esto, Acab salió a la guerra contra los Syros, que poseian la Ciudad de Ramot de Galaad, y a la guerra fue con Acab Iosafat, que era Rey de Iudà a la sazón, y queriendo este Rey consultar primero antes de entrar en la batalla algun Profeta del Señor, vino Micheas, el qual dixo el fin que tendria la guerra, siendo el Rey Acab vencido, y muerto, y asì sucedió, muriendo Acab el dia de la batalla atrauésado de vna saeta; reynò veinte y dos años en Israel.

El Rey octauo de Israel fue Ocozias hijo de Acab, el qual fue muy malo, muy dado a la idolatria, y reynò dos años. Estando este enfermo, embió a consultar su enfermedad a Belçebu, dios de Acaron, y sucedió, que mandado de Dios les salió Elias al camino, y reprehendiendoles, que tcz

teniendo Dios en Israel, fuesse a consultar al idolo de Acaron: y auendo embiado el Rey en dos vezes a dos Capitanes suyos, a cinquenta soldados cada vno, para que traxessen a Elias: baxò fuego del Cielo, con que todos se quemaron, y el Rey murió luego, como Elias lo auia dicho.

4. Reg. 1.^o El nono Rey fue Ioran hermano de Ococias, por no auer dexado este suceso, hijos ambos de Acab. Fue mal Rey este, y en su tiempo quiso Dios llevar a Elias al Parayso en vn carro de fuego, y a la partida acompañado de su discipulo Eliseo, le dexò a este su espiritu doblado, y su capa, con la qual Eliseo dividió luego las aguas del Iordan, dexando ellas a Eliseo el camino franco, y seco. Passò luego Eliseo a Iericò, y alli sanò, y mejorò las aguas, echando sal en ellas. Subiò de alli a Betel, donde le escarnecieron, haziendo burla del algunos niños de la Ciudad, llamandole calvo, y salieron luego dos ossos del monte, y mataron quarenta y dos de ellos.

4. Reg. 2.^o

4. Reg. 3.^o En este tiempo Ioràn Rey de Israel, y Iosafat, que lo era de Iudà, y el Rey de Edon fueron a pelear contra el de Moab, y saltandoles agua en el desierto, y estando ya para perecer de sed, les dixo Eliseo, que al dia siguiente tendrian agua, y que auian de vencer al de Moab. Muchas maravillas obraua Dios por Eliseo, y vna fue el multiplicar excessi uamente vn poco de aceite repartido en vasos muchos, para que vna pobre muger viuda pagasse sus deudas, viendose obligada, y forçada à vender sus hijos para pagarlas. Otro milagro obrò Dios por el Profeta, que fue el dar vn hijo a la huestada, que le hospedaua en su casa, y de alli a pocos años murió el tal hijo, y le resucito Eliseo. Hizo dulces en vna ocasion vna hierua silvestre amargas, y cocidas: y en otra con pocos panes de cebada dexo satisfechos, y aun hartos a cien hombres. Hizo que se cubriessse de lepra Giezi, porque auia pedido precio, ò retorno alguno a Naaman Syro, a quien de vna lepra auia sanado.

4. Reg. 5.^o el mismo Eliseo. Vna vez estando vn hombre cortando madera junto al rio, el hierro de la hacha saltò, y cayò

en el rio, y echando el Profeta el astil de madera sobre las aguas, el hierro subió arriba, y se encajó en el astil.

Cercada estaua Samaria del Rey de Syria, y en la Ciudad vino a ser la hambre tanta, que dos mugeres comieron el hijo de la vna, referuado para el dia siguiente el hijo de la otra; de lo qual enojado el Rey Ioràn mandò, que fuesse a cortar la cabeça de Eliseo, y sabiendo esto el Profeta por reuelacion de Dios, mandò cerrar la puerta: y el Rey arrepentido de lo que auia mandado, fue el mismo a estoruarlo, diziendole a Eliseo, que mayor mal podia venirles a el, y a la Ciudad, que el que estauan padeciendo con tan mortal hambre? Eliseo dixo entonces, que no desconfiasse, y que no tratasse de entregarse a sus enemigos, que el dia siguiente valdria en Samaria vn moyo de harina, vn dinero de plata. Estaua presente vn criado del Rey, al dezir estas palabras el Profeta, y replicòle, que aunque Dios lloviessse harina, no podria ser lo que el afirmaua. Eliseo le respondió, que el mismo lo auia de ver por sus ojos, pero que de la harina no gustaria. Aquella noche embió Dios vn ruido grande, como de vn exercito que peleaua sobre el Real de los Syros; los quales huyeron todos, dexando quanto tenian en sus tiendas: y assi quedò su Real lleno de mantenimientos, y riquezas. Supose esto por quatro hombres leprosos, los quales lo publicaron en Samaria; y con esta noticia salieron los de la Ciudad, y tomaron todo quanto hallaron en el Real de los Syros, y llegó con la abundancia tan varata la harina como lo auia dicho el dia de antes Eliseo Profeta. Viòlo aquel criado del Rey, que auia replicado a Eliseo; pero no comió de ello, porque al salir por la puerta de la Ciudad a veer lo que traian de los Reales enemigos, fue tanta la gente que concurrió, que le atropellaron, y caido en tierra, lo pisaron, y ahogaron, y este fin tuvo, como se lo auia dicho el Profeta Eliseo.

Siguiese despues, como Eliseo embió a vno de los hijos de los Profetas, para q̄ vngiessse por Rey a Iehu, mandandole, q̄ destruyessse; y acabasse con

la casa de Acab; y poniendo luego en execucion el mandato, montò luego Iehu, y mandò marchar el exercito que governaua, y diò muerte, disparando vna saeta, con que le atravesò el coraçon al Rey Ioran su señor, y tambien por orden de Iehu mataron sus soldados al Rey Ocozias que lo era de Iuda, que estava a la fazon con Ioran en Iezrael: y aunque procurò huir, al ver la muerte de Ioran, no le valió, porque le alcanzaron en la-ber los soldados que en su seguimien-to embió Iehu. Muerto Ioràn, luego al punto mandò Iehu, que a Iezabel Reyna muger de Acab, y madre de Ioran la echassen de vna torre abaxo, lo qual se executò, y sus carnes comie-ron los perros, como lo auia Elias pro-fetizado. Hizo tambien matar Iehu a setenta hijos varones del Rey Acab, y afsimilmo hizo matar a quarenta y dos hermanos del Rey Ocozias muer-to, que venian a verse con sus parien-tes los hijos del Rey Acab.

4. Re. 9.
10.

Afolarlo, y destruyò Iehu toda la casa, y parentela del Rey Acab, no dexando persona alguna, y luego se encaminò a destruir al dios Baal, y acabar con sus ministros, y llamando-los con eng. ño, diziendoles, que que-ria èl hazer mayores fiestas, y honras a Baal que Acab le auia hecho. Man-dò Iehu, ya que los tenia juntos a los ministros, y sequazes de Baal, a cada vno de ellos vn vestido nueuo: y como estuvièssè juntos en el templo de Baal, y con ellos no huvièssè otros, los hizo matar a todos, y quemò la es-tatua del idolo Baal, destruyò su tem-plo, y para mayor vituperio, el templo de Baal hizo que fuesse estercolero comun.

Este Iehu fue el Rey decimo de Israel, y fue muy diligente en cum-plir el mandato de Dios contra la casa de Acab, y contra Baal, y sus cul-tores; pero al fin adorò idolos, y los dos bezerros que auia hecho Iero-boan. Por sus pecados, pues, mouiò Dios a los Syros con su Rey Azael, para que vinièssè sobre Israel, donde hizieron grandes muertes, y estra-gos. Reynò Iehu veinte y ocho años.

4. Re. 13.

El Rey onze de Israel fue Ioa-chaz hijo de Iehu, y reynò diez y sie-te años. Fue este Iochaz idolatra, por

lo qual Dios le puso en poder del Rey Azael, y de su hijo Benadab Reyes de Syria, y al fin viendose atubulado, por no auer quedado en todo el Rey-no de Israel mas de quinientos hom-bres de acuallo, diez carros de gue-rra, y diez mil infantes; clamò al Se-ñor, y Dios Verdadero, que dà las vi-torias, y quita las afliciones, y le librò de las manos del Rey de Syria, que-dandose Israel en su antigua liber-tad. No correspondiò a este beneficio tan grande Iochaz, antes ingrato, y desconocido se conseruiò idolatra, y murió en los pecados de Ieroboan.

Ioas hijo de Iochaz, y nieto de Iehu fue Rey doze de Israel, y reynò diez y seis años. Fue idolatra como sus antecessores, y en tiempo de este Rey adoleciò Eliseo de la enferme-dad de que murió, y fue a visitarle Ioas, llorando su muerte, parecièndo-le muy temprana, por ser su vida a to-dos muy prouechosa. Antes de morir le dixo Eliseo a Ioas el Rey, que hi-rièssè con saetas la tierra; hizolo Ioas tres vezes, y entonces Eliseo eno-jado le dixo jurando por el Dios ver-dadero, que si cinco, ò seis vezes hu-iera herido la tierra Ioas, que destru-iera la tierra toda de Syria, hasta afolarla; pero que agora no venceria mas que tres vezes a los Syrios. Mu-riò Eliseo, y enterraronle en vn se-pulcro decente a tan gran Profeta, y en el mismo año de su muerte vinie-ron vnos ladrones de tierra de Moab a la de Israel en ocasion, que vnos hombres de Israel querian dar sepul-tura a vn difunto, y auiendo visto, y reconocido los ladrones llenos de miedo, y sin saber que hazerse, no atreuiendose a proseguir en hazer la sepultura al muerto, le enteraron en el sepulcro de Eliseo, el qual difun-to resucitò luego, y viuo se fue con los de Israel.

4. Re. 14

El Rey trece de Israel fue Iero-boan hijo de Ioas, y viznieto de Iehu, que reynò quarenta y vn años. Este Rey restituyò, ò recobró todo lo que auia perdido Israel en tiempo de sus antecessores, que estava en poder de los de Syria. Fue idolatra este Rey, y empeçò a reynar en tiempo de Ama-
sias que lo era de Iudà.

El Rey catorce fue Zacarias, hi-

jo de Ieroboan, y reynò seis meses solos, porq̄ se leuantò contra el Sela, hijo de Iabes, y matandole, reynò en su lugar: y así se cumplió la palabra de Dios a Iehu, que sus hijos reynarian hasta la quarta generacion. Quatro Reyes fueron del linage de Iehu, que fueron, Ioachaz, Ioas, Ieroboan, y Zacarias, y todos ellos idolatras.

3.Re.15.

El Rey quince fue Sela hijo de Iabes, y reynò vn mes solo, porque luego le mataron. Contra este se leuantò Manahen, y reynò diez años. Este Manahen matò a todos los moradores de Tapfa, porque no le quisieron abrir las puertas de la Ciudad, y por el vientre hizo abrir a todas las mugeres preñadas. Este Rey fue idolatra, y no se apartò del camino, que siguiò Ieroboan. Contra Manahen vino Phul Rey de los Asyrios, y dauale mil talentos de plata, porque no le inquietasse en su Reyno, antes le ayudasse, para que se firmasse mas en el. Vino en ello el Rey de los Asyrios; Manahen echò para pagar la cantidad dicha de plata tributos a los mas ricos, y poderosos de su Reyno, y cogiendo la plata, se bolvió al suyo el de los Asyrios.

El Rey diez y siete fue Faceva hijo de Manahen, y reynò dos años. Fue idolatra como los otros Reyes de Israel. Leuantòse contra el Phacee, hijo de Romelia, y matòle a traicion, con otros cinquenta hombres de tierra de Galaad.

El diez ocho fue Phacee hijo de Romelia, y reynò veinte años en Israel. Fue idolatra, y malo delante del Señor, siguiendo los passos de Ieroboan. En el Reynado deste, vino a Israel Theglat Phalasar Rey de Asyria, y tomò mucha tierra del Reyno de Israel, y a los moradores suyos los llenò a su tierra.

El Rey diez y nueue, y vltimo de Israel fue Ofee hijo de Ela, el qual matò a Phacee, empezó a reynar en tiempo de Acaz Rey de Iudà. Reynò Ofee nueue años, y fue idolatra, y malo, como sus antecessores. Contra este Rey vino Salmanasar Rey de los Asyrios, y le hizo su tributario. Despues no queriendo pagar Ofee el tributo prometido, bolvió Salmanasar, cerco a la Ciudad de Samaria

4.Re.15.

Corte de los Reyes de Israel, y al mismo Rey Ofee pretendió. Anduvo despues por toda la tierra de Israel, y a todos quantos en ella habitauan, los llenò a la tierra de los Medos, y los puso para que habitassen entre dos rios llamado el vno Gozan: y allí sus descendientes moran hasta hoy.

4.Re.17

Asi quedó despojado todo el Reino de Israel, y queriendo Salmanasar bolverle a poblar, embió para ello gentes de sus tierras, y Reynos; pero no guardando estos las ceremonias del Dios de Israel en los sacrificios, eran heridos, y aun muertos quedauan algunos de leones que Dios embiava contra ellos. Sabido esto, Salmanasar embió vn Sacerdote de los Ebreos, que les enseñasse las ceremonias de la ley: puso esto en execucion, y cessaron los leones de venir. Desde entonces guardaron aquellas gentes las ceremonias de la ley: pero no dexaron por esso de adorar sus idolos.

Aora ya consta, que desde que se diuidió el Reyno de los Ebreos, y hubo vn Rey de Iudà, y otro de Israel, hasta que cessaron los Reyes de Israel, quando fueron trasladados ellos con toda la gente del Reyno a tierra de los Asyrios, fueron diez y nueue los Reyes, como dexamos contado. En este tiempo entre los Iudios hubo doze Reyes, y reynaua el duodezimo, que era Ezequias; y en el año sexto de este Rey fue trasladado Ofee Rey de Israel, con todos sus vassallos a tierra de los Asyrios.

Asi parece, que todo el tiempo que reynaron los Reyes de Israel, fue docientos y sesenta y vn años, porque tantos son, contando desde el año primero de Roboan hasta el sexto de Ezequias, en que fueron trasladados los de Israel, segun dexamos referido en los Reyes de Iudà. Los años de los Reyes del Tribu de Iudà, que empezaron en Dauid, fueron quatrocientos y sesenta y cinco, poco mas, ò menos, con que queda acabada la quenta de los Reyes de Iudà y de Israel, y por consiguiente toda la historia de los quatro Libros de los

Reyes, segun el orden de la Escritura.

CAPITULO X.

Recopilase el Libro primero del Paralipomenon.

Siguiese agora el Paralipomenon, el qual se diuide en dos Libros, y es puesto en la tercera orden de los Libros de la Santa Escritura llamados Agiografos, segun lo afirma San Geronimo en el Prologo Galeato. Este Libro Paralipomenon es historial puramente sin mandatos, ni dotrinas, y es historia de solo Dios, ni por otra causa fue puesto en la Escritura Sagrada. Esto se reconoce por la causa que tuvo para ponerse; pues no fue otra, sino el cumplir, y ordenar aquello, que en los Libros historiales faltaua: y assi empieza desde el principio del Mundo, hasta el fin de los Reyes de Iudà quando Sedecias fue lleuado a Babilonia.

Es prouechoso este Libro, por quanto por el se quitan muchas dudas que quedauan de los otros Libros, y de tal manera, que el que este Libro no supiere, no puede entender cumplidamente los otros Libros sagrados, como lo dize San Geronimo en su epistola a Paulino, que es el Prologo primero de la Biblia. Por esta razon no ha menester algunas pruebas nuevas para mostrar como este Libro pertenece a Dios, y que sea historia del solo, y no de otra persona alguna, por concurrir aquellas mismas razones, y causas, que dexamos dichas en los otros Libros, las cuales militan aqui, para mostrar, que esta es historia de Dios solo.

El libro primero del Paralipomenon empieza desde el principio del Mundo, y en su principio no cuenta historias principalmente, sino las generaciones, y que fueron estas diez antes del Diluuió, como son desde Adán hasta Noe. Despues refiere las generaciones de los hijos de Noè, y todas cumplidamente, como se ven en el Genesis. Luego empieza en Abraham, y cuenta todos los hijos de sus tres mugeres. Tambien refieren los hijos de Ismael, como están en el Genesis, y luego passa a los hijos de Isaac, que fueron Esau, y Iacob, y que

de Esau descendieron los Idumeos, de los quales cuenta todos los Duques, y Reyes, que fueron de aquel linage. Esto se escriue en el Libro primero del Paralipomenon en el Capitulo primero, y luego buelve a los hijos de Iacob, que fueron doze, los quales todos pertenecen al Pueblo de Dios.

Por esto en este Libro del Paralipomenon se cuentan las lineas de los linages de todos los doze hijos de Iacob, que fueron doze Tribus, y linages de Israel, y continua esta narracion hasta el cautiuero de los Ebreos a Babilonia; y aunque de los hijos de Iacob fuese Ruben el primero, este Libro primero cuenta las generaciones de Iudà mas largamente, y despues mas breuemente refiere la generacion, y lineas de los otros Tribus. Esto se halla de dos maneras escrito, porque primero se cuenta breuemente las generaciones de Iudà, y de todos los otros Tribus, continuando hasta que los Ebreos fueron lleuados a Babilonia, lo qual se escriue en este primer Libro, desde el segundo Capitulo hasta el dezimo. Despues buelve largamente a referir las generaciones, y las historias del Tribu de Iudà, empeçando en David, que fue el Rey primero de aquel Tribu: y esto se haze en este Libro, desde el Capitulo onze hasta el fin de dicho Libro. En todo el Testamento Viejo no ay Libro de historias, con tanto ingenio, y orden dispuestas, como las que se refieren en este Libro, aunque todas fueron de el Espiritu Santo dictadas.

Referidas las generaciones de todos los doze Tribus, juntamente con las familias del Tribu de Leui, como fueron Cahathitas, Meraritas, y Gersonitas, y sus oficios en el portear el Tabernaculo mientras los Ebreos anduuieron en el desierto, que como queda dicho, se escriue desde el segundo Capitulo de este Libro hasta el nono. Despues en el dezimo quiere escriuir mas largamente las historias de los Libros de los Reyes, empeçando en David; y porque David huvo el Reyno por la muerte de Saul, que fue el Rey primero de los Ebreos, se pone primero la muerte de Saul en la gue-

ria, y juntamente la causa, porque Dios quitase el Reyno de su casa, y linage.

1. Paral. 11.

Luego se empieza a contar, como fue ungido David, y aclamado de todo el Pueblo por Rey de Israel, y como tomò a Jerusalem, que estava todavia en poder de los Iebuseos: Lo qual quedava referido en el segundo Libro de los Reyes. Cuenta luego tambien largamente los hombres de aquellos varones fuertes de David, que fueron treinta y cinco ò treinta y seis.

1. Paral. 31.

Despues se escribe, como David quito pasar el Arca de Dios de la casa de Aminadab a la suya, y por la muerte de Oza, no se acabò aquella funcion, sino que quedò depositada en casa de Obededon. Escribe luego las dos batallas, que tuvo David con los Filisteos al principio de su Reyno, las quales alcançò mediante las maravillas que obrò Dios en su ayuda, que tambien quedavan escritas en el libro segundo de los Reyes.

Cap. 14.

Cap. 17.

Despues de passada el Arca del Señor de la casa de Obededon a la de David, y la solemnidad, y fiesta con que se hizo, y referido esto todo largamente, se passa a contar, como David fervoroso en el amor, y culto de Dios quito edificar Templo para que estuviere el Arca del Señor: y Dios entonces por el Profeta Natan se lo estornò, diciendole, que su hijo Salomon haria el Templo: y en esta ocasion le prometió a David el Reyno en su casa para siempre. Luego se escriben las guerras que tuvo David contra los Filisteos, Idumeos, Moabitas, Syros, y otras gentes, y las victorias, con los despojos, y riquezas, que en ellas alcançò. Despues se escribe la guerra de David contra los Amonitas, por la deshonra, que hizieron a sus Embaxadores, y luego el fin de esta guerra, y como destruyò David la tierra de los Amonitas, y de la cruda vengança que tomò de ellos.

Cap. 18.

Cap. 19.
20.

Despues se refiere el error de David en contar su Pueblo, y Reyno todo de Israel, y de la peste que por este hecho embió Dios al Pueblo, y de la gente que murió en ella, que todo queda contado en el Capitulo veinte y quatro del Libro segundo de los Reyes. Muchas otras cosas se escri-

Cap. 22.

Despues se refiere el error de David en contar su Pueblo, y Reyno todo de Israel, y de la peste que por este hecho embió Dios al Pueblo, y de la gente que murió en ella, que todo queda contado en el Capitulo veinte y quatro del Libro segundo de los Reyes. Muchas otras cosas se escri-

criuen de David en el Libro segundo de los Reyes, de las quales no se sepe, ni se añade cosa alguna en el Paralipomenon, y esto es, porque fueron cumplidamente contadas en el referido Libro segundo de los Reyes.

Desde el Capitulo veinte y dos de este Libro del Paralipomenon hasta el veinte y nueve, que es el fin deste Libro, se escriuen cosas nuevas de David, que no auian sido tocadas en los Libros de los Reyes. En el Capitulo veinte y dos se escribe, como David antes que muriese, encomendò a Salomon, y a todos los Principes de Israel, que edificassen el Templo para Dios, dexando para esta fabrica un tesoro grande, y muy rico para las expensas, y gastos.

Escribe luego el orden de los officios, que David hizo entre los Sacerdotes, y por quanto el repartimiento era de los Sacerdotes, y Levitas, en dos casas principales, y que todos los Sacerdotes descendian de los hijos de Aaron llamados Eleazaro, y Itamar puso David dos Sacerdotes Magnos, vno de la casa de Eleazaro, que fue Sadoe, y otro de la de Itamar, que fue Abiatar. Todos los Sacerdotes que entonces auia fueron repartidos en veinte y quatro suertes, ò partes, y estas veinte y quatro duraron siempre hasta el tiempo de Christo Señor Nuestro, y aun despues hasta que Jerusalem fue destruida por los Romanos, y la disposicion era en esta forma. La primera suerte seruia vna semana, y luego bolvia a seruir pasada veinte y quatro semanas, y estauan en el Templo, no saliendo de alli, y acabada la semana, venia otra suerte, y el que auia hecho la semana antecedente, se iba para sus casas, ò donde queria.

Estas veinte y quatro suertes eran de esta manera. Las diez y seis eran de la casa de Eleazaro, y ocho de la de Itamar, porque eran pocos los que procedian de esta casa. Sigue luego la reparticion de los Levitas en otras veinte y quatro suertes, y seruian por semanas, así como los Sacerdotes. Repartieronse despues los Levitas en otros ministerios, como en Porteros del Templo, segun las diuersas puertas

Cap. 23

Cap. 24

Cap. 25

tas que tenia, y en Teloreros, luezes, y Doctores.

- Cap. 26. Despues de todo esto se escriue el orden, y disposicion de la Casa Real, ya que se auia escrito la que auia de tener la Casa, y Templo de Dios. Ponense doze Principes, que seruian a Dauid por los doze meses del año, cada vno vn mes con veinte y quatro mil hombres: y luego se ponen todos los officios de la casa de Dauid, como eran Mayordomos, y Procuradores. Al fin se pone largamente, como Dauid amonestò a su hijo Salomon, que se edificasse el Templo del Señor, y a todos los Principes de Israel exhortò, para que ayudassen a ello, refiriendole en este lugar el oro, y plata, hierro, y cobre, y otros metales, que Dauid dexo para el edificio del Templo, nombrando cada cosa para lo que era. Despues por ultimo se escriue, como Dauid, y todos los Principes, y el Pueblo todo ofrecieron grandes dones para el Templo de Dios, y Dauid dio alabanças muchas a Dios delante de todo el Pueblo, y vngieron a Salomon segunda vez por Rey, viuiendo aun Dauid, y a Sadoc por Sacerdote mayor de todos los Sacerdotes.

Muriò Dauid, auiendo reynado quarenta años, y muerto èl, reynò su hijo Salomon, y con esto se acaba de el Paralipomenon el Libro primero.

CAPITVLO XI.

Recopiláse el segundo Libro del Paralipomenon.

El segundo Libro del Paralipomenon se sigue, en el qual se escriue el suplemento, y mandatos algunos de los hechos que huvo desde el principio del Reyno de Salomon, hasta el cautiuero de Babylonia: y assi este Libro contiene la historia de los dos Libros vitimos, que son tercero, y quarto de los Reyes: Pero no se escriue cosa alguna de los Reyes de Israel, sino solos los de Iudà.

2. Par. 1. Escribe en el principio de este Libro como Salomò fue a hazer sacrificios a Dios en Gabaon, y que allí se le aparecio Dios vna noche, y le infun-

diò vn saber, y ciencia muy superior a todos los hombres. Tambien se escriue el estado de la casa de Salomon, y de su riqueza grande, de lo qual queda escrito en el Libro tercero de los Reyes Capitulo quarto. Luego se sigue el que Salomon edificò el Templo de Dios, y puso todos los vasos sagrados, riqueza, y adorno, que al Templo Santo pertenecia. No se haze aqui mencion de la casa, que Salomon hizo para si, de la qual se habla en el Libro tercero de los Reyes cap. 7. Despues de fabricado aquel Templo tan magnificamente sumptuoso, se dize, como Salomon lleuò a èl el Arca del Señor, y la colocò en el *Santa Sanctorum*, y la fiesta tan solemne con que se hizo. Escribe tambien luego, como diò Salomon al Rey Hiràn veinte lugares, por los Maestros que auia dado para cortar, y labrar la piedra, y madera del Libano, que todo caia en el distrito de su Reyno. De los edificios que mandò hazer Salomon se trata, y de las gentes que sugetò a su dominio, que antes no lo estauan, y del estado de su Reyno.

Refiere se, como vino la Reyna Saba a veer a Salomon, y de la riqueza del trono suyo, y de otras muchas riquezas que tenia, del numero grande de cavallos, y de la grandeza, y ostentacion Real con que se portaua Salomon.

Muerto Salomon, se siguiò la diuision del Reyno por el mal consejo de Roboan, y los diez Tribus tomaron por Rey a Ieroboan, y los dos que eran Iudà, y Benjamin tuvieron a Roboan hijo de Salomon. Quisieron al principio estos dos Tribus pelear contra los diez, mas Dios se lo impidiò. Ieroboan hizo labrar dos bezerros, para que fuesen adorados por dioses, y los puso en distintos lugares, como en Dàn, y Bethel. Ordenò assimismo que tuuiesen estos idolos sus Sacerdotes, y que lo fuesen todos aquellos, que quisiesen ser sus Ministros. Visto esto, todos los Sacerdotes, y Leuitas, que auia en la tierra de los diez Tribus, dexaron sus lugares, y haciendas, y se vinieron a viuir a tierra de Iudà, y allí ministrauan en el Templo de Dios.

Tuvo Roboan diez y ocho mu-

- geres, y sesenta mancebos, y tuvo veinte y ocho hijos, y sesenta hijas. Siruió a Dios Roboan, y los de su Reyno tres años, y despues se boluieron a los idolos, por lo qual embió Dios, mouiendole al Rey de Egipto, para que hiziesse guerra à Roboan; y assi vino contra èl con sesenta mil de acauallo, y vna multitud sin numero de infantetia, y tomò las Ciudades de el Reyno de Roboan, que quiso Robo to los los tesoros del Templo, y de la casa del Rey, y con estas riquezas se boluió a su tierra, y Reyno.
- Abias hijo de Roboan le fugedió en el Reyno por muerte suya. Huvo guerra entre èl y Ieroboan Rey de Israel; tenia Ieroboan ochocientos mil combatientes, y Abias Rey de Iudà tenia consigo quatrocientos mil. Habló al principio antes de llegar à las manos Abias a los de Israel, mostrauoles quan injusta guerra hazian, auiendo dexado a Dios, y a la casa del Rey David, y que no auian de poder resistir a Iudà. En tanto que el Rey Abias hablaua, los de Ieroboan cercaron el exercito de Iudà; pero quando lo sintieron Abias, y los suyos clamaron, y llamaron à Dios, los sacerdotes tocaron las bocinas, y trompetas; dióse la batalla, y Dios que infundió pavor, y espanto a los de Israel, y Ieroboan, estos empezaron a huir, y siguiendolos con valor, y esfuerço los de Iudà, quedaron muertos en el campo de los de Israel quinientos mil hombres. Rara matança en el lance solo de vna batalla, y en el espacio solo de vn dia! Desde aquel dia, pues, quedó muy quebrantado Ieroboan, y nunca mas en su vida con Abias se atreuió a combatir.
- Assà hijo de Abias reynó luego, el qual fue siervo zeloso del culto de Dios, y aborrecedor en gran manera de la idolatria. Contra este vino a pelear Zara Rey Etiope con vn millon de combatientes. Encomendóse a Dios Assà, salióles al encuentro a los Etiopes, presentóles la batalla, y dandoles Dios pavor, y miedo a los enemigos, Assà consiguió el triunfo; de los Etiopes murieron muchos, y huyeron todos los otros, y el precio de los despojos que tuuieron Assà, y los suyos fue casi infinito. Entonces Azarias Profeta dixo al Rey Assà, que

esta victoria auia conseguido, porque auia en Dios esperado; y que siempre le sucedia del mismo modo, si perseverasse en el temor de Dios, y reconocimiento. Iuntò Assà a los de su Reyno, amonestándoles mucho para que siruiesse a Dios, y aborreciesse de coraçon toda idolatria.

En el año treinta y seis del Reyno de Assà el Rey de Israel Baasà empezó a hazer vn edificio que era en perjuizio, y daño de Assà, y no atreniendose este a pelear para estoruarlo, embió plata, y oro a Benadab Rey de Damasco para que se lo estoruasse, y este Rey lo hizo. Vino entonces Anani Profeta al Rey Assà, reprehendiendole de que no huviessse esperado en Dios, sino q se huviessse amparado del Rey Benadab, por lo qual vendria muchos males contra èl. Enojose Assà contra el Profeta, y pasóle en la carcel; pero Dios se enojó contra el Rey, y de allí a poco tiempo le vino vna enfermedad bien rigurosa de gota a los pies de la qual murió.

Reynó luego Iosaphat hijo de Assà, y fue vn Rey iusto, y que aborreció la idolatria. Tratò, y procurò enseñar el temor de Dios al Pueblo, de cuyas virtudes, y estado magnifico, assi de las riquezas de su casa, como de su Reyno, largamente lo escriue el Texto Sagrado. Despues fue el Rey Iosaphat en ayuda de Acab, que lo era de Israel, contra los Syros en Ramot de Galaad, donde murió el Rey Acab. Quando bolvió desta guerra Iosaphat, fue reprehendido de Iehu Profeta, y q por auer ayudado al Rey malo, y perverso Acab, se auia visto en peligro de muerte. Visto esto, Iosaphat bolvió a reformar los de su Reyno en el temor de Dios, y despues tuvo vna maravillosa guerra. Los Moabitas, Idumeos, y Amonitas vinieron contra la tierra de Iudà con multitud infinita de gente, supolo Iosaphat, temió, orò a Dios, el qual turbò los sentidos de todos los enemigos; y assi los Moabitas, y los Amonitas pelearon contra los Idumeos, pensando ser sus enemigos, y mataronlos, y despues que estauan assi turbados, se mataron vnos a otros; sin que tuuiesse que hazer cosa alguna los Ebreos con que se boluieron ricos mucho de despojos, dádole à Dios las alabanças de tan singular beneficio.

Reynò despues de Iosaphat Ioran su hijo, el qual fue muy malo. Luego que se viò Rey, matò a todos sus hermanos, y a Principes muchos del Reyno. Rebelaronse contra èl los Idumeos, que estauan sujetos a su padre, y Dios mouiò tambien contra èl a los Filisteos, y Arabes, los quales robaron todo su Reyno, y le lleuaron sus hijos, y muger, no dexandole mas de el menor de sus hijos. El tuvo despues vna enfermedad muy mala, y muy aloguerosa, de que murió, y el Pueblo no le honrò como a los otros Reyes, no dandole sepultura con ellos.

Cap. 21. Ocozias reynò despues de su padre Ioran, y fue Rey vn año solo, porque le matò Iehù Rey de Israel. Ioaas hijo de Ocozias reynò despues, y fue leuantado al Trono, y jurado por Rey

Cap. 22. por Ioyada Sacerdote Magno, en la forma que dexamos referido en el Capitulo 9. hablando de los Reyes de Iudà. Mientras viuìo Ioyada, se conseruò Ioaas en el temor de Dios, pero muerto èl, Ioaas, y sus Principes dexaròn a Dios, y adoraron idolos, y reprehendiendo al Rey Zacarias hijo de Ioyada Sacerdote Magno, le mandò Ioaas apedrear, y lo executaron asì en el portico del Templo. De allí a vn año vinieron los Syros a tierra de Iudà, robaron, y matarò a muchos, haziendo grandes defayres, y aun attentas a Ioaas. Mataronle à Ioaas sus mismos criados, y reynò tteinta años.

Cap. 23. Despues reynò Amasias hijo de Ioaas, y este alcançò vna feliz vitoria de los Idumeos, de los quales matò diez mil, haziendo prisioneros otros tantos, y a estos los hizo despeñar de la altura de vn monte, y todos rebentaron. Quiso despues pelear con Ioaas Rey de Israel, y fue prisionero dèl; y rescatado por dinero. Mataronle a Amasias sus criados, como lo auian hecho los criados de Ioaas su padre

Cap. 24. con el mismo Ioaas.

Cap. 25. Reynò luego Ozias su hijo, el qual fue bueno, y aborreciò la idolatria, y alcançò buenas victorias en las guerras; pero porque quiso ofrecer incienso a Dios en su Altar, lo qual solo era officio de los Sacerdotes, le plagò Dios de lepra en todo el cuerpo; y asì viuìo lo restante de su vida apartado del gouerno del Reyno, gouernando su hijo Ioatan por èl.

Todas las noticias que se pueden dar de los Reyes de Iudà, que se siguieron hasta el Cautiuero de Babilonia, y que constan por este Libro segundo del Paralipomenon, se omiten al presente, por no contener cosa especial de lo que dexamos dicho en la Recopilacion del Libro quarto de los Reyes en el capitulo 9. allí se puede ver, y escusarèmos aqui la repeticion.

Este Libro segundo del Paralipomeno acaba, diziendo, como fue trasladado el Pueblo a Babilonia, y estuuieron allí cautiuos setenta años, hasta que se cumplierò las palabras de Ieremias Profeta, y entonces Cyro mandò a los Ebreos q̄ estauan en Babilonia, q̄ se boluiesen a Iudea, si quisiessen. Por lo qual parece, q̄ este Libro fue escrito por Esdras, acabandole en la licencia q̄ diò el Rey Cyro en Babilonia à los Ebreos para boluerse a su tierra. Sigue se segun el orden de la Santa Escritura, el Libro de Esdras, concordando esto con el orden del tiempo.

CAPITVLO XII.

Sumario del primer Libro de Esdras.

Comiençante los Libros de Esdras, que los dos, primero, y segundo se ponen en el orden tercero de la Sagrada Escritura llamados Agiografos, segun dize S. Geronimo en el Prologo Galeato, donde dize, q̄ asì entre los Latinos, como entre los Griegos se diuide en dos Libros; pero no tenemos el Libro de Ieremias interpuesto, ni le contamos entre los Canonicos, como vno de los Libros de Esdras, y este es el tercer Libro de Esdras. Aun otros cuentan otro Libro de Esdras, q̄ se compone de reuelaciones, y es Apocrifo, el qual se escriue en pocos Libros, y con èl se hazè los quatro Libros de Esdras.

El Libro primero de Esdras, pertenece a solo Dios, y asì no se escriuiò por alabança de otra alguna persona, ni para referir sus hechos sino solo lo que pertenece primeramente a Dios, mostrando, que Dios es verdadero en sus promessas. Aua prometido Dios por Ieremias, que estarian los Ebreos en Babilonia presos, ò cautiuos setenta años, y despues boluerian a su tierra, y para saber si esto fue verdad, y si se cumpliò asì, aua de auer alguna historia que lo refiriesse, y esta fue la del Libro de Esdras. En

En este Libro se contiene, como los que estauan en Babylonia, fueren restituidos à su libertad, y esta causa se toca en este primero Libro de Esdras, diciendo, que Dios leuantò el espíritu del Rey Cyro para dar licencia à los Ebreos que estauan en Babylonia, de que se boluiesen à Judea, y la palabra de Dios se cumpliese, que auia dado por su Profeta Ieremias. La segunda razon fue, para mostrar los beneficios que Dios hizo a su Pueblo, sacandolos de aquella Cautiuidad, y librandolos de los enemigos, assi de aquellos que los estoruuauan su uenida, como despues quando llegaron à Judea, y les impedian la edificacion del Templo Santo, y Ciudad de Ierusalem, y esta es alabanga de Dios, y pertenece a èl esta historia, como à Gobernador Supremo.

La tercera fue, por quanto en este Libro se haze principalmente mencion de la edificacion del Templo destruido por los Caldeos, el qual se boluia a reedificar, para hazer en èl sacrificios a Dios, y guardar las ceremonias de su Ley, y assi solo a èl pertenece. La quarta, porq̃ la historia deste Libro toca la obseruancia de algunos Mandamientos de la Ley, assi como la del Sabado, reprehendiendo à los que traian cargas de mercaderias en el sabado, y a los que contrahian matrimonios con mugeres Gentiles, los quales auia Dios vedado, y assi Esdras a los q̃ hallò assi casados, los apartò.

Por estas, y por otras semejantes causas pertenece la historia deste Libro a solo Dios; y assi en el principio del se pone, que acabados los años del Cautiuerio que Dios auia dicho por Ieremias, puso su Magestad Diuina en el coraçon al Rey Cyro, que soltasse a los Ebreos, y que mandasse, que los que quisiessen, podian edificar el Templo de Dios. Entouces el Rey Cyro diò los vasos de oro, y plata que auia traido Nabucodonosor del Templo de Ierusalem, y que se los entregassen à los Ebreos, y ponese el genero, y numero de los vasos. Escríuese tambien el numero de los Ebreos que boluieron de Babylonia, assi del Tribu de Iudà, como de Benjamin, y Leui, y de los otros Tribus, y en que Lugares habitauan estos.

Empiezase luego la historia de la edificacion del Templo, y fue en el mes septimo de aquel año que boluieron los Ebreos de Babylonia, en el qual Zorobabel Principe del Tribu de Iudà, y Iosue hijo de Iosedec Sumo Sacerdote colocaron el Altar para ofrecer sacrificios en todas las fiestas, y empezaron a ofrecer dinero para la obra del Templo, con las quales cantidades se compraron piedras, y maderas del Libano. En el año segundo se empezaron a echar los cimientos del Templo, siguiendose en los que estauan presentes vn clamor grande, y confuso, formandole vnos con las voces de alegria, y contento, y otros que auian visto el Templo primero, el rico, y precioso, su clamor era de suspiros, lagrimas, y llanto: que quando lo que sucede a otro no puede igualarse, con el contento de lo presente, se excita mayor el pesar con la perdida de lo passado.

Los Samaritanos que habitauan en aquella tierra, viendo, que los Iudios que vinieron de Babylonia empezauan a edificar Templo a Dios, dixeron, que querian hazerles compañía, y que juntos todos edificassen el Templo, para que fuese a todos comun para sus ceremonias, y sacrificios. No les pareció à los Iudios, que era buena, ni licita la compañía de los Samaritanos; pues estos auian venido de Asyria, y sus sacrificios, y ceremonias eran de idolatras, con que se negaron a la propuesta. Enojados los Samaritanos desta repulsa, embiaron al Rey de Babylonia vna carta, en que acusauan a los Iudios, de que edificauan a Ierusalem, de cuya obra resultaria daño muy grande a los Babylonios; pues tendrian con que hazerse fuertes para qualquiera rebelion los Iudios. Mandò el Rey luego cessar la obra, y cessò el edificio del Templo hasta el año segundo del Rey Dario.

Despues el año segundo del Rey Dario, que lo era de los Persas, el Profeta Ageo, y Zacarias amonestaron à los Ebreos, que edificassen el Templo, y lo hizieron assi. Los Samaritanos entouces quisieron impedir la obra, como la vez primera, y para esto preguntaron, que quien les auia dado

Capit. 3.

Capit. 4.

Capit. 2.

licencia para el edificio? Los Ebreos respondieron, que Dios se lo auia mandado. Viendo, pues, los Samaritanos, que no querian cessar del edificio los Ebreos, escriuieron vna carta al Rey Dario dandole cuenta de lo que passaua, y como los Iudios proseguian la obra del Templo, auiendoles antes sido mandado, que cessassen della. El Rey hizo buscar las historias, y decretos de los Reyes passados, y en ellos halló, que el Rey Cyro les auia mandado hazer este edificio; y el Rey Dario lo confirmó entonces, mandando, que ninguno les estoruasse la tal obra; antes mandó, que les diessen algunos dones, y cosas para que ofreciessen a Dios cada dia en el Templo, y rogassen a Dios por la vida del Rey, y de sus hijos.

Capit. 5.
6.

Escriuese luego, como vino Esdras Sacerdote del Reyno de Babylonia al de Iudea; pero despues en tiempo del Rey Artaxerxes, este Monarca le embió despachos con poderes grandes, para ordenar la gente de los Ebreos, que auia venido de Babylonia. Escriuense los Capitanes que con él vinieron de Babylonia, y cada vno de que linage era de los Ebreos, los vasos, y demás cosas, que consigo traxeron, y el quando vinieron a Ierusalem.

Capit. 7.
8.

Despues que vino Esdras a Iudea, le dixerón, como los que auia venido de Babylonia, assi Sacerdotes, como populares, auian casado con mugeres de linage de los Cananeos, Ferreceos, Iebuseos, y de otras gentes que Dios les auia vedado para sus casamientos. Hizo luego Esdras demostraciones de grande sentimiento, ya con el copioso llanto de sus ojos, ya de su cabeça, y barba arrancandose los cabellos. Vna oracion grande hizo a Dios, confessandole los pecados de Israel, viendo lo qual, todos los del Pueblo lloraron con él, y dixerón, que estauan prestos para echar de sí todas las mugeres que auian tomado contra la Ley, y assimismo los hijos que de las tales mugeres auian tenido; y assi fue

Capit. 9.
10.

hecho el apartamiento, y con esto se acaba el Libro primero de Esdras.

CAPITULO XIII.

Sumario del Libro de Nehemias, que es el segundo de Esdras.

Sigue el Libro de Nehemias, el qual se cuenta en los Libros de Esdras, y contiene la edificacion de los muros de Ierusalem, los quales auian sido derribados por los Caldeos. Era Nehemias Copero del Rey Artaxerxes, y sabiendo la afliccion, y pena que tenian los Ebreos de ver los muros de Ierusalem por el suelo derribados, ayunó, lloró, y pidió misericordia a Dios, y estando vn dia muy triste delante del Rey, al seruirle la bebida, le preguntó el Rey de su tristeza la causa; y Nehemias se la dijo, pidiendole al Rey licencia para edificar los muros de Ierusalem, y el Rey se la concedió.

Esdr. li. 2

Cap. 1. 2.

Ponese luego, como Nehemias vino a Iudea, y entró en consejo con los Ebreos, para que edificassen los muros, haciendo entre sí sus repartimientos del distrito, y sitio de todo el muro. Los Samaritanos entonces enemigos de los Ebreos, se lo quisieron estoruar, y aun matarlos quisieron. Por esta causa Nehemias, y los Ebreos edificauan los muros, y juntamente estauan armados, y todos para pelear apercebidos, si venian los enemigos.

Ca. 3. 4.

Sigue despues, como huuo vna hambre grande entre los Ebreos, y los q̄ eran pobres querian vender sus hijos, y hijas por mantenimientos, y Nehemias les hizo prestar dinero para comprar el sustento, sin que pagassen usura. Luego pone como los Principes de los Samaritanos intentaron enganar a Nehemias para hazerle daño, y como Dios le guardó.

Ca. 5. 6.

Despues de acabados los muros, Ierusalem quedó vistosa, y fuertemente cercada; pero sus moradores, y vezinos eran pocos, por cuya causa Nehemias mandó venir de las otras Ciudades moradores a Ierusalem, y se advierte quantos venian de cada lugar. Hizieron los Ebreos pleyto omenage de guardar la Ley de Dios, y ponense expressamente aquellos Mandamientos, de los quales auia algunas dudas.

Capit. 11. Ca. 9. 10.

Para poblar, pues, bien a Ierusalem:

14.

falem, hizieron, que residiesen en ella los Principes, y todo el otro Pueblo de los Ebreos, que por la tierra estauan esparcidos. Hizieronse diez partes de toda la gente de los Ebreos, y la dezima parte hizieron venir a Ierusalem para viuir en dicha Ciudad, y ponense los nombres de aquellos que auian venido antes a viuir en ella.

Capi. 11.

Cap. 12. Siguese despues la gran fiesta que hizieron los Ebreos en la dedicacion de los muros de Ierusalem, quando los vieron acabados. Luego se pone como hizo Nehemias, que los Ebreos dexassen las mugeres que tenian ajenas, como eran Amonitas, y Moabitas, y como hizo, que a los Leuitas les pagassen sus derechos, que antes no se los pagauan. Escriuete como en el Sabado hazian mercado en Ierusalem, y que traian cargas de mercaderias, y otras cosas, lo qual intentò estoruar Nehemias, y no pudiendo estoruarlo de otro modo, mandò, que se cerrassen las puertas de Ierusalem en los dias del Sabado; y viendo Nehemias, que lleuauan mal tanto estoruo los Ebreos, los amenezò, que pondria la mano en ellos con las armas; y así cesaron de su murmuracion, y quexa; y aqui el libro de Nehemias, o el segundo de Esdras se acaba.

Capi. 13.

CAPITULO XIV.

Resumpta breue del Libro de Tobias

EL Libro de Tobias se sigue segun el orden de la Escritura Santa, y aunque segun el tiempo se auia de poner primero que el de Esdras; pues Tobias fue en tiempo del Rey Salmanasar, quando los diez Tribus fueron trasladados a tierra de los Asyrios, la qual translacion fue hecha en el año sexto del Rey Ezequias, y todo lo que se escriue en el Libro de Esdras, fue despues del Cautinerio de Babylonia; y así Tobias fue primero mucho en el tiempo, que lo que refiere Esdras. Pero porque segun el Texto de los Ebreos, Esdras se continua con el Paralipomenon, y pusimos a Esdras despues del, y el Libro de Tobias no se pone en el Canon de los Ebreos, antes estos acusan mucho a los que trasladaron este Libro de Caldeo en La-

tin, segun lo dize San Geronimo en el Prologo sobre Tobias, que comienza: *No dexo de admirarme*, &c. La Santa Iglesia Catholica ya recibe, y tiene este Libro de Tobias entre las Escrituras Sagradas, y así nosotros lo auemos de poner en este lugar.

Este Libro es historia; y pertenece a solo Dios. Lo primero; porque refiere milagros, y estos Dios solo los haze. Lo segundo en quanto a la vista de Tobias recobrada, auienlo estado antes ciego. Lo tercero en quanto a las obras especiales de Dios, que no haze otro alguno, como fue, que un Angel en figura de hombre guiase en todo su camino a Tobias el moço. Otro sí, el que no pudiesse el demonio atado en los desertos, dañar a Tobias, y a su esposa. En este Libro nos es representado un exemplo de paciencia; pues estando Tobias ocupado en obras santas del seruicio de Dios, como era el enterrar los muertos, de la tierra que cayo de los nidos de unas golondrinas quedò priuado de la vista de los ojos. Tambien se halla el exemplar de una buena esperança en los que firuen a Dios; y que despues de los trabajos, y aflicciones, los llena de gozos, y alegrias; pues Tobias a quien cegó, despues le boluio la vista, y todas las cosas le diò con abundancia; y así, como historia de solo Dios, se debió poner entre los Libros de la Santa Escritura.

Cap. 5. 62

Tob. cap. 1.

Era este Tobias del Tribu de Neftalim, el qual no adoraua idolos auna que habitò entre idolatras. Viuiò en tiempo de Salmanasar Rey de los Asyrios, y habitaua en la Ciudad de Ninue, donde hazia obras muchas de virtud, conseruandose en exercicios santos, viuiendò Salmanasar Rey. Despues de muerto este Rey, su hijo Senacherib aborrecia a los Ebreos, y a muchos dellos mataua, a los quales Tobias daua sepultura. Senacherib, sabido esto, le mandò matar, y que se le tomasse todo quanto tenia de hacienda; y quiso Dios, y dispuso, que de alli a quarenta dias Senacherib fue muerto, y a Tobias todo lo que se le auia quitado, restituido.

Estando Tobias ciego por el estiercol caliente que le auian echado las golondrinas en los ojos, orò a Dios

para que se firmiese de llevarle deste Mundo, y pensando ser su oracion oida, y que seria en breue su muerte, llamo a su hijo Tobias, y auendolo dado primero instrucciones muchas de virtud, al fin le dixo, como tenia prestados diez talentos de plata a Gabelo supariete, y dandole el papel, y conocimiento que tenia de Gabelo en su poder, le despachò a la cobrança de dicha cantidad en compañía del Angel Rafael, que en figura de vn mancebo bien dispuesto, y agraciado, se ofrecia de asistirle en el camino.

Signese despues lo del pez del rio Tigris, que quiso tragar a Tobias, como le matò por industria, y consejo del Angel Rafael, y los prouechos, y medicinas que facò, guardando del pez el coraçon, y entrañas. Casòse Tobias el moço con Sara hija de Raguel, y cuentanse las cosas que al casarse, y noche de las bodas passaron. Hechas las bodas, quedòse Tobias con sus suegros, y entretanto fue Rafael, y cobrò de Gabelo la plata, y la traxo a Tobias. En este tiempo ya Tobias el viejo, y su muger estauan tristes, y mucho, por la tardança de su hijo amado: y por considerar, y rezelar esto Tobias el moço, aprestò su viage con toda prietas, boluiendose para su tierra con Sara su esposa, y con mucha parte de hazienda.

El Angel Rafael aconsejò a Tobias el moço, que se adelantassen los dos para llegar antes a la casa de sus padres, y que Sara su esposa con su familia llegasse despues. Hizose assi, y llegandose los dos a Tobias el Viejo, que estaua ciego, como queda dicho, y con la hiel del pez le vntò los ojos su hijo Tobias, con que recibì luego vista, y diò alabanças muchas a Dios. Llamaron despues a Rafael los padres de Tobias, y tambien su hijo, que todos pensauan ser hombre, y le rogaron, y pidieron, que si era contento por su trabajo, y asistencia que auia tenido con Tobias, de tomar la mitad de toda la hazienda q auian traído, que lo tomasse muy en buen hora. Manifestòles entonces Rafael, como era Angel de Dios, y como, y para que auia sido embiado, y que assi

no auia menester cosa de aquellas, con que se desapareciò el Angel.

Luego se pone la oracion de Tobias, y su profecia, y despues su muerte, el qual viuìo ciento y dos años, y era de cinquenta y seis quando cegò, y de sesenta quando cobrò la vista, con que viuìo despues quarenta y dos años. Antes que muriese llamò a su hijo Tobias, y a siete nietos que tenia mancebos, y mandòles, que muerto el, y su madre, los enterrasen en vna sepultura, y ellos se partiesen luego de Niniue, porque les hazia saber, que presto auia de perecer aquella Ciudad. Hizieronlo assi, y partiendo de Niniue, vinieron a Ragès, donde aun viuia Raguel su suegro, y su suegra tambien. Viuìo Tobias el moço nouenta y nueue años; y viò la quinta generacion, y alli murió, dexando muy buena opinion de sí, y de ser temeroso de Dios.

CAPITULO XV.

Recopilacion del Libro de Esther.

Signese el Libro de Esther, segun el orden de tiempo de la Santa Escritura, por auer sido despues del Cautiuerio de Babylonia. Este Libro entre los Ebreos, y aun entre nosotros, es de mas autoridad que el de Tobias, por causa de ponerle en la tercera orden de los Libros del Canon de la Sagrada Escritura llamados Agiografos, y el de Tobias no se pone entre los Libros del Canon, segun dexamos dicho. Contiene este Libro historia perteneciente a solo Dios, y por el se escriue, y no por referir los hechos, y alabanças de otra alguna persona.

Lo primero, porque aqui se refieren los beneficios de Dios hechos al Pueblo de Israel escogido suyo, el qual estaua condenado, para que pereciesse, y se acabasse presto, y en vn dia mismo todos los del Pueblo Israelitico por industria, y disposicion de Aman; pero Dios por el contrario hizo, que pereciesse todo el linage de Aman a mano de los Ebreos, lo qual fue suceso marauilloso. Lo segundo, por quãto en este Libro llamamos la enseyança de muchas virtudes,

Capit. 10

Cap. 11.

Cap. 12.

Cap. 13.
14.

de la bondad, y justicia de Dios. Vasti era Reyna, y por soberuia fue del Reyno privada: Esther, aunque Reyna, era humilde, y ayunando vivia, y por la oracion muchas cosas de Dios impetrava: Aman, aunque tenia del Rey la primanga, por su mucha crueldad, y soberuia, vino a perder la vida en vna horca. Y assi toda la historia viene a pertenecer a Dios, como Governador soberano.

Esther fue vna doncella de el Pueblo de los Ebreos, que por entonces por diuersas tierras estauan esparcidos, cuya historia fue de esta manera. Assuero era Rey de ciento y veinte y siete Prouincias, y en el año tercero de su Reyno hizo vn solemne combite a todos los Principes de su Corte, y Reyno, el qual durò siete dias en la Ciudad de Susa, y al dia septimo mando a sus Principes, que traxessen delante del a la Reyna Vasti con Corona Real en la cabeça, para que todas las gentes viesse su hermosura; pero ella, à fuerse de modestia, y de soberuia, (que algunos assi lo sienten) no quito venir al mandato de el Rey. Enojado quedó el Rey, y assi mandò a los de su Consejo, que dixessen su sentir en este caso, y sentenciaron ellos, que Vasti debia ser privada del Real estado, y que esto fuese publicado por todos los Reynos.

Mandaron luego buscar doncellas hermosas por todos aquellos Reynos, y Prouincias, para que el Rey eligiesse entre ellas la que mas le gustasse; y entre todas escogió a Esther doncella Ebrea, moviendo Dios la voluntad del Rey, para que fuese esta su eleccion. Tenia Esther vn tio llamado Mardoqueo, el qual auia criado a Esther, y este andando vn dia delante del Palacio del Rey, viò dos porteros fuyos, y los oyò, que trataban de matar al Rey. Oido esto Mardoqueo, se lo tenelò a Esther, y esta al Rey Assuero en nombre de Mardoqueo, que era quien sabia ser aquello verdad: los dos porteros fueron ahorcados, y este caso en las historias quedó escrito.

En este tiempo el Rey Assuero enfalço, y eleuò a su Valido Aman sobre todos los demás Principes de

sus Reynos, y ante Aman doblauan todos los Principes la rodilla excepto Mardoqueo, que de ningun modo quiso con Aman guardar esta ceremonia del respeto. Reparò en esto Aman, y que nunca Mardoqueo le doblaua la rodilla, y que xola, y aun alterada mucho su soberuia, ganò vn Decreto, y Prouision Real para que en vn dia fuesse muertos todos los Judios que se hallassen en los Reynos, y Prouincias del Rey Assuero. Supose este Decreto, y lloraban los Ebreos, vienlose por el sin causa alguna a muerte condenados. Diòle Mardoqueo noticia a Esther de lo que passaua; y como todos los de su nacion auian de perecer en vn dia, rogandola, que fuesse al Rey, y le pidiesse, que el tal Decreto reuocasse. No se atreuia Esther a entrar donde estava el Rey, por la ley que auia dado particular el mismo Rey, hasta que los Ebreos oraron a Dios, y ayunaron tres dias, y entonces Esther entrò al Rey, el qual la recibió bien, y con agrado, ofreciendo de hazer lo que ella le pidiesse. Pidió, pues, Esther al Rey, que fuesse a comer con ella, y con el fuesse tambien Aman. Hizose assi, y quando huvieron comido, vienlo Esther, que el Rey estava alegre, y contento, le pidió al Rey, que el dia siguiente del mismo modo el Rey con Aman auian de ser sus convidados, y que todos tres auian de comer juntos; y todo a Esther se lo concedió Assuero.

La noche que precedió a este combite, estando el Rey a solas, mandò, que le traxessen los Annales de las historias de aquellos sus Reynos, y empezando a leer en ellos, llegó al caso en que Mardoqueo auia reuelado el caso de la traicion de los dos porteros, que queda ya referida; y leído esto, preguntò el Rey, si auia recibido alguna honra el que auia la dicha traicion descubierta: Dixerónle, que no, y mandando llamar a Aman, à quien propuso, que honra, y premio se podia dar a vn hombre a quien el Rey deseaua mostrar vna obligacion grande que le tenía. El Aman entendiendo que lo dezia por el el Rey, y que era el a quien le queria honrar, le diò al Rey la disposició q parecia mas

Esth. c. x

honorifica para la tal persona. Oido esto, el Rey le mandò a Aman, que se executasse la forma dicha con Mardoqueo; y q̄ montando este en vn cavallo con purpura Real vestido, el mismo Aman lleuasse al cavallo en que iba Mardoqueo del diestro, y diciendo a voces, que assi seria honrado a quien el Rey quisiese honrar, y engrandecer. Auiendo executado esto Aman con Mardoqueo en cumplimiento del mandato del Rey, el

Cap. 3. 4.
5. 6. 7.

Aman se bolviò muy triste a su casa, contando a su muger, y amigos lo que le auia pasado; y pidiendoles su consejo.

Fue llamado Aman para el combite de la Reyna que dexamos dicho, y acabado el combite, le dixo el Rey a Ester, que pidiese mercedes. Entonces Ester pidió, que se reuocasse el decreto que estaua dado para la muerte de ella, de sus parientes, y todos los Ebreos, lo qual auia procurado Aman su enemigo. Quedo con pavor, y espanto Aman, y el Rey con enojo grande se entrò a vn jardin, y Aman entonces se llegó para la Reyna Ester, que estaua recostada sobre vna cama (estilo con que debian de asistir a la comida) rogandola, y pidiendola de ródillas, que intercediese con el Rey, para que no le quitasse la vida. El Rey que boluia del jardin, y viò en aquella postura à Aman, entendiendo, que algun mal, ò violencia queria hazer a la Reyna, lleno de ira, y colera, mandò que Aman fuesse luego en vna horca puesto, y fue en la misma horca que e Aman para Mardoqueo auia preparado.

Despacharonse luego cartas con las firmas del Rey, para que en aquel mismo dia, que por las cartas, y provisiones despachadas por Aman auian de ser muertos los Ebreos, por estas nuevas ordenes del Rey se les mandaua a los Ebreos, que se juntassen en los Lugares, y Ciudades donde morauan, y tomassen de sus enemigos vengança en aquel dia. Hizieronlo assi los Ebreos, y auiendo ahorcado a diez hijos de Aman, mataron a todos los de su linage; y fueron todos los que murieron de los enemigos de los Ebreos setenta y cinco mil. Celebraron con grandes fiestas este dia los Ebreos, y

siempre las guardaron, y guardan, que venia a ser a los catorze del mes doze, que entre nosotros vendrà a ser por el mes de Febrero, ò Março.

Lo que se ha dicho hasta aqui se contiene en la Letra Ebreá en el Libro de Ester; pero en la comun translacion entre nosotros, y los Griegos, se contiene mas: pues luego se pone el sueño de Mardoqueo, y su interpretacion en él. Despues se pone la epistola, ò carta de Assuero, en la qual mandaua matar a los Ebreos a petition de Aman, y luego la oracion de Ester, quando supò la sentencia dada contra los Ebreos, y la oracion también de Mardoqueo se pone. La oración de Ester quando huvo de entrar al Rey, y del modo con que entrò, se sigue luego: y al fin se ponen las letras, y ordenes del Rey para librar a los Ebreos, y que estos matassen a sus enemigos, que eran parientes, y ministros amigos de Aman, y con esto se acaba el Libro de Ester.

Cap. 8. 9.
10.

Cap. 11.

Cap. 12.
13. 14.
15. 16.

CAPITULO XVI.

Recopilase el Libro de Iudic.

EL Libro de Iudic se sigue segun el orden del tiempo; pues consta auer sido Iudic bastante tiempo despues de Ester. Este Libro no se pone en el Canon de los Libros de la Santa Escritura entre los Ebreos, sino entre los Apocrifos, ò entre las Escrituras buenas, y autenticas, aunque no son de autoridad firme, segun lo adierte San Geronimo en el Prologo Galeato. Este Libro, pues, se sacò del Caldeo, y no del Ebreo; pero la Iglesia Catolica en el Concilio Niceno le recibì entre las Santas Escrituras, que assi lo afirma San Geronimo en el Prologo del Iudic; y por esta causa lo leemos.

Este Libro todo es historia, y pertenece principalmente a Dios, como no se escriuiesse para contar alabanzas, ò hechos de alguna otra persona, sino de solo Dios. Lo primero, porque en este Libro se refieren beneficios hechos al Pueblo de los Ebreos, librandolos del poder, y mano de Olofernes, y esto a Dios pertenece. Lo segundo, por las maravillas que Dios obrò, dando valor, y prudencia a vna mu-

ger

ger para tan grandes hechos, como emprehendió, entrando en tan grandes peligros, como Iudic lo hizo, matando a Olofernes. Lo tercero, por quanto la relacion de la historia deste Libro mueue a muchas virtudes, mostrando como perecen los soberuios, que en sí mismos confían: y como los humildes, aunque sean pequeños, son enalçados, oyendo Dios a los que en él confían, librandolos de las angustias, y afficciones: y si atraer a la virtud, pertenece a Dios, así como a Governador, como dexamos dicho: luego esta historia es de solo Dios.

Judit. 1. La historia de Iudic tiene su principio en dos Reyes, que fueron Arfaxad, y Nabucodonosor. Era Arfaxad Rey de los Medos, y el que hizo la Ciudad famosa de Ebatana, en la qual, y su mucha fortaleza confiado, tuvo guerra con Nabucodonosor Rey de los Asyrios. Venció en esta guerra Nabucodonosor, y de allí tambien formó el orgullo, y confianza mucha para sojuzgar otras gentes, y Reynos. Embió Embaxadores a las gentes del Mediodia, y Occidente, para que se le sujetassen; pero ellas embiaron a sus Embaxadores sin honra, de lo qual recibió pesar mucho la presumpcion de Nabuco, y su soberuia.

Vista esta resuesta, intentó Nabucodonosor mouer guerra contra las gentes, que así le auian respondido a sus Embaxadores; y para esto embió a Olofernes su Capitan General, con ciento y veinte mil infantes, y doze mil cauallos, con los quales Olofernes hizo muchos robos, y sojuzgó muchas Ciudades, y tierras. Las gentes entonces de Damasco, y Syria, auiendo concebido pavor, y espanto grande de Olofernes, le embiaron a dezir que querian seruir a Nabucodonosor, y que no los destruyesse: y auiendo sabido estos con toda solemnidad a recibir a Olofernes, él era tan cruel, y barbaro, que a muchos de estos mataua, y destruia sus Ciudades, y Villas.

Estaua Olofernes en las tierras de Idumea, y Syria, que son cercanas a la tierra de Ierusalem, y oyendo esto los Ebreos, tuvieron miedo mucho de que así obrasse con el Templo Santo de Dios, y que le quisiese destruir, co-

mo lo hazia con los edificios de otras Ciudades, y Villas. Por mandado, pues, de Eliachin Sacerdote Sumo, que a la sazón era, guardaron los Ebreos las entradas de la Ciudad, y Templo, y pusieronse en oracion a Dios, sabiendo Olofernes esto, preguntó, que Pueblo era aquel, que tanta confianza mostraua en querer pelear contra él, y defenderse. Achior Principe de los Amonitas refirió todo el origen, y linage de los Ebreos, y concluyó, que si este Pueblo tenia algun pecado cometido contra Dios, podría Olofernes pelear contra él: pero si ellos no estauan en pecado, no los podría Olofernes vencer.

Quedó muy ayrado Olofernes con esta relacion de Achior, y quiso matar luego; pero desistió deste intento primero, y mandolo llevar a la Ciudad de Betulia, que estava cerca de allí, para que lo matassen los Ebreos de aquella Ciudad, ó quando Olofernes tomasse la Ciudad, entóces matassen tambien a Achior. Llevado Achior a Betulia, contó a los Ebreos esto que le auia pasado con Olofernes, y ellos todos dieron muchas alabanzas a Dios. Hizo sitiar Olofernes a Betulia, poniendo guardas en las fuentes de donde cogian agua los Ebreos; y así despues de veinte dias se reconoció auer falta de agua en la Ciudad. Lloró todo el Pueblo, y pidieron a los Principes, que gouernauan, que entregassen la Ciudad a Olofernes, porque morian de sed. Los Principes, no sabiendo qué resolucion tomarse, respondieron, que si Dios de allí a cinco dias no los socorriese, que se entregaria la Ciudad.

Era Iudic en esta Ciudad Viuda, Santa, Rica, y Hermosa, y oyendo, que a Dios le auian puesto el termino de cinco dias, mostróse muy enojada, y se fue para los Principes de la Ciudad, reprehendiendoles con muchas razones: en fin les dixo, que la dexassen obrar, porque tenia esperança de que Dios, por medio de ella, haria algun bien a la Ciudad. Aduirtióles lo primero, que de cosa que la viesse hazer, no la preguntassen la causa, ó fin, hasta que este se viesse despues. Boluiose luego a su casa, y dexando el habito, y traje de viuda, se vistió, aliñó, y adornó muy

Capit. 5^a
6^a

Capit. 7^a

Capit. 8^a

muy a lo de gala, tomó, y lleuò consigo la provision de pan, que auia menester hasta la buelta. Quando salì de la Ciudad, los Principes que guardavan las puertas, viendola tan hermosa, y alinada, se maravillaron mucho; pero no la preguntaron nada, porque así lo auian prometido.

Ca. 9. 10.

Llegò Iudic al campo, y Reales de los enemigos, que vista por las centinelas, ò guardas del exercito, la lleuaron a Olofernes su General, el qual viendola tan hermosa, de tan buen arte y compostura, quedò muy enamorado de su belleza. Lleuaua Iudic consigo vna criada, y Olofernes preguntò a Iudic, que causa la auia traído a su presencia. Ella le respondió labia, y cuerdamente, dandole a entender, que los Iudios auian de perecer sin duda, y que ella daría el modo a Olofernes; que la entrassen, añadió, en la camara de los tesoros, y la dexassen obrar lo que ella quisiese. Vino en ello Olofernes, y Iudic estauo en su camara tres dias, leuantauase muy demañana, y se iba fuera del Real, lauauase en vna fuente, y boluiase luego, estando todo el dia sin comer hasta la tarde, que tomaua del pan que auia traído.

Al quinto dia quiso Olofernes gozar de Iudic a su voluntad, y para esto dispuso vn combite grande, y a vn Secretario suyo le dixo, que fuesse a Iudic, y de su parte la dixesse, como queria que asistiese a su mesa, a lo qual respondió Iudic apacible, y grata de que ella se tenia por muy dichosa de verse de vn señor tan grande como Olofernes honrada. Vino, pues Iudic a la mesa, los manjares que se siruieron, serian muchos, los vinos tambien preciosos, y Olofernes ya con el contento, y alegría, considerando de Iudic la hermosura, y presumiendo para gozarla muy proxima su esperança, los brindis fueron muchos, y el vino que bebió Olofernes aquel dia, fue con tanta abundancia, qual nunca auia bebido en toda su vida, con que se le subieron los humos a la cabeça, y Olofernes quedò rendido a vn sueño tan profundo, que pareció estar del todo muerto. Fueronse todos los combidados a sus tiendas, quedando en la pieza con Olofernes sola

Iudic, mandando a su criada, que estuuiera a la puerta por la parte de afuera, sin permitir que nadie entrasse en aquella camara. Ya viendose Iudic a solas con Olofernes (tronco al parecer inanimado) y hecha oracion a Dios, para que diese a su coraçon aliento, y fortaleza a su mano, descolgando vna espada, ò alfange, que Olofernes tenia a la cabeçera de su cama, y prendiendole de los cabellos, a dos golpes que le diò en la garganta, le dexò cortada la cabeça, que embuelta en vn paueillon rico, que sobre su cama tenia Olofernes, se la traxo consigo, y diciendo a su criada que la siguiese, se salì de noche por medio de los Reales, como lo tenia de costumbre, sin que los soldados de Olofernes la preguntassen cosa alguna.

Llegò a las puertas de Betulia Iudic, y llamando, la abrieron, y mostrando la cabeça de Olofernes, todos se llenaron de gozo, y Achior le mostró por todos juntos. Dixò Iudic, que a la mañana colgassen de los muros la cabeça de Olofernes, y que los de la Ciudad diessen muestras de querer pelear con los Asyrios; pero que no descendiesen del monte. Hecho esto, los Asyrios viendo ya entrado el dia, fueron a despertar a Olofernes, y hallandole muerto, y sabiendo, que los Ebreos estauan amados, cobraron tal miedo, y espanto, que cada vno procurò huir por donde pudo. Embiaron los Principes de los Ebreos gente en alcance suyo, y en él mataron muchos Asyrios.

Durò treinta dias el cojer los despojos, que dexaron los Asyrios en sus tiendas, y todo lo que se supò ser de Olofernes, así oro, como plata, joyas, y otras cosas se las dieron enteramente a Iudic, a la qual vino desde Ierusalem a veer el Sumo Sacerdote, dandola todos alabanças, y elogios muchos a Iudic. Despues se sigue el cantico, y oracion, que hizo Iudic, y ella, y todos los del Pueblo vinieron a Ierusalem, donde estuuieron tres meses haciendo fiesta: y allí ofreció en el Templo Iudic todo el oro, y plata, que auia auido de Olofernes, y el paueillon en que embolvió su cabeça. Despues se bolvió a Betulia Iudic, y allí fue entre las demas Ebreas la mas estimada.

Cap. 11.
21.
13.

Cap. 14.
15.

mada, y honrada. Viviò Judic ciento y cinco años, y siempre guardando castidad, y fue sepultada con su marido en Betulia: y en esto se acaba el Libro de Judic.

CAPITULO XVII.

Recopilase el Libro primero de los Macabeos.

Este Libro de los Macabeos es el ultimo de todos los Libros historiales del Viejo Testamento. Hallòse este Libro entre los Ebreos en el Canon de los de la Santa Escritura, segun lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato, donde dize, que son dos los Libros de los Macabeos, y que el vno està en Ebreo, que es el primero, y el segundo solo se halla en Griego, segun se conoce de su estilo, y modo de hablar. Estos dos Libros son en esta forma. El primero refiere todos los hechos de los tres hermanos Macabeos. El segundo no continua historia alguna sino que por suplecion, ò aditamento se ponen algunas cosas, que en el primero no estauan cumplidamente contadas.

Son estos Libros pura historia, y pertenecen a solo Dios, ni ellos se escriuieron por alabança, y hazer relacion de otras personas. Lo primero consta esto de que en estos Libros se contienen beneficios, que Dios hizo al Pueblo de los Ebreos, librandolos de las manos de sus enemigos. Lo segundo, porque las guerras, y victorias, que en ellos se cuentan, pertenecen especialmente a Dios, como con su fauor, y ayuda siendo pocos los Ebreos, los hiziesse triunfar, y vencer a muchos de sus contrarios. Lo tercero, porque en estos Libros se refieren milagros, y estos a solo a Dios pertenecen; pues es quien solo los haze, como el fuego del Altar, que tanto tiempo se conseruò escondido en el pozo, y de Heliodoro que fue al Templo por sacar el dinero para llevar a su Rey, y Dios embiò Angeles, que a

1. *Maca.* palos muchos que le dieron, quedò
1. & 2. como si fuera muerto. Lo quarto,
Maca. 6. por quanto aqui se ponen los marty-
7. rios, que sufrian los hombres, por no
negar la Ley de Dios, y tales cosas, co-

mo sean confirmacion de la Fè, a Dios solo pertenecen. Otras muchas virtudes amonesta, y persuade este Libro, por lo qual debiò ser de la Santa Escritura.

El principio de este Libro es de los males, que hazia el Rey Antiocho llamado el Noble a los Judios, que tienen hazer, que guardassen las leyes de la Gentilidad, y que idolatrasen. En este tiempo Matatias padre de los Macabeos era Sumo Sacerdote, el qual amonestò, y persuadiò a muchos de los Judios, que primero sufriesen la muerte, que se apartassen de la Ley de Dios, obedeciendo a Antiocho. Empezaron los Judios a defenderse de los Gentiles, y estos peleauan contra aquellos en los dias del Sabado, que como era festiuo para los Judios, y cesauan de todo trabajo, entendian al principio que no era licito tomar las armas para defenlerse. A Matatias se le llegó el tiempo de la muerte, y antes de ella amonestò a sus hijos a guardar la Ley de Dios, y a pelear fuertemente por ella: y a su hijo Judas el Macabeo le dexò nombrado por Capitan.

Tuvo Judas muchas guerras contra los Capitanes, y soldados de Antiocho Rey de Syria. La primera fue contra Apolonio, y lo desvaratò. La segunda fue contra Seron otro Capitan, al qual le matò ochocientos hombres, y èl se huyó con los demás. En este tiempo Antiocho partiò de aquella tierra para Persia, dexando por Governador de aquel Reyno a Lyfias, el qual puso por Capitan General a Gorgias. Este peleò con Judas Macabeo, y teniendo cinco mil Infantes, y mil cauallos, fue vencido de Judas, y este huvo los despojos que fueron muchos, y buenos. Sintió mucho este suceso Lyfias el Governador: y assi en el año siguiente juntò sesenta mil infantes, y cinco mil de acauallo, salióle Judas al encuentro con diez mil infantes, y lo venció, matando de los enemigos muchos, y huyendo los otros.

Judas entonces, y sus hermanos vinieron a limpiar, y purificar el Templo de las inmundicias muchas, que en èl auian echado los Gentiles, y despues hizieron vna solemne fiesta,

Conj

Capit. 31
4

Capit. 5.

Contaronse despues muchas guerras que tuvo Iudas Macabeo, especialmente contra Timoteo Capitan en tierra de Galaad, y Simon hermano de Iudas en tierra de Galilea. Muerto Antiocho, dos hijos suyos fueron levantados por Reyes, y con vno de estos tuvo guerra Iudas Macabeo. Vno entonces Demetrio de Roma, y matò al Rey de Syria, y tambien a Lyfias, y ocupò aquel Reyno, dexando en èl por Capitan General a Bachides. En esta ocasion Alcimo Sacerdote queriendo obtener el Sumo Sacerdocio, se fue para el Rey Demetrio, y acusò de muchos males a los Ebreos, y Demetrio hizo su Capitan a Nicanor, con el qual peleò Iudas vna vez, y matole cinco mil soldados. Otra vez peleò contra èl, y el primero que murió en esta batalla, fue Nicanor, y no pudo escapar de la muerte si quiera vno de los suyos: La mano, y cabeça de Nicanor colgaron junto al Templo, porque auia hablado blasfemias contra Dios.

Ca. 6. 6

7.

Escriuese despues, como Iudas Macabeo, en nombre de todos los Ebreos, embió a confederarse con los Romanos, haziendo amistad, y compañía con ellos. Bachides despues Capitan de Demetrio vino con mucha gente contra Iudas, y este tenia a la fazon muy poca, y aquella poca que tenia, le desamparò, dexandole solo: por lo qual murió Iudas Macabeo, peleando como Capitan, y Leon fuerte, y dexando eternizado su fama, y nombre. Fue leuantado, y constituido por Principe de los Ebreos Ionatàs hermano de Iudas Macabeo, el qual peleò contra Bachides, y lo venció entonces; hizieron pazes Ionatàs, y Bachides, con que nunca mas hizo daño Bachides a los Ebreos.

Ca. 8. 6

2.

En este tiempo Alexandro hijo de el Noble Antiocho vino al Reyno de Syria, de lo qual pesò mucho al Rey Demetrio, y ambos le quisieron por amigo a Ionatàs; pero este eligió la amistad de Alexandro. Huvo despues guerra entre Demetrio, y Alexandro, el qual casò con Cleopatra hija del Rey de Egipto. Vno entonces Demetrio hijo del Rey Demetrio muerto para tomar possession del Reyno, de lo qual recibió pesar Alexandro, y

Ionatàs peleò con èl, y desvaratando le su exercito, les obligò a que se pudiesen en fuga declarada, matandole en aquel dia Ionatàs a Demetrio casi ocho mil hombres: de lo qual gozoso el Rey Alexandro con la nueva de tal suceso, honrò despues mucho mas a Ionatàs.

Cap. 10.

Por aquel tiempo vino Tolomeo Rey de Egipto, y suegro de Alexandro a tierra del Asia, donde tenia su Reyno Alexandro, y auiendo este dado orden a las Ciudades, para que fuesen a recibir al Rey de Egipto su suegro, este con cautela, y dolo se las iba tomando, poniendo Governadores en ellas de su mano. No contento con esto Tolomeo, embió mensajeros a Demetrio enemigo de Alexandro, diciendole, que le daria su hija Cleopatra, la que era muger de Alexandro, lo qual cumplió Tolomeo, y Demetrio tomó por esposa a Cleopatra. Presentòle despues Alexandro la batalla a Tolomeo; pero vencido Alexandro, se huyó al Arabia, donde vn hombre llamado Zabdiel le cortò a traicion la cabeça a Alexandro, y se la embió al Rey Tolomeo, y este murió de alli a tres dias, de como le traxeron la cabeça de su yerno primero Alexandro.

Cap. 11.

Quedò por Rey Demetrio, el qual prometió a Ionatàs muchas cosas, y vn dia estando Demetrio en Antioquia, leuantaronse contra el Rey como cien mil hombres de la Ciudad para matarle: pero hallandose allí Ionatàs con tres mil Indios que tenia, matò a los cien mil hombres, que estavan contra Demetrio, y librò al Rey. Despues este Demetrio que se viò libre, y seguro, mintió, faltando a la fee en todo lo que auia prometido a Ionatàs. A esta fazon vino Antiocho el moço hijo del Rey Alexandro, a quien mataron en Arabia, con Trifon General de su caualleria, y auiendo concertado amistad con Ionatàs, ambos pelearon contra el Rey Demetrio, el qual vencido huyó, con que reynò entonces Antiocho.

Cap. 12.

Trifon General de la gente del Rey Antiocho tratò de matar al Rey, y tomar el Reyno para si, y por que Ionatàs para esto le podia impedir, intentò de matarlo tambien. Llegò a entender esto Ionatàs, y salióle al

al Trifon con grande troço de cautiveria que tenia, lo qual vió por Trifon no se osó mouer. En este tiempo Ionatás auia buuelto a confirmar las amistades y alianças, que su hermano Judas auia hecho con los Romanos, y Trifon le dixo a Ionatás, que fuese con el seguro a Tolemayda, creyóse Ionatás de las palabras de Trifon, entrò en la Ciudad, y los de Trifon, quando le vieron dentro, cerraron las puertas, y prendiendo a Ionatás, le quitaron luego la vida, y este fue el fin de Ionatás, y Principe famoso de los Macabeos.

Cap. 13. Lloraron los Ebreos, y con mucha razon con incesable llanto la muerte de su Principe Ionatás, y constituyeron por su Capitan a Simon hermano de Ionatás, el qual hizo muchos edificios, y tuvo muchas guerras; edificò, y labrò maravillosos sepulcros para su padre, y hermanos en la Ciudad de Modin. En este tiempo caminando Trifon con el Rey Antiocho el moço le matò a traicion en el camino, y se apoderò del Reyno, coronandose por su Rey. Quiso luego el Rey Demetrio firmar su amistad con Simon, por tenerle de su parte contra Trifon, y assi lo consiguió. Iuntò entonces el Rey Demetrio gēte, y fue a tierra de Iudea para traer mas gente de guerra que le ayudasse, lo qual oyendo Arsaces Rey de Media, y Persia, embiò gente contra Demetrio, y auendolo vencido el General de Arsaces, le hizo prisionero a Demetrio, y con cadenas preso se le lleuò viuo a su Rey Arsaces, segun tenia el orden.

Cap. 14. Quedòse entonces Simon en su tierra, y todos los Ebreos vivian en paz, y sabiendo a la fazon los Romanos, que auia muerto Ionatás, tuvieron dolor de su muerte, y teniendo noticia, que su hermano Simon le auia sucedido en el puesto, y gouierno, le embiaron las letras de amistad. Recibióles Simon, y embiò a los Romanos vn escudo de oro, el qual admitieron los Romanos, embiandole a Simon vnas letras de grande estimacion, y alabança suya.

Cap. 15. Demetrio hijo del Rey Demetrio, que auia sido preso por el Persa, escriuiò a Simon, queriendo hazer

amistad con él, prometiendole para esto muchas, y grandes cosas, porque le ayudasse contra Trifon, que tenía ocupado el Reyno de su padre. Fue sitiado entonces Trifon, al qual desampararon los suyos, y él se huyó en vna fusta, ò galera. Demetrio quedó por Rey, y viéndose en paz quebrantò la amistad, que auia hecho con Simon, pidiendole algunas como gauelas, y tributos, y haziendole daño en sus tierras. Era Simon viejo, y encomendò el gouierno de la guerra a dos hijos suyos, Ioan, y Judas, los quales pelearon contra Cendebeo, y le vencieron. Entonces Tolomeo yerno de Simon, tratò de matar a Simon su suegro, y a sus hijos tambien Judas, y Ioan, por tomar para sí el Principado, y gouierno, combidiólos vn dia a comer, y estando seguros, matò a Simon, y a dos hijos suyos Matatias, y Judas, y embiò gente para matar a Ioan el otro hijo; pero este tuvo auiso a tiempo, y matò a los que le venian a matar a él; y aqui se acaba el primer Libro de los Macabeos.

CAPITVLO XVIII.

Recopilase el segundo Libro de los Macabeos.

EL segundo Libro de los Macabeos contiene el suplemento de algunas cosas del primer Libro, que no fueron enteramente contadas: y esto se entiende solamente en quanto al tiempo de Judas Macabeo. En el principio se escribe, como los Ebreos que estavan en Iudea, escriuieron a los que estavan en Egipto, los trabajos, que les auian venido en tiempo de Judas el Macabeo, y las victorias que auian tenido, y de la fiesta que auian hecho en la Purificacion del Templo. Tambien escriuieron del fuego, que quedò escondido en vn pozo, y que despues de auer buuelto del Cautiuerio de Babylonia, fue hallado ser agua gruesa, que aplicada a la leña, se boluò en fuego, que la encendió, y se consumió el Sacrificio. Luego se escribe, como Jeremias escondió el Arca de Dios en el tiempo del Cautiuerio de Babylonia, para que estuyesse allí con el Altar del incienso,

Cap. 16.

2. Maca.
Capit. 1.

Capit. 2.

so,

so, y con el Tabernaculo hasta la buelta del Pueblo. Siguese despues, como el Rey del Asia Seleuco quiso tomar los dineros que estauan guardados en el Erario del Templo, para lo qual embió a Heliodoro, y entrando en el Templo para poner en execucion el mandato de su Rey, se apareció subitamente vn hombre armado en vn caualllo con armas doradas, y dos mancebos con èl hermosos, los quales tan fuertemente azotaron a Heliodoro, que no podia mouerse para salir del Templo: y assi auiendo caido asombrado, y confuso, en la tierra, le huvieron de sacar fuera del Templo en vna silla.

En tiempo de Onias el sumo Sacerdote, antes que empezassen los Macabeos a gouernar entre los Ebreos, Iason hermano del dicho Onias, ambicioso le quiso quitar el sumo Sacerdocio, y negociarlo para si, y mouido de este deseo, se fue al Rey Antiocho, y le prometió muchos talentos de plata; por lo qual auiendo conseguido el Pontificado, peruirtió como malo el culto de Dios; y al fin despues pobre, y mezquino se huyó a tierra de los Amonitas. Andronico persuadido de Menelao, mató al Sacerdote Santo Onias, y el Rey Antiocho, sintiendo mucho su muerte, al Andronico su matador, le hizo pasear por las calles desnudo de la purpura, y por la impiedad que auia usado con Onias, le hizo dar muerte en el mismo lugar, que èl se la auia dado a Onias.

Antiocho despues vino a Ierusalem, y la tomó, y en tres dias mataron mas de ochenta mil de los Ebreos, siendo quarenta mil los prisioneros, y otros tantos los vendidos por esclavos. Robó lo que auia en el Templo, mostrandose el maldito Menelao, que auia tomado el Sacerdocio. Auendose buuelto Antiocho para Antioquia, embió a Apolonio por Capitan, para que affligiesse a los Iudios, y despues embió a Ierusalem, para que los Ebreos dexádo los ritos, y costumbres de su Ley, adorassen los idolos, y que hiziesen los Sacrificios de los Gentiles; y que las mugeres que a sus hijos circuncidauan, las despenássen con ellos. Eleazaro entonces, varon sabo, y muy honrado, de nouenta años de

edad, no queriendo comer carne de puerco contra la ordenança de su Ley, fue con diuersos tormentos muerto. Vna muger madre de siete hijos, ella, y ellos perecieron con diuersas penas, y martirios, por no querer obrar contra su Ley.

Luego empieza la historia de Iudas Macabeo, el qual juntó siete mil hombres, y con ellos hizo muchos daños a los enemigos; y viniendo contra el Nicanor Capitan de Antiocho, peleó con èl Iudas, y le mató de los suyos mas de nueue mil, y la mayor parte de los que le quedauan heridos, con que Nicanor se vió obligado a huir solo para Antioquia. Escríuese luego como Antiocho, viniendo de Persia deshonorado, y oyendo el daño, que auia recibido Nicanor en su exercito, prometió ayudo de afolar a los Iudios; pero èl cayó luego malo de vna enfermedad terrible embiada de Dios, con la qual èl reconoció prometió de hazer bien a los Ebreos, y que èl mismo se bolveria Iudio: no le quiso oír Dios, y murió desventuradamente en los montes.

Iudas el Macabeo vino despues a limpiar, y purificar el Templo de Ierusalem de las inmundicias, que los Gentiles en èl auian hecho. Tuvieron despues batallas muchas, y especialmente con el Capitan Timoteo, viendose señales en el Cielo en ayuda de los Ebreos, como fueron cinco varones en el ayre armados en sus caualllos. Venció Iudas, y de los enemigos quedaron muertos en el campo veinte mil y quinientos infantes, y seiscientos caualllos. Huyó Timoteo a vn presidio, donde sitiándole Iudas, y los suyos, allí fue muerto Timoteo con vn hermano suyo llamado Chereas.

Lysias entonces pariente del Rey, y Gouernador del Reyno, juntando mas de ochenta mil infantes, y vna caualleria muy numerosa, y ochenta Elefantes, vino con animo de afolar del todo a los Iudios, contra el qual salió Iudas Macabeo, y empezada la batalla, murieron onze mil infantes, y mil seiscientos de acauallo de los de Lysias: y èl huyó, viendo que los Iudios tenían a Dios en su ayuda, queriendo con los Iudios hazer pazes, en lo qual vino Iudas; y assi el Rey

Capit. 5.
7.

Capit. 9.

Cap. 10

Cap. 11.

An.

Capit. 3.
4.

Capit. 5.

Antiocho, como Lysias su General embiaron sus cartas, y letras de paz al Senado de los Judios.

Capi. 12.

Los de la Ciudad, y Puerto de Iope, o lafa debaxo del seguro de que aua paz entre ellos, y los Judios, mataron no menos de docientos de los Judios, echandolos desde lo alto de las naues, y ahogandolos en el Mar. Supolo Iudas Macabeo, y fue luego a vengar esta crueldad, y les quemó todas las naues, y les mató muchos de los Mercaderes de la Ciudad. Otras muchas guerras tuvo Iudas contra Gorgias, y Timoteo, y en ellas murieron algunos pocos de los Ebreos, a los quales hallaron debaxo de los vestidos algunas joyas, de las que auian tomado en los Templos de los idolos, por cuya causa se cree, que murieron; pero Iudas embió ofrendas al Templo, para que hiziesen sacrificios por las almas de estos difuntos.

Capi. 13.

Despues de esto vino Antiocho Eupator, y con él Lysias, y Menelao el malo para pelear contra los Ebreos, y Antiocho inouido de Dios mató a Menelao bien afrentosamente: Iudas viendo la guerra q̄ se le aparejava, no esperó a que el Rey viniessse donde él estaua, sino que le salió al camino, y acometiendole de noche, le mató catorze mil de los que consigo traía el Rey: y al fin viendo el Rey, que otros se leuantauan contra él en su Reyno, huvo de hazer amistad con Iudas.

Entró en el Reyno de Antiocho Demetrio, a quien llegó Alcimo, que aua sido priuado del Sacerdocio, y acusó de muchas cosas a Iudas Macabeo. Con esta acusacion embió Demetrio a Nicanor, para que destruyessse a Iudas; pero él se hizo, sabiendo las hazañas de Iudas, amigo con él: y al fin por mandado de Demetrio le quiso prender Nicanor a Iudas, lo qual conociendolo Iudas, se ausentó, y Nicanor mandó a los Sacerdotes del Templo que le diessen a Iudas, porque de no hazerlo, destruyria el Pueblo todo, al Templo derribaria por tierra, y pondria nuevo Altar, y Templo al dios Libero Baco. Sabiendo pues, que no estaua allí Iudas, le fue a buscar Nicanor, y entonces de noche se le aparecieron a Iudas el

Capi. 14.
15.

Profeta Ieremias, y Onias Sacerdotes; y le dixeron, que venceria a Nicanor, con la qual vision confortó Iudas a sus soldados, y al dia siguiente mató Iudas de los de Nicanor hasta treinta y cinco mil, entre los quales murió Nicanor, cuya cabeça, y mano fueron colgadas en alto enfrente del Templo. En esto se acaban los dos Libros de los Macabeos, y consiguien- temente todos los Libros de historia del Testamento Viejo.

CAPITULO XIX.

Sumario de los Libros de Iob.

Siguense los Libros, que no tienen principalmente historia, de los quales el primero es Iob, del qual dicen ser escrito por Moyfes; y Iob, cuya es la historia, aun fue mucho mas antiguo. Este Libro se pone en la tercera orden de los Libros del Canon de la Santa Escritura, que se dicen Agiografos, segun lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato; y este es vió de los Libros Sapienciales, porque todos los otros Libros, que restan del Viejo Testamento, vnos son Sapienciales, y Profetales otros. Los Sapienciales son seis, como son el de Iob, Prouerbios, Ecclesiastes, Cantica Canticorum, Sapiencia, y el Ecclesiastico. Este primero, que es el de Iob, contiene historia en su principio, y al fin tambien: y en todo el medio contiene Sabiduria, o es Sapiencial.

Pertenece este Libro a la Santa Escritura; pues en él se refieren cosas, que a solo Dios pertenecen, y no a la alabanza de otra persona. Lo primero, porque la caída de Iob, perdiendo sus bienes, y sus hijos, le vino de Dios; y la restitucion de todos ellos, del mismo modo le vino de su Diuina Magestad. Iob 9. & 42. Lo segundo, porque aqui se ostenta mucho la prouidencia de Dios, en no dexar, que los demonios hagan tanto mal a los hombres, quanto ellos quisieran, y deseñ, como se vió en Iob. Lo tercero, porq̄ mueue a tener buena esperança; pues nadie podia ser mas abatido, y postrado, que Iob: y al fin se vió mas ensalçado, y remunerado, que antes lo estaua. Lo quarto, porque este Libro nos mueue especial- mente

Iob. Cap. 1.
15.

mente a tener paciencia en los trabajos, teniendo por exemplar a Iob, que tantos, y tan fuertes los sufrió, con vna conformidad tan valiente, que pareció tener vn corazón inconvertible. Lo quinto, por las santas doctrinas, que en este Libro se contienen, especialmente de la Resurrección general, las quales son muy necesarias a nuestra instrucción. y todo esto a Dios pertenece como Governador: luego por todas estas razones debió ponerle este Libro en la Santa Escritura.

La intencion de este Libro de Iob, es en esta forma. Primeramente se refiere la riqueza de Iob, y Santidad, por la qual desdó el demonio tentarle; y Dios permitió que le tentasse, porque su virtud fuesse a todos mas patente. Satanas entonces levantó contra Iob tempestad grande de males: para batir aquel corazón fuerte, destruyendole primero la hacienda, matándole los hijos: y al fin con licencia de Dios dexó su cuerpo de tal modo, que desde los pies a la cabeza era vna llaga todo.

Capit. 3.

4.

Capit. 5.

6. 7.

8. 9.

10.

11.

12. 13.

14.

hasta el

32.

Tenia Iob tres amigos, los quales, oidas las cosas que a Iob le auian sucedido, vinieron a visitarle; y al verle en tanta angustia, y miseria, enterrecidos derramaron lagrimas, y con el dolor rompieron sus vestiduras, estando sin hablarle siete dias en su compañía. Iob entonces empezó, maldixó el dia de su nacimiento. diziendo muchas cosas de las miserias del hombre; y arguyendole vno de sus amigos llamado Elifaz Temanites, Iob empezó a hablar cōtra él. Habló el segundo amigo de Iob, que era Valdad Buchites, y mostrando en sus palabras impiedad, Iob le procuró convertir a Dios, para que de sus obras sintiesse bien. El tercer amigo habló luego, que tenia por nombre Sophar Naamathites, y mostrando iniquidad en sus palabras, le respondió Iob ser él merecedor de aquellas calamidades por sus culpas, y que Dios era incomprehenible en sus obras. Bolvieronle

Desde el
capi. 33.
hasta el
42.

luego a hablar los tres amigos, cada vno de por sí, y respondiendo Iob a cada vno, bolvió a dar muestras de su virtud, y de la conformidad grande que tenia con las disposiciones de

Dios: y viendose los amigos con las respuestas de Iob conuencidos, no pudiendole apartar de su constancia, callaron.

Habló Eliu lo primero contra los amigos de Iob, porque no le pudieron concluir, y habló tambien contra Iob largamente, y Dios habló entonces tambien contra Iob desde vna nube, diziendole, que auia errado en hablar lo que no sabia: pero Iob humilde, y arrepenido, le dexó a Dios satisficho. Mostróse Dios contra los amigos de Iob ayrado; pero dixole a Iob, que ofreciesse por ellos sacrificio, y teniendo de ellos piedad, cessaria su enojo: hizolo assi Iob, y Dios cumplió lo que auia dicho tambien.

Restituyó Dios a Iob en su estado primero, y aun enfalçandole, y enriqueziendo mas, pues le dió catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes, y mil jumentas, y esto todo doblado de lo que antes tenia. Tuvo Iob tambien despues siete hijos, y tres hijas, que es el numero de los hijos, que antes tenia, que en esto no le dió Dios doblado. Vivió Iob despues de este trabajo, y calamidad, ciento y quarenta años, y vió hijos, y nietos hasta la quinta generacion: y el Libro de Iob se acaba en esto.

CAPITULO XX.

Recopilanse los cinco Libros Sapienciales, que son, Proverbios, Eclesiastes, Cantica Canticorum, Sabiduria, y Eclesiastico.

Segun el orden del tiempo, el Psalterio se seguia, por quanto David componedor de los Psalmos fue antes, que los Autores que compusieron todos los cinco Libros Sapienciales siguientes; pero porque el Psalterio se cuenta entre las Profecias, y agora hablamos de los Libros Sapienciales, pondremos todos estos los primeros: y de estos restan cinco, (segun ya diximos en el Capitulo antecedente) de los quales, los tres son de Salomon: es a saber, los Proverbios, Eclesiastes, y las Canticas. Estos

Estos Libros pertenecen a la Santa Escritura, no por Salomon, sino por que lo contenido en ellos pertenece a Dios, y son sin historia alguna; pues solamente contienen doctrinas, las quales enseñan todo linage de virtud, especialmēte el temor de Dios; y q̄ este es el fin de todos ellos, se reconoce en el Ecclesiastēs; y el inducirnos a esto, a Dios pertenece como a Governador, como arriba dexamos declarado.

El primero de estos Libros llamado Parabras, ò Prouerbios tiene muchas doctrinas dadas de vn hombre sabio, y en ellas se interponen algunas Profecias, y tiene treinta y vn Capítulos. El segundo es llamado Ecclesiastēs; y tampoco contiene historias, sino solo doctrinas: pero de otra manera que los Prouerbios, porque en estos hablaua como hombre sabio, poniendo todas las sentencias verdaderas, y apuradas; y en este habla como hombre que pone sentencias para vn Pueblo; ò Comunidad, de las quales algunas son verdaderas, y otras falsas. Por lo qual es mas difícil de entender, quando alguna sentencia destas fuisse de la intencion de Salomon, y quando no. Habla todo el Libro de la vanidad de la vida del hombre, y de sus deseos; y al fin concluye, que todo es vanidad, sino solo el temer a Dios. Por esto este Libro es muy prouehoso, y conueniente a la intencion de la Santa Escritura, cuyo fin es; apartar al hombre de los deseos mundanos, y arrahernos a Dios, y tiene dicho Libro doze Capítulos.

El tercero se llama Cantica Cantorum, y tiene ocho Capítulos, cuya inteligencia es difícil, mirandolo por la corteza de la Letra; porque parece Libro de amores, y galanteos, y no es este su sentido, ni su fin, como sea Libro dictado por el Espíritu Santo entre los Libros de la Escritura Sagrada. Los Doctores Santos, y Sabios de Dios le declaran en otros sentidos, como en el mystico, &c. y la Synagoga de los Ebreos. Los otros dos Libros Sapienciales son Sabiduria, y Ecclesiastico; el de la Sabiduria se fuele atribuir a Salomon; pero no le hizo el, sino vn Iudio muy Sabio llamado Filon, que fue en tiempo de Christo, o poco despues, y mouido

del Espíritu Santo escriuió muchas cosas buenas, como lo afirma San Gerónimo en el Prologo que haze a este Libro: por lo qual la Santa Iglesia lo recibió, y puso en el numero de los Libros Sagrados.

Pertenece este Libro a Dios. Lo primero, por quanto en el se refieren muchos milagros, que en otros Libros de la Escritura Santa estauan puestas; y todos los milagros pertenecen a Dios. Lo segundo, porque este Libro muestra los beneficios que Dios hizo al Pueblo de los Ebreos; y aunque algunos tiempos los dexasse padecer sus penas, despues los acudia, y amparaua; y esta es la intencion deste Libro. Lo tercero, por quanto en el se muestra lo que aborrece Dios la idolatria, y inuene a seruir a Dios solo. Lo quarto, porque muestra ser Dios muy Iusto Iuez; y así a solo Dios pertenece; pues enseña para todas virtudes, con que debió ser entre los Libros de la Escritura Sagrada colocado. Contiene este Libro diez y nueue Capítulos.

El ultimo Libro de los Sapienciales se dice Ecclesiastico, y de otra manera es llamado Iesus hijo de Sirach, y este fue antes del tiempo de los Macabeos, quando era Rey en Egipto Tolomeo Euergetes, segun el mismo lo declara en su Prologo. Este Libro no le ay entre los Ebreos; ni el de la Sabiduria; pero recibiolos la Iglesia Santa; y especialmente este, por quanto es Libro de grande enseñanza para las costumbres, segun concuerda con la Ley de Dios, como el mismo Autor lo afirma en su Prologo. Tambien en el se refieren algunas alabanzas de Dios; lo qual todo pertenece a el, como a Governador. Pone el Autor vn Prologo suyo, en el qual declara su intencion, y empieza: *Multorum nobis*. Luego empieza a poner su tratado, y este le dispone de dos maneras: lo primero pone mucha doctrina moral dicha por modo de sentencias como lo haze Salomon en los Prouerbios, y esto prosigue desde el Capitulo primero hasta el quarenta y tres.

Despues toma otro modo, refiriendo breuemente las alabanzas de los Santos Padres a manera de Orador, y cuenta todos aquellos que le pa-

recieron dignos de especial alabanza, y cuyas virtudes se hallan en la Santa Escritura. Al fin dellos pone las alabanzas de Simon hijo de Orias Sacerdote Magno, el qual fue cerca de sus tiempos; y esto haze desde el Capitulo 44. hasta el 50. y en el cinquenta y vno, que es el postrero, se pone vna oracion, que este Autor hizo a Dios; y assi se acaba este Libro.

CAPITVLO XXI.

Recopilase el Psalterio.

Legamos aora à los Libros Profetales, en los quales ponemos en primer lugar el Psalterio, y este se pone en la tercera orden de los Libros Santos, que se llaman Agiografos, segun San Geronimo en el Prologo Galeato. Este Libro le ponemos primero, por quanto Dauid, cuyos fueron los mas de los Psalmos, fue antes de todos los Profetas que dexaron escritos algunos libros: y se ha de considerar, que no son todos los Psalmos de Dauid, porq̄ fueron diez los Autores dellos, segun consta por los titulos dellos; pero los llamamos comunmente Psalmos de Dauid, porque èl hizo los mas dellos, y son pocos los otros en comparacion de los suyos.

Este Libro pertenece especialmente a Dios: lo primero, porque contiene alabanzas a su Diuina Magestad; pues no ay Psalmo en todos ellos, que no refiera diuinas alabanzas. Lo segundo, porque en èl se refieren muchos milagros, y los milagros todos pertenecen a Dios. Lo tercero, porque todos los Psalmos son Profecias, y son por el Espiritu b̄ato dictadas; y assi entre los Libros Sagrados se debiò poner.

Los Psalmos son ciento y cinquenta, y se parten en versos. La razon es, porque los Psalmos no son prosa, como comunmente della se componen todos los libros de la Escritura Santa, mayormente en el Testamento Nueuo. Los Psalmos estàn escritos en metro, segun escriuè los Poetas; y no son todos los Psalmos de vn arte de metro de tal manera, que todos sean Exametros, ò Pentametros, como Virgilio, y Ouidio escriuieron, sino de diuerso arte

de metro; y assi como entre los Latinos son las Canciones de Oracio, y las Tragedias de Seneca, y el libro de Boecio de Consolacion; y esto es en Ebreo, donde son originales los Psalmos, porque entre los Latinos no son metro, sino prosa; pero quedaron distintas las cabeças, ò principios de los metros, y por esta causa los llamamos versos.

No tienen entre si los Psalmos continuacion alguna, segun las tienen las otras partes de los Libros de la Santa Escritura, porque no fueron hechos en vn mismo tiempo, ni fueron de vna misma materia, ni el fin, ò motiuo fue vno, sino de diuersas cosas, y causas, segun acaecian a los Profetas que los tales Psalmos escriuieron; y las materias de que tratan, y las causas por que fueron escritos, se tocan en los titulos de cada vno de ellos.

CAPITVLO XXII.

Recopilacion general de los Libros de los Profetas. y en especial del de Isaias.

Propriamente los libros Profetales, que fueron hechos por Profetas, y contienen Profecias, se siguen aora, y estos son quatro Libros de los quatro Profetas Mayores, que fueron Isaias, Ieremias, Ezequiel, y Daniel. Otro Libro ay de doze Profetas Menores, los quales todos en vn volumen son comprehendidos, como son, Oseas, Joel, Amos, Abdias, Ionàs, Micheas, Naum, Abacuc, Sofonias, Ageo, Zacarias, y Malachias; y estos todos pertenecen à la Santa Escritura por vna razon misma, como todos fuessen Profetas.

Lo primero porque todo lo que estos escriuieron, fue reuelado por el Espiritu Santo; y assi como palabras puras de Dios debieron ser escritas en la Sagrada Escritura. Lo segundo, y principal, por quanto en los Escritos de estos Profetas se contiene el testimonio todo de nuestra salud, porque del Mesias, y nuestra Redempcion, no tenemos otra probança, sino aquello que Dios auia dicho por sus Profetas; y por ellos sabemos, que nuestro Salvador Iesu Christo es verdadera saluacion nues-

nuestra, porque en él se hallò todo aquello junto, que los Profetas auian dicho, sin faltat vna sola letra; lo qual no se hallò, ni se hallarà en otro alguno hasta el fin del Mundo, porque no ha de auer otro alguno que sea Salvador nuestro.

Aunque los Profetas digan otras muchas cosas, su principal intento es, profetizar, y hablar del Mesias, por lo qual todos los Libros de los Profetas pertenecen a Dios, así como a Redentor; puesto q̄ hablan de Christo Redentor nuestro; y entre todos los Libros del Testamento Viejo fuera de los Libros Legales, que son los cinco de Moyses, no ay algunos, que a nosotros nos sean tan necessarios, como los Libros de los Profetas, como ellos den testimonio de nuestro Salvador; en el qual consiste todo nuestro bien.

Lo tercero se prueba, por quanto otras muchas cosas se uelauã, que pertenecian al seruicio de Dios, el qual sabe las cosas venideras, y esto es prueba de su diuidad; y lo qual todo era para manifestacion de la honra suya. Lo quarto, por quanto dan la enseñanza para muchas virtudes, y esto a Dios pertenece como a Gobernador; y así los Libros de los Profetas historia son de solo Dios, y se debieron poner en la Santa Escritura.

El primero de todos los Profetas fue Isaias, porque profetizó en tiempo del Rey Ocias, y de los Reyes Ioachim, Acaz, Ezequias, y Manasses. Fue Isaias de linage Real, y sus palabras, y razonamientos mas conformes al arte de la elocuencia, respecto de todos los otros Profetas. Todo lo que Isaias escribió es profecia, y no interpuso historia, sino vn poco de la que tocò al Rey Ezequias, y en lo demas restante contiene profecias del estado del Pueblo de los Judios, y de otras gētes. Declara muchas cosas del Mesias, así como la Virginitad de su Madre, y la Diuidad del Mesias, cap. 7. y 9. de la Pasion de Christo muy claramente, cap. 53. y de la predicacion suya, cap. 61. y otras muchas cosas tiene, que se incluyen en sesenta y seis Capitu-

los que contiene su Libro.

CAPITVLO XXIII.

Del Profeta Ieremias.

EL Segundo Profeta es Ieremias, el qual fue del linage de los Sacerdotes, y fue despues de la muerte de Isaias. Empezò a profetizar en el año treze de Iosias Rey de Iudà, y continuò hasta que Sedecias Rey así mismo de Iuda hijo de Iosias fue lleuado cautiuo a Babilonia.

Tiene Ieremias este orden en su Libro; él dixo algunas cosas del Mesias, como los otros Profetas; pero fueron mas pocas, y toda la intencion suya, si q̄ un que Dios le inspiraua fue reprehender a los Ebreos, y profetizarles los males, que auian de padecer, por la idolatria que cometian. Viviò Ieremias profetizando veinte y tres años, contando desde el año treze de Iosias, segun el mismo Ieremias lo dize, capit. 25.) y este año empezò a profetizar, que el Rey Nabucodonosor vendria, y destruiria la Ciudad de Ierusalem, y el Templo Santo, y se lleuaria los Ebreos a Babilonia. De esto hizo diuersas profecias en el tiempo que reynò Ioachim, que faeron once años, y duran estas Profecias, desde el capitulo 25. hasta el 27. Bolvió despues a reynar Sedecias, en cuyo tiempo profetizó Ieremias, que seria tomada la Ciudad, y le dixo al Rey, que si le saliese al camino al Rey Nabucodonosor, y se pudiese en sus manos, seria salvo él, y su casa; y sino, que se perderia él, y la Ciudad; y por esto echaron a Ieremias en la carcel, en la qual estubo hasta el dia que se tomó la Ciudad por los Caldeos.

Entonces huyó Sedecias, y le prendieron en el campo, y Nabucodonosor delante de él mandò degollar sus hijos, y a él mandò sacar los ojos. Despues Ieremias tuvo licencia para irse, donde gustasse dada por Nabuzardan que era General del exercito de Nabucodonosor; y él se quiso quedar en la tierra, con los que en ella dexaron los Caldeos, en la qual quedaua por Principe Goolias;

Ri 2 a quieg

Ieremias Capit. 16

Capi. 37 a 38. Capi. 39 a 40 a

Isaia.

Capit. 1.

Cap. 25. 27. 28. 29.

Cap. 18.

à quien mataron à traicion los mismos Iudios. Los Ebreos entonces, que auian quedado en aquella tierra de Iudea, quisieron irse a Egipto, temiendo a Nabucodonosor, sobre lo qual consultaron a Ieremias, y èl respondió, que allí viuirian; y si a Egipto baxassen, que moririan de hambre, y peste, y que no escaparia dellos siquiera vn hombre.

No vinieron en esto los Ebreos; antes se fueron a Egipto todos quantos en aquella tierra estauan, con que quedó la tierra desierta sin morador alguno: y a Ieremias le lleuaron consigo a Egipto, el qual profetizó allí contra Egipto, que vendria contra aquel Reyno Nabucodonosor. Despues profetizó contra los Ebreos, que estauan en Egipto, porque allí adorauan idolos. Cesó Ieremias de profetizar contra los Iudios, y profetizó contra los Gentiles, y primero contra los Egipcios, y despues contra los Filisteos, contra los Amonitas, y otras gentes despues; y por vltimo contra Babilonia. En el Capitulo cinquenta y dos, y vltimo se pone la historia de la toma de Ierusalem, y Cautiuerio de Babilonia, y con esto acaba el Libro de Ieremias.

Capi. 43.
44. y sigue
ad vlti.

El Libro de las Lamentaciones.

Siguelo el Libro de las Lamentaciones, ò Trenos de Ieremias, el qual tiene quatro Capítulos, y este no està en prosa del Ebreo, sino con mucho ingenio, y diuersidad de metros, así entre nosotros, como entre los Griegos, y Poetas Lyricos, que son Pindaro, Oracio, y Seneca; y aun guarda otro arte, y hermosura, que los inicios, ò principios de los versos siguen el orden de las Letras del Alfabeto.

El primero empieza en Aleph, otro en Beth, otro en Ghimel; y así hasta Taph, que es la postrera letra, y desto haze quatro Alfabetos diuersos, y de diuersos modos; y aun el tercero de ellos es mas diuerso, porque empiezan tres versos en Aleph, y otros tres siguientes en Beth, y así hasta Taph. Esto se entiende entre los Ebreos, porque entre nosotros no se pudo guardar este orden de las letras de nuestro Alfabeto; pero para

dar a entender, como comienza en Ebreo, pusieron en los Principios de los versos las letras Ebraicas con que empiezan.

Este Libro hizo Ieremias mas como Orador, y eloquente, que como Profeta; pero porque en èl se contienen algunas cosas profeticas, se pone entre las Santas Escrituras: y estos fueron vnos llantos que hizo Ieremias por la muerte del Rey Iosias, y por la destruicion de Ierusalem, segun algunos afirman.

El Libro de Baruch.

Baruch fue Secretario, ò Notario de Ieremias, y escriuió todo lo que el Profeta le dezia. Escriuió este Baruch vn Libro, el qual no està en el Canon de los Ebreos; pero la Santa Iglesia le recibió, y le tiene como adición comun, y pertenece a la Escritura Santa, por quanto dize algunas cosas de Christo, y de los tiempos venideros. Contiene tambien este Libro vna epistola de Ieremias, que escriuió, y embió a los Ebreos, que estauan en el Cautiuerio de Babilonia, y toda es amonestandoles, que no adoren los idolos.

CAPITULO XXIV.

Del Profeta Ezequiel.

EL Libro tercero de los Profetas es el de Ezequiel, que fue del Linage de los sacerdotes, y profetizó en Babilonia, estando en el Cautiuerio. Este Libro tiene el principio, y fin lleno de muchas obscuridades, y visiones, que apenas se pueden entender. El medio es bastante llano, y claro, y en èl profetiza muchas, y diuersas cosas; en èl profetiza contra los Ebreos, y Samaritanos, lo qual haze hasta el Cap. 24. Despues profetiza contra otras gentes, contra los Amonitas primero, despues contra la Ciudad de Tyro, y contra su Rey. Despues profetiza contra el Rey de Egipto, y su tierra, y buelue a profetizar despues. Habla luego contra los Iudmeos, y luego contra Gog, y Magog. En el Capitulo 40. comiençan vnas visiones de graue, y dificultosa inteligencia, y se continuan hasta el fin del Libro, el qual tiene 48. Capítulos.

Capi. 27.
28. y sigue
al 40.

CAP.

CAPITVLO XXV.

Del Profeta Daniel.

EL Quarto Libro es de Daniel Profeta, que profetizó en Babilonia, como Ezequiel; pero más tarde, y así se pone después de Ezequiel. Tampoco se pone este Libro entre los Ebreos con los otros Profetas, porque todos los otros Profetas, así Mayores, como Menores, se ponen en el segundo orden de los del Canon, según dize San Geronimo en el Prologo Galeato, solo Daniel, y el Psalterio se ponen en el orden tercero de los Libros del Canon, que se llaman Agiografos. El Libro de Daniel entre nosotros tiene algo que está en Ebreo, y otras cosas que no están en el Ebreo, sino que se tomaron de Teodocion, y otros Interpretes.

Este Libro tiene parte de historia, y parte de Profecía. El principio suyo es, como Daniel fue llevado a Babilonia, y que era de Linage Real, y como en Babilonia fue criado. Sigue el sueño que vio Nabucodonosor, y que no le supieron declarar sus Sabios, y Adivinos, y lo declaró Daniel. Después se pone lo de la estatua que mandó Nabucodonosor adorar, y de aquellos niños que fueron en el fuego lançados, y como escaparon, y salieron de las llamas ilefos, y libres. Sigue luego el sueño de Nabucodonosor, en el qual le declaró Daniel, como auia de ser echado de la compañía de los hombres, y que auia de vivir entre las bestias, y fue así cumplido.

Sigue después, como el Rey Baltasar, que fue bastante tiempo después de Nabucodonosor, cenando vna noche con grande solemnidad y aparato de manjates, y combidados, vió en la pared tres dedos, que escriuian vnas letras; y no supo alguno leer, ni declarar las tales palabras, sino Daniel. En aquella noche, según la declaración del Profeta Daniel, mataron al Rey Baltasar, y tuvo el Reyno Dario, que era Rey de los Medos.

Reynando Dario, hizo a Daniel vno de tres Principes que gouernar

uan todo el Reyno, y aun Dario quería, que solo Daniel fuesse el Principe que gouernasse, pero sus compañeros, sintiendo esto, le quisieron acusar a Daniel de alguna cosa, y no hallando de que, tomaron achaque de que orara Daniel al Dios suyo; y auiendo mandado el Rey echarle a Daniel al lago de los leones, Dios le libró, haciendo, que los leones no le hiziesen daño; y el Rey mandó luego echar a sus acusadores en el mismo lago, donde fueron despedazados de los leones, y muertos. Vivió Daniel hasta el tiempo del Rey Cyro de Persia, y hasta aqui es historia.

Siguen luego las Profecias, y visiones de Daniel, que vió en dineros tiempos, y en las quales se contienen muchas cosas que a Christo pertenecen, y a los tiempos que después vinieron, y son desde el Capitulo 7. hasta el 12. y no ay más en el Libro de Daniel, según los Ebreos; pero nuestra Biblia tiene otras tres historias. La vna es de Susana, y de los falsos y malos Inezes. La otra es del Idolo que destruyó Daniel, mandando a los Sacerdotes que le adorauan, y seuian. La tercera es del Dragon, que adorauan los Babilonios, y que mató Daniel con vna massa que le hizo, de que comió el Dragon, y murió luego; y esto es de la edición de Teodocion.

CAPITVLO XXVI.

De los doze Profetas Menores, y el primero es Oseas.

Sigue el Libro de los doze Profetas Menores, los quales todos fueron escritos en vn volumen, según los Ebreos, y son vn Libro, como lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato. El primero dellos es Oseas, el qual fue en el tiempo de Ihuas, y profetizó reynando Ocias. Toda su intencion es hablar contra el Reyno de Israel, y no contra el de Iudea, porque eran idolatras, y les anunció los males que les vendrian; y tiene su Libro catorze Capítulos.

Daniel. ca. 1. 2. 3. 4.

Capit. 5.

Capit. 6.

Capit. 13. 14.

Osea. ca. 1. 2.

§. I.

El Profeta Joel.

El segundo es Joel, el qual fue en el mismo tiempo de Oseas; y esto se prueba, porque en su titulo no se pone el tiempo en que fue, y es regla, que quando en el principio de el Libro de algun Profeta, no se pone el tiempo en que profetizó, se entiende, que fue en el tiempo del Profeta, que se pone antes del, segun el estílo de los Ebreos, dize San Geronimo, y esto es verdad.

Este Profeta no habla cosa alguna contra el Reyno de Israel, sino contra el Reyno de Iudá, segun lo dize San Geronimo en el Prologo suyo. Pone este Profeta vna destruccion que vendria sobre los temporales; y esto por los pecados de los Ebreos. Despues anuncia otra destruccion, que auia de ser por vna batalla, y a los Ebreos les induce a penitencia; si por ventura quisere Dios no executar su ira. Allí profetiza de el Espiritu Santo, que auia de venir en el dia de Pentecostès, y como auian de profetizar los hijos, y las hijas de los Ebreos; y por esta profecia prueba San Pedro, que el Espiritu Santo auia venido sobre el.

Joel. cap. 1. 2. 3. 4.

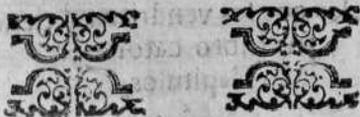
§. II.

El Profeta Amós.

El tercer Profeta es Amós; y este profetizó en el tiempo de Oseas, y Joel, y en el tiempo de Ocias Rey de Iudá, y toda su profecia es contra Israel, aunque en su principio habla contra Damasco, Gaza, Tyro, Edon, Moab, Amon, y Iudá. Luego buelue à hablar contra Israel, porque eran idolatras, y toda su relacion es contra

Israel, y tiene nueue Capítulos.

Amós. c. 1. & 2.



§. III.

El Profeta Abdías.

El quarto Profeta es Abdías, y no consta en que tiempo escriuiese su Libro. Algunos dizen, que fue en el tiempo del Rey Acab, y otros quieren, que despues en el tiempo de Amós. Habla este Profeta contra sola la tierra de Idumea, y pertenece a la Escritura Santa, porque habla algo de Christo, y es el mas breue de todos los Profetas; pues solos contiene tres Capítulos.

§. IV.

El Profeta Ionás.

El quinto Profeta es Ionás, el qual fue tambien en tiempo del Rey Ocias, por quanto en su titulo no se pone tiempo alguno, y colige se auer sido en tiempo de los otros Profetas que antes del se ponen. No contiene profecia, sino historia, de como Dios le mandò ir a predicar a Ninive, y el huyó, y se embarcó para Tarsis, y por causa de vna tempestad que vino en el Mar, fue echado en el, y tragado de vna ballena fue librado. Despues fue a Ninive, como Dios le auia mandado, y oída su palabra, y predicacion, se conuirtieron los Niniuitas, y no fue destruida la Ciudad, y desto le pesò mucho a Ionás, por lo qual le reprehendiò Dios; pero por ello hizo Ionás vna oracion a modo de Cantico, estando en el vientre de la ballena. Contiene su Libro quatro Capítulos.

Ion. c. 1. & 2.

§. V.

El Profeta Micheas.

El sexto Profeta es Micheas, el qual fue en tiempo de los Reyes Ioatam, Achaz, y Ezequias, que lo eran de Iudá; y así fue en tiempo de Isaias, y los otros Profetas arriba escritos, aunque Isaias fue algun poco tiempo antes, por quanto empezó a profetizar en tiempo del Rey Ocias. Este Profeta Micheas profetizó contra los dos Reyes,

Micheas. 3. & 4.

nos,

Capit. 5.
 nōs de Israel, y Judà, reprehendiendo sus pecados. Este Profeta dixo mas cosas de Christo, que los otros Profetas menores, que fueron antes dèl, y habló de la predicacion, y Ley de Christo, donde feria dada. Habló tambien del Nacimiento de Christo, y de su Passion, nombrando el lugar donde auia de nacer, y tiene siete Capítulos.

§ VI.

El Profeta Naum.

El septimo Profeta es Naum; y profetizó en tiempo de los otros Profetas menores ya dichos, como en su titulo no se ponga tiempo señalado, y afirma San Geronimo; y los Ebreos, que profetizó antes que Salmanasar Rey de los Asyrios trasladasse à los Ebreos de su tierra de Israel a la de los Asyrios. Toda la Profecia de Naum es contra la Ciudad de Ninive, que era la Cabeça de el Reyno de los Asyrios, y tiene quatro Capítulos.

§. VII.

El Profeta Abacuc.

El octauo Profeta es Abacuc, el qual profetizó en el tiempo de los otros Profetas ya puestos, por quanto en su proemio no se adierte tiempo alguno. Este es el Profeta que mas alperamente se quexa de Dios, porque sufre los malos, y toda su Profecia es contra Babylonia, y Nabucodonosor, como tantas injurias huviesse hecho, y que estuviessen sin pena, y les denuncia su destrucción. Al fin pone vn Cantico de alegría, por auer sido oido su clamor, en el qual parece poner algunas cosas de Christo, y tiene tres Capítulos.

§. VIII.

El Profeta Sofonias.

El nono Profeta es Sofonias, el qual profetizó en tiempo de Iosias Rey de Iuda; y así concurrió en vn tiempo con Ieremias; pues este empezó a profetizar en el año tres

ze de Iosias. Profetizó Sofonias contra muchas gentes nombradas en su texto, y que les vendrian muchos males, profetizando bien para Ierusalem, y que perecerian los que la hazian mal, y contiene tres Capítulos.

§. IX.

El Profeta Ageo.

El dezimo Profeta es Ageo; el qual fue despues de la buelta de los Ebreos del Cautiuerio de Babylonia, porque empezó a profetizar en el año segundo de Dario Rey de los Persianos, en cuyo tiempo se cumplieron los setenta años del Cautiuerio; y todos los otros nueue Profetas arriba nombrados de los Menores, fueron mucho tiempo antes del Cautiuerio, y antes que viniessse Nabucodonosor a Iudea. Este Ageo solo profetizó de la edificación del Templo, que fue hecha alvenir los Ebreos de Babylonia, y riñe à los Ebreos de que eran perezosos para edificar, infundiendoles esfuerço, y prometiendoles bienes temporales; y allí profetiza algo de la gloria de aquel Templo; que auia de ser mayor, que el primero, lo qual se auia de cumplir en tiempo del Mesias; y contiene su Libro dos Capítulos.

§. X.

El Profeta Zacarias.

El oncenno Profeta es Zacarias; el qual fue en tiempo de Ageo; pues empieza en el mismo año a profetizar dos meses despues de Ageo. Este Zacarias vio muchas visiones, y habia de la edificación del Templo, y asimismo de la Ciudad de Ierusalem. Profetizó de la conuersion honesta, pobre, y humilde del Mesias, y como vendria acáuallo en vna jumenta a modo de triunfo. Otras muchas cosas habla de la Ley de Dios, y de sus Sacramentos, del dia del Iuizio, y del Ante-Christo segun algunos declaran, y tiene catorze Capítulos.

Ri 4 §. XI.

§. IX.

El Profeta Malachias.

El duodécimo Profeta, y vltimo es Malachias, y fue en tiempo de Ageo, y Zacarias, puesto que en su titulo no se pone tiempo alguno. Habla este Profeta contra los Ebreos, así contra los Sacerdotes, como contra el Pueblo; contra los Sacerdotes, porque menospreciaban las ceremonias de Dios, y contra el Pueblo, por no pagar los diezmos, y por afligir las mugeres. Escribe del Mesias, como auia de venir al Templo, y del estado de la Ley Nueva, y del día del Juicio. Tiene quatro Capítulos, y con esto se acaban los Libros del Testamento Viejo, los quales especialmente pertenecen a Dios, no a otro alguno por las razones alegadas, y arriba puestas.

CAPITULO XXVII.

De los Libros del Testamento Nuevo, y en especial de los quatro Evangelios.

Siguense aora los Libros del Nuevo Testamento, los quales se pueden partir en quatro partes, vnos son Legales, otros Profetales, Historiales vnos, y Sapienciales otros. Los primeros son los quatro Libros de los quatro Evangelistas, en los quales se contiene toda la Ley Nueva. De los Historiales es el Libro de los Actos de los Apostoles. De los Sapienciales ay dos Libros, vno el de las siete Epistolas Canonicas. Los quatro Libros de los Evangelios pertenecen mas a la Santa Escritura, que los del Viejo Testamento, porque la Ley antigua, respecto de la nueva, era como de la figura a la verdad, y de la semejança a la cosa cuya es la semejança, y así como de niño a varon, y de seruo a libre, y tambien como de cosa imperfecta a la que está perfecta, y consumada: luego todos los Libros del Nuevo Testamento pertenecen mas principalmente a la Santa Escritura, que los del Viejo.

En los Libros todos del Nuevo Testamento, los mas principales, y de

mas autoridad son los Euangelios, como lo dize San Augustin, y son estos pertenecientes a solo Dios. Lo primero, porque son historia de Christo, y en los otros Libros se contenian historias de algunas personas, en quanto se referian a Dios: pero en los Euangelios se contienen historias de Christo en su persona misma: y así estos pertenecen a Dios mas propriamente. Lo segundo, por quanto los Euangelios contienen historia de los actos de nuestra Redempcion, los quales no se contienen en otros Libros algunos; y toda la Sagrada Escritura se dirige a nuestra Redempcion: luego mas principales son estos Libros, que refieren los actos de la Redempcion, que todos los otros. Lo tercero, porque en los Libros de la Santa Escritura se contienen palabras de Dios, las quales él habló por otros, como no aya en la Santa Escritura cosa alguna, que no sea escrita por el Espíritu Santo; pero en los Euangelios se contienen las palabras, que hablaua Christo por sí mismo: y esta es la principal causa de la dignidad de estos Libros sobre todos los otros. Lo quarto, por quanto en los Euangelios se contiene toda la Ley Nueva, porque todo lo que Christo mandò hazer, allí está escrito; pero los otros Libros no son Ley Nueva, sino vna cosa que a ella ayuda: y así no son por sí Ley Nueva, ni son de tanta autoridad, así como del Testamento Viejo, los cinco Libros de Moyses son de mas autoridad, que todos los otros, y ellos son puestos en la primera orden del Canon de los Libros, y todos los otros se ponen en la segunda, y tercera, y no se llaman Libros Legales, como lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato.

En el Testamento Nuevo son tambien los Euangelios de mayor autoridad, porque son ellos los Libros Legales, y consiguientemente diremos, que los Euangelios son Libros, que tienen historia de solo Dios en quanto Redemptor, como sea historia de Christo. Son tambien historia de Dios Governador, en quanto contienen mandamientos, y todos quatro Libros son tenidos, así como si fuesen vno solo; por quanto vna misma cosa cuentan, aunque vnos Evangelistas

S. Agust.
libr. de
concord.
Euang.

Ad Heb. 9. & 1.
Cori. 01.

Ad Gal. 3. & 4.

tas las refieran más cumplidamente que otros.

La segunda manera, ò especie de Libros llamados Profetales en el Nueuo Testamento es vno solo, porque en èl se contienen las reuelaciones de Dios hechas a San Iuan: y assi este Libro pertenece a solo Dios. Lo primero, por quanto contiene reuelacion, la qual es de solo Dios. Lo segundo porque en èl se reuela el estado de la Iglesia desde Christo hasta el fin del Mundo, en quanto a los principales successos, que en ella fueron, ò feran; y por esta razon pertenece este Libro al Nueuo Testamento, por quanto reuela las cosas que acontecerán: y pertenece tambien a Dios solo, porque contiene los successos de la Iglesia, que es Esposa de Christo, la qual èl escogió para sí.

§. I.

De los Años de los Apostoles.

La tercera manera, ò linea de Libros llamados Historiales en el Nueuo Testamento contiene vn solo Libro llamado Años de los Apostoles, y este Libro fue escrito por San Lucas, como el del Apocalipsis por San Iuan; y los quatro Evangelios por los quatro Euangelistas, Matheo, Marcos, Lucas, y Iuan.

Este Libro contiene a solo Dios. Lo primero, por quanto en èl se contienen muchos milagros, y solo Dios es el que los haze, assi como fue el hablar los Apostolos en diuersas lenguas, sanar los enfermos con sola la sombra del cuerpo, y refucitar los difuntos, y otros muchos milagros. Lo segundo, porque aqui se contiene vna historia de los hechos de aquellos, a los quales embió Christo por el Mundo a predicar su Fè, y sembrar su doctrina, y estos fueron Columnas de la Iglesia, y alli empezó nuestra Fè, y creencia: y assi contiene historia, de como la Iglesia nueuamente se formaua, lo qual a solo Christo pertenece, por ser la Iglesia Esposa suya. Lo tercero, por quanto en este Libro se contienen doctrinas muchas de la Fè de las cosas, que los Apostoles predicauan, ò dezian, las quales son:

mayor declaracion de los Mandamientos, que dio Christo; porque ellos no predicauan sino aquello que Christo les mandò predicar, no atreuiendose a predicar lo que Christo no les auia mandado. Assi se reconoce de las palabras de San Pablo, hablando de la Virginitad: *De Virginibus preceptum Domini non habeo, consilium autem do.* Por lo qual parece, que no oiaua Pablo mandar cierta cosa, que no hallasse sobre ella mandato de Christo: y assi se infiere, que de las otras cosas, que èl, y los otros Apostoles mandauan, que Christo antes se lo auia mandado, porque de otra manera no lo mandàran, sino que lo dixeran por modo de consejo: y assi todo lo que en este Libro se halla auer dicho, ò predicado los Apostoles, se ha de tener, como si Christo lo mandara.

Lo quarto, porque en este Libro se contienen exemplos en los hechos de los Apostoles para toda virtud, que como ellos no errauan en cosa alguna, sus hechos para nosotros son exemplo de viuir, por lo qual pertenece este Libro a Dios como a Governador, porque a èl tocava el darnos tales cosas, que nos lleuen a la virtud, segun la qual caminemos a la bienauenturaça, que es el fin verdadero.

§. II.

Recopilanse los doze Capítulos primeros de los Años de los Apostoles.

Este Libro empieza en la Ascension de Christo a los Cielos, y acaba en la venida de San Pablo a Roma. Dizese luego como despues de quarenta dias que Christo auia resucitado, se subió a los Cielos, y mandò a los creyentes estar en Ierusalem, hasta que embiasse el Espiritu Santo, el qual vino sobre ciento y veinte personas, quo estauan juntos, y antes que viniesse el Espiritu Divino, eligieron a Mathias por Apostol en lugar de Iudas. Vino el Espiritu Santo de alli a diez dias despues de la Ascension, y hablauan todas aquellas personas lenguas diuersas, de lo qual marauillados los Ebreos, dezian, que

Ad Eph.

5.

Actu.

Capit. 2.

Capit. 5.

i. Cori. I.

que estauan embriagados : pero San Pedro tomò la mano, y probò con autoridad de Joel, que era el Espiritu Santo, que moraua en ellos, y predicò de Christo, que era el Mesias, y en aquella ocasion se conuirtieron tres mil personas.

Act. 2. 33.
6 4.

Otra vez iban San Pedro, y San Iuan a hazer oracion al Templo, y fanaron vn hombre, que auia nacido coxo; predicò entonces San Pedro de Christo, y conuirtieron como dos mil personas, con que ya eran los creyentes como cinco mil. Prendieron entonces a San Pedro, y a San Iuan, y mandaronles, que no predicassen el Nombre de Iesvs, ellos respondieron, que no lo harian: y aun los Sacerdotes, y Principes bien quisieron penarlos; pero no lo osaron hazer por el Pueblo.

Viuian en comunidad todos los que se conuertian; pero auian de vender antes todo lo que tenian, y el precio de ello lo ponian a los pies de los Apostoles, y ellos lo distribuian por todos. Conuirtieronse dos, que fueron Ananias, y Safira su muger, los quales del precio de vna heredad que vendieron, reseruaron algo para si, no dándolo todo a los Apostoles: por lo qual murieron ambos luego, y cobraron los demas miedo mucho. Anàs Sacerdote Magno prendió entonces a los Apostoles todos, y los puso en la carcel publica, y Dios los sacò de ella aquella noche, y mandòles, que a la mañana fuesen a predicar al Templo; los Sacerdotes, y Principes, al verlos, se marauillaron, y mandandoles, que cessassen de predicar, no lo quisieron hazer.

Act. 5.

Creciendo en aquel tiempo mucho el numero de los Fieles, huvo vna quexa de los Gregos contra los Ebreos, porque no atendian, ni cuidauan del socorro de las mugeres viudas. Iuntaronse entonces los doze Apostoles, y la multitud de los Discipulos que tenian, y eligieron a siete varones Santos para la distribucion quotidiana del socorro de pobres, y viudas; de los quales era Estauan el primero, y este Santo Diacono fue apedreado, predicando contra los Ebreos, leuantandoles estos vn falso testimonio, Este Santo fue el primero,

que murió de los Christianos por la Fè de Christo quatro meses casi despues de Nuestro Salvador, lo qual fue al principio de Agosto.

Capit. 6.
6 7.

Empezòse desde este dia, que apedrearon, y dieron muerte a San Estevan, vna persecucion grande en Jerusalem contra los que creian en Christo: y asì se salieron de Jerusalem dispersos por diuersas partes, salvo los Apostoles, que se quedaron allí. Felipe fue a Samaria, donde bautizó a muchos, y hazia milagros, Simon Mago estaua allí, y se conuertió, y fue bautizado. Vinieron en aquella ocasion San Pedro, y San Iuan a poner las manos sobre los de Samaria, para que recibiesen el Espiritu Santo; y viendo esto Simon Mago, prometió mucho dinero a San Pedro, porque le diese aquella virtud; y por esto San Pedro le reprehendió, y tratò mal de palabra, como el Simon lo merecia. Bautizó Felipo al Eunucho, que era Tesorero de la Reyna de Etiopia.

Capit. 8.

En este tiempo a Pablo, que era perseguidor de los Christianos, se le apareció Christo en el camino, y endò el con la comision del Principe de los Sacerdotes para perseguirlos, hablóle Christo, Pablo cayò del cauallo, y en fin quedò conuertido, y predicaua luego en Damasco contra los Iudios, diziendoles, que Iesu Christo era el verdadero Mesias. Sanò San Pedro entonces a vn Paralitico llamado Eneas, siendo de ocho años, y resucitó en Iope a Tabita ya difunta. Auia en Cesarea vn hombre llamado Cornelio, a quien se le apareció vn Angel, y le dixo, que llamasse a San Pedro, y le enseñaria lo que debia hazer. Predicandole San Pedro a Cornelio, cayò el Espiritu Santo sobre èl, y sobre los otros Gentiles, que oian la palabra, y hablauan en diuersas lenguas, por lo qual San Pedro los bautizó.

Capit. 9.

Cap. 10.

Muchos de los creyentes en Christo reprehendieron a Pedro, porque auia predicado a los Gentiles, y èl se escusò, porque Dios asì se lo auia mandado, dandofelo a entender en aquel lienço grande que del Cielo auia visto baxar a la tierra, que contenia en si animales diuersos: y asì empezaron a obrar en Antioquia, y en otros

otros

otros lugares, y conuertianse muchos de los Gentiles a Christo, y en Antioquia empezaron a llamarse Christianos, como primero se llamassen Discipulos. El Profeta Agabo profetizò entonces la grande hambre, que auia de auer en tiempo del Emperador Claudio por todo el Mundo. El Rey Herodes Agripa, hizo dar muerte al Apostol Santiago; y viendo que hazia placer a los Iudios, quiso tambien hazerle dar al Apostol San Pedro, y le hizo para esto prender, y echar en la carcel; pero libròle Dios, facandole de ella por medio de vn Angel, que le facò vna noche, quitandosele las prisiones; y estando con guardas, y cerradas todas las puertas. A este Herodes hirió vn Angel de Dios de alli a pocos dias, y murió mala muerte. El Espiritu Santo mandò en este tiempo apartar a Pablo, y Bernabè.

Cap. 11

Cap. 12.

§. III.

Prosiguese la recopilacion de los Actos de los Apostales, desde el Capitulo treze hasta el fin.

Cap. 13.

Ya todo lo que se sigue en este Libro pertenece a San Pablo, el qual dexò ciego a Elmias Magico, porque contradezia a la palabra de Dios. Anduvo despues por muchas Ciudades, predicando a los Gentiles, y los Ebreos le perseguieron. Sanò Pablo a vn cojo, por lo qual quisieron adorarle, llamandole el dios Mercurio, y a S. Bernabè llamaron Iupiter, y le querian hazer sacrificios; dio Pablo voz, diziendo, que no lo hiziesen: pero otros se leuataron contra Pablo, y le apedrearon hasta que pensaron dexarle muerto.

Cap. 14

Cap. 15.

Cap. 16

Mouiose entonces vna question grande en Antioquia, diziendo algunos creyentes, que los conuertidos a Christo se auian de circuncidar, y guardar la Ley de Dios, para que se pudiesen salvar. Sobre este punto juntaron Concilio en Ierusalem, los Apostoles, y auiendo hablado San Pedro el primero, y luego Santiago el Menor, que era Obispo de Ierusalem, quedó determinado, que a

los que se conuertian de los Gentiles a Christo, no se les inquietasse, ni obligasse con la circuncision. Despues de esto San Pablo circuncidò a Timoteo su discipulo, el qual era hijo de Iudia, y de padre Gentil.

Vino despues a Troya San Pablo, y tuvo alli vna vision, por la qual pasó a Grecia, y predicando alli, conuertió algunos; y facò el demonio que hablaua en vna moza, por cuya causa fueron presos èl, y sus companeros, y azotados; y estando en la carcel, sucedió vn terremoto, y temblor de tierra, con el qual se abrieron las puertas de la carcel, y pensando el carcelero, que se avrian huido los presos, facò vn puñal para matarse: Pablo entonces le dixo: No te hagas mal, que aqui estamos todos: lo qual visto por el carcelero, se conuertió, y fue bautizado, y Pablo, y sus companeros fueron sueltos, y se fueron luego de aquella Ciudad. Llegò San Pablo a Tetalonica, y alli predicò, y en ambas Ciudades conuertió a muchos. Fue despues a Atenas, en la qual predicò, y disputaron con èl los Epicureos, y Filosofos Estoicos, y se conuertieron algunos, entre los quales fue vno Dionisio Areopagita Filosofo.

Cap. 17

Vino Pablo a la Ciudad de Corinto, donde estuvo por mandado de Dios año y medio, conuertiendo a muchos, aunque los Ebreos le hazian muchas persecuciones; de alli vino a Syria, y queriendo ir a Ierusalem, se fueron con el Aquila, y Priscila. Estuvo en Efeso mas de dos años predicando, y bautizó en el Nombre de Iesus a los que no sabian, si auia Espiritu Santo; y alli los Iudios conjuradores de demonios, quisieron en el Nombre de Iesus facar demonios, y porque no creian en èl, saltò vn endemoniado, y les rompiò los vestidos, y aun los queria matar. Leuantòse vna turbacion grande en Efeso contra Pablo, por parte de Demetrio el Argentario.

Cap. 18

Partió Pablo de Efeso, y fue a Macedonia, y Grecia, y despues volvió a Troya; y Efeso, y queriendo irse nauegando a Ierusalem, juntos alli los mas principales de los Christianos, les predicò grandemente; y por vlti-

mq

mo les dixo, que nunca mas le verian. Passò Pablo por muchos Lugares, y llegó a Cesarea, donde el Profeta Agabo tomò la cinta de Pablo, y atandose èl los pies, y manos, dixo a los circunstantes: Al varon, cuya es esta cinta le atàran en Ierusalem, y entregarle han en poder de los Gentiles. Oïdo esto por los creyentes, le rogaban llorando a Pablo, que no fuesse a Ierusalem: y èl dixo, que estava presto a morir por Iesu Christo. Fue a Ierusalem Pablo, y entrò en el Templo, y los Ebreos entonces levantaron contra èl vna persecucion, y le quisieron matar: pero aunque no hizieron esto, le prendieron, y llevaronle al Tribuno, delante del qual empezó Pablo, para su mayor justificacion, a referir lo que le auia sucedido, quando se le apareció Christo, y toda su comunicacion desde pequeño; los Ebreos clamaron contra èl, y el Tribuno le mandò azotar, y èl reclamò diziendo, que era Romano, y con esto no le azotaron.

Mandò despues el Tribuno, que viniesen el dia siguiente los Sacerdotes à acusar a Pablo, vinierò ellos, y el Sacerdote Mayor Ananias mandò, que a Pablo le diessen de bofetadas; pero el Apostol le dixo al Sacerdote Ananias: Dios te herirà à ti (ò pared embiã quecida.) Sabiendo Pablo, q̄ allí estauan Fariseos, y Saduceos, èl dixo, que le acusauan, porque èl era Fariseo; al punto que oyeron esto los Fariseos, se pusieron de su parte, y quisieron escusarlo, y librarle: y entre los mismos Ebreos se armò tan grande la discordia, que no pudiendo el Tribuno apaciguarlos, sacò al Apostol de enmedio de ellos. Eran mas de quarèta los Ebreos, que estauan allí, los quales hizieron voto de no comer, ni beber hasta que mataffen a Pablo, lo qual sabido por el Tribuno, embiò el Apostol de noche, y con gente armada a Cesarea al Proconsul Felix.

Fueron los Indios a Cesarea, y el Sacerdote Magno Ananias, y Tertulo Orador propuso la acusacion delante del Proconsul Felix. Pablo respondió por sí. Acabò Felix con el officio de Proconsul, y sucediòle Fausto Porcio en el officio, el qual viniendo a Ierusalem, le rogaron los Indios,

que traxesse allí a Pablo, no consintió Fausto, antes dixo, que a ellos los oiria en Cesarea. Quando fueron los Indios a Cesarea, para acusar a Pablo, vino allí el Rey Agripa, y su muger Bernice a veer al Proconsul Fausto, a los quales habló Fausto de Pablo, y le dixo Agripa, que deseaua oir aquellas questiones, con que al otro dia sacò Fausto a Pablo, y allí delante de todos se defendiò largamente de las acusaciones de los Indios; y al fin fue hallado, que no tenia delito alguno, por donde debia ser penado, y que debia ser suelto, salvo que auia apelado para el Emperador.

El Proconsul ertonces embiò a Pablo con vna cadena preso a Roma en vna naue, y Pablo profetizò el mal que les auia de venir, y no le quisieron creer: pero luego se desengañaron, y arrepintieron, porque vino vna tempestad fiera con que padecieron trabajo grande, y peligro. Apareciósele vn Angel a Pablo, y le dixo, que no pereceria èl, ni alguno de quatro en aquella naue estauan por amor del; que la naue sola con lo que dentro estava pereceria: y así sucediò. Salieron nadando, ò como pudieron a tierra a la Isla llamada Melita, oy Malta, y allí encendieron fuego, y vna viuora que estava en los sarmientos mordió a Pablo en la mano, y se estubo a la mano asida, y cogiendo, de fuerte que la vieron muchos, hasta que la echò en el fuego Pablo; y pensando todos que luego Pablo moriria, viendo que no tenia mal alguno, creyeron que era Dios. Sanò Pablo allí al padre del señor de aquella Isla, y a todos los enfermos que le traian, por lo qual allí le hizieron mucha honra.

Desde esta Isla fueron a Roma, y allí Pablo predicaua, en lo qual perfeuerò dos años, y hasta aqui, y no mas refiere el Libro de los Actos Apostolicos.

§. IV.

De las Epistolas.

La quarta, y postrera Linea, ò especie de Libros en la Sagrada Escritura, son los Sapienciales, y en el Nueuo Testamento, contiene dos,

Cap. 19.
20.

Cap. 21.

Cap. 22.
23.

Cap. 24.
25.

Cap. 25.
26.

Cap. 82.

el vno es de las Epistolas de San Pedro, y el otro de las siete Epistolas Canonicas de quatro Apostoles, y estos no contienen historia alguna, sino meramente doctrinas, y mandatos para viuir. Estos Libros pertenecen a solo Dios, por quanto en ellos se contienen mandatos suyos, porque los Apostoles no osaron en sus escritos, ni en su predicacion mandar alguna cosa, sino lo que Christo auia mandado: y assi en lo que Christo no auia puesto mandato, no le dauan ellos solamente aconsejauan, como ya diximos, con que por los mandamientos que contienen de Christo, pertenecen estos Libros a la Escritura Santa.

Lo segundo, porque todas estas Escrituras inducen a virtud, y son regla de bien viuir, y a Dios pertenecen, como a Governador, el inducirnos a la virtud: y assi estos Libros pertenecen a el.

§. V.

De la Epistola de los Romanos.

La primera Epistola es a los Romanos, en la qual el Apostol San Pablo concierta, y compone a los Christianos conuirtidos del Iudaismo, con los conuirtidos de la Gentilidad, entre los quales auia su question, sobre quienes eran de mayor dignidad: y a todos ellos reprehende el Apostol, mostrando la imperfeccion, y mengua de vnos, y otros, en dar a entender tã impertinentes contiendas, y disensiones. Tiene esta Epistola diez y seis Capitulos.

§. VI.

Ponense las otras catorze Epistolas de San Pablo.

La segunda Epistola es la primera que escriuió San Pablo a los Corintios, que se nombrauan assi, por ser de la Ciudad de Corinto, y viuir en ella, la qual està en tierra de Grecia en la Prouincia de Acaua. A esta los auia San Pablo enseñado la Fè de Iesu Christo, y despues que el se partiò de aquella Ciudad, fueron engañados muchos de ellos por los Filosofos, los quales

querian probar ser impòssible la Fè de Christo. Otros fueron engañados por los Ebreos, que les querian reducir a la Ley de Moyses, y escriuió el Apostol esta Epistola contra los dos errores de Filosofos, y Ebreos: y tiene esta Epistola diez y seis Capitulos, y en ellos marauillosas doctrinas.

La tercera Epistola es la segunda, que escriuió a los mismos Corintios, San Pablo, y la razon, o causa que tuvo, fue esta. Los Corintios quando recibieron la Epistola primera de San Pablo, se arrepintieron de su pecado, y se boluieron a la doctrina, que les auia enseñado el Apostol, y el viendolos afligidos, les escriuió la segunda para consolarlos, y juntamente amonestandolos a mayores virtudes. Esta Epistola la escriuió San Pablo estando en Troya, y la embiò con Corintio Diacono, y la primera la escriuió estando en Efeso, y la embiò con Timoteo.

La quarta Epistola es la que escriuió a los Galatas. Estos son Griegos, los quales oyeron predicar a Pablo, y reduxeronse a la Fè, y en ausencia del Apostol, fueron tentados de los falsos Predicadores, a que guardassen la Ley de Moyses; de lo qual les escribe Pablo reprehendiendoles. Tiene esta Epistola siete Capitulos, y la escriuió el Apostol estando en Efeso.

La quinta Epistola es a los Efesios. Estos son los moradores de la Ciudad de Efeso, la qual està en Asia; y estos oyeron la doctrina de Pablo, y se conuertieron a la Fè, de la qual nunca se apartaron; y por lo qual los escribe Pablo alabandolos, y amonestandolos a la virtud: y tiene esta Epistola siete Capitulos.

La sexta Epistola es a los Filipenses. Estos están en Grecia en tierra de Macedonia, los quales oyeron la Fè de Pablo, y perseveraron en ella, no consintiendo algunas falsas doctrinas. Escribeles Pablo, alabando su constancia, estava el Apostol entonces en Roma preso en la cárcel: y remitiò la Epistola con Epafridico, y tiene quatro Capitulos.

La septima Epistola es a los Colosenses. Estos están en Asia, a los quales no predicò San Pablo la Fè, sino Ar-

chipo, y algunos falsos Predicadores les hizieron preuaricar, y cayeron en algunos errores; lo qual sabido por Pablo, los escriuió desde Efeso, y lleuó la Epistola Tichico Diacono, y tiene quatro Capítulos.

La octaua Epistola es la primera de los Tesalonicenses. Estos son los de Tesalónica, y están en Grecia en la Prouincia de Macedonia, a los quales enseñó San Pablo, y ellos quedaron firmes en la Fè, a los quales escriue Pablo desde la Ciudad de Atenas: y habla muchas cosas del dia del Juizio, y de la Resurreccion, y tiene la Epistola cinco Capítulos.

La nona Epistola es la segunda de los Tesalonicenses, en la qual les habla de la venida del Ante-Christo; y esta escriuió tambien desde Atenas, y tiene tres Capítulos.

La decima Epistola es la primera de Timoteo Obispo, y Discipulo de San Pablo; enseñale del estado de los Obispos, y de todos los varones Ecclesiasticos, y tiene seis Capítulos.

La onzena Epistola es la segunda de Timoteo, en la qual le dà exortaciones, ò amonestaciones para sufrir martirio, y le adierte los males, que vendrán a los hombres al fin del Mundo. Escriuióla desde Roma, y tiene quatro Capítulos.

La duodecima Epistola es la que escriuió a Tito su Discipulo, la qual habla de las ordenes de la Iglesia, y como deben ser eniudados los Hereges. Esta escriuió el Apostol estando en Lacedemonia, y tiene tres Capítulos.

La Epistola treze es la que escriuió a Filemon sobre vn seruo suyo, por nombre Onesimo, que se auia huido para San Pablo, y agora escriue Pablo esta Epistola, que contiene vn Capitulo solo.

La Epistola catorze, y vltima es la de los Ebreos, de la qual ay duda entre algunos, si es de San Pablo, ò de otro: pero por suya la tiene la Iglesia. Habla de muchas cosas tocantes a Christo, y de la diferencia del Viejo, y Nuevo Testamento, y

tiene treze Capítulos.

§. VII.

Hablase de las Epistolas restantes.

El segundo Libro Sapiencial es de los Ebreos, que son las siete Epistolas Canonicas, a las quales llaman assi, porque Canonicas quiere dezir, Regulares, y significale el que regularmente, y comunmente son recibidas, y esto se dize a diferencia de otras algunas Epistolas, que auia en la Iglesia Primitiua, las quales estauan escritas en nombre de algunos Apostoles: pero porque no era cierto el que ellos las escriuiessen, no fueron comunmente recibidas, sino de algunos, y otros no las admitian. Otros las llaman Catolicas, que quiere dezir, Vniuersales, porque vniuersalmente las reciben en las Iglesias.

La primera Epistola es la de Santiago el Apostol llamado el Menor, el qual fue Obispo de Jerusalem, y a todo el linage de los Ebreos exhorta a sufrir persecuciones, y que aprouchen en las virtudes, segun que conuiene al Nuevo Testamento: y en ella pone diuersas doctrinas, y está en cinco Capítulos.

La segunda es la Epistola primera de San Pedro, que escriuió a los Ebreos, que andavan derramados por diuersas partes; pero no a todos los doze Tribus, como escriuió Santiago. Contiene diuersas doctrinas de virtud pertenecientes a la Ley de Christo, y tiene cinco Capítulos.

La tercera es la segunda Epistola de San Pedro, la qual escriuió a los otros Obispos, y a los que tenían administracion espiritual en las Iglesias; y pone algunas cosas del fin del Mundo, y tiene tres Capítulos.

La quarta Epistola es la primera de San Juan Apostol, y Euangelista, que contiene mucha doctrina general, y principalmente habla de la Caridad, amonestando el apartarse de las cosas del Mundo, y tiene cinco Capítulos.

La quinta es la segunda de San Juan, la qual escriuió a vna Matrona, y en ella amonesta a los que tienen la Fè de Iesu Christo, a que tengan Caridad, y que se guarden de seis errores,

res, y tiene vn Capitulo solo.

La sexta es la tercera de San Juan, la qual escriuiò a vn varon llamado Gayo, y contiene alabanzas de algunas virtudes, y està en vn Capitulo solo.

La septima, y vltima es la Epistola de Iudas Apollol, companero de Simon, y es del parentesco de Christo, y juntamente contiene muchas virtudes, reprehendiendo a los mormutadores, y blasfemos; y està en vn Capitulo.

Aqui se acaban los Libros todos del Testamento Nueuo, y Viejo, los quales son de la Santa Escritura, fuera de los quales, la Santa Iglesia no recibe otros Libros algunos en su Canon, cuya autoridad aya de seguir. Estos todos pertenecen a Dios especialmente, y no a otra persona alguna; aunque en ellos se contengan historias de aquellas personas, cuyos hechos se refieren, sino solo por lo que a Dios pertenece.

Duda primera.

Alguno dirá aora; puesto que en la Santa Escritura se ponen muchas historias, que refieren hechos particulares de algunas personas, y en ella se escriuen en quanto pueden conducir a la virtud, ò instruyendonos en lo que debemos hazer, ò inclinandonos a cosas loables con el exemplo de aquellos, que semejantes cosas hizieron; porquè no se ponen en la Escritura otras historias de las gentes, assi como de los Troyanos, Griegos, Godos, y Romanos, y otras gentes, como en estas se hallan muchos auisos, y exemplos para obrar bien?

Respuesta.

No debieron ser puestas las tales historias en la Santa Escritura, aunque de ellas se pudiera seguir algun exemplo de virtud, porque las Escrituras Santas son tales, que se llaman historias de solo Dios, segun dexamos en muchas partes declarado; y esto es vna grande dignidad, lo qual no puede conuenir a otra historia de alguna gente: luego no debió alguna de ellas ser puesta en la Santa Escritura.

Lo primero es; por quanto todas las historias escritas en la Santa Escritura, son tan verdaderas, que en ellas no se halla siquiera las mas leue mentira, ò error, que en el Mundo puede auer, como cosa imposible a la verdad infalible de la Sagrada Escritura; pero en las historias Troyanas, Griegas, Romanas, y de otras gentes se hallan muchas mentiras: luego no debieron ser puestas entre las Escrituras Santas. Lo segundo, porque todo lo que està escrito en la Santa Escritura, fue dictado por el Espiritu Santo; y no por el ingenio, ò voluntad de hombres: pero las historias de las gentes por ingenios de hombres, que podian faltar a la verdad, especialmente como ellos no pudiesen estar presentes a qualquiera de las cosas que refieren; y aun los mas de aquellos Escritores fueron en otro tiempo mucho despues, que las cosas acontecian: por lo qual no podian tener conocimiento, sino por relacion agena; en la qual pueden muchas cosas interuenir, que sean contra la pura verdad.

Tambien porque escriuian, segun su voluntad; pues de algunos historiadores fue la intencion el alabar aquellos Reyes, Capitanes, ò gentes, cuyos hechos refieren, y por el deseo de alabarlos, callaron aquello que estava mal el dezirlo, aunque fuese verdad; y algo añadieron, porque a su alabanza conuenia, aunque no huviere sucedido, que esto es escribir de voluntad, de lo qual se origina el auer mayores errores en los Libros de historias profanas, que se forman segun el entendimiento, y discurso de los hombres. Esto lo diò a entender manifestamente San Pedro en su Epistola Canonica, diciendo: *La Profecia no fue escrita por la voluntad humana sino dictandola el Espiritu Santo.* En lo qual significa, que aunque los errores que se reconocen en los escritos, ò historias, procedan de dos principios, ò por el entendimiento, ò por la voluntad; pero mas nacen, y se originan por el afecto, y voluntad del Escritor; y por esta causa el Apostol San Pedro quiso quitar el mayor peligro de errar en la Escritura Santa, diciendo, que la Profecia

2. Pet. 12

fecia

fecia, o todo lo que contiene la Escritura Sagrada no procede, ni se escribió por voluntad de los hombres, sino solo por el Espíritu Santo.

Las historias de las gentes no fueron escritas por el Espíritu Santo, sino por la voluntad, o ingenio de los hombres, y por esto no debieron ser puestas entre las Santas Escrituras, como no sean de tal condicion, ni de tan alta dignidad. De aqui es, que si las historias de los Troyanos, Griegos, y Romanos, y otras gentes, se huvieran de poner entre las Santas Escrituras, no fueran asi escritas, como lo están aora, porque muchas cosas se hallan en ellas, que no se pusieran en el Texto Santo, respeto de que los que las escriuieron, lo harian mas mouidos de enfalçar, y engrandecer las hazañas de sus gentes, que no ajustandose a la verdad: por lo qual si aquellos sucesos los refiriera la Escritura Santa, serian vna cosa muy distinta, de lo que está escrito aora. Las historias que están escritas en la Santa Escritura, en si mismas son de otra condicion, que las historias de las gentes, por lo qual merecian ellas estar donde están puestas, y no lo merecian las historias de las gentes: y esto es por muchas razones, que concurren en ellas, para pertenecer especialmente a Dios, lo qual no se halla en historias de las gentes.

Lo primero es, porque en las mas de las historias que se hallan en la Escritura Santa, se escriuen algunos, y aun muchos milagros, y en las historias de las gentes no se escriuen milagros algunos, como ni ellos los viesien ni creyessen poder suceder tales cosas: y por quanto los milagros solo miran a Dios como Autor tuyo, aquellas historias que refieren milagros, solo a Dios pertenecē. Las historias de las gentes no pertenecen a Dios, porque en las Troyanas, Griegas, y Romanas, y de otras gentes, no se hallan milagro alguno escrito, ni cosa que por milagro se refiera; y por el contrario, en todas las historias que refiere la Escritura, o en las mas de ellas.

Josue 10.

Lo segundo, por quanto en todos los Libros de la Escritura Sagrada se hallan hechos, que Dios obrasse;

asi como en los Libros de Josue, Juezes, y Reyes se leen batallas, que se reconocen ser gobernadas por solo Dios, asi como hazer Josue parar al Sol, y Luna en la batalla que dió a los Amorreos, el embiar Dios piedras del Cielo grande contra los Cananeos, el embiar truenos espantosos, y terremoto en la tierra, en tiempo de Samuel, con que espantados huyeron los Filisteos. Semejantes cosas a estas se hallaran en los Libros de los Juezes, y el segundo, tercero, y quarto de los Reyes. En las historias de los Gentiles no ay alguna cosa tal como las dichas, como Dios no hiziese por aquellas gentes semejantes cosas; y aunque Dios hiziese mas por vna gente, que por otra, no era aquello conocido, y tenido por obra de Dios, ni por talera escrito: luego no debian aquellos escritos ser puestos en la Santa Escritura.

Lo tercero es, porque en todas las historias de la Sagrada Escritura se contienen algunas cosas, que Dios mandasse hazer, y prohibir otras; asi como quando Dios mandò a Saul ir a pelear contra los Amalecitas, y matar a hombres, y mugeres, niños, y niñas, y aun hasta los animales. Otras vezes vedaua el pelear, embiandolo a dezir por sus Profetas, como en la guerra que queria Roboan hazer contra Ieroboan, para reducir a su obediencia los diez Tribus, que se le auian apartado, y obedecian a Ieroboan. Contra el Rey Afa de Iudá denunciò guerras futuras, de lo qual está llena la Escritura Santa. Las guerras de los Gentiles no tienen cosa alguna tal, por quanto en ellas Dios no mandaua pelear, ni cessar, ni anunciava guerras venideras, ni se escriue alli algo en Nombre de Dios: luego no debieron ser puestas en los Libros de Santa Escritura, como no pertenecian a Dios.

Lo quarto, porque aunque todas estas cosas cessassen, no ay historias en la Escritura Sagrada, que no se puedan reducir en alguna manera a Dios, y en las cuales no se haga mencion del, asi como en las guerras se escriue, que los que tenian en Dios esperanza, vencian encomendandose a él: y el que a los malos daua Dios pena, haziendo

1. Reg. 7.

1. Re. 15.

3. Re. 11.

2. Pa. 15.

haziendo, que algunos los maltratasen, como se notará en todo el Libro de los Iuezes; y así en quanto se reduce vna cosa a Dios, se dize pertenecer a él. De las historias de las gentes no es así, porque los hechos en ellos contenidos de vencimientos, y destrucciones, aunque viniessen de Dios, según su prouidencia; pero no era conocido así entre los Gentiles; los quales creían venir las cosas por algún accidente, ó fortuna, ó por otras causas; y así no lo atribuían a la diuina prouidencia, ni debieron por esta razón ponerse entre las historias pertenecientes a Dios.

Lo quinto, por quanto todas las historias que se escriuen en los Libros Sagrados del Testamento Viejo, refieren hechos algunos del Pueblo de los Ebreos, lo qual fue en especial honra, y seruicio que aquel Pueblo hazia a Dios, guardando su Ley, lo que no hazia otra gente alguna; y por este obsequio, y seruicio les tenia Dios prometido voluntariamente de ayudarlos para obrar bien, como a Pueblo suyo especial. Por esta causa los hechos de los Ebreos tocauan a Dios especialmente, y no los de las otras gentes; y así como hechos de Dios, se debieron poner entre sus escritos santos. De otra manera pertenecian a Dios especialmente los Ebreos, por quanto de su linage auia de tomar Dios carne para saluarnos; y no la auia de tomar, ni la tomó de otras gentes; y así qualquiera cosa que se escriua deste Pueblo, es en orden a manifestar el linage, y descendencia de nuestro Saluador según la carne, y es todo como historia suya.

Semejante a esto es lo que hizo Virgilio, queriendo alabar a Octauiano, refirió los hechos de su linage desde el principio, tomando este desde Eneas, y los Troyanos, de cuyo linage los Romanos descendieron. Pero nuestro Saluador no descendió de linage alguno de los Gentiles: luego no se debió escribir historia de los Gentiles en la Santa Escritura, como no pertenezcan a Dios, declarando los hechos de su linage.

Alguno dirá, porque los hechos de los Christianos, puesto que son Pueblos de Dios, así sus guerras, y

otros hechos grandes, ó siquiera los hechos Ecclesiasticos, no se escriuen entre los Libros de la Sagrada Escritura, siendo los Christianos mas propriamente Pueblo de Dios, que los Ebreos, y conocen, que las victorias, ó las pérdidas, y ienen de la prouidencia de Dios, y especialmente los hechos Ecclesiasticos, que pertenecen mas a Dios, como sean espirituales, así como las historias de los Santos Pontifices, y Obispos; y otras cosas que en la Iglesia suceden.

Respondese, que no debe cosa alguna destas ponerse entre las Escrituras Sagradas. Lo primero, por quanto en estas historias ay muchos errores; así por no auer sabido la verdad los Escritores, como por auer puesto de voluntad algo de lo que no era, según diximos de las historias de los Gentiles. Lo segundo, porque no fueron estas historias por el Espíritu Santo dictadas, sino por hombres, de lo qual no tenemos certeza, de que escriuan por inspiracion del Espíritu Santo; y así sus escritos son dudosos, si contienen verdad; ó falsedad: y en los Libros Sagrados no se puede poner cosa alguna, sino aquellas, de las quales es cierto, que no tienen falsedad alguna, como dexamos arriba probado. Por esta razón, aunque sean de cosas especiales de los Pontifices, y de otras cosas que en la Iglesia suceden; mayormente los tormentos de los Martyres, y las vidas de los Santos Confesores, y Virgines, cuyas fiestas la Iglesia celebra, y sus escritos lee, no se ponen en la Santa Escritura, ni les damos tal autoridad, porq̄ de sus Autores no estamos ciertos, que por el Espíritu Santo escriuiesen, y que en ellos los tales escritos no aya algun error: luego aunque los escritos sean muy devotos, y traigan exemplos de toda virtud, por no ser cierto, auer sido por el Espíritu Santo dictados, no pertenecen a Dios en tal grado, que los ayamos de poner entre los de la Sagrada Escritura.

Con esto constará la verdad del segundo fundamento, en el qual nos hemos dilatado tanto, y es, que todos los Libros de la Santa Escritura, así del Viejo, como del Nuevo Testamen-

to, que contienen historias, aunque parezcan de otras personas, historias son de Dios en la realidad, como Criador, Governador, y Redemptor, y no de alguna otra persona, por quanto no ay en toda la Santa Escritura cosa que por alabanza de alguna persona se escriuiesse, ò porque se supiessem sus hechos, sino solamente por lo que pertenece a Dios, como de cada Libro Sagrado lo dexamos dicho.

Pruebase el fundamento tercero.

El tercero fundamento es, que en la Sagrada Escritura en la parte historial no se haze más mención de algunas personas, porque seã mejores, ni de otras se haze menos, porque sean malas, ò no tan buenas. Del Testamento Viejo consta en Abel, y Cain; Abel era iusto, y Cain malo, y de

Gen. 5. Abel haze muy pocas vezes mencion, y mas vezes de Cain. Enoch era varon iusto, segun lo dixo Christo por

Matt. 44. San Matheo, y tambien lo dixo el

Eccl. 44. Eclesiastico. Los Sodomitas eran vn

Gen. 13. hombre muy pecadores delante de

14. 19 Dios, y hazese historia dellos. Tam-

Exo. 1. 15 bien Faraon Rey de Egypto era muy

3. Re. 16. malo, y del se haze relacion larga, y

18. 19 de algunos Santos q̄ auia en el Pueblo

Ecles. 49 de Israel, no se haze mencion tan di-

Eccle. 47 latada. El Rey Achaz fue de los mas malos, y peruersos idolatras que huvo en el Reyno de Israel, y del se haze historia larga. Iosias fue vn Rey muy santo mas q̄ los otros, en quiẽ no huvo pecado alguno, y Salomon, por malo es muy reprehendido, y de Salomon se haze larga historia en el Libro tercero de los Reyes desde el Capitulo primero hasta el duodezimo; y de Iosias se pone mas abreuada historia en el Libro quarto de los Reyes. A este modo se hallaràn exemplos muchos en todos los Libros historiales del

4. Re. 22. Viejo Testamento.

23e

Esto mismo se hallarà en el Testamento Nueuo en los Euangelios, como vniessen a oír la doctrina de Christo muchas personas santas, assi hombres, como mugeres, de las quales el Santo Euangelio dize muy poco, y de los Fariseos, que eran perseguidores de la verdad, malos, y

Ioan. 13. embidiosos, está lleno todo el Euan-

Matt. 10 gelio. Tambien los Discipulos de

Lut. 6e

Christo eran varones santos, excepto Iudas, del qual dixo Christo, que era diablo, y por esso dixo de todos, que estauan limpios, y que no auian menester, que los labassen; y que vno solo, que era Iudas, estaua sucio; y algunos Apostoles ay, que nunca se nombran en el Euangelio, ni se pone tratado alguno suyo, sino quando se ponen sus nombres en el tiempo que los eligió Christo por Apostoles suyos, como fueron San Bartolomé, y Tadeo, Iacobo el Alfeo, y Simon Cananeo, y de Iudas, que fue muy malo, se haze historia, y mencion muy larga por el discurso de todos los Euangelios.

Semejante a esto se verá en el Libro de los Actos de los Apostoles, que es historial, en el qual de algunos Profetas varones santos que auia a la sazón en la Iglesia, assi en Ierusalem, como en otros lugares, se haze muy poca mencion, como de Filipo, y de quatro hijas suyas Virgines, que profetizauan, y de los fallos Iudios que embarazauan la palabra de Christo, y perseguian a San Pablo, y los otros Christianos, se trata en todo el Libro: y assi no es verdad el que por ser vna persona mas santa, se haga historia mayor della en la Santa Escritura. Tampoco es verdad por el contrario, que de los malos se haga mas larga narracion en las Diuinas Letras, que de los buenos, assi en el Nueuo Testamento, como en el Viejo; pues hallamos algunos buenos de los quales mas memoria se haze, que de todos los malos. En el Genesis, que es el Libro primero de la Sagrada Escritura, mas larga historia se haze de Abraham, Isaac, Iacob, y Ioseph, que eran Santos, ò de qualquiera dellos, que de alguno que fuesse malo, de quien se habló en dicho Libro.

Tambien en el Exodo, se haze mas larga historia de Moyses, que era Santo, que de Faraon, ò de alguno de los malos. A este modo en el Libro de los Reyes mayor narracion se haze de Dauid, que de qualquiera hombre malo, que concurrió entõces. Era Dauid varon Santo segun el coraçon de Dios, y escriuiese del todo

1. Re. 13.

el

Acto. 21.

1. Re. 13.

el segundo Libro de los Reyes, y mas de la mitad del primero, y aun el principio del tercero, y no ay algun Rey malo, ni aun muchos juntos, de los quales tan larga historia se escriuia.

En el Testamento Nuevo nuestro Señor Iesu Christo, al qual no contamos entre los Santos, por ser Cabeça, y Hazedor de los Santos todos, del solo se escribe mas, como todos los otros Libros sean por él, y de todos los malos no sin causa en los Evangelios no se escribe la mitad que de Christo, que es sumamente bueno. Esto mismo en los Actos de los Apostoles se reconoce, que de Pablo, que es Santo, se haze mas larga memoria, que de todos los malos: luego verdad es, que ni por ser mas bueno se haze mayor mencion, ni por ser malo se haze menor historia.

La causa, pues, de hazerse mas larga, ó mas breue la relacion de algunos, procede de la condicion de la historia, porque las historias que se refieren en los Sagrados Libros, se escriuieron, segun el fin que conuiene para la Santa Escritura; y despues aquellas requieren algunas vezes, que se haga mas larga relacion de algunos malos, que de algunos buenos. Reconocerasse esto en la Escritura Santa de el Evangelio, que intenta referir la Pasion de Christo, y no se pudo conuenientemente escribir sin hazer muy bastantemente memoria de Judas el traydor, y assi se escribe alli de Judas, y de San Andrés no se haze mencion, ni de San Bartolomé, ni de otros Apostoles, por quanto sin hazer memoria alguno dellos, puede hazerse cumplida relacion de la Pasion de Iesu Christo.

Pruebase el Quarto fundamento.

El quarto, y vltimo fundamento, es, que en las historias que contiene la Sagrada Escritura, no se hazen algunas incidencias de tiempos, como en otras historias de los Reyes del Mundo, ó de otras personas particulares, en las quales se escriuen algunas cosas, que sucedieron en los tiempos de aquellos, aunque no pertenezcan a la vida, y hechos de aquella persona, cuya es la historia,

El ser verdadero esto, constara en las historias de las gentes, y aun en las Ecclesiasticas, no solo en las generales, sino tambien en las especiales, y particulares. En las generales no ay cosa mas estilada, como la intencion del Escritor sea, anotar todas las cosas de memoria dignas, como lo haze Eusebio Cesariense, y despues del su Traductor San Geronimo, los quales todas las cosas merecedoras de memoria por todo el Mundo escriuen aunque no pertenezcan a las lineas de aquellas gentes, cuyas historias prosiguen. Lo mismo se ve en otras historias generales vulgares; y aun en las Latinas, que otros despues escriuieron; y estas son aquellas en que se escriuen especialmente los hechos de algunos Reyes, ó Reynos: pero los Escritores dellas interpolan algunas cosas especiales que en aquellos tiempos sucedieron, aunque no sean de la misma historia. Como si en tiempo de algun Rey se vió algun grande, y pauroso Cometa, cuyo mouimiento durasse tiempo mucho, y su figura fuese espantosa. Lo mismo si facedió vn terremoto grande, ó hambre general, auenida de lluvias, a manera de diluuió, ó que en el ayre aparecieron algunas terribles visiones, ó que se huvielle hecho alguna reuelacion, y otras cosas semejantes que vienen del Cielo, y que no pertenecen a gente alguna, especialmente, como no sean hechos suyos: y todo esto se escribe en las historias, aunque sean especiales, y estas se llaman temporales incidencias.

Otras incidencias ay temporales, que son mas especiales, las quales pertenecen a vna gente: pero escriuen se en las historias de otras gentes, no como cosa que pertenezca a aquella historia, sino como incidente. Assi como quien escriuiesse las historias de España, y sus Reyes, y nombrasse a otros Reyes de Francia, ó de otros Reynos; ó si huvielle en aquel tiempo algun hombre Sabio de marauillosas obras en Alemania, ó en Italia, ó algun hombre inuentor de cosas nuevas, artificiosas, y de ingenio, ó bien algun Capitan grande por las armas, y a estos los nombrasen.

De estas dos maneras de incidencias

cias vñan las historias de las gentes, y la Escritura Santa, por su dignidad grande, no vñò el escriuir las tales incidencias de vna manera, ni de otra. Esto bastantemente constará al que con atencion repare en todos los Libros historiales del Viejo, y Nueuo Testamento; porque en ellos hallará lo que es proprio de aquella historia; y si quiera vn punto no hallara de agena historia, o narracion. Verdad es, que algunos Profetas en las historias de la Santa Escritura pusieron algunos incidentes temporales, así como fue el Profeta Gad, el qual escriuiò todos los hechos de el Rey, y Reynos que passaron en todos los Reynos del Mundo en aquellos quarenta años, que reynò Dauid; pero este Libro de Gad no se puso entre los Libros de la Sagrada Escritura; aunque Gad fuese Profeta, y escriuiese principalmente la historia de Dauid, la qual pertenece à la Escritura Santa, y mas aquel Profeta, que escriuiò la historia de Dauid sola, que fuese puesta en la Sagrada Escritura, como son los dos libros primero, y segundo.

i.º Par. 26

El no escriuirse en la Santa Escritura los incidentes temporales, es su primera dignidad, porque en las otras historias escriuense las incidencias por ennoblecer la historia; y porque las cosas incidentes son de tal calidad, que adornan, y hazen mas estimable la historia en que se refieren. La Sagrada Escritura es en si misma de tanta dignidad, que no ha menester, que le venga por historia agena el aprecio, y estimacion; y así alli no fue necessario escriuir cosa que no fuese parte de ella.

La segunda, y principal causa es, por quanto la Santa Escritura fue inspirada, y dictada por el Espiritu Santo, y para cierto fin, el qual no se halla en las cosas inciertas, por las quales no mouiò el Espiritu Santo la voluntad de los Profetas, ni alumbrò sus entendimientos para escriuir historias incidentes.

Respondese à la primera parte de la Question primera.

Aora, probada ya la verdad de los quatro fundamentos declarados, facil es responder a la primera duda, ò question que tiene dos partes. La primera es, porque los Euangelistas no escriuieron los hechos de la Señora Virgen, puesto que tan largamente escriuieron los de San Iuan Bautista, auiendo sido mas excelente, y mas Santa la Virgen Maria, que San Iuan; y que los Euangelistas es cierto, que no lo dexaron por oluido.

A esto dirèmos ser verdad lo que se supone de que la Señora Virgen fue mas Santa que San Iuan, por quanto della dixo el Angel Gabriel, al darle la embaxada, que estava llena de gracia, que fue dezir, que estava mas llena de gracia, y mas Santa, que todas las otras criaturas. No mouiò alguno question en ningun tiempo, comparando à San Iuan con la Virgen Señora nuestra; y así sin duda fue mas Santa. Ni contra esto vale el dezir, que Christo afirmò, que de los nacidos de las mugeres ninguno saliò mas santo que el Bautista, por ser esto verdad, respeto de los varones, de los quales Christo hablaua; pero de las mugeres no hizo Christo comparacion, porque no hazia a su proposito; lo qual mas largamente dexamos decarado sobre el Capitulo onze de San Matheo.

Lo segundo es así verdad el que los Euangelistas no dexaron de escriuir de la Virgen Maria por oluido, ni por negligencia, sino por algun mysterio. Esto se prueba, porque de alguna manera se pudiera esto presumir, si los Euangelistas dexaran de escriuir de nuestra Señora; pero San Matheo dixo algo, San Lucas tambien, y San Iuan del mismo modo: luego no fue negligencia, ni oluido, ni falta digna de reprehension. Esto pudo suceder en los hombres, que siguen, y escriuen segun el juicio humano, que este puede faltar; pero los Euangelistas, y todos los Escritores de la Escritura Santa escriuieron por el Espiritu Santo: luego así como no puede

Matt. 1.

Luca. 2.

3.

Ioan. 10.

2.º Petr. 1



dieron mentir; tampoco ni el dexar por oluido, ò negligencia lo que escriuir conuiniese, sino por alguna causa.

La causa es, por quanto la historia, y relacion de los hechos de San Juan fue conueniente mucho a la historia de Christo, la qual se relatava en el Santo Euangelio; y por esto se debió escriuir alli largamente, tanto, quanto à la historia de Christo pertenece. La historia, ò relacion de los hechos de la Virgen poco pertenecen a la historia de Christo, la qual prosigue el Euangelio; y assi poco se debió escriuir de los hechos de nuestra Señora. Esto se prueba, porque si de la Virgen se escriuieran largamente los hechos, y vida en el Euangelio, esto se haria en quanto era historia de la Virgen; pero como ya dexamos probado en el primer fundamento, los Euangelios son historia solo de Christo, y no de otra persona alguna en todo; ni en parte.

Aun pudiera dezirse de otra manera, y es, que aunque los Euangelios sean historia principalmente de Christo, acceñoriamente lo podian ser de Maria su Madre: pero ni aun esto se puede dezir, porque en tal caso en el Euangelio se pondrian algunos incidentes temporales; y esto es falso, segun se ha probado en el quarto fundamento, que no se ponen en la Escritura temporales incidencias, como en las historias de las gentes. Ni tampoco pudo ser de la segunda manera, assi como pertenecientes a la historia de Christo; porque los hechos de la Virgen son de por si separados; y poco pertenecen a la historia de Christo; luego no se escriuirian como parte della.

El motiño de la fantidad de nuestra Señora, no aprouecha algo para esto; porque como sean los Euangelios historia de los hechos de solo Christo, no se han de contar alli hechos de otro alguno; aora sea muy santo; aora lo sea poco; porque la fantidad para esto no obra; y algo obraria si los Euangelios fueran vn libro, cuyo fin fuese, hazer saber las cosas fantas; y buenas; que en tal caso; quanto fuesen mas buenos los hechos de alguno, tanto mas se hallarian en los Euangelios ex-

playados; y estensos; pero esto no es el fin suyo, como solo sea historia de Christo aquel Libro. Tampoco obra la fantidad para esto, por quanto diximos en el fundamento tercero, que quando en la Santa Escritura en la parte historial se haze mas mencion de vnos, que de otros, no es, porque sean mejores; ni el hazer menos mencion es porque sean buenos, ò malos; y assi, aunque la Virgen nuestra Señora sea mucho mas Santa, que San Juan Bautista, se puede hazer mas larga relacion de San Juan, que de la Virgen Maria.

En el Euangelio se refieren hechos de algunas personas buenas; y de otras muy malas; como San Matheo, que habla de la crueldad grande de Herodes; y no pudo dexar de ser escrito en el Euangelio, para dezir, como auian buscado a Christo para matarle; y como por causa del murieron muchos inocentes, y el fue llevado a Egipto; y allí habitò largo tiempo; pues fueron siete años; y assi no fuera bien dexar de hazer de Herodes mencion, por auer hecho contra Christo persecucion tan cruel.

Tambien de los Fariseos; los quales eran hypocritas, y maliciosos; se haze mencion mucha en el Euangelio, no porq̄ ellos fuesen dignos de ser alli escritos, sino porque la mayor parte de la historia de Christo se callara; si dellos no se hiziera mencion, porque muchas vezes ellos cautelosamente le hazian a Christo sus preguntas, y sus respuestas son a nosotros de mucha doctrina. Otras vezes Christo les reprehendia de muchos errores, y pecados, cuyas reprehensiones a nosotros son muy necessarias para instruirnos en la virtud; y assi fue preciso el hazer memoria de los Fariseos.

Assimismo se haze mencion de Judas el traidor en los Euangelios; porque sin ser nombrado el, no se pudiera referir de Christo la Passion; pues como Christo muriesse inocente, y sin pecado alguno, auia se de hazer saber, como por sola embidia, ò enojo le acufaron los Ebreos; y para que la narracion fuese mas clara, debió dezirse, como por vn discipulo suyo auia sido vendido. Fue necessario tambien para mostrar, que Iesus era el Mesias, de quien estaua escrito;

que el que comiera a sumesa le auia de vender; y no se supiera como esto se auia cumplido, si de Iudas no se hiziera mencion en el Euangelio, y asi se hizo cumplidamente, quanto conuenia para la historia de Christo. Lo primero mostrando, como fue Apostol fuyo eligido con los otros, y porque despues no pensasse alguno, que Christo auia tenido a Iudas por discipulo, y Apostol fuyo, ignorando el mal que Iudas le auia de trazar, declara el Euangelio, que Christo mucho tiempo antes de su Passion mostrò, que Iudas era malo; y que le auia de vender.

Y por quanto podria dezir alguno, que aunque Christo al principio de la eleccion de Iudas al Apostolado, conociesse la mala intencion, y natural de Iudas, podria tambien creer, que con el tiempo, y trato se le podia quitar aquel mal pensamiento, por obviar esto, muestra el Euangelio, como Christo el dia antes que muriesse, sabia como Iudas tenia aquella maldad con cebida. Quando queria Christo labar los pies a sus discipulos, les dixo, que estauan limpios, pero no todos; y aduierte el Euangelio, que dixo esto, porque sabia quien le auia de entregar, y por quitar del todo la duda, añadiò, que vno dellos le auia de vender, y Iudas entonces se quiso escusar. Allí luego declarò secretamente Christo, como era Iudas el que le auia de vender, dando la señal en el pan mojado que le diò.

Cuentan mas largamente los Euangelistas, como Iudas vendió a Christo a los Judios, y la causa porque se vendiesse, dizen fue de codicia del dinero que se perdió, quando la Magdalena vngió a Christo, derramando sobre su cabeça aquel vaso de bálamo precioso. Era Iudas despenfero de Christo, y los Apostoles, y tenia la bolsa de lo que les dauan para su sustento, y de lo que les dauan, él ocultaua lo que le daua gusto; y así, hablando del, dize claramente el Euangelista San Iuan, que Iudas era ladrón. Refiere tambien el Euangelio la muerte de Iudas, por pertenecer a la historia de la Passion de Christo nuestro bien, y para mostrar su inocencia, se escribe, que viendo despues

de auer vendido a Christo, que los Judios no querian cessar en la execucion de la Muerte de Christo, que se turbò, y desesperado se fue a su casa, y tomando un lazo, se lo echò al cuello, y se ahorcò.

Esto todo, y otras cosas semejantes escriuieron los Euangelistas de los hechos de Iudas, en quanto tocan, y pertenecen a la historia de Christo. Otras muchas cosas cuentan algunas historias, así del nacimiento, y crianca de Iudas, y de como se llegó a Christo, para ser su discipulo; las quales, sean verdaderas, o sean falsas, el Euangelio no refiere alguna, por no conducir a la historia de nuestro Salvador.

En esta forma dirèmos, que algunas cosas de los hechos de la Virgen nuestra Señora se escriuieron en el Euangelio Santo; y asimismo escriuieron los Euangelistas algunas cosas de los hechos de S. Iuan Bautista, y si escriuieron mas del Bautista, fue, porque muchos de sus hechos pertenecè a la historia de Christo, y pocos de los de nuestra Señora pertenecen a la historia de nuestro Salvador, lo qual se prueba desta manera. Las cosas que se escriuen de la Virgen Maria son estas. Primeramente como el Angel Gabriel vino a Nazareth a saludarla, y lo que respondió Maria Santissima. Despues como fue Maria a la montaña de Iudea a la Ciudad donde viuia Itabel su prima, la qual auia concebido a San Iuan Bautista, y que estuvo allí tres meses Maria, y estos passados, se boluio a su casa. Escriuese despues, como Joseph, y Maria fueron a Belen, para hazer la profesion a los Romanos, y como allí nació el Salvador. Luego se sigue la Purificacion de la Virgen, y de como perdió a Christo, y buscandole, y hallado, se boluio a Nazaret. Escriuese tambien, como despues que fue nacido el Salvador, mando el Angel a Joseph, que lleuasse al Niño, y a Maria de Iudea para Egipto, y que estuviesse allí hasta tener otro auiso. Estando Christo predicando vna vez, vino su Madre, y algunos de sus parientes para hablarle. Hazese tambien mencion de la Madre de Christo, quando estando predicando, vna muger leuantò la voz, y alabò el vientre que le auia traído, y la

Luc. 1.

Luc. 2.

Matt. 2.
Matt. 12
Luc. 8.

Marc. 13. la leche, que de tales pechos auia
Zuc. 11. mamado. Al fin se hizo menciou de
Iuan. 19 Maria en el tiempo de la Pafsion
 de Christo, y de como alli estaua al
 pie de la Cruz, y de como su Hijo se
 la encomendò al Euangelista Iuan.

No se halla en los Euangelios Santos, que se haga mencion de otra cosa de los hechos de la Virgen nueſtra Señora, y la razon es, por quanto estos hechos no se escriuen por ella, ni por alabanza ſuya, ſino principalmente por ſer parte de la historia de Christo, la qual no ſe contaria cumplidamente, ſi estos hechos no ſe contaſſen. Primeramente ſe eſcriue la ſalutacion, lo qual fue neceſſario para la historia de Christo, y moſtrar ſu dignidad; pues para auer de nacer al Mundo, vino vn Angel a denunciarlo a la que auia de ſer ſu Madre; y que ſe dieſſe a entender, que eſta Concepcion auia de ſer diuina, y que para pedir ſu conſentimiento a Maria, auia ſido embiado vn Angel del Cielo. Tambien ſe ſignificò la dignidad de Maria en las palabras del Angel; pues la ſaludò, llamandola, llena de gracia, y bendita entre todas las mugeres. Moſtrò ſe aſiſimismo la Virginidad ſuya antes del parto, y en el concebir, por quanto inſtò, y arguyò Maria, que como podia aquello ſer, por tener ella propueſto de no ſer nunca conocida de varon? a que reſpondiò el Angel, que por el Eſpiritu Santo auia de ſer aquella Concepcion. La dignidad del Hijo quedò eſpreſſada del miſmo modo, por auer dicho el Angel, que era bendito el fruto de ſu vientre ſagrado, y que ſeria llamado Hijo del Altifſimo. Luego en quanto era neceſſario el dezirſe eſtas cosas, para declarar la dignidad de Christo, y no ſe podian dezir ſin contar algo de la Madre, fue eſto dicho.

Matt. 1. Por eſta miſma razon ſe haze mencion de Maria, y aun mas de Ioseph, quando reconociò el preñado de ſu Eſpoſa; y eſto fue por moſtrar la honra de Christo, dando a conocer la Virginidad de ſu Madre, la qual nunca en otra ſe viò, que fueſſe Madre, y Virgen; lo qual no ſe podia bien contar, ſin referir la ſoſpecha, que tuvo Ioseph de Maria, quando la viò preñada, y ſabia lo-

ſeph, que no la auia el tocado carnalmente, con que quedò mas claro el que Christo auia ſido concebido de parte de Dios, y que èl era el que auia de ſaluar el Mundo.

Debiòſe eſcriuir, como la Virgen Maria fue a caſa de Isabel, porque pertenece eſto a la dignidad de Christo; pues al entrar Maria, habló Isabel por el Eſpiritu Santo, y dixo: *De donde è mi tanto bien que venga a viſitarme la Madre de mi Señor* En eſto profetizò, que Christo era Señor de todo el Mundo, y aſi eſta Dios. Y aun mas ſe ſignificò la dignidad ſuprema de Christo, en que al entrar Maria a la preſencia de Isabel, San Iuan, que eſtaua en el vientre de la Madre, ſe humillò, y diò ſaltos de placer; luego no ſe debierò callar eſtas alabanzas de Christo, y por eſta razon ſe debiò eſcriuir eſto de la Madre.

Eſto miſmo ſe diſcurſe en la ida de Maria con Ioseph a Belen, y que eſto ſe eſcriuiere, por tocar a la historia de nueſtro Seluador en ſu Nacimiento, y como los dos, auiendo llegado a Belen, la dio el parto a Maria, y que nació Christo, para que en èl ſe vieſſe cumplida la Profecia de que auia de nacer en Belen el Meſſias. Tambien fue eſcrito, por ſignificar lo grande de ſu Nacimiento, en el qual los Angeles cantaron, y anunciaron la paz, y bienes a los hombres; y tambien ſe lo anunciaron a los pastores, los quales fueron luego, y hallado el Niño, le adoraron, como lo dixo el Euangelista.

Luc. 12. Eſcriueſe la Purificacion de nueſtra Señora, no por cauſa della, ſino en quanto toca a la historia de Christo Señor nueſtro. Lo vno, porque ſe muestra, como en èl fueron cumplidas todas las cosas, que mandaua la Ley, aſi en la Circuncion, como en el que ſe ofrecieſſen ciertas cosas por los primogenitos. Eſcriuiòſe eſto tambien por referir lo que ſucedìo en la Purificacion; pues al preſentar Maria a ſu Hijo en el Templo, Simeon le tomò en ſus brazos, exclamando tierno, y deuoto, dixo, que auia viſto la Gloria de Iſrael, y la Luz del Mundo. Ana Profetiſa tambien profetizò, y eſtas cosas no pudiera eſcriuir el Euange-

lista, sino hablara de la Purificacion de nuestra Señora.

Joan. 2. Hazese saber, que asistió Maria a las bodas en Canà de Galilea; pero fue por enfalçar el poder de Christo, haziendo vn milagro tan notorio, como conuertir el agua en vino. Siendo de doze años se perdió Christo, y su Madre Maria, y Ioseph le buscauan, y esto se introduce en el Euangelio, por dezir, que le hallaron en el Templo disputando entre los Doctores de la ley, y en aquella edad los dexò su sabiduria llenos de admiracion. Tambien se escriue, como Nuestra Señora fue a Egipto, y esto se haze por contar del Salvador, que por èl murieron tantos inocentes, y como le buscauan a èl para matarle; lo qual sirue de testimonio, de que Christo era Rey de los Iudios, como por èl temieste Herodes, y le buscasse. Asimismo diò a entender, que gustaua de sufrir trabajos desde pequeño, queriendo dexar su patria, y huir con su Madre, y Ioseph a Egipto.

Mat. 2. Estando predicando Christo, aduertete el Euangelio, que le vino a ver Maria su Madre, y algunos parientes suyos, y esto porque pertenecia a la historia de Christo; pues no quiso entonces cesar de su predicacion por la venida de su Madre, aunque estendiendo las manos, y señalando a los oyentes, dixo que eran su Madre, y sus deudos: y que qualquiera que hiziere la voluntad de su Padre, aquel era su hermano, y su Madre. Esta doctrina de Christo no la pudiera el Euangelista contar, sino es diziendo, como Maria su Madre vino a visitarle; y por esta causa haze mencion de ella, y de sus parientes.

Mat. 13. Refiere se como los Ebreos de Nazaret se marauillauan del saber, y doctrina de Christo, diziendo, que como podia auer aprehendido letras, siendo Hijo de vn Carpintero, y de Maria; y así dauan a entender, que el saber, y poder de Christo era mayor, que de hijo de hombres, y de esto nacia su espanto, y admiracion. En las alabanças de Marcela, que fue aquella muger, que en medio de vna turba, y concurso grande leuantò la voz con esfuerço, y dixo ser bendito

el vientre que le auia traído por este espacio de nueue meses; descubrió en estas palabras vna excelencia grande de Christo; pues no solo era èl bien-aventurado, sino el vientre de su Madre, que le auia parido.

Al fin se haze memoria de Maria en la Pasion de Christo, y esto no por ella, sino por escriuir las palabras que Nuestro Salvador hablo poco antes de espirar, así a su Madre, como al Discipulo Iuan. Todas las otras cosas que a Nuestra Señora podian pertenecer, se callan, y no las refieren los Euangelistas, así como fue su Nacimiento, su criança, y Santa conuersacion antes de su desposorio, y antes que le fuese anunciada la Concepcion de Christo su Hijo; y despues toda su vida, y virtudes, que fueron en todo grandes, hasta que Christo padeciò, y resucitó, y del mismo modo en todo el discurso de su vida hasta su muerte; pues viuò algunos dias despues de la muerte de Christo. Estas cosas de grande excelencia fueron, y con todo esto se callaron, y no se escriue alguna; y si la vida, y hechos de Nuestra Señora se huvieran de contar, con mas razon se escriuiera aquello que se callò, que lo que quedò escrito: pero fue, porque todas las cosas que se callaron, pertenecian solamente a Maria Santissima, y no a la historia de Christo, como su Nacimiento, Vida, y Virtudes. Aun en la Resurreccion de Christo no hizo Euangelista alguno mencion, de que se apareciesse a Nuestra Señora su Madre, aunque cierto es, que se le apareceria a ella antes que a otra ninguna persona, y fue por conducir para el testimonio de auer Christo resucitado, el saberse que se apareció a otras personas, y por esto hizo mencion de ellas el Euangelista, y no de auerse aparecido a Maria.

Dize se la mencion que hizieron del Bautista los Euangelistas.

De San Iuan Bautista se haze mencion en los Euangelios casi de toda su vida, y muerte, lo qual no se haze de otra persona alguna, sino de Christo, cuya historia es el Euangelio

Santo. Escriptiuese luego su nacimiento, y antes de esto, como sus padres eran Santos, y tambien el que Isabel su madre era estéril, y ella, y Zacarias el padre ambos estériles. Despues de auer eferito lo que sucedió con el Angel a Zacarias al anunciarle el que auia de tener hijo, y que se auia de llamar Iuan, y que por auerse moitrado a esta promella como incredulo, auia quedado mudo; y de que despues de auer nacido el hijo, al ponerle el nombre, auia hablado Zacarias el padre: todo esto referido se dize, como siendo de pequeña edad el Bautista, se fue a los desiertos, y alli hizo vida muy aspera, y apartada de toda comunicacion de los hombres hasta el dia, en que fue necesario, el dexarse veer, y mostrarse a todo el Pueblo de Israel.

Lucá. 1.

Matt. 3.

Marc. 1.

Joann. 1.

Lucá. 1.

3. Mr. 1.

6. Matt.

3.

Auiendo referido la comida tan poca, y defabrada, y el vestido tan aspero, y penitente del Bautista en el desierto, se eferiue luego largamente por todos los Euangelistas lo que predicaua San Iuan, y lo que hazia. Predicaua el Bautismo, y Penitencia, y de como se acercaua el Reyno de los Cielos, y como concurrian a él todos los Judios de Israel, y de toda la tierra de Iudá: y que batizaua en el Rio Jordán, dandoles entonces muchas doctrinas para viuir santamente.

Por la santidad que en San Iuan resplandecia, los Judios de Ierusalem embiaron a Sacerdotes, y Levitas, para que le preguntassen quien era, y si era el Mesias, a que respondió el Santo, que despues dél vendria otro, que era mucho antes que él: y que aun no era él digno de desatarle la cinta de su zapato. Despues vino Christo al Rio Jordán, para que le bautizasse el Bautista; pero San Iuan conociendolo, se escusaua cortés, y humilde, y diziendole Christo, el que así conuenia, que se hiziesse, quedó Christo por mano del Bautista bautizado: y al salir del agua los Cielos se abireron, y fue oída la voz del Padre Eterno, que dixo ser Christo su Hijo, y el Espiritu San-

to baxó en figura de Paloma, haziendo sobre la cabeça de Christo asienta. San Iuan despues mostrò a Christo a los hombres, dando testimonio de que era el Mesias, mostrandole con el dedo, dezia: que era el Cordero de

Dios, que venia a quitar los pecados del Mundo. Dió tambien testimonio, de como auia visto en el Jordan descendiendo sobre su cabeça el Espiritu Santo en figura de Paloma; y la voz que auia oído de Dios, diziendo: este es mi Hijo.

Joann. 1.

Despues de algunos sucesos, que le passaron a San Iuan con los Judios, refieren los Euangelios, como Herodes Tetrarca de Galilea prendió a San Iuan, y le tuvo mucho tiempo preso; y ya entonces predicaua Christo, y hazia milagros grandes: y desde la cárcel embió San Iuan dos discipulos suyos, a preguntarle, si era el Mesias que auia de venir, ó si auian de esperar a otro: Respondió Christo a los discipulos de San Iuan, diziendo dél que era Profeta, y aun mas que Profeta, y que de los nacidos de la mugeres ninguno auia salido mayor, que el Bautista.

Mat. 11.

6. Lucá.

De lo dicho se reconoció, que lo que se ha referido del Bautista, no fue, ni lo refirieron los Euangelistas por su santidad propia, sino porque todos sus hechos pertenecian a Christo, lo qual no lo hizieron en los hechos, y vida de Nuestra Señora por las razones ya dadas. San Iuan no tiene por sí historia alguna, sino por la razon de auer venido a este Mundo por la causa de Christo, y para dar testimonio de que Iesvs Nuestro Salvador fue el Mesias verdadero, y el Redemptor del genero humano; y así se debió poner diligencia mucha, para que los hombres creyessen ser Iesvs el Mesias, y que de otra manera no se podian salvar.

El testimonio fue dado por el Bautista de que Christo era el Mesias, y Nuestro Salvador, antes que Christo Señor nuestro empezasse a predicar, y a obrar maravillas, con tanto así, para que desde entonces tuviessen conocido los Ebreos, de que Christo era el Mesias, para que quando despues viessen sus obras, conociessen mas claramente ser el anunciado Mesias: y así de esta manera muchos de los Judios creyeron en Iesvs. Por lo que dezia San Iuan traxo San Andrés a su hermano San Pedro a Christo, diziendole, que auia visto al Mesias. Y aun para el credito, y firmeza del testimonio que da-

Joann. 1.

ua el Bautista de Christo, aprouecheò mucho lo que el mismo Christo dixo de San Iuan, afirmando, que era mas que Profeta, y que no auia nacido otro mayor que èl entre los hombres; y assi a ningun testimonio se debió dar mas fee, que al de San Iuan.

No pudo dar el Bautista testimonio mas claro, ni mas eficaz para ser creído, que quando dezia San Iuan contra sí mismo, que no era èl el Mesias, y que Iesvs solamente lo era, y èl no, y que Iesvs era muchísimo mejor que no èl: y que conuenia el que la honra de Iesvs siempre creciesse, y la suya siempre menguasse.

Infierefe de aqui, que fue conueniente cosa, que se escriuiesse en el Santo Euangelio todos los hechos de San Iuan Bautista, porque todos pertenecian a la historia de Christo, probandole ser el Mesias, lo qual era el principal intento del Euangelio Santo; y no lo era el escriuir los hechos de la Virgen Nuestra Señora.

Respondefe a la segunda parte de la question primera.

La segunda parte de esta primera duda era, porque San Lucas Euangelista, que escriuio tan largamente los Actos de los Apostoles, no escriuio algo de la Virgen Maria, puesto que despues de las obras del Salvador, no auia cosa mas digna de ser escrita como el Nacimiento, Vida, y Muerte de Nuestra Señora.

Respuesta.

Dirèmos, que las cosas de nuestra Señora dichas en la duda, no debieron ser escritas en los Actos de los Apostoles, ni en algun otro Libro de la Sagrada Escritura del Nueuo Testamento. La razon es, como dexamos arriba muchas vezes tocado, el que si los Actos de Nuestra Señora se pusieron en algun Libro de la Escritura Santa, ò se ponian como historia propia, y principal de aquel Libro, ò como incidental, ò se pondrian como cosas pertenecientes a la historia de aquel Libro. No se podrian poner en primer modo, por quanto se opone al segundo fundamento ya puesto, y

probado, el qual es, que todos los Libros sagrados del Viejo, y Nueuo Testamento, son historia de solo Dios como Criador, Governador, y Redemptor. Tampoco se pueden escriuir los hechos de nuestra Señora en algun Libro de la Sagrada Escritura, como historia incidental, por ser contra el quarto fundamento ya puesto: y asimismo probado, que afirma, que los Libros de la Santa Escritura, no dicen las incidencias de los tiempos, como las historias de las gentes. Tampoco debieron escriuirse, como cosa que pertenecia especialmente a la historia del libro; porque no ay libro alguno, cuya parte sean los hechos todos de la Virgen Maria, sino solamente algunos de ellos, que todos tocauan a la historia de Christo, y aquellos fueron escritos en el Euangelio Santo, segun ya diximos.

De los actos de los Apostoles dirèmos, que asimismo se escriuieron, como pertenecientes singularmente a sus personas, y que eran de menor dignidad, que los Actos de Nuestra Señora; y que por esta razon mas justo era escriuir los de la Virgen, que los de los Apostoles: pero los Actos de los Apostoles, en quanto se escriuen en el Libro sagrado suyo, no se escriben como cosas perteneciètes a ellos, sino como historias de solo Dios, y cuya historia son todos los Libros de la Sagrada Escritura, como queda dicho en el segundo fundamento. Por esto en este Libro de los Actos de los Apostoles no escriuio San Lucas todo lo que tocava a cada vno de los Apostoles, assi en vida, como en su muerte, ni de alguno de ellos puso historia cumplida, sino solo aquello que pertenecia a Christo; porque los primeros hechos de los Apostoles pertenecian al fundamento de la Iglesia, que es Esposa de Christo; y assi escriuiendo aquello, no se escriuia historia de Apostol alguno, ni de todos, sino solo de la fundacion de la Iglesia.

Algunas vezes se haze mencion en los Actos Apostolicos de otros que no eran Apostoles, como de la predicacion, y muerte de San Estuan: y aun de algunas personas malas, como de Simon Mago: y esta historia continuò San Lucas hasta el fin con los

*Acta. 6.
7.*

hechos de S. Pablo, los quales entonces no se reputauan como suyos, sino de toda la Iglesia; pues por el consejo de Jacob Obispo de Ierusalem, y de todos los Padres a la fazon de la Iglesia, Pablo entró en el Templo a purificarle.

Los hechos de Maria Santissima, de otra persona alguna, no se debieron escriuir todos en el Nueuo Testamento, sino los de San Iuan Bautista, porque estos todos pertenecieron a la historia de Christo, segun declaramos, y no se haze esto en otro alguno. Por lo qual, si de todas las otras personas se huiera de escriuir cumplidamente, como historias proprias de ellas, era necessario el que se escriuiessen en algunos Libros, que no fuesen de la Sagrada Escritura, y de este modo son los hechos de Nuestra Señora; porque como fuesse muger, no predicaua, ni se entremetia en la defensa de la Fè, no siendo este officio suyo; luego todos sus hechos eran como de persona particular, y no tocauan a otro alguno. Por esta causa las acciones de Maria en aquel tiempo antes de concebir al Salvador, no se pusieron en el Euangelio, por ser de persona particular; pues era vna doncella encerrada; y assi no pertenecieron a Christo hasta que murió, por que no fueron actos comunes tocantes a toda la Iglesia, sino a vna singular persona.

Matt. 2.

El Nacimiento, y Muerte de Maria no debieron ser escritos en la Escritura Santa, porque no se escriue nacimiento alguno en el Testamento Nueuo, sino aquel que pertenezca por prueba de alguna cosa tocante a Christo; y tal fue el Nacimiento de S. Iuan, y no lo fue el de la Virgen Maria, porque su Nacimiento no probaua algo de lo que a Christo le cumplia. Tampoco se escriue la muerte de alguno en el Nueuo Testamento, sino de aquellos que murieron por Christo, como se escriue la muerte de los Inocentes en el Euangelio, los quales por causa de Christo fueron muertos. Tambièn se escriue la muerte de San Estuan, a quien por Christo apedrearon; y del mismo modo la muerte del Bautista, por ser para la Ley de Dios probança; y esta mucho

Aff. 7.
8.

Marc. 6.
Mat. 12.

Aff. 5.

Aff. 12.

a la historia de Christo pertenecia; segun dexamos declarado.

La muerte de otros mostrauan la justicia, y poder de Dios, como la de Ananias, y Safira, por auer mentido contra el Espiritu Santo. La muerte de Herodes se escriue, porque no dio alabansas a Dios. La Muerte de nuestra Señora, no aprobechoua para cosa alguna de estas, con que no debió escriuirse en los Libros de la sagrada Escritura; pues ella no murió por martyrio, sino en paz, porque su Hijo quiso, que no padeciesse trabajos algunos corporales, si quiera por la honra de ser su Madre, y tambien porque auia pasado su martyrio, viendolo a su Hijo morir en la Cruz, como se lo auia dicho Simeon; y assi no debió padecer martyrio despues de la Muerte de su Hijo, como ya en vida le huiesse pasado. De aqui es, que aunque los hechos, Nacimiento; y Muerte de Maria Santissima fuesen de tanta dignidad, no debieron ser escritos en los Libro sagrados, como en los Euangelios, y en los Actos de los Apostoles; aunque los Actos, y obras de personas de menor dignidad fuesen puestos.

Luce. 2

Las obras, y exercicios de la Reyna de los Angeles Maria debieron ser escritos fuera de los Libros de la S. Escritura, para nuestro exemplo, y para que tuviessimos que respetar en su loable Vida, segun lo dixo San Geronimo en el sermon que hizo de la Assumpcion de nuestra Señora, y empieza hablando con Paula, y Eustiquio: Verdad es, que sus actos, y exercicios no pudieron ser tan conocidos, por ser ella primetamente vna doncella muy recogida, y encerrada, y despues de casada con Ioseph, vna Virgen tan honesta, cuya conuersacion no era con muchos, antes sus acciones mas pertenecian a la vida contemplatiua, que a la actiua; y assi sus hechos no podian ser del todo escritos. Tampoco los que entonces viuian, no tuvieron tanto cuidado de escriuir esto, dados mas a mantenerse en la Fè, que nueuamente tenian, para no perderla, que de escriuir los hechos de otro alguno.

Despues escriuieron algunos el Nacimiento, Vida, y Muerte de nue-

tra

tra Señora, segun haze mencion San Geronimo; pero sus escritos, no son para nosotros del todo ciertos, puesto que no son puestos entre aquellos Libros, cuya autoridad no pueda negarse. Otros por deuocion de la Virgen Maria escriuieron algunas cosas en su alabanza, y bien consideradas, concuerdan bastantemente con la razon, como lo que escriuieron de su muerte, de la qual muchas cosas contaron; pero la Iglesia no las tiene por verdaderas, antes por el contrario las de fecha por apocrifas, como parece en el Decreto, dist. 15. cap. *Santa Romana*. Donde el Papa Gelasio refiere los Libros apocrifos, que la Santa Iglesia reprueba, y vno de ellos se intitula, *de Transitu Beate Mariae*; y asimismo se pone por apocrifo.

De los Libros de *Infancia Saluatoris*, el de su Destierro, y el de *Transitu Virginis*, que es el de su Muerte, haze mencion San Geronimo en el sermon citado de la Assumpcion, y dize, que no le deben recibir por cosa cierta; y asi cerca de la Muerte de nuestra Señora, y de las cosas que en su transito sucedieron estamos dudosos. De la Assumpcion suya al Cielo en cuerpo tambien ay duda; pero en este punto mas se inclinan, y se determinan los Padres, y Santos Doctores, a que luego que murió, fue su cuerpo lleuado a la gloria: y San Iuan Damasceno dize ser asi Tradicion antigua.

De los hechos de Maria, y su Anunciacion no ay mucha certeza, ni tampoco de lo que obrò desde su Nacimiento hasta la Anunciacion del Angel Gabriel, y Concepcion de nuestro Salvador, tenemos conocimiento alguno; solo el que diuersos Contemporaneos escriuieron lo que les pareció ser digno de escribirse, a los quales, ni reprobamos, ni damos autoridad alguna.

Propone se la segunda Question.

La segunda question era, el que Dios mandò a Moyses en el Deuteronomio, que tomasse vnas piedras grandes, y que no estuuiessen pulidas, ni labradas a hierro, sino dadas con cal, y la llana por encima; y que en ellas escriuiesse la Ley. Esta ceremo-

nia, y mandato de no pulir, y labrar las piedras, se haze reparable, respecto de que Dios al hazer el Tabernaculo Santo, mandò hazer todos los vasos de materia preciosa, la forma, y hechura pulida; porquè, pues, en las piedras que formauan el Altar, donde se escriuì la Ley, pondria Dios esta diferencia?

Respuesta.

Aqui avrèmos de suponer algunas cosas, y despues responderèmos de rechamente a la question. Haze de suponer, que Moyses a los veinte y siete Capítulos del Deuteronomio escriuì por mandado de Dios la Ley sobre el Altar, q̄ se formaua de las piedras en la forma, que queda dicho en la duda. Muriò poco despues de esto Moyses, y quedando Iosue por Caudillo del Pueblo, y su Capitan, ya el Iordan pasado, y tomada la Ciudad de Jericò, que fue la primera que tomaron los Ebreos en tierra de Canan, pelearon contra la Ciudad de Hay, y ella tomada, y destruida, vino Iosue con todo el Pueblo al valle, que està a las faldas de los montes Garizin, y Ebal, cerca de la Ciudad de Siquen, y de piedras grandes hizo vn Altar, las quales piedras allanò con cal; y en los lados del Altar dicho escriuì la Ley del Deuteronomio, y alli sobre el Altar ofrecieron sacrificios muchos, asi de Hostias pacificas, como de Olocastos. Despues subieron seis Tribus sobre el monte Garizin a pronunciar las bendiciones a los que guardassen la Ley, y luego subieron los otros seis Tribus restantes sobre el monte Ebal a maldezir a los que no la guardassen, segun que Dios se lo auia mandado a Moyses; y asi lo escribe Iosue.

Tambien se ha de considerar, el que Dios mandò hazer este Altar, y escriuir alli el Deuteronomio, para que quedasse en la memoria de los Israelitas, como con Dios auian hecho pacto, y pleyto menage de guardar su Ley. Auia se Dios con los Ebreos, como vnos hombres con otros; y era costumbre al principio del Mundo despues del Diluuiò, la qual durò muchos tiempos, el que quando algunos querian entre si hazer algunos pactos, ò confederaciones, para la mayor

*8 Damas.
Orat. 1a*

*Iosue. 5.
8.*

*Iosue. li.
4. Ant.*

seguridad, y firmeza suya, se mataban algunos animales, y los partian por medio; y los que hazian la confederacion, y pacto, passauan por medio de los animales partidos, ò derramauan algunas gotas de sangre sobre ellos; en lo qual se significaua, que el q̄ aquel pacto, ò confederaciõ hecha quebrantasse, fuesse partido en partes, como aquellos animales lo estauan. Esta era la mayor firmeza, que las gentes tenian en sus conciertos, y pactos, y quiso Dios vsar de esta ceremonia de confirmacion en los Ebreos para el pacto de que guardassen su Ley. La primera vez que la vsò Dios, fue con Abrahàn, quando le prometió dar la tierra de Canaán para él, y su linage, desde el rio de Egipto hasta el rio Eufrates.

Gen. 15.

Aquí al presente la Ley escrita en el Altar representaua a Dios, y tambien se significò, el que los Ebreos despues de dada la Ley de su voluntad, se querian obligar a guardar la Ley para mayor honra de Dios. Havian los Ebreos semejante ceremonia, como la dicha, ò derramando sobre sí sangre, ò partiendo algun animal por medio, entre cuyas mitades passarian; y todos aquellos que passauan, se obligauan a guardar la Ley. Despues se siguieron las bendiciones, y maldiciones, para que assi de parte de Dios constasse, que cumplia su palabra, y promessa hecha a los Ebreos, assi en los bienes, como en los males. Esta Ley del Deuteronomio primero se diò en el monte Sinay, y allí confirmada, derramando sangre de los animales sacrificados sobre el Altar que representaua a Dios. Confirmòse tambien en tierra de Moab, poco tiempo antes que muriesse Moyses, obligandose los Ebreos por sí, y por sus venideros de guardar la Ley dada por Dios. Por lo qual no era menester mas confirmacion; pero quiso Dios para mayor abundancia el que se confirmasse otra vez en tierra de Canaán, para que los Ebreos la tuuiessem mas en la memoria, y no pudiessem en ningun tiempo alegar ignorancia.

Exo 14.
Deu. 29.

Ponense dos fundamentos para responder a la Question.

Son de notar dos fundamentos, para responder a esta question. El primero es, el que Dios en el Testamento Viejo todas aquellas cosas que pertenecian a su seruicio, y culto, quiso que fuessem preciosas, y de rico adorno, y en ellas no huuiesse mancha, ni defecto. El segundo es, que todas las cosas que mandò Dios hazer para su seruicio, quiso que fuessem de tal modo, y forma, que escufassen toda ocasion de idolatria, y mas facilmente consintiera, el que fuesse menos el precio, y costa, y tambien la heimosura, que no el que los Ebreos para idolatrar tuuiessem causa.

Exo. 29.
36.

El primer fundamento se prueba en el Tabernaculo, que mandò Dios hazer para sí, donde estuuesse el Arca, y los Sacrificios se hiziessem; pues el Tabernaculo fue hecho de tablas de Setin, que es de las preciosas maderas del Mundo, y para estas tablas se hizieron soleras de plata cubiertas de chapas de oro, y los trauesaños de aquellas tablas se entrauan por vnias argollas de oro puro. Las cubiertas, ò techos eran de paño, y las cortinas de hilos preciosos con seda, pùrpura, y otros colores bordadas. Despues quando en tiempo de Salomon en lugar de el Tabernaculo fue hecho el Templo; auiendo dado Dios el exemplar a Dauid de como se auia de hazer, aun era de mas preciosa materia; pues dentro del Templo no auia cosa, que no fuesse cubierta con planchas de oro, assi en el techo, como en el suelo, y lados. Los vasos, y las vestiduras, y ornamentos con que ministrauan delante de Dios eran de materia preciosa. El Arca era de madera de Setin, la cubierta, que la Escritura suele llamar Propiciatorio con los dos Querubines que la cubrian con sus alas, eran de oro puro, sin mezcla alguna de plata, ni de otro metal; y las tablas del Arca por dentro, y fuera estauan cubiertas de chapas gruesas de oro puro.

3. Reg. 6.

Exo. 27.

La Mesa de los panes de la Proposicion era de madera de Setin; pero toda

toda cubierta de oro puro, y del mismo modo el Altar del incienso, y el Candelero todo era de oro puro, y mazizo. Tambien las cosas que se ofrecian a Dios en el Santuario para su seruicio, y sacrificios auian de ser muy escogidas, y buenas, como el azeite que se gastaua en el Candelero, auia de ser puro, y claro, la harina de los sacrificios muy blanca, y floreada, y asimismo los animales que se ofrecian, assi para los holocaustos, como para los demás sacrificios, auian de ser buenos, y sanos, sin fealdad, ni defecto.

De todo esto, y de otras muchas cosas mas (que no se pueden, por abreviar, dezir todas) se pueden dar dos causas. La primera es, que aunque nosotros no podamos honrar a Dios, como el es digno de ser honrado; pero debemos honrarle en el modo que pudieremos: y aunque sea verdad, que nosotros no le podemos honrar a Dios, ni deshonrar, alegrarle, ni enojarle; pero podemos con el afecto nuestro, y deseo hazer de nuestra parte lo que se nos alcançare: y en este sentido dezimos, que honramos a Dios. Este modo de hablar tiene la Escritura, diciendo, que el hombre enoja, y aflige a Dios. Así es cerca de las cosas, que damos a Dios, porque aunque no le podamos dar nada, como todo sea suyo, y to lo lo que le damos, primero de su mano lo recibimos; pero por la buena voluntad que mostramos, dando le cosa, que le sea a su Diuina Magestad de seruicio, se dize, que le damos algo: y por esso mandaua, que las cosas que le ofrecian, fuesen buenas, y preciosas.

La segunda causa es, porque las ceremonias, y sacrificios, que Dios tenia mandado, que le hiziesen en el Testamento Viejo, siendo ellas en si mismas de poco valor, y aprecio, como era, el quemar animales, y matarlos, y otras cosas semejantes, debieron ser puestas en grande aprecio, y estimacion entonces, para que no fuesen despreciadas, como de algunos lo fueron despues. Por esta razon en el Testamento Nuevo no se mandó, el que se vlassse de estas cosas preciosas, ni en el Templo, ni en los

vasos, ni vestidos, ni en la limpieza, y hermosura corporal de los Ministros se habla: y para esto pudieron ser dos las causas. La vna es, por quanto Christo no determinó modo alguno de seruirle a Dios en los ministerios exteriores, como en los sacrificios, ofrendas, y otras ceremonias; antes por el contrario dió a entender, que de allí en adelante no se auian de guardar aquellas ceremonias, que primero se guardauan: y que no se auia de orar, y seruir a Dios corporalmente con ceremonias puramente exteriores, sino espiritualmente. Esto se lo dió Christo a entender a la Samaritana: quando le preguntó, si auia de ir a adorar a Dios en el Templo, que auia en el monte Garizin, cerca de Siquen; y Christo le respondió, que no tenia mas vn lugar que otro, sino que en qualquiera le podia adorar: y que tiempo vendria, en que a Dios adorassen con el espiritu, porque entonces no le adorauan espiritualmente.

La segunda, y mas principal causa desto es, que en el Nueuo Testamento el seruicio que a Dios se auia de hazer con los sacrificios, y ceremonias, son de tanto valor por si mismos, que no necesitan de alguna honra exterior, para que fuesen estimados: y así no les fue mandado hazer: pero en el Testamento Viejo no se ofrecia otra cosa, sino animales, y por estos sacrificios no se quitauan los pecados, y aun el Apostol dixo, que era imposible por ellos el quitarse, y por esto para que tuuiesse alguna estimacion, fue necessario el cuidado en las ceremonias exteriores. En el Testamento Nueuo, por el contrario, son de tanto aprecio, y estimacion los actos ceremoniales, porque en el Sacramento de la Eucarista está el verdadero Cuerpo de nuestro Señor, y toda la Persona de Christo enteramente, así la Diuinidad, como la Humanidad: y no puede ser, ni pensarse puede cosa mas estimable, y preciosa, que esta. Los otros Sacramentos, y especialmente la Penitencia verdaderamente por ellos se quitan los pecados: y así estos por si mismos tienen precio, y valor, y no han menester otras cosas corporales, que se le den.

Iohann. 4

Ad Heb.

7.

Esto

Esto viene a ser como una muger, que naturalmente es muy hermosa, y bella, que no necesita para parecer bien, de galas, colores, ni adornos: pero la que es fea, o poco hermosa, si necesita de algun adorno y gala. En las ciencias se puede discurrir lo mismo, porque algunas, que tienen su natural dignidad, como la Santa Escritura, y la ciencia natural como la Astrologia, y otras semejantes, no han menester hermosura de palabras, ni eloquencia oratoria, como ellas por simismas tengan sentencias dignas de grande aprecio, y veneracion, sin que nada les venga de agena ciencia. La Poesia, como en las cosas que trata no tiene dignidad alguna, siendo ellas narraciones fabulosas, no verdaderas, ni creibles, tuvo necesidad de mucha ayuda agena, assi de la eloquencia oratoria, para exornar, y enfalzar lo que en si es poco, como de ingenio agudo para ordenar las cosas con arte, y disposicion, que pueda a los que le yeran atraer, o divertir.

Christo, pues, nuestro Maestro, y Salvador, al instituir el Sacramento de la Eucaristia, siendo en si tan relevante, aunque mandò celebrarle en memoria de su Muerte, no mandò guardar algunas otras ceremonias preciosas, y corporales, dexandolo al poder de los Prelados de la Iglesia, para que las instituyesen. Pero aun esto no se reconoce, que fuese necesario para lo esencial de la celebracion, puesto que si las ceremonias fueran necesarias, los Apostoles las instituyeran para que fueran guardadas por toda la Christianidad: No instituyeron cosa alguna tal, sino solamente el que se celebrasse en determinada materia, o manjar: luego no quiso Christo mandar ceremonias, o adornos corporales cerca de este Sacramento por no ser necesario, teniendo por si tan alta dignidad, y ser por si digno de toda veneracion. En los Sacrificios, y ceremonias del Testamento Viejo, como ellos por si mismos no tuviesen alguna dignidad, mandò Dios, el que se hiziesen muchos adornos exterior-

res, y ceremonias, para que tuviesen honra alguna,

Pruebase el segundo fundamento.

El segundo fundamento es, que Dios en todas las cosas quito escutar à los Ebreos qualquiera ocasion para la idolatria, por ser los Judios muy prompts, y faciles para idolatrar: y porque no incurriesen en ella, no solamente vedò por mandato suyo qualquier genero de idolatria; sino que tambien les vedò todas aquellas cosas que les podian ser ocasion para la idolatria. Assi mandò a los Ebreos, que no hiziesen amistades con los moradores de la tierra de Canaán; porque siendo amigos, comerian unos con otros; y los Gentiles darian a los Ebreos de los manjares consagrados a los idolos. Tambien mando que no casassen los Ebreos con las mugeres de los Gentiles, porque ellas los enganarian a ellos, para que adorassen los idolos. Quando los Judios venciesen a los Gentiles, les mandava Dios, que destruyessen sus idolos, y que si en sus altares, y vasos, o alhajas hallassen plata, oro, y otras cosas preciosas, que lo quemassen todo, y los idolos de oro, y plata; aunque los fundiesen, y quedasse el oro, y plata, no les era licito a ellos el retenerlo; ni llevarlo a su casa; y todo era con fin de apartar los idolos de su memoria.

En los sacrificios quiso Dios, que no imitassen los Ebreos, ni tuviesen semejança con lo que hazian los Gentiles en sus suyos. Lo que ofrecian a sus idolos los Gentiles en los sacrificios, de aquello se comian ellos lo mas craso, y gordo, y lo demás lo quemauan delante de los idolos; y el vino tambien que les ofrecian, ellos se lo bebian luego. Dios en sus sacrificios quiso, por el contrario, y mandò que la gordura toda se ofreciese a Dios, y se quemasse en su Altar: y que no comiesse de ella el Sacerdote, ni tampoco el que ofrecia; y lo mismo era del vino, que se le ofrecia, que se llama en la Escritura, Libamento, que no lo bebia el oferente, que es lo que vituperò Dios de los Gentiles por el Deuteronomio en el Cantico de Moyses. Tambien Dios les quiso apartar de la ocasion de la idolatria, mandan-

Exo. 34d

Levit. 3d
7a

Nam. 1d

1. Corint.
10,

do a los Ebreos, que no supiesen las ceremonias de que vsauan los Gentes en los sacrificios de sus idolos.

Deu. 33.

Respondefe derechamente a la Question.

Supuesto ya lo dicho, facil serà responder a la question. Si Dios mandara labrar aquel Altar, de que vamos hablando, y en que se escriuiò la Ley, muy primorosamente, dierase ocasion a los Ebreos para la idolatria: y por esta causa no se debiò hazer. De este Altar se pueden dudar dos cosas. La vna cerca de la materia, porquè fuesse de piedra, y no de otra materia mejor? La segunda en orden a la forma, y figura, pues ya que fuesse de piedra, porquè no se mandò, que estuviessse picada, y bien labrada?

A la primera duda dirèmos, que no debiò ser de otra materia, sino de piedras grandes, y que no conuenia ser de tablas, ni de metal alguno. La razon primeramente es, porque este Altar no auia de estar en el Templo de Dios, para que en èl se huyessen de ofrecer sacrificios, ò ministracion alguna, por tener ya Dios dispuesto para esto dos Altares, vno que se dezia de los Olocaustos, y otro para el timiama, è incienso. Este Altar, pues era para que se quedasse en aquel campo para memoria de la confirmacion de la Ley: y que alli estuviessse escrito el Deuteronomio: y assi no debiò ser de oro, ni plata, ni de otra materia preciosa, pues alguno lo tomara, y mas estando el Altar en aquel campo.

Lo segundo, porque no se hazia este Altar, para q̄ fuesse mouible; pues se auia de quedar alli para perpetua memoria de la confirmacion de la Ley, como dicho es: y en èl se auia de escriuir el Deuteronomio todo de la Ley de Moyses, que contenia mucho, y se auia de escriuir con letras grandes, y gruesas, por auer Dios mandado, que se escriuiessse clara, y distintamente, porque lo pudiesse leer qualquiera: y si de oro, plata, ò metal fuesse, no se pudiera hazer tan grande Altar.

Lo tercero, por quanto este Altar no era bien, que fuesse de mayor dignidad, que los Altares que estauan en

el Santuario, donde ministrauan los Sacerdotes, y aquellos eran ambos de madera de Setin: el Altar del incienso estaua cubierto con planchas de oro, y el de los olocaustos con chapas de cobre: luego no auia de ser mas preciosa materia la de este Altar, que se auia de quedar para siempre en el campo.

Exo. 17.
C^o 30.

Tampoco auia de ser de madera, por ser inconueniente, pues se corrompia con las aguas, y el tiempo, auiendo de estar en el campo. Lo segundo, porque seria mouible, y no querria Dios que lo fuesse, sino que en aquel sitio se conseruassse: y assi debiò ser de piedras, y cal, en la qual materia no se seguia inconueniente alguno de los referidos.

La segunda duda era, en quanto a la figura, y forma, y en este punto dezimos que conuino el que se hiziesse de esta manera, y no de otra. Lo primero, si se hiziera de piedras labradas, fuera dificil en ellas entallar las letras, como alli huviessse de estar escrito el Deuteronomio, como en la realidad lo estubo, y era mucho lo que se auia de escriuir, y segun se dispuso, que estuviessse cubierto de cal, y dado con la llana, fue facil el formar las letras; pues sobre yesso reciente facilmente se figura, y se escriue lo que se quiere; y cada vna de las letras Ebraicas auia de tener su instrumento de hierro, el qual como sello la imprimiesse, con el qual instrumento muy aprisa escriuirian el Deuteronomio todo en el reciente yesso, a quien llama la Escritura cal, no haziendo diferencia de ella al yesso en el vocablo, porque son de naturaleza semejante. Por esta misma razon no conuino el que fuesse el Altar de oro, plata, ò cobre, ni de otro metal alguno, porque seria dificil, y mucho, escriuir en èl todo el Deuteronomio.

Exo. 37.
C^o 38.

La segunda causa fue, por escusar la idolatria; pues si de piedra labrada fuera, auia de ser con grande primor, y arte, como fuesse cosa para Dios: y en èl avria algunas figuras, ò follajes, de lo qual se originaria en los Ebreos ocasion para la idolatria: y assi mandò Dios, que no solo no hiziesse figuras; pero ni aun tocassen las piedras con hierro,

Deu. 27.
C^o 10f. 8.

La tercera fue, porque concordasse este Altar con otros Altares, que Dios mandò hazer en la Ley, pues en este se auian de hazer sacrificios, como en los otros; y Dios mandado auia, que nunca le hiziesen Altar, sino de tierra, y si lo quisiessen hazer de piedra, que no fuesse labrada, ni aun tocada con hierro. Esto se entiende de los Altares que se hazian para hazer sacrificios fuera del Tabernaculo, ò Templo, que en los que auia en èl, como eran el del Incienso, y el de los Olocultos corren otras razones ya tocadas, y por esso no se repiten aora; que por algunas causas especiales acontecia el hazerse sacrificios fuera del Santuario; y entonces auiafe de hazer el Altar de piedra no picada, ò de tierra. Mandaua Dios talvez, que se le hiziesse sacrificio en algun lugar, como se lo mandò a Samuel, que sacrificasse en Bellen, donde no estaua el Santuario. Otras muchas vezes mouia Dios, para que le hiziesen sacrificios fuera del Templo algunos Profetas, y hombres Santos. Samuel hizo sacrificios en Ramata, y en Masdhad, y los Ebreos, quando vino el Arca de tierra de los Filisteos, hizieron sacrificios delante de el Arca, sobre vna piedra grande en el campo de Betlames.

Exo. 20.
1. Re. 16.
1. Re. 11.
1. Reg. 6.

Quando arguyen, que en las cosas de el Tabernaculo Santo auia hermosura, y adorno mucho, y que este Altar no tenia nada de esto. Diremos, pues, que en quanto a la materia no podia ser otra por las causas ya dichas, y las cosas de el Tabernaculo podian ser de otras materias muy preciosas, por no auer inconueniente que lo estorvase, como le auia en este Altar. Quando arguyen de la figura, y forma, diremos, que en toda la obra de el Tabernaculo en lo que era de madera, como los tablados, y las columnas no auia figura alguna, sino en el Arca, donde estauan los dos Querubines de oro, que dexamos dicho, a los quales nunca los Ebreos los vian. En las cortinas, y velos, que eran de hilos duexos, aju-

gunas figuras auia; pero no de hombres, ni de animales, sino algunas labores, ò bordados, que estos no eran ocasion para la idolatria.

En el Altar no se podian hazer en la piedra figuras, no solo de hombres, ò animales, pero ni tampoco follages, ni ramos, ni otras cosas; y esto todo por quitar la ocasion de idolatria, que seria alli mayor, que en las cortinas, y velos: porque allilas figuras, y labores eran picadas, y llanas; como fuesen hechas de aguja; y en el Altar serian entalladas, y leuantadas: y la cosa que tiene cuerpo; mas mueue que la pintada.

Aun otra razon ay mas eficaz para esto, y es, el que en las cortinas, y velos no auia peligro, para que idolatrasen los Ebreos, como no aya alguno, que adore las tales cosas; pero al Altar avria quien adorasse, presumiendo que en èl avria alguna diuinidad, por quanto delante del se solian los hombres inclinarse a Dios: y si alli huviessse figuras algunas, alguno avria, que al Altar mismo adorasse. Afsi lo hizo el Rey Achaz, el qual adorò al Altar, y es, porque viò vno muy hermoso, y rico en Damasco, y alli le adorò. Porque no huviessse, pues, alguna ocasion para idolatrar en el Altar, mandò Dios, que no huviessse en èl figura alguna, ni aun la piedra fuesse picada de hierro.

4. Re. 16.

Parece ser esto afsi, porque Dios no vedò, que las paredes del Templo, que eran de piedras, el que fuesen quadradas, y picadas, y es, porque no auia hombre alguno inclinado, ni mouido a dar adoracion a las paredes del Templo; pero vedò, el que fuesse el Altar de piedra picada, porque en èl auia mas ocasion para la idolatria: y afsi debiò de ser este Altar de piedras no tocadas con hierro, sino dadas con cal por encima.

2. Reg. 5
2. Pd.
2.

Proponefe la Question principal tercera; tiene dos partes.

La tercera dda era de la vida # Auia, y contemplatiua, qual de ellas

sea mas frutuosa, y meritoria, y el que propuso la question, parecio inclinarse mas à la vida actiua, porque della se figuen mas bienes a los proximos. Larga seria la determinacion desta duda, si quisiéramos dezir todo lo que le toca, y conuiene a la vida actiua, y contemplatiua. Esta materia trata Santo Thomàs, y haze diez y ocho articulos. Nosotros diremos algo de lo mas esencial, en què consista la vida actiua, y en què la contemplatiua, y què sean las cosas que pertenecen a vna, y quales a otra; para que de aquí quede manifiesta la diferencia de ambas, lo qual no es muy sabido de todos: pero el proseguir seria largo, y no conuiene al presente.

Solo vendriémos a lo que pregunta la question, y diremos, que comparando la vida actiua a la contemplatiua, podemos dudar dos cosas. La vna es, qual de las dos sea mejor en si misma, y de mayor dignidad, y nobleza. La otra es, qual de los dos es de mayor merito; y aunque parece, que la question solo pregunta del merito, y fruto, y no de la dignidad, y nobleza; pero nosotros hablariémos de ambos puntos, porque ambos pueden conducir a que la question quede decidida con mas claridad.

Responde a la primera parte de la Question.

En quanto a lo primero, que es de la dignidad, y nobleza, diremos, que propriamente mas noble, y mas digna es la vida contemplatiua, que la actiua. La prueba desto es muy clara, porque Aristoteles pone la Bienauenturança en la parte contemplatiua: luego la vida contemplatiua, cuya operacion es acto de las felicidades sera mas noble, como no aya cosa alguna que lo sea tanto, como la felicidad, ò Bienauenturança. Para probar, que la contemplacion sea mas perfecta, y mas noble que la accion exterior, pone ocho razones, las quales tambien las induce Santo Thomàs.

La primera es, porque la vida contemplatiua consiste en aquello

que al hombre le es proprio; pues es obra de su entendimiento, y cerca del objeto proprio; la vida actiua consiste en el obrar cerca de las obras exteriores, que no son objeto proprio del entendimiento, sino del sentido; y esto no consiste principalmente en acto del entendimiento, como sea mas lo que exteriormente se haze. La segunda razon es, porque la vida contemplatiua puede durar mas que la actiua, que es lo mismo que dezir, que en el acto de la contemplacion puede durar mas el hombre, que en lo que pide la vida actiua; porque algunas virtudes morales ay, que pertenecen a la vida actiua, en cuyos exercicios no puede vna persona durar mucho; y en el acto de la contemplacion puede perseverar, no tomando este acto por la contemplacion de la cosa mas alta, que es Dios, sino por el acto de contemplar, assi de Dios, como de otras cosas, que toca, y abraça la vida contemplatiua.

La tercera razones, por quanto en la vida contemplatiua se necesita de menos cosas para su conseruacion que en la actiua, como en esta sean muchas cosas necessarias, y no ay quien pueda muchas vezes conseguir las todas: en la contemplatiua solo ay vn acto de contemplar; y assi esta es mas facil de conseguir. Diolo a entender Christo en sus palabras a las dos hermanas, Marta, y Maria, donde esta se toma por la vida contemplatiua, y aquella por la actiua, y hablando con Marta, la dixo, que andaua turbada, y sollicita de muchas cosas, quando vna sola era la necessaria, en que diò a entender, que la vida actiua pedia muchas cosas, y la contemplatiua con vna sola basta.

La quarta es, porque la vida contemplatiua consiste en vna quietud, y reposo, pero la actiua en diuersas ocupaciones, y trabajos se distrae, y congoja; y esto se significa en las dos hermanas dichas, Marta, y Maria, que esta, en quien se significa la vida contemplatiua, sentada se estaua à los pies de Christo, oyendo sus palabras: y Marta, en quien la vida actiua está significada, sollicita, y

cul,

S. Thom.
2.2. que.
180. 181
182.

Arist li.
8. Ethic.

Arist li.
10. Ethic.

S. Thom.
2.2. q. 82

Luce 10

coidadosa, sin reposo alguno se ocupa en su ministerio.

La quinta, porque la vida contemplativa mira las cosas espirituales, y divinas, y la activa las humanas, y temporales; y aunque es verdad, que concuerdan ambas en ordenarse a Dios, como a fin suyo, pues el que contempla, no lo haria, sino por Dios, ni el que se exercita en la vida activa, no haria esto, sino por él; pero se diferencian en la materia, ó en el objeto: que el contemplativo solo mira a Dios, ó es su objeto principal, y el que se exercita en la vida activa, no tiene por objeto solo a Dios, sino alguna cosa temporal, como dar limosna al pobre, aconsejar al ignorante, ayudar al que no puede, consolar al triste, y dar sepultura al muerto; y por esta parte la vida contemplativa es como divina, y la activa temporal.

La sexta razon es, porque la vida contemplativa consiste en aquello que le es al hombre mas proprio, y especial, y la activa consiste en aquello que no es tan proprio, y especial al hombre; antes bien, comunica en aquello con los demás animales; como la contemplativa consiste en las obras de solo el entendimiento, lo qual es de los hombres solos. La vida activa requiere obras exteriores, que se hazen por organos corporales, en los quales tienen con los hombres parte los animales: luego la vida contemplativa es mas noble, y digna que la vida activa. Estas son razones de Aristoteles, como dexamos dicho; pero aun podemos nosotros por otras razones probar este mismo punto.

La primera sea, que mas perfecta, y mas noble vida es aquella que aqui empezamos, y proseguimos despues de la muerte, permaneciendo en ella; que aquella, que en este Mundo empezamos, y en él la acabamos: pero la vida contemplativa empieza a conocer a Dios, y pensar en él, y esto mismo haze despues de morir, y para siempre haze esto mismo, como no consista en otra cosa la felicidad del Paraíso, sino en veer, y conocer a Dios, como Iob nos lo dexò dicho; y este acto siempre dura en el Pa-

raíso Celestial, como alli no aya en la felicidad un momento de interposicion. La vida activa aqui en este Mundo empieza, y aqui en él se acaba, como despues de la muerte en el Paraíso no permanezca; pues en el Cielo solo ay vida contemplativa, y no ay ocupaciones exteriores en actos de virtudes morales, en los quales propriamente consiste la vida activa. Esta materia la tratò exactamente San Agustin en el Libro doze de la Ciudad de Dios, donde su doctrina se podrá veer.

La segunda razon es, porque la vida contemplativa no se distingue de la felicidad, sino que es parte de ella, ó es ella misma, diferenciandose solo, como de perfecto a imperfecto: la vida activa manifestamente, ni es la misma felicidad, ni parte suya. De la contemplativa se prueba, por quanto ella consiste en conocer a Dios, y aqui en este Mundo no le conocemos cumplidamente, sino con una imperfeccion, y obscuridad; pero en el otro Mundo claramente: luego contemplando aqui en Dios tenemos parte de la felicidad; pero no la tenemos cumplida. Dixo lo assi el Apostol: *En parte conocemos, y en parte profetamos; pero quando de llegare lo perfecto, cessará lo que es perfecto solamente en parte. Ahora solo vemos por un espejo, ó enigma; pero entonces Veremos cara a cara.* En la vida activa no ay nada desto, por consistir ella en las otras obras exteriores, las quales no tienen a Dios por objeto, aunque se enderecen a él como fin.

La tercera prueba se puede formar de las palabras de Christo, dichas a Marta, y Maria, diziendo desta, en quien está significada la vida contemplativa: *¿Qué aya elegido la mejor parte.* Siguese, pues, que la vida contemplativa que tenia Maria, atendiendo solo a las palabras de Christo, sea de suyo la mejor, y mas noble que la activa que tenia Marta, y cerca desta primera parte de la questión, no podemos dudar, de que la vida contemplativa sea en sí misma mas noble, y mas perfecta.

*Arist. li.
1. Ethic.*

1. Cor. 13.

Luc. 10.

Ab. 7.

Respondese a la segunda parte de la Question.

La otra parte de la duda era, si la vida contemplatiua era mas meritoria, ò mas fructuosa que la actiua, ò por el contrario: pero aun en esto podemos tambien distinguir dos partes en la duda; la vna es, qual sea mas fructuosa, y la otra qual mas meritoria sea; puesto que no es todo vno, por quanto el merito se considera respecto de Dios, y el fruto respecto del proximo se considera.

Diremos, que sin duda la vida actiua es mas fructuosa, que la contemplatiua, porque fruto llamamos aquel que el arbol echa de si, y no es el arbol, ni propriamente es arbol, como no nazca para perseverar en èl, y hazer la integridad del todo con las otras partes, ni por quitar la fruta del arbol, entero todo el arbol se quita. Lo qual se afirmara, si la fruta fuesse parte del arbol. En esta consideracion la vida contemplatiua no parece en algo fructuosa, porque no echa cosa fuera de si, sino que toda està en si misma, como consulta en entender, y no en alimentar, ni aun enseñar lo que entiende, no es de la vida contemplatiua, sino de la actiua, como lo expreso San Gregorio sobre Ezequiel.

Si dixeren a esto, que la vida contemplatiua es de algun fruto, tomando el fruto, segun se estiende a otro, puesto que el que exerce la vida contemplatiua, puede orar por el proximo, en lo qual puede ferle de mucho provecho, y fruto, y aun puede ferle mas copioso, por quanto los contemplatiuos en sus oraciones pueden ser mas continuos; pero el actiuo està dado a muchas ocupaciones exteriores, lo qual haze, que sea menos feruorosa, y perseverante la oracion. A este responderemos, que sin duda alguna la vida actiua es mas fructuosa, que la contemplatiua, porque ella toda en si es fruto, pues consiste solo en las operaciones exteriores, las quales todas son para el proximo.

Que la vida actiua sea mas fruc-

tuosa, lo confiesan todo los Santos Doctores. Lo vno, por las cosas que comprehende la vida actiua, porque a ella sola se le atribuyen todas las obras de todas las virtudes morales, y a la contemplatiua no dan operacion alguna de virtud moral, segun lo dize San Gregorio. Tambien parece ser esto por las comparaciones que hazen los Santos Doctores de estas dos vidas, las quales se figuran, y comparan primeramente en Maria, y Marta, como las comparo Christo Señor nuestro; y alli de Maria no se dize obra alguna, que hiziesse, sino que recibiesse; y a Marta dansele muchas obras en quando andaua ocupada, y no recibia cosa alguna, segun lo notò San Augustin.

La segunda comparacion es la que hazen los Doctores, significando la vida actiua, y contemplatiua en otras dos hermanas, Raquel, y Lia, segun San Gregorio en el lugar citado: Raquel, en quien se significa la vida contemplatiua, era muy hermosa; pero no tenia hijos: Lia, que significa la vida actiua, menos hermosa era, y muy tierna de ojos, pero tenia muchos hijos; y en esto se significa, que aunque la vida contemplatiua sea en si misma mas noble, y mas digna, como ya probamos, pero tiene pocos hijos, por ser poco fructuosa: y la vida actiua, que està significada en Lia, aunque fuesse menos hermosa, en sus muchos hijos se mostrò fecunda, denotando ser para otros provechosa.

Ya es bien, que digamos de la otra parte de la duda, que era, qual sea mas meritoria de las dos vidas, actiua, y contemplatiua: Algunos yerran en este punto, pensando, que sin duda alguna sea mas meritoria la contemplatiua, por las palabras de Christo, que dixo de Maria, que auia elegido la mejor parte; y parece, que llamarla la mejor parte, fue lo mismo que dezir, fuesse mas meritoria; pues pareciera impropria alabanza llamar mejor parte à la que en si no es mas meritoria. Estos yerran en el fundamento que dan, porque esta razon no es suficiente, por quanto vna cosa puede ser mas

S. Greg.
in Exeg.

S. August.
li de Ver.
bis D.

Gen. 29.
& 30.
Luc. 10.

noble ; pero no de mayor merito: as-
si como los pecados, que son derecha-
mente contra Dios, mas graues son,
que los que se hazen contra el proxi-
mo, como el robo, el homicidio, y
adulterio, que son pecados contra el
proximo; y mas grauemete ofende
a Dios el que a traicion matò a vn
Santo Prelado de la Iglesia, ò a vn
Santo Rey, que jurar en vano el
Nombre de Dios.

Otros yerran por el contrario,
diziendo, que la vida actiua sea de
mayor merito, que la contemplatiua,
por ser la actiua mas fructuosa, co-
mo ya diximos: pero estos yerran
tambien, porque vna cosa puede ser
mas fructuosa, y menos meritoria,
porque el merito no nace del fruto,
sino de otra cosa que diremos despues.
La vida, pues, contemplatiua de si mis-
ma nace, y conuiene, que sea mas
noble que la actiua; y esta de si mis-
ma tiene, que sea mas fructuosa que
la contemplatiua: y por esto la actiua
nunca viene a ser mas noble que
la contemplatiua; y esta por el con-
trario nunca es mas fructuosa que
la actiua.

Pero hafe de aduertir, que el
ser mas, ò menos meritoria, no le
viene a la contemplatiua de si mis-
ma, como ni la actiua el ser mas,
ò menos fructuosa, sino que a ellas
les es accidental; y assi acontecerà
el que la vida actiua sea mas meri-
toria algunas vezes que la contem-
platiua; y otras vezes por el con-
trario el que la contemplatiua sea
mas meritoria que la actiua.

El fundamento desto es, porque
el merito no procede de las obras
por si mismas, como ni en ser mu-
chas, en ser grandes, ò muy traba-
jadas, sino solo procede de la cari-
dad, porque sin ella no ay merito
alguno: y assi las obras seràn mas,
ò menos meritorias, segun la ma-
yor, ò menor caridad con que se
hazen.

Esto se prueba, lo primero en
aquellos que hazen algunas obras
buenas por vanagloria, porque aunque
en ello no ayan pecado, no ay meri-
to, y se pierden las obras, como
si no las hiziesen, que assi lo dixo
Christo por su Euangelista San Ma-

theo. Toda la causa porque estos
tales no merecen alguna cosa de-
lante de Dios, es, porque no tienen
caridad, ni hazen estas cosas por
Dios, sino por la honra vanà del
Mundo.

Pruebafse aun esto mas clara-
mente por el Apostol, que enseña
el que todas las obras de qualque-
ra maneta que sean, no valen cosa
alguna sin caridad. Pone San Pablo
el exemplo en las dos mayores obras, *i. Cor. 13*
que se pueden hazer; pues no pue-
de ser mayor la obra, que el dar
vn hombre quanto posee, y tiene a
los pobres, ni puede ser mayor, que
entregat vn hombre su cuerpo para
ser quemado, ò muerto; pues to-
das estas obras no aprouechan cosa
alguna, si se hazen sin caridad, y
menos aprouecharàn las otras obras,
que de suyo son de menor esfera,
como sin caridad se hagan. Assi-
mismo acontecerà, que alguno con
mayor caridad se dè a la vida acti-
ua; que otro a la contemplatiua, y
aquel vendrà a tener mas merito que
estotro.

Verdad es esto que acabamos de
dezir, cotejadas la vida actiua, y
contemplatiua entre si; pero no se
dude, que ay mas señales de meri-
tos en vna, que en otra, por quan-
to parece, que vna destas se acerca,
y aproxima mas a la caridad, y es-
ta es la contemplatiua; porque aun-
que ambas se exerçan con caridad, el
contemplatiuo haze sus obras ende-
rezadas à Dios solo; y el actiuo
aunque obre por Dios: pero todas
las obras las haze al proximo; y as-
si parece, que el contemplatiuo ama
a Dios por si mismo, y el actiuo
ama al proximo por Dios; y mas
merito arguye amar a Dios por si
mismo, que amar al proximo por
Dios, por pertenecer aquello mas
derechamente a la caridad, con que
vendrà a ser de mas merito, que
assi lo diò a entender esto San
Agustin.

Con todo esto, dixeron algu-
nos, que de mayor merito es la vida
actiua, porque cada vno recibe su
galardon, y premio, segun el traba-
jo que padece, como lo diò à enten-
der San Pablo, y la vida contem-

*S. Aug.
lib. 20. de
Ciuitate,*

i. Cor. 31

platiua es deleytosa, y trabajosa la actiua: luego de mayor merito es la vida actiua; y esto parece, que lo afirma San Gregorio, escriuiendo sobre Ezequiel. Pruebasse tambien, porque en el Cielo no ay merito alguno, sino solo aqui en el Mundo le ay, y la vida contemplatiua tiene su principio aqui de aquella del Paraiso Celestial; pero no serà aqui en el Mundo meritoria, como en el Cielo no lo es; y assi la actiua solo vendrà à fer aqui en este Mundo la meritoria.

Ditèmos, como lo dexamos arriba dicho, que en cada vida destas puede fer mas, ò menos el merito que en la otra, segun que tuvieren mayor, ò menor caridad. Pero porque las razones puestas parece, que prueban fer la vida actiua siempre mas meritoria, lo qual no es verdad, responderèmos a ellas.

A la primera dezimos, que el galardon, y premio no es segun el trabajo solo, sino segun la caridad con que se sufre, y passà, como no pueda fer obra mas costosa, que dar vn hombre todos sus bienes a los pobres, ni mas sensible cosa, que dar vn hombre la vida, y dexarse quemar; y estas obras sin caridad hechas no valen cosa alguna, segun dixo el Apostol: luego entiendese de los trabajos padecidos con caridad, y con igual caridad; porque si algunos tuuiesen igual caridad, el que hiziere obra mas trabajosa, tendrà mas galardon necessariamente; pero si la caridad fuere desigual, podrà alguno con obra de menos trabajo, tener mas merito.

Solemos dezir, que merecen mas los que hazen obras mayores, ò mas trabajosas, por quanto son señal de caridad mayor; pues el dexar todas las cosas, y deleytes del Mundo por contemplar en Dios, parece fer mas, que teniendo estas cosas, ocuparle en acudir al proximo, y assi mas caridad arguye la vida contemplatiua, que la actiua.

A lo segundo se dize, que la vida contemplatiua del otro Mundo, y en el otro Mundo no tiene merito alguno; pero aqui en este le tiene grande, contemplando voluntaria-

mente en Dios. La razon de no merecer en el otro Mundo la contemplatiua, no es por ser contemplatiua, sino porque alli està el alma auiendo acabado su camino, y no puede ya merecer por cosa alguna que haga de qualquiera genero que sea; como los que està en el Infierno tampoco pueden pecar, por cosas que hagan, digan, ò quieran; aunque si aquellas cosas acà las hiziesen, ò quisiesen, pecarian en ello.

Aun parece esto mas claro en los que està en el Purgatorio, los quales està en caridad, y sufren alli penas, en las quales no tienen merito alguno; y si en esta vida estuviessen en caridad, y sufriesen con paciencia penas, como alli sufren, tendrian grande merito, y alli no le tienen, porque ya se acabo el camino, y han llegado al termino; y assi es en los del Infierno, que no pueden pecar, ni desmerecer. En tanto, pues, que en este Mundo vivimos, en el camino estamos, y podemos merecer, o desmerecer, y mientras mas estuvièremos en caridad en la vida contemplatiua, se merecerà mas *Cæteris paribus*, que en la vida actiua.

Duda incidente.

Dirà alguno, que si quisiesse vno empezar de nuevo vida, a qual destas dos seria mejor escoger? Algunos dizen, que en esto no puede auer duda, sino que debe elegir la vida contemplatiua, por ser esta muy buena, y por esto debe ser mas amada: pues como dixo el Filósofo, quanto la cosa es mejor, es mas digna de apetecer: y si la vida contemplatiua, como ya probamos, es mejor, y mas noble, ella debe ser la preferida. Esta questión parece, que la dexò determinada Christo en las dos hermanas Marta, y Maria, diziendo de esta, que auia elegido la mejor parte, lo qual se entiende de la vida contemplatiua. Lo mismo dio a entender el Apostol San Pablo; pues poniendo la diferencia de dones que ay, enseña, que aunque sean muchos los dones del Espiritu San-

1. Corin.
13.

Arist. li.
1. *o* 2.
Ethic.

Luc. 10.

1. Corin.
22.

San

Santo ; que trabajemos , por tenef los mejores dellos ; y afsi , aunque ambas vidas , actiua , y contemplatiua sean buenas , como dexamos probado , a la contemplatiua , por mejor , debemos escoger.

Dirèmos en este punto , que no es muy cierto , qual debemos escoger ; y esto se reconoce en que si fuese cierto qual de las dos se debia escoger , todos debrian escoger vna misma ; pero vemos , que no todos los hombres escogen vna vida , sino que vnos siguen vna , y otros siguen otra : luego no es cierto , qual se deba elegir . Lo segundo , porque si esto fuese cierto , la vna vida auia de ser siempre generalmente la escogida , y la otra desechada ; pero ninguna dellas es desechada , ni reprehendida , antes ambas son loables , y santas ; luego no es cierto , qual deba ser escogida , y afsi dize San Augustin , que ambas a dos vidas las conocio , y nos las encomienda la Iglesia .

S. Augu.
in Ioann.

Lo tercero , porque si todos los hombres fuesen de vna condicion , seria cierto qual vida se auia de escoger , porque la que fuese buena para vno , lo seria para todos ; pero no es cierto , que los hombre todos tengan vnas condiciones , y genios , antes experimentamos muy al contrario : luego para todos no se puede dar , que sea mejor vna vida que otra .

La primera regla , pues , que deben guardar los hombre , para escoger vida , es , atender primero a lo que le inspira su espiritu bueno , teniendo por cierto , que no ay cosa mas meritoria , que lo que a Dios mucho le agrada ; y es cierto , que a èl le agrada mas aquello que èl nos inspira : luego aquello debemos seguir por mejor . Y si pareciere la tal cosa en algun poco , ò en mucho repugnar a la razon , no nos debemos ligeramente determinar , hasta examinar primero con madurez , si la tal inspiracion es de Dios , que afsi nos lo dixo San Ioan , que no creamos en todo espiritu , hasta probar , si es de Dios .

Ioann. 4.

La segunda regla cerca desto es ; que si no ay inspiracion , en tal caso debe vn hombre atender a lo que su

natural mas le inclina ; ò a lo que mejor podrá tolerar , y sufrir porque los actos de las virtudes no son comunmente alegres , sino trabajosos , por ser en nosotros las passiones naturales , las quales son dificiles de vencer , y afsi estará vno mas fuerte , y robusto para poder seguir aquello en que se opone menos su natural .

Arist. li. 2.
6. declar.
cap. vlt.

La tercera regla es , que los hombres deben considerar las disposiciones , ò los habitos causados en ellos por el estudio , ò por la costumbre , que aquellos le disponen a vn hombre mas para seguir vn genero de vida : y mas le mueuen que otra cosa alguna , como la costumbre incline tan fuertemente como la naturaleza , y aun es otra naturaleza , como lo dixo el Filosofo . El hombre , pues , que fuere instruido en el saber , y dado al estudio , podrá mas seguramente elegir la vida contemplatiua , por quanto las letras le ministran materia para contemplar , y aquella opetacion le es gustosa , y deleytable , porque procede de habitos ; y todas las operaciones que de habitos proceden , son en si mas deleytables ; y querer tener vida contemplatiua el que no tiene letras , vn trabajo es sin medida , y aun muerte , dixo vn Sabio , que era rigurosa : *Otium sine litteris mors est* . Esto es verdad , sino es en caso , que

Arist. li. 1.
7 Ethic.
cap. 14.

Dios supla lo que a los hombres les falta con sus interiores , y santas inspiraciones , que entonces no ha menester otra cosa ; y sun esto es mejor , y queda el hombre con las tales inspiraciones mas habil , y mas instruido , que si fuera primero por otro enseñado , que es lo que nos dexò San Ioan escrito en su Evangelio .

Arist. 2.
Ethimol.
cap. 3.

Ioann. 2.

La quarta regla es , que no se puede dar regla general para escoger qual vida sea mas conueniente ; y esto es , porque la vida es del indiuiduo , y de los indiuiduos , y actos particulares , por su infinidad , y por su variabilidad , no se puede dar regla : y por esta razon , segun Aristoteles , de los indiuiduos , y particulares no se dà ciencia , ni prudencia ; se dà , que la prudencia es para juzgar

de los particulares, que consisten en acto, y para elegir vida, no tenemos determinacion de reglas generales, sino de prudencia, y de consejo, conocida la condicion del indiuiduo, y todas las otras circunstancias, que conocer se pueden.

Aun esto no basta, porque la vida no se toma para vn dia, sino para muchos, y ay cosas que al presente parecen conuenientes, y por esto en algunos los principios son buenos, y los fines no son tales, sino malos, que es lo que dixo Salomon en los Proverbios a los catorce Capítulos: y asy no ay cosa mas dificil en el hombre, como elegir estado, por quanto es vna cosa que ha de durar, y no sabe el hombre qual es mejor. Por lo qual debe el hombre poner las tales cosas en manos de Dios, rogandole que le encamine, y dirija por donde fuere mas de su seruicio, y agrado, que es consejo que nos le dexò Tobias. La razon es, porque no està en poder del hombre el elegir, y acertar su camino, sino en el poder de Dios, que asy lo dixo Ieremias. Por esto debe el hombre desear el bien en general, y encomendarse a Dios, pidiendole, que le aconseje, ò inspire a proseguir lo que fuere mejor.

Responde se a las razones de la Opinion primera.

Pro. 14.
Tobi. 4.
Iere. 10.
Pro. 15.
Responderèmos aora a las razones, que se dixeron al principio de esta duda, probando, que sin duda alguna se auia de escoger la vida contemplatiua. A la primera dirèmos, que no todos han de elegir la vida contemplatiua, porque no les conuiene; y quando dizen, que esta es mejor que la actiua, se dirà que es verdad, tomando el ser bueno, ò mejor absolutamente, y consideradas estas dos vidas en si mismas: pero aquello que en si mismo es mejor, alguno ay para quien no sea bueno. Esto se verá, comparando los manjares que son buenos para el que està sano, y no lo son para el que està enfermo: y asy cada vno ha de escoger lo que para èl le està mejor.

Arist. li. 8. Ethic.
Aristoteles en las Politicas, hablando de los Couernos, y Principados, declara ser el mejor de todos el

Monarquico, que es el de Rey, y despues el Aristocratico, que es de muchos; pero dize que no por esto deben todas las gentes, ò Pueblos elegir el Gouierno Monarquico: porque aunque en si mesmo es mejor, en algunos Pueblos viene a ser peligroso, por poderse mudar el gouierno, y Monarquia. El Principado Aristocratico, aunque de suyo es muy bueno, no es aquel que conuiene a los Pueblos, antes bien el Gouierno Democratico, el qual en si es malo, y contrario al Aristocratico, es mas prouechoso para los Pueblos.

Esto mismo se halla en las leyes para gouernar los Pueblos; pues no se deben poner aquellas que mas conuiniere al Pueblo; pues algunas tanto serian de buenas, que los Pueblos no las podrian sufrir. Asy como es cierto, que son mejores las leyes de viuir en Religion, que las del Siglo, por ser la Religion estado de perfeccion: y con todo esto las leyes de Religion no conuendrán para Pueblo alguno, porque todo èl no podrá sufrir leyes tan perfectas, y estrechas. Esto mismo se reconocerà en las Leyes del Nueuo Testamento; pues este se considera como varon, y el Viejo como niño; y asy las leyes del Testamento Nueuo son muchas, y mejores mucho que las del Viejo; pues en este fueron dadas vnas leyes imperfectas, que consigo admitten alguna imperfeccion: asy como la de las vsuras con los estraños, y la de poder matar al enemigo con su mano propria, antes de llegar se a conocer la verdad por los luezes.

Estas, y otras semejantes leyes fueron quitadas en el Testamento Nueuo, y fue declarado por Christo, que las tales leyes imperfectas fueron dadas a los Ebreos por la dureza de su coraçon, que es lo mismo que dezir, que el coraçon de los Ebreos estava tan mal dispuesto, y enseñado, que no pudieran sufrir otras leyes mejores: y por esto no conuino el darlas mejores, que a conuenir, ya se las huviere dado Dios, como fuesse su Magestad Diuina el Autor de aquella Ley. Lo mismo es en los deseos. pues no desea vn hombre lo que es mejor, sino lo que juzga ser mejor, y mas

Ad Gal. 3.

Deu. 24. num. 35.

Matt. 5.

Mat. 19a

conueniente a él. El enfermo juzga que la sanidad es el mayor de todos los bienes, y el pobre que las riquezas, como el ignorante juzga ser muy bienaventurados los Sabios, que así lo dixo Aristoteles. Así diremos, que ningun hombre está obligado a escoger aquello que es mejor absolutamente, sino aquello que mas le conuiniere, porque aquello es lo mejor, segun el Filosofo: y así da a entender, que el pobre ha de escoger antes el tener con que sustentarse, que no el saber, y ser docto.

A este modo diremos, que aunque en sí misma sea mejor la vida contemplativa, no por ello ha de ser siempre la escogida; y a la segunda razon diremos, que aquellas palabras de Christo no determinaron, qual vida auíamos de escoger, sino solo dixo, qual de ellas era la mejor: pues aunque dixo, que Maria auia elegido la mejor parte, no por ello dixo, que Marta auia elegido la mala: y así lo explica largamente San Agustín. El oficio de Prelados, Doctores, Predicadores es necesario mucho en la Iglesia hasta que se acabe el Mundo, que así lo dexó escrito San Pablo, y Christo se lo encomendó a San Pedro, como cosa necesaria, diziendole, que apacentasse sus ovejas; y los actos de Prelado, y generalmente toda administracion, así en lo temporal, como es el predicar, oír confesiones, ejercicios son de vida actiua, y no de la contemplatiua; luego necesaria es la vida actiua, y no se ha de escoger determinadamente, y siempre la contemplatiua.

Esto viene a ser semejante con otras cosas que ay en la Ley de Dios, como el guardar virginidad, ò tomar el estado del matrimonio, y cierto es, que el casarse necesario es para la conseruacion del Mundo; y si todos quantos ay en él, tuviessen proposito firme de continencia, y no havielle junta corporal por naturaleza, que se acabarian todos los hombres de el Mundo antes de cien años: y así algunos han de tener estado matrimonial aunque la virginidad, y continencia sea virtud superior. Por lo qual no nos manda la Escritura Santa tener determinadamente vn estado,

ni otro, sino que todo lo dexo en nuestra eleccion, y arbitrio.

Aora resta vna duda, y es, que si es puesto, que es la vida cõtemplatiua la mejor, porque no mandò Christo que la escogiesen, y tomasen. A esto se responde, que si Christo mandara esto, destruyera el Estado de la Iglesia, el qual el mismo Christo ordenaua; pues mandando llevar la vida contemplatiua, quitaua el oficio de predicar, y enseñar, y todo oficio Pastoral quitada, como todo esto pertenezca a la vida actiua. Lo segundo, porque aunque no fuese necesaria la vida actiua, no mandaria en tal caso tomar la vida contemplatiua, aunque sea de mayor perfeccion: por quanto Christo no nos quiso obligar a lo mas perfecto, pudiendonos salvar con lo que sea menos perfecto. Como el guardar virginidad, y el casarse, siendo cierto de mayor perfeccion la virginidad, con todo esto por la dificultad que tiene el guardar esta virtud, no la quiso Christo mandar, sino que lo dexó a nuestro arbitrio, y eleccion,

Lo tercero, porque dado caso que Christo quisiera aconsejar al hombre lo que mejor le estuviera, para el estado mas meritorio, aun no le dixera, que tomasse la vida contemplatiua, porque no es cierto el que por ella se merezca mas, como el merito venga de la caridad, y no de las obras, y pueda vn hombre con mas caridad tener la vida actiua, que la cõtemplatiua, como arriba dexamos declarado.

Propone se la quarta Question, que tiene dos partes.

La quarta question, y vltima era, si la Filosofia moral sea mas vtil, y fructuosa, que la natural, esto es, que qual estará mejor al hombre, el ser muy bueno, ò el ser muy sabio: Aunque parezca ser vna sola la duda propuesta, para responder con tras claridad, la podrèmos diuidir en dos partes. La vna serà, qual es mejor, ò mas digna la Filosofia natural, ò la moral: La otra sera, qual de estas dos Filosofias sea mas vtil, y prouechosa;

*Arist. li.
1. Ethic.
Arist. 3.
Thop.*

*S. Aguf.
l. de Ver.
D. Ad.
Ephe. 4.
Ioan. 21.*

Mat. 19.

*Respondeſe a la primera parte de la
Question.*

Cerca de lo primero dirèmos, que vna ciencia puede ſer, y llamarſe mejor, y mas noble de dos maneras. La vna es por el objeto, ò materia de que trata, y entonces aquella ſerà mejor, y mas digna, la que de mejores cosas tratare; como la ciencia que trata del hombre, ſerà mejor que la que trata de las plantas. La otra es en quanto a la certeza de las cosas, que determina, y trata la ciencia: y aſi la que con mayor certidumbre determinar, y reſoluiere, aquella ſerà mas digna, y mas noble. En eſte ſentido vitimo las ciencias Matematicas ſon mas nobles, que todas las otras, por quanto ellas proceden por demostracion, y las otras no hazen ſilogiſmo demostratiuo. Ciencias Matematicas llamamos a quatro, q̄ ſon, Geometria, Arithmetica, Astrologia, y Musica. Esta regla, ò distinción de nobleza, y mejora entre las ciencias la pone Aristoteles en el Libro primero que trata de Anima.

*Ariſt. li.
3. de An.*

Eſto preſupueſto podemos dezir, que la ciencia natural es mejor, y mas digna, que la moral, porque ambas las dos cosas referidas que constituyen a vna ciencia por mas noble, y digna, concurren en la Filosofia natural. Lo primero, porque trata de mejores cosas; pues ſi la moral Filosofia trata de las virtudes, y vicios del hombre, eſto miſmo trata mas cumplidamente la natural, por quanto trata de la parte corporal, y de los accidentes ſuyos comunes, y propios. Tambien trata del anima en quanto a todas ſu potencias, y eſpecialmente del entendimiento. Por eſto Aristoteles moſtro, que la ciencia del anima fueſſe mas noble, que todas las otras partes, y vicios, que ſon accidentes, y no naturales del anima: luego por eſta parte de mayores cosas trata la Filosofia natural: y aſi ella ſerà la mas noble, y digna.

*Ariſt. li.
3. de An.*

Tambien en eſta ciencia natural ſe halla la ſegunda condicion, que es en orden a la certeza, y aun le conuiene eſta mas claramente; porque la ciencia natural tiene mas certidum-

bre que la moral, y la moral es de las que menos certeza tienen, que aſi lo dixo el Comentador de Aristoteles, comparando la Filosofia moral a la ciencia de los derechos; que ambas tienen muy poca certidumbre; pues las leyes que en vna tierra ſon buenas, en otras ſon malas, y las que en vn tiempo ſon buenas, en otro no lo ſon: y a vezes lo que mandan las leyes, ni es bueno, ni es malo en ſi miſmo, ſino porque lo mandan las leyes.

En la Filosofia moral trataſe del bien, y mal del hombre, y el bien, y el mal no ſon ciertos, porque cosas ay que ſon buenas a vnos, y ſon malas a otros, y por el contrario, ſegun ſe puede conſiderar en el poder, y las riquezas, que vnos con ellas perecen, y otros con ellas viuen bien. Por lo qual no ſe puede dar en la Filosofia moral, que trata de eſtas cosas, certidumbre alguna, ſino enſeñaſe la verdad, como mejor ſe puede, ſegun a c on dicion de la materia.

De lo dicho ſe infiere, que la Filosofia moral es de poca certidumbre, y aun de menos que las otras ciencias, y ella, y los derechos humanos caſi eſtàn en vn grado de certidumbre: y aſi parece que la Filosofia natural es mejor, y mas noble, ò de mayor dignidad en ſi miſma, que la moral Filosofia.

*Respondeſe a la ſegunda parte de la
Question.*

La otra parte de la duda es, qual de eſtas dos Filosofias ſea mas vtil, y fruictuosa. A eſto dirèmos, que el fruto de la natural Filosofia no es otro, ſino ſer el hombre ſabio. Del fruto de la Filosofia moral ay ſu duda, porque ſe puede tomar de dos maneras. En vna ſe toma la Filosofia moral en quanto es vna ciencia, que enſeña las virtudes, y vicios del anima; y en eſte ſentido, el ſaber ſolo ſe toma por el conocimiento, aſi como el que aprehende Filosofia moral para enſeñarla a otros, pues eſte tal no aprehende, ni eſtudia la Filosofia moral, ſino para entender, y no para obrar: y entonces ella no es ciencia practica, ſino eſpeculatiua, aſi como la natural, y ſu fruto

fruto es el saber, como en todas las especulatiuas, cuyo fin es la verdad, segun Aristoteles.

*Arist. l.
2. Meta.*

Distinguido esto, diremos, que mas fructuosa es la Filosofia natural, que la moral, por quanto contiene mas de saber la natural Filosofia. Si se toma la Filosofia moral, en quanto no es su fin el saber, sino el ser bueno el hombre, adquiriendo las virtudes, segun ella lo enseña, en tal caso el fruto de la moral, y natural no es todo vno; porque de la natural su fruto es el saber, y de la moral es el fruto obrar bien segun alguna virtud: pero quando se toma por solo entender, no es Filosofia moral, sino mas propriamente vna parte de la natural, por tratar del ser, y naturaleza de las virtudes, vicios, y pasiones; y por esto el saber aprouecha poco en la Filosofia moral, y el obrar bien aprouecha mucho, y le haze al hombre Filosofomoral.

De este modo los que en la Filosofia moral por solo su saber se pientan ya Filósofos morales, engañanse, y solo son como los enfermos, que oyen todo lo que el Medico manda con atencion, y diligencia, y despues de lo que dexa ordenado, no hazen cosa alguna. Estos tales enfermos nunca sanan, ni tampoco los que saben Filosofia, y nunca obran, serán Filósofos morales, o virtuosos, que asilo dixo Aristoteles. En la Sagrada Escritura se halla esto muy semejante, porque ella es practica, y no especulatiua; y así es por el obrar, y no por entender: pues aunque vno sepa mucho de la Sagrada Escritura, si no obra nada no merece alabanza alguna, y el obrar, aunque vn hombre tenga poco entendimiento, es loable, que así lo amonesto el Profeta David, dando a entender, que no aprouecha el saber, ò el tener memoria de los Mandamientos de Dios, sino dirige para el obrar bien. Esto mismo aun mas abiertamente nos lo enseña el Apostol Santiago el Menor en su Epistola Canonica, alabando a los que saben la Ley, y hazen lo que en ella se escriue: pero los que la leen, y no la obran, estos tales, dize, que se engañan.

*Arist. li.
2. Ethic.
cap. 4.*

Psa. 102.

*S. Iacob.
Epi.*

Tomando así la Filosofia moral,

diremos de la questión, que es equiuoca, porque el fruto de la Filosofia natural es solo el saber, y el de la moral es el obrar: y en las cosas equiuocas, que pertenecen a vn genero, y linage, no ay comparacion, segun dize Aristoteles en los Topicos. Así como si alguno preguntasse, qual sea mas dulce, la miel, ò la musica? ò qual es mas aguda, la voz, ò la aguja? En esto es cierto, que no podriamos responder, porque no se halla aqui vna cosa en que se haga la comparacion, y en que conuengan propriamente las partes, entre las quales se haze la comparacion. Quando se probaua ser mas fructuosa la Filosofia moral, que la natural, porque mejor es ser bueno, que ser sabio, se auia de dezir, que se suponía, que el ser sabio, es ser bueno, porque de otra manera no ay aqui comparacion alguna, puesto que no ay alguna qualidad comun, en que participen ambos extremos. Como si dixessemos, mas Sabio es el hombre que las piedras, ò mas blanco es el Cisne que el Cueruo. El fruto, pues, de la Filosofia moral es la bondad, que ella dà al hombre en hazerle virtuosos; y destas dos cosas ay aora la duda, qual sea mayor bondad.

Diremos, que, ò se toma absolutamente, ò respeto de algun fin, ò absolutamente se toma, mayor bondad, y perfeccion es la sabiduria, que la virtud moral, por quanto la sabiduria està en el entendimiento, y la virtud moral en la parte apetitiua; y el entendimiento es la cosa mas alta, que ay en el hombre: luego la perfeccion fuya será mayor, y mas noble, que todas las perfecciones que se hallaren en las otras potencias, y sentidos. Aristoteles pone la felicidad de dos maneras, vna es practica, ò civil, y esta se halla en algunas obras de la virtud moral, ò de muchas virtudes morales juntas: y de esta trata en su Libro de las Eticas. Otra felicidad pone en el contemplatiuo, y esta consiste en la operacion del entendimiento especulatiuo, segun el habito de la sabiduria, con el qual especula las cosas mas altas, que son las diuinas; y esta, segun Aristoteles es verdadera felicidad, y no politica, ò actiua, segun el

*Arist. li.
Ethic. 10.*

cessario es, que como la felicidad contemplativa sea, segun el habito de la sabiduria, mucho mejor, y mas noble, que la bondad que dan las virtudes morales; pues mejor cosa es aquella, en la qual consiste la felicidad, que qualquiera otra cosa, en que no consiste felicidad alguna.

Si tomaremos estas ciencias, ò Filosofias respeto de algun fin, puede ser, que sean mejores las virtudes, y su bondad, que la sabiduria: y assi es, quando las consideramos respeto de Dios, y de la Bienauenturança del Parayso Celestial, que nosotros esperamos de su liberal mano: porque para merecer aquella Bienauenturança, y viuir en ella, mas nos aprouechan las virtudes, que la sabiduria, no solo de la Filosofia natural, sino de otra ciencia alguna. Para esto no ay cosa mejor, que la caridad, porque con ella sola sin ciencia, ni saber alguno, podremos merecer el Parayso; y con todos los saberes del Mundo, no solo naturales, sino aun Angelicales, ò Profetales, no podemos merecer el Parayso sin caridad, que assi nos lo dexò intimado el Apostol: *si con lengua de hombres, ò Angeles hablaremos, si caridad no tenemos, seremos como vn poco de co-*

bre, que meramente suena, ò como vna campana que tañe.

La Filosofia moral no puede enseñar la caridad, por ser esta virtud dada de Dios, infundiendola en el alma, segun dixo el mismo Apostol, y no es engendrada por operaciones, como lo son todas las morales virtudes, como escribió el Filosofo; pero las virtudes morales son necesarias para la salud del alma, pues la Ley Santa de Dios nos manda los actos de las morales virtudes, y sin cuya obseruancia no podremos caminar al Parayso, y escriuiendo a los de Corintio nos lo dexò dicho assi San Pablo.

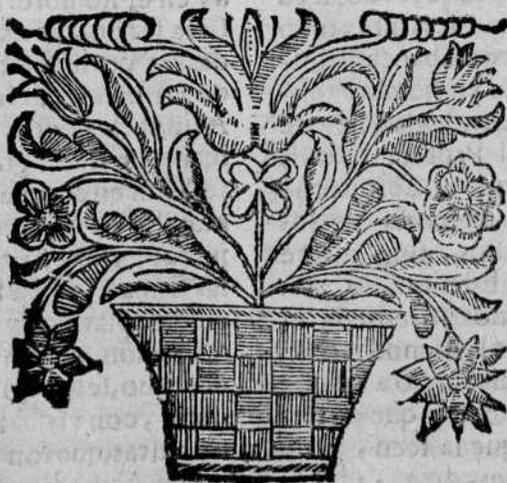
Dexamos respondido a todas las quatro Questiones, y algun tanto mas largo, que al principio propuse; pero es la materia tal, que aunque se estendiera mas la pluma, auia que examinar mucho en ella. Sea alabado, y ensalzado sea el que dà el entendimiento, para declarar las cosas obscuras; y si alguna cosa buena fuere dicha, dese le a Dios vnicamente la alabanza: pero si en algo pareciere defectuoso lo dicho, el Lector perdona, corrigiendolo con caridad, que a todas las cosas buenas mueue esta virtud.

*Arist. li.
2. Ethi
cap. 3. &
4.
1. Cor. 3.*

*1. Corin.
13.*

Fin de las quatro Questiones del Tostado.

Soli Deo honor, & gloria.



COMIENZAN

COMIENZAN
 LAS DIEZ QUESTIONES
 VVLGARES
 PROPVESTAS AL TOSTADO,
 Y DASE LA RESPUESTA, Y DETERMINACION
 Dellas sobre los dioses de los Gentiles,
 y de las Edades del Mundo,
 y Virtudes.

ADVERTENCIA.

ESTE LIBRO DE LAS QUESTIONES
 Le escriuió el señor Tostado à parte, y separado de
 los Comentarios sobre Eusebio; pues de las mismas
 materias que trata, y del motiuo que tuvo para es-
 criuirle, se reconoce ser muy distinto. Por esta ra-
 zon, pues, pudo aquel Ilustre Doctor en estas diez
 Questiones, que se siguen de los dioses de los Gentiles dezir muchas
 cosa, que aua dicho dellos, comentando à Eusebio, como Libro que
 no tenia conexion, ò concernencia con los otros, y que quien no te-
 nia aquellos, y tenia este, no lo deseasse todo, ni de toda la noti-
 cia de aquellos dioses, que tuvo por tales aquella ciega Gentilidad, ca-
 reciesse. Pero como en esta nueva Impression, este Libro de las cator-
 ze Questiones, ha parecido conueniente agregarle, y que ande jun-
 to con los Comentarios de Eusebio, y que en estos queda tratado (co-
 mo el que los leyere lo tendrá notado) y muy estensamente hecha rela-
 cion de los dioses de los Gentiles, que aqui en este Tratado mencionò
 su Autor; porque no se vean tan repetidas las noticias, sucessos, y de-
 claraciones de lo que dixeron las Poetas, muchas cosas de las q̄ se halla-
 rán en este Libro, así el que està impresso en Burgos año de 1545, co-
 mo el impresso en Ambers año de 1551. se omitirán al presente, por
 escusar el fastidio que puede ocasionar el que estando las cosas en es-
 ta impressio tan juntas, se hallen enteramente repetidas. Anotaràse
 quando se omitiere cosa considerable deste Tratado, y se pondrà la cita
 donde queda tratado en los Libros de Eusebio.

CAPITVLO PRIMERO.

Ponese la causa de dudar en las precedentes Questiones.

SI alguno quisiera satisfacer cumplidamente a las questiones propuestas, campo tenia muy espacioso en que explyarase la pluma; pero siguiendo el estilo conciso, y breue, y bastante para quedar entendidas, diremos lo siguiente.

La primera de ellas era de Apolo, cuyo hijo fue, y por quantos nombres llamado, y que cosas por los Gentiles le ofrecian en sacrificio. Esta question tiene tres partes, y a cada vna dellas de por si responderemos. La primera es, cuyo hijo fue Apolo, y esta question pregunta de Apolo, como si vno solo huviera sido, con que se le auia de señalar vn padre; pero no fue vno solo nombrado Apolo, sino muchos tuvieron este mismo nombre; y por consiguiente tendrian muchos padres. Esto procede del diuerso modo de hablar de Sabios, y Poetas, los quales en la verdad concordaron: pero en el modo de hablar discordaron, y mucho.

Los Poetas hablaron de Iupiter, como si vno solo huviera sido, y fueron tres. De Vulcano del mismo modo, y fueron tres, o quatro. De Mercurio como vno solo, y fueron cinco; y assi de todos los otros; con que apenas ay alguno de los dioses de los Gentiles; q̄ dos, o tres, o mas no aya del mismo nombre. Todas las cosas que pertenecian a los tres llamados Iupiter, los Poetas se lo atribuyeron a vno, como si el huviera sido el Iupiter solo; y la causa de esto dexamos en muchas partes aduertido en los nuestros Comentarios sobre Eusebio.

Es cierto, que vn hombre no tiene mas que vn padre, y los Poetas siguiendo su modo de hablar, a cada vno de estos dioses vn solo padre dauan, y aunque fuesen tres los llamados con este nombre de Iupiter, vn padre solo dieron a Iupiter, que fue Saturno, como si no huviera mas que vn Iupiter solo: pero los sabios afirmaron ser tres los llamados Iupiter: y assi les dieron tres padres. Esto

mismo es cerca de Apolo, que segun los Poetas, fue vno solo, y vn solo padre le dan, y este fue Iupiter, segun el se alabo, hablando con Daphne la muy su amada, como lo introduce Ouidio: pero los sabios pusieron ser muchos los nombrados Apolo, y assi les dan diuersos padres.

Ouid. li. I. Met.

CAPITVLO II.

De Apolo, y de Sol, y quantos fueron.

LA materia de que trata este Capitulo, queda estensamente tratada en la Quarta Parte sobre Eusebio, desde el Capitulo 206. hasta el 210. vease. *

NOTA

CAPITVLO III.

De los quatro Apolos, y de Apolo hijo de Iupiter, que fue el mas excelente.

Todo lo perteneciente a Apolo, assi de lo que pide el titulo de este Capitulo, como de otras muchas cosas de Apolo, y de los nombres que tuvo, queda largamente escrito en este tomo en la Quarta Parte sobre Eusebio, desde el Capitulo 210. hasta el 269. *

NOTA

CAPITVLO IV.

Por que raxon, y causa los Gentiles honraron, y sacrificaron a Apolo, y a otros hombres por dioses.

Siguese agora la tercera parte de esta question, y es, por que causas los Gentiles hizieron sacrificios a Apolo, y aqui pondremos vna raxon general, que no solo conuenga a Apolo, sino para todos los otros dioses, de los quales al presente se pregunta, que por que les ofrecian sacrificios: y la raxon principal, y causa era, porque los tenian por dioses. Esta sentencia es verdadera, y la pone Lactancio, pues como quiera que los hombres ayan errado en hazer muchos dioses, y en llamarlos tales a los que no lo eran: pero este error supuesto, nunca hizieron las

Lact. lib. de nat. deo.

gentes

gentes sacrificios al que no tenían por dios verdadero, dando a entender en esto, que le tenían por tal, siendo el sacrificio vn linage de honra, que no se debe dar, sino al que es tenido por dios. El alabar, honrar, y adorar en el sentido que la Escritura llama adorar, que se significa por inclinar el cuerpo delante de alguno, a este modo se dize, que adorauan a los Reyes, y a los señores: pero el sacrificar, así en la Santa Escritura, como en las historias de los Gentiles, nunca se hallará, que fuesse hecho sino al Dios verdadero, ò al que tenían los hombres por tal.

Apolo, aora se tome por el Sol, que es Planeta, aora se tome por el hombre hijo de Iupiter, y Latona, es cierto, que fue tenido por dios de aquella vanidad, y yerro de los Gentiles: y así auia de hazer sacrificios. Por esto no es necesario preguntar de alguno determinadamente, porquè le hazian sacrificios, sino solamente porquè le tenían por dios?

Si de Apolo preguntasse alguno, porquè le tuvieron por dios, dirèmos, q̄ fue lo primero por lo gran le, y alto de su linage; pues fue hijo de Iupiter el mas eselarecido entre todos los dioses de la Gentilidad: y por esto sus hijos fueron tenidos por dioses. Lo segundo fue por la excelencia de las cosas, que le atribuyeron, y por las quales entre los Antiguos hizieron dioses a los hombres, y a las cosas insensibles, y mudas. Vna excelencia suya fue por ser Planeta, que es singular entre todos los cuerpos del Cielo, por ser solo: y sien algun cuerpo Celestial de bieron, ò pudieron con algun color dar diuinidad, no hubo alguno a quien mas se la debiesse dar, que al Sol como èl sea mas excelente Planeta que todos. Así està escrito en el Libro de la Sabiduria: *Los Gentiles dize, pensaron que el Sol, Luna, y Estrellas regidores del Mundo, eran dioses.*

Sap. 14.

Otra excelencia le atribuyen a Apolo en quanto hombre, y fue, por que dizen, que mato èl a la serpiente Firon, la qual con su grandeza espantaua a los hombres; y por tan gran beneficio como auia hecho en matarla, empezaron a honrarle como dios,

saludandole con versos heroycos, despues llamados Ficios, segun escrive Ouidio, y tambien San Isidoro, y Terencio Poeta, al qual en este punto alega San Isidoro. Otra fue, por que dizen de Apolo el auer hallado la medicina, y que fue el primero, que conociò las virtudes de las yeruas, segun èl se alaba, como lo dixo Ouidio, y porque este arte es tan necesario, y tan provechoso a la vida de los hombres, le tuvieron los Gentiles por Dios, pensando que ninguno que no lo fuesse, pudiera auer hallado cosa tan excelente: y por tan gran beneficio, no pudiendo darle a Apolo mayor honra, le hizieron dios.

Otra excelencia, y aun mas principal, fue, por las divinales respuestas, y ser entonces mayor la fama de Apolo, que de todos los dioses en conocer las cosas ocultas, y dar respuestas en las consultas, que le hazian de ellas; por cuya causa concurrían de todo el Mundo al templo suyo Delfico en el monte Parnaso a preguntar de sus dudas: Lo qual no se halla auerse hecho tan vniuersalmente con otro dios alguno, ò en otro templo, segun refiere Lucano Poeta. Reconoce se de quanta estima fueron estas respuestas entre los hombres, porque dize en este mismo lugar Lucano, que no padeciò mayor daño el Mundo, que el auer cessado las respuestas Delficas, las quales cessaron en tiempo de Christo, y por su venida, y fue engañado Lucano en este punto de señalar de auer cessado Apolo en las respuestas, pensando ser otras muy distintas, y no diò en que auia sido la venida de nuestro Redemptor.

Esta fue vna materia, en la que menos erraron los Gentiles, porque todas las otras excelencias no concluían ser Apolo dios: pero responder a las cosas ocultas, y venideras, concluían de necesidad ser Dios verdadero, si esto con verdad hiziera. Así lo dixo Isaias Profeta. *Anunciad yo sotros las cosas que están por venir, y os tendremos por dioses.* Pero Apolo (ò el demonio que era el que hablaua, y daua las respuestas) no hazia esto en la verdad, sino con sutileza, y ambiguidad de palabras, hablando siempre obscuro, y de tal suerte or-

Ouid li.
1. Meta.
S. Isid. li.
1. C. 8.
Echim.

Isai. 41a

denadas entre si las palabras, que aora sucediesse la cosa, aora lo contrario, siempre parecia ser aquello, que auia querido dezir Apolo. Refierelo assi San Agustin, con que darèmos fin a la tercera parte de la questio[n] primera.

S. Aug.
lib. 2. de
Ciu. c. 17

QUESTION SEGUNDA de Neptuno.

CAPITULO. V.

Cuyo hijo fue Neptuno, y que hijos le dieron los Poetas, y sabios.

LA segunda questio[n] era de Neptuno, la qual se diuide, como la passada, en tres partes, y porque ya pusimos algunos fundamentos poeticos, no sera necessario responder tan largo a esta, ni a las siguientes dudas. En quanto a lo primero, si fue vno, o muchos los que tuvieron el nombre de Neptuno, se puede responder de otra manera que a lo de Apolo, porque este no fue vno, sino muchos, y por esso no le podiamos dar vn padre solo: pero Neptuno tuvo especial esto, de que fuesse solamente vno, no hallandose entre los dioses otro, que Neptuno se llamasse.

Neptuno fue hijo de Saturno, y Opis, o Rea, y esto, no solo segun la relacion poetica, sino tambien segun la historia. Era Saturno varon Griego, y tuvo por muger a Opis, por otro nombre Rea, de la qual tuvo tres hijos varones, que fueron Iupiter, Neptuno, y Pluton. Este Neptuno, de quien aora hablamos, fue entre los Gentiles, y Poetas dios muy famoso, de cuyo estado, y grandeza Virgilio, y Estacio en la Thebayda hablan.

Virg. li.
5. Ency.
Esta in
The.

A este Neptuno le dieron los Poetas, y tambien los sabios muchos hijos, que son, *Doris, Amicus, Forco, Albion, Borgion, Tara, Polifemo, Telefo, Brontes, Esterope, Piragimon, Naus, Teo, Melion, Aterion, Aon, Mesapo, Busiris, Pegaso, Hirceo, Pelias, Neleo, Cignus, Grisagor, Obo, Niteo, Ofialtes, Egeo, Onchesto, Pelasgo, Nauplio, Celeno, Elo, Occipite, Sicano, y Siculo.* En todos fueron treinta y cinco los hijos, y todos fueron en la crueldad estremados.

Del primero llamado *Doris*, dize Seruio Poeta, que fue hijo de Neptuno, y del fue nombrada vna parte de la Grecia, y el modo de hablar tercero, o la lengua tercera llamada *Dotica*. De este dize San Isidoro, y Rabinos, que fue hijo de Neptuno, y de la Ninfa *Elepis*. Otro nombre ay de *Doris*, y es de hembra, y esta es, de quien Virgilio hablo. Fue esta *Doris* hija de *Oceano*, y de *Tetis* la anciana, y muger fue de *Nereo* su hermano, y madre de las *Ninfas*, segun queren *Teodoncio*, y *Paulo Perusino*, y tambien *Ouidio*.

S. Isidor.
l. Echim.
Raba. de
orig. rer.
Virg. lib.
Boc. Egl.
Ouid lib.
2. Meta.

El segundo fue *Amicus*, y fue hijo de Neptuno y de la Ninfa *Melites*, como lo escriuieron *Seruio*, y *Leoncio*; pero *Teodoncio* dize, que *Neptuno*, y *Melanto* hija del dios *Proteo* el viejo fueron sus padres. Este *Amicus* fue Rey de *Brebricia*, y le matò *Polux* hermano de *Castor* en la conquista, que los dos tuvieron sobre la *Tebayda*, como lo escriuen *Seruio*, y *Lactancio Poetas*.

El tercero es *Forco* hijo de Neptuno, y de la Ninfa *Thooza*. De este dixo *Marco Varron*, que fue Rey de *Corcega*, y *Gerdeña*, el qual en vna batalla q̄ tuvo cõ el Rey *Atlante*, fue muerto con la mayor parte de los suyos: y entonces fue buelto en dios de el Mar.

El quarto fue *Albion*, y el quinto *Borgion* hermanos, y ambos hijos de Neptuno. De estos escriue *Pomponio Mela* en su libro de *Cosmografia*, que fueron hijos de Neptuno, y que pelearon con *Hercules* a la entrada del *Posen* el Mar, y que estando *Hercules* en peligro, su padre *Iupiter* embiò piedras del Cielo, con que le ayudò; y desde entonces hasta aora aquel lugar està lleno de piedras.

El sexto es *Tara* hijo de Neptuno, de quien escriue *Seruio*, que vino a tierra de Italia en la Prouincia de los *Salentinos*, y fundò alli vna Ciudad famosa, la qual de su nombre llamò *Taranto*; aunque *Iustino* afirma ser esta Ciudad por otros fundada.

El septimo fue *Polifemo*. Este fue *Ciclope*, y el, y todos sus hermanos los *Ciclopes* fueron hijos de Neptuno, y de *Thoola* Ninfa, hija de *Forco*, segun dize *Omero* en su *Odisea*. Este

Este

Este Polifemo fue famoso, y celebre mucho por las cosas que hizo contra Ulises, como escribe Omero. Tambien amo este a la Ninfa Galatea de la qual escribe Ouidio vna larga fabula. Tambien del haze Virgilio vna estensa narracion, de las quales cosas nada tocaremos aqui.

El octauo es *Telefobrontes* hijo de Neptuno, segun Omero en la Odisea, por aver sido este vno de los Cyclopes, y todos estos hijos son de Neptuno, segun Omero. Este Telefo fue muy sabio en allumar por agero entre todos los Cyclopes; y dixo a Polifemo, que Ulises le auia de sacar el ojo solo que tenia en la frente, segun lo toca Ouidio, y tambien Omero muy a lo largo.

El nono es *Esterope*, y el dezimo *Piraginos*, y los principales entre todos los Cyclopes hijos de Neptuno, y de Anfitioe su muger, segun escribe Teodoncio, y estos son los siervos de Vulcano, que hazen los rayos para Iupiter en las cueuas hondas de las Islas Eolias, o Vulcanias, que estan por baxo llenas de fuego, y estos hizieron las armas de Menon, y las de Eneas, a ruego de Venus, como lo escribe Virgilio.

El oncenno es *Nau* hijo de Neptuno, y de la Ninfa *Permia*, segun Omero en la Odisea, y deste no hallamos otra cosa, sino que engendro a *Rixinor*.

El doze fue *Melion*, y el treze *Teo*, y el catorze *Aterion* hijos de Neptuno, segun Omero en la Iliada, introduciendo a Nestor, refiriendo vna guerra que tuvo con sus enemigos, en la qual matò muchos Teo, y aun con los otros matara tambien a sus hermanos Melion, y Aterion, si su padre Neptuno no los socorriera, cubriendolos.

El quinto fue *Aon* hijo de Neptuno, segun Lactancio en la Tebaida, y del fue nombrada vna parte de la tierra de Grecia Aonia, y es parte de la Prouincia de Boecia. Teodoncio quiere, que fuesse Aon de tierra de Apulia, de donde ausentandose por las parcialidades de sus hermanos, vino a Euboea de Grecia, y de alli pasó a la tierra de Boecia, y llamó a las gentes Aonios, y del mismo modo a los montes cercanos.

Ouid. lib. 11. Met. Virg. lib. 3. Encl. Ouid. lib. 8. Meta. Home. in Odif.

Virg. lib. 8. Aeneid.

Ouid. lib. 4. Meta.

Ouid. lib. 5. Meta.

Ouid. lib. 5. Fast. Tolom in Alma.

El diez y seis es *Mesapo*, del qual dize Virgilio ser hijo de Neptuno, y que fue domador de cauallos. Este Mesapo vino a la guerra que auia entre Turno, y Eneas, ayudando a Turno contra Eneas, y a este su padre Neptuno le diò effempcion, o priuilegio para no morir a hierro, ni a fuego, segun lo escribe el mismo Virgilio.

El diez y siete fue *Busiris* hijo de Neptuno, y de Libia hija de Epaso, y este lo fue de Iupiter, segun Eusebio lo afirma en su libro de los tiempos. Deste Busiris habla San Agustin, y Paulo Orsio, y dize del, que mataua secretamente a sus huéspedes, y ofrecia su sangre a los dioses, porque le ampatauan, y dauan fauor a sus maldades. Fue despues este muerto por Hercules, segun Ouidio, y Seneca; y aunque el dicho Busiris fue tan malo, no faltò quien le alabasse, que *Isocrates* Filosofo, y Poeta escriuiò sus alabanças, segun afirma *Seruius Poeta*.

El diez y ocho fue *Pegaso*: este no fue hombre, sino cauallo, y fue hijo de Neptuno, y Medusa, concebido de la junta que tuvieron estos dos en el Templo de Minerua, segun afirman *Seruius*, y *Lactancio*; pero *Ouidio* escriuiò, que nació de la sangre sola de Medusa, que corria della, quando Perseo la cortò la cabeça, y esta opinion de *Ouidio* siguieron *Fulgencio*, y *Aiberico* en sus Mitologias. Deste Pegaso escriuen muchas cosas los Poetas, y dizen, que iba en el acauiallo *Belerofon*, quando peleò contra la Chimera. En el montò tambien Perseo, quando fue contra Medusa, segun afirma *Estacio* en su *Tebayda*; aunque esto no le place a *Ouidio*, el qual no señaló a Perseo el Pegaso para la jornada, sino las taloneras de Mercurio, que eran vnas alas para bolar. Anselmo le diò al Pegaso, lo que no le diò otro alguno, y dixo, que tenia cuernos, y el aliento de fuego, y los pies de hierro, y deste dizen, que batiendo la tierra, hizo la fuente *Gastalia* en el monte *Parnaso*, segun afirma *Ouidio*. En fin a este Cauallo Pegaso le pusieron los Poetas en el Cielo entre las Estrellas, porque dizen, que se fue el allá bo-

Virg. lib. 7. Aeneid.

S. Aug. li 18. de Ciuit. Oros lib. 1 de Orm. Ouid. 9. Metamo. Sen. tra. ged. 4.

Ouid. lib. 4. O. 5. Metamo. O. li. Fa. stor.

Ouid. lib. 4. Meta.

Ouid. 5. Metamo.

Ouid. lib. 5. Fast. Tolom in Alma.

lando. Así lo afirma Ouidio, y en el Cielo está su imagen, y a la qual los Astrologos llaman Pegaso, pónela Tolomeo.

El diez y nueve fue *Meteo* hijo de Neptuno, segun afirma Laetancio, y añade Teodoncio, que fue hijo de Neptuno, y de Cilena hija de Atlante. Laetancio dize, que este *Meteo* tuvo dos hijas, *Antiopa*, y *Victimene*, al qual su hija *Victimene* amó con desordenado deseo, y por industria de vna muger que a *Victimene* avia criado, ella logró su feo apetito, no auendolo llegado a entender su padre; pero quando despues lo conoció, y supo, queriendola matar por tan abominable delito, ella se escapò huyendo. Otros por el contrario refieren este caso mismo, y dizen, que el pecado fue del padre, y que *Victimene* fue la que huyó, por no consentir en tal cosa. Habla desto Ouidio en el segundo Libro de los *Metamorfoseos*.

El veinte fue *Hirceo*, de quien escriuen Teodoncio, y Paulo Perusino, que fue hijo de Neptuno, y de Alcione hija de Atlante, y no hallamos del otra cosa. El veinte y vno fue *Pelias* hijo de Neptuno, y de la Ninfa *Tyria* hija de Salmoneo Rey de Salamina. Solia esta doncella salirse a divertir a las riberas del rio *Enifeo*, y Neptuno, tomando la figura del mismo rio *Enifeo*, se juntò con ella, y de la tal junta nacieron dos hijos, que fueron *Pelias*, y *Nelco*. Habla desto largamente Omero en la *Odissea*, y de como *Pelias* se huvo con *Iason*, y de como por engaño de *Medea* pereció, y tambien lo refiere Ouidio.

El veinte y dos fue *Nelco* hijo de Neptuno, y de *Tyria* hermana de *Pelias*, y de vn parto nacidos, como lo dize Omero. Viuò este en *Tesalia* con su hermano, despues desterrado de allí por su hermano *Pelias*, se fue para otra tierra, donde hizo la Ciudad de *Pilon*, donde viuió, y tuvo por muger a *Clotis* hija de *Anfion* Rey de *Orcomenon*; y destos nació *Nestor* el de la edad larga, y otros onze hijos. Refiere lo Omero, y tocanlo Seneca, y Ouidio.

El veinte y tres fue *Cignus* hijo

de Neptuno, segun afirma Ouidio, y vino en ayuda de los Troyanos contra los Griegos. A este le otorgò su padre Neptuno el que no pudiesse morir a hierro, y por esta causa el matò a muchos Griegos; pero el fue muerto por *Aquiles*, apretandolo entre sus brazos, y luego fue buelto en *Cisne*, que es ave de su nombre, segun Ouidio cuenta.

El veinte y quatro es *Grisagor*, y este es poco conocido; aunque *Rabano* afirma ser hijo de Neptuno, y del no sabemos otra cosa. El veinte y cinco es *Oto*, y el veinte y seis *Ofaltes* hijos ambos de Neptuno, y de la fidiuia muger de *Alco* Titano, con la qual se juntò por fuerza Neptuno, y huvo estos dos hijos, segun escribe *Seruo Poeta*; aunque cerca del nombre de la madre ay diversidad, porque *Seruo*, y *Teodoncio* la llaman *Isidimia*, y *Paulo Perusino* la llama *Electrion*. Estos dos, porque nacieron de la muger de *Alco*, son llamados *Alcydas* por los Poetas, como que fueren hijos de *Alco*, y no de Neptuno, y así los llama Ouidio. Destos dizen, que crecian cada mes nueue dedos, y llegó su crecer a tanto, que tuvieron de largo siete pasos, y de ancho nueue brazos, segun Omero; y la causa de crecer tanto, era, porque afirma, que los criaua la Tierra; y que no viueron mas de nueue años. Dize tambien Omero en la *Iliada*, que estos dos hermanos pelearon contra el dios *Marte*, y lo prendieron, y pusieron en la carcel; y si luno no embiara a *Mercurio*, para que por algun arte lo soltase, allí moriria en la carcel. Desto mismo habla *Claudiano Poeta*.

El veinte y siete es *Egeo* hijo de Neptuno; y este mismo es dios del Mar, y padre de *Teseo* aquel valiente, y famoso entre los Griegos. Fue este *Egeo* Rey de *Atenas*, en cuyo tiempo vinieron muchos daños a los *Atenientes*; y él al fin se despeñò de vna torre al Mar, pensando, que a su hijo *Teseo* le auia sucedido mal en la Isla de *Cadia*, y lo refiere *Teodoncio*.

El veinte y ocho fue *Onchesto* hijo de Neptuno, segun escribe *Laetancio*. Este fundo vna Ciudad en *Grecia*, y de su nombre la llamó *Onchesta*.

Ouid. 12. Met.

Ouid. lib. 6. Met.

Claudian. de laud. Stil.

Ouid. lib. 7. Met.

Sen. tra. ged. 1. Ouid. lib. 12. Met.

ta, segun Lactancio, y Servio. Tuvo por hijos a Magaro, y a Ipomenes por nieto, segun Ouidio, refiriendo largamente la fabula de Ipo-
menes, y Atalanta la Corredora.

Ouid. lib. 1. Meta. S. Isidor. li. 9. Eth
El veinte y nueve es *Pelasgo* hijo de Neptuno, segun Teodoncio; pero San Isidoro dize ser hijo de Iupiter, y Larisa. Tuvo este en su poder vna parte de Grecia, que despues fue llamada Arcadia, y de su nombre fue llamada Pelasgia, y las gentes se llamaron Pelasgos, aunque primero tenian otros nombres, pero este nombre Pelasgos es muy vsado entre los Poetas.

El treinta fue *Nauplio* hijo de Neptuno, y de Aminion hija del Rey Danao de los Argiuos, segun afirma Lactancio. Fue Rey este de Euboea, que es parte de la Grecia, y cerca del Mar, cuyo hijo fue Palamides Cauallero famoso de los Griegos, y que fue con ellos a la guerra de Troya.

Este por engaño, y por falso testimonio que le leuantò Ulises, fue apedreado, y enojado desto fieramente Nauplio su padre, como no pudiesse tomar otra vengança, siendo el ya viejo, mouiò a todas las grandes señoras de Grecia a que adulterassen, mientras estauan sus maridos en la guerra de Troya.

Debiòles de parecer bien executar el consejo a no pocas de las señoras de Grecia, siguiendose despues de bueltos de la guerra de Troya entre los mismos Griegos muertes, muchas destruiciones de haciendas, y voluntarios destierros. Quando supo pues, Nauplio, que de Troya bolbian las Fustas, ò Nauès de los Griegos, siendo el tiempo tempestuoso, y la noche obscura, se subiò Nauplio a vn risco muy alto del monte Cafareo, donde encendiò mucha lumbre, para que leuantasse grande llama, haziendo en aquello señal a los nauegantes, que alliaua buen puerto.

Encaminaronse allà los atribulados Griegos en la tormenta, pensando hallar alli su remedio, y saluamento; pero alli fue muy al contrario, porque dando en las duras rocas, las mas de las Fustas perecieron.

ron. Cuentanlo assi Omero, y Ouidio, y comunmente todos los Autores.

El treinta y vno fue *Aelo*. El treinta y dos *Celeno*. El treinta y tres *Occipite*. Estos no son varones, ni aun propriamente tampoco fueron mugeres, sino que son las aues nombradas Arpias; y estas fueron hijas de Neptuno, y de la Tierra, segun Servio Poeta. Otros las llaman hijas de Taumante, y Electra, y de esta muchas cosas cuenta Virgilio, escriuiendo la batalla que tuvo ella con los compañeros de Eneas.

El treinta y quatro es *Sicano*, que segun Teodoncio, fue hijo de Neptuno, y el mas antiguo de los Reyes de Sicilia; y deste la Isla, que primero era llamada Trinacria, por la forma, y figura suya triangular, fue nombrada Sicania, y Solino habla desta materia. Deste Sicano dize Teodoncio, que tuvo por muger a la diosa Ceres, y de los dos fue hija Proserpina; aunque los Poetas la ponen por hija de Iupiter, y Ceres segun Ouidio.

El treinta y cinco fue *Siculo* hijo de Neptuno, y Rey de Sicilia, segun escribe Solino, del qual fue aquella tierra nombrada Sicilia, y este nombre ha conseruado hasta agora; y dize Teodoncio, que este Siculo reynò despues de Sicano, aunque Paulo Perusino siente auer sido hijo del Rey Corito, y de Electra su muger, y hermano de Dardano, y añade, que fue llamado hijo de Neptuno, porque nauegando desde la Toscana, passò a la Isla de Sicilia, donde reynò.

Por aora baste lo que queda dicho de Neptuno; y si algo mas se quisiere saber del, vease lo que dexamos dicho de Neptuno en la Quarta Parte de Eusebio en esta Impression desde el Capitulo 168.

hasta el 181;



CAPITVLO VI.

Por qué sacrificauan los Gentiles a Neptuno.

Diremos a la propuesta lo mismo que respondimos, hablando de Apolo. Los Gentiles ofrecian sacrificios a todos aquellos que tuvieron por dioses, y no auia otra causa para sacrificar, sino el ser tenidos por tales; y como Neptuno fue tenido por dios de aquella Gentilidad, esta para ofrecerle sacrificios fue la razon. Y si preguntaren, que por qué a Neptuno le tuvieron por dios? A esto diremos, que fue lo primero, por ser hermano de Iupiter, y este fue el mayor de todos los dioses que tuvieron los Gentiles, y no solo grangeò la diuinidad para si, sino para sus parientes, y toda su posteridad.

El principio que tuvo el introducir la diuinidad de Iupiter en el Mundo, fue la vitoria que alcançò contra los Titanos, porque despues de tal manera se huvo, procediendo con arte, y maña sutil, haziendo beneficios a las gentes, y firmando amistades con ellos, que los induxo, y atraxo a que le hiziesen Templos, y le ofreciesen sacrificios en ciertos tiempos del año; y no solo quiso esto para despues de su vida, sino que viviendo hizo para si muchos Templos llamados de Iupiter, en los quales le adorauan, y de lo qual habla largamente Omero; la Sacra Historia, y tambien Lactancio.

Lo segundo fue, por el grande poder de Neptuno, dándole, que le tuviesse sobre todas las aguas, y especialmente sobre las del Mar, y tener poder tanto, no podia ser dignidad humana, sino diuina; con que el tal Neptuno fue por dios tenido. Esto verdad era, si lo fuera el que Neptuno tuviesse poder sobre todas las aguas; pero como todo esto no cae, sino de baxo del poder de Dios verdadero, que a las aguas, y a los vientos manda, y le obedecen, el tal poder q̄ los Gentiles dauan a Neptuno, bien se echa de ver, que era fingido, y de sus flacas sienes fabri-

Matt. 8.

lado.

QUESTION TERCERA
De Iuno.

CAPITVLO VII.

Cuya hija fue Iuno.

LO mismo que dexamos dicho de Neptuno, que fue vno solo, lo mismo se ha de tener de Iuno, y que vna sola diosa tuvo este nombre, con que podremos preguntar quien fuesse su padre, pues si vna sola era, vn solo padre tendria.

Nacieron, pues, Iupiter, y Iuno ambos de vn parto; pero salio Iuno primero que Iupiter, segun Ouidio, y por auer nacido Iuno primero, fue causa de que Iupiter se librasse de la muerte. El caso fue, que Saturno padre de ambos tenia hecho pacto, y concierto con Titano su hermano, que todos los hijos varones que le naciesen a Saturno, los auia de matar, y que guardasse las hembras; esto Saturno, como hombre de buena fee, estava en guardarlo; pero Opis muger de Saturno, pareciéndoles cruel cosa dar muerte a los varones que nacia, como Iupiter, y Iuno naciesen de vn parto de Opis, queriendo librar a Iupiter, mostraron solamente a Saturno el padre a Iuno, y Iupiter quedò escondido, diciendo, que sola avia nacido Iuno, y Iupiter fue ocultamente criado, como lo escribe la Sacra Historia de Enemero, y tambien Lactancio.

Ouid lib. Pastor.

Lact. li. de fal. Re lig.

Esta Iuno fue hermana de Iupiter, y muger suya, de lo qual ella se alabò mucho, y a esta sola tuvo Iupiter por muger legitima: aunque con mugeres muchas tuvo sus juntas secretas; y así le dan muchos hijos de mugeres diversas, de lo qual no tocaremos aqui cosa alguna, como el intento principal no sea tratar de Iupiter, sino de Iuno su muger, y hermana. Fue muy zelosa Iuno, y así persiguiò con mortal odio a las amigas de Iupiter su marido, y a los hijos que auia tenido en ellas, que xandose mucho de que por ellas tenia distraido a Iupiter su esposo, segun refiere Ouidio, y Seneca; con que ya dezia, que no se podia

Ouid. Me tamorph. Sen. trag. I. carm.

lla.

llamar de Iupiter muger, sino her-
mana.

De Iuno, dicen los Poetas, que
era Reyna de los dioses, y que crió à
Neptuno dios del Mar, el qual fue su
hermano, segun Alberico. Tambien
crió al dios Mercurio, segun escriue
Mar. li. Marciano Mineo Capela; y como fue-
de Nupt. se Reyna de los dioses, no la quise-
Merc. ron poner sola, sino dieronla catorze
Ninfas por seruidoras suyas, de las
quales la mas hermosa fue Deiopeya;
y a esta se la daua Iuno por muger à
Eolo dios de los vientos, porque hi-
zielle perecer en el Mar la Flota de
los Troyanos, que venian de Troya
a Italia, segun escriue Virgilio.

Del Arco Iris que le atribuyen
a Iuno los Poetas, y de los pavone-
s a ella consagrados, para que lleuaf-
sen su carro por el ayre, y esta tan
grande hermosura de la cola del pa-
uon hizo Iuno, porque puso en ella
los ojos de Argos su pastor, y a quien
Virg. lib. encomendò la guarda de lo transfor-
1. Aenei. mada en vaca. Vease la Segunda Par-
te de Eusebio, Capitulo 176. y en la
Quarta, y Quinta Parte queda ha-
blado de lo que pertenece a Iuno en
algunas partes.

CAPITULO VIII.

De los hijos de Iuno.

A Viendo referido los hijos de Nep-
tuno, auiamos de dezir aora
quantos fueron, y como se llamaron
los hijos de Iuno; pero ay contra es-
to dos cosas. La primera es, que Iu-
no fue muger, y de las mugeres no se
les cuentan los hijos, sino a los hom-
bres, y como ella tuvielle por mari-
do a Iupiter, los hijos se auian de
contar por su linea, y no por la de
Iuno. La segunda es, porque los hi-
jos de Iupiter no son hijos de Iuno;
pues aunque Iupiter tuvo muchos hi-
jos, fueron de otras mugeres; y no
de Iuno, de los quales ella se quere-
llaua, como ya lo vimos en el Ca-
pitulo passado.

No obstante, diremos, que Iuno
tuvo tres hijos, segun los Poetas afir-
man, y son, Hebe, Marte, y Vulca-
no. De Hebe dice Teodoncio, que
fue hija de Iuno, y que de Iuno sola

fue la tal hija concebida, sin junta de
varon alguno, y el caso le refiere
Teodoncio desta suerte. Apolo hizo
vn combite grande a su padre Iupiter,
y a su madrastra Iuno, y entre otros
manjares, les dió vnas lechugas syl-
uestres, ò campesinas, de las quales
comiendo Iuno, con el ardor grande,
que le vino, concibió luego, auien-
do sido hasta alli mañera, ò esteril.
Parió deste tal preñado a Hebe, la qual
siendo hermosa mucho, fue de Iu-
piter escogida para seruirle la copa,
y constituyola por diosa de la Iu-
uentud. Despues fue dada por mu-
ger a Hercules, quando a este le
trasladaron al Cielo, segun escriue
Ouidio.

Algunos quisieron, que Hebe
fuese hija de Iupiter, y de Iuno, se-
gun escriue Ometo en la Odisea;
pero como todos los Poetas la po-
nen por hija de sola Iuno, nosotros la
pusimos aqui del mismo modo.

Marte tambien fue hijo de Iuno;
pero algunos escriuen, que fue hijo
de Iupiter, y de Iuno; pero no es es-
ta comun opinion, porque Ouidio
afirma, que fue de sola Iuno en esta
forma: Tuvo Iuno grande enojo, vi-
do que Iupiter, sin junta de muger
alguna, auia engendrado à Minerua
de su cabeza, y penso ella de hazer
otra cosa semejante, concibiendo sin
varon; y estando con este deseo lle-
go vn dia cansada a las puertas de la
diosa Flora, y del dios Zefiro su ma-
rido; y preguntandola, que buscava,
manifesto su deseo. La diosa Flora
la dixo, que si guardaua secreto, la
daria, como conseguiria lo que de-
seava. Jurò por las Infernales aguas la
diosa Iuno de guardar secreto, y dixo-
la diosa Flora, que en los campos Ole-
nios auia vna flor, a la qual assi como
la tocasse, concebiria, sin que necesi-
tasse de junta de varon. Hallò Iuno la
dicha flor, y tocandola, concibió a
Marte, el qual fue muy brauo, y el dios
de las guerras, de quien los Poetas, y
Autores refieren muchas cosas.

El hijo tercero de Iuno fue Vul-
cano, de quien Ometo, y todos los
Poetas Latinos afirman ser hijo de
Iupiter, y de Iuno. Dizen deste, que
nació cojo, y por esta causa tenien-
do Iupiter, y Iuno verguença de te-

Virg. li.
Buc. egl.
An

nerle consigo en el Cielo, echaronle a la tierra, y embiaronle a las Islas Vulcanias, donde fue criado de las ximias, segun dize Teodoncio, y lo toca Virgilio. Este fue casado con Venus, como quiere Omero, y tambien Virgilio, y todos los Poetas Latinos. Macrobio dize, que fue casado con Maya hija de Atlante. Piso afirma, que casò con Magesta; pero lo primero tenemos por mas cierto.

Esta Venus; pues, muger de Vulcano cometia adulterio con Marte; y siendo Vulcano dios del fuego, y de todos los artificios que en el fuego se hazen, fabricò vnas cadenas tan sutiles, que apenas se percibian con la vista, las quales puso con grande ingenio en aquel sitio, ò lugar donde se solian juntar los adulteros; y ellos, sin conocer la trampa que les tenian armada, se juntaron como solian; y los tales amantes quedaron presos, y torpemente desnudos. Conuocò Vulcano a todos los dioses del Cielo, y fueron en aquella prision vistos de todos, assi lo dize Ouidio, y los Autores, y Poetas dizen otras muchas cosas.

Ouid. lib.
A. Met.

CAPITVLO IX.

Porquè los Gentiles ofrecian sacrificios a Iuno.

DIREMOS, como arriba dexamos dicho, que fue, porque la tenian por diosa, y a todos los dioses, y diosas era debido el sacrificio. Y si se preguntare, que por què à Iuno la tenia por diosa? Se responderà, que fue lo primero, porque era hermana de Iupiter; y siendo Iupiter el mayor de todos los dioses, no solo a si mismo se hizo tener por dios, sino tambien a sus parientes, y siendo Iuno tan cercana a Iupiter; pues era su hermana, sin duda haria tenerla por diosa.

Lo segundo fue, por ser Iuno muger legitima de Iupiter, que aunque este tuvo muchas amigas, y concubinas, de las quales tuvo hijos; pero à ninguna tuvo por muger legitima, sino a Iuno; y como el marido, y muger sean vna carne misma, vna debe ser para los dos la honra; y pues Iupiter era dios, y el mayor que adorò

la ciega Gentilidad, por diosa haria tener à Iuno su muger. Reyna de los dioses se llamaua Iuno, que como la muger del Rey es Reyna, puesto que Iupiter lo era de los dioses, Iuno de los dioses seria Reyna.

Lo tercero, por las cosas que los Gentiles atribulan a Iuno, porque dezian, que de los Reynos, y de las riquezas era señora, y si ella tenia poder tal, necessario era, que fuesse tenida por diosa, ò por dios; que las riquezas, y Reynos en solo el poder de Dios estàn. Assi lo escriuiò el Profeta Daniel: *El muy Alto Dios, dize, tiene poder sobre el Reino de los hombres, y daràsele a quien quisiere.* Luego teniendo el que alguna cosa tenia poder sobre los Reyes, necessario era el dezir, que aquella cosa era Dios, y assi afirmaron de Iuno, que era diosa, y como a tal sacrificios la ofrecian.

Dan. 7.

QUESTION QUARTA
de Narciso.

CAPITVLO X.

De la muerte de Narciso segun la Verdad.

LA Quarta question era de Narciso, si murió en alguna fuente, o poço: A esto responderemos, que esta question se puede entender, ò segun la verdad, ò segun los principios poeticos; si segun la verdad, sentimos, que lo que cuentan de Narciso, no fue assi como se dize, y se falta à la verdad en muchas cosas.

La primera es, que los Poetas afirman ser Narciso hijo de la Ninfa Lynope, y del rio Cefiso, segun Ouidio, y esta era vna de las Ninfas Nayades; y assi pone Ouidio, que muerto Narciso, le lloraron las Ninfas Nayades, y las Oreades, como parientas fuyas. Pero segun la verdad, no ay tales Ninfas, quales los Poetas las pintan, ò escriuen, ni son posibles: luego ni Narciso podia ser hijo de alguna Ninfa.

Ouid. lib.
3. Met.

La segunda, porque no podia ser hijo del Rio Cefiso, aora se tome Cefiso por el agua del rio, aora por la diuididad de las aguas; no en la primera, porque el agua no es animal, para que

engendrar pueda. Tampoco en la segunda acepcion, aunque sea esta en la que los Poetas lo entienden, porque no ay tal virtud, ni los Poetas en sus escritos dauan a entender que juzgassen ellos, que en las aguas huviessen virtudes algunas que tuviessen personalidad, cuerpo, y figura humana, a quien atribuyessen muchas de las condiciones humanas, como el amar, y ser amado: afirmaronlo algunas vezes, como al presente del rio Cefiso de Aonia, ò Boecia, donde dizen auer esto sucedido, y que alli huviessen dios de las tales aguas, que teniendo personalidad, amasse a la Ninfa Lyriope, y juntandose con ella dentro de las aguas del rio, engendrasse a Narciso; pero las tales cosas, ò dioses, ni los ay, ni puede auer, como no aya animal alguno racional, que no sea hombre; y tales ponian estos los dioses de las aguas: luego no pudo Narciso ser engendrado del rio Cefiso.

La tercera, porque Ouidio, y los Poetas afirman ser amado, y rogado Narciso de la Ninfa Eco, y nunca huvo Ninfa alguna, que Eco fuesse llamada. Agora Eco ay, segun Aristoteles lo dize; pero es cosa natural, y nunca fue cosa corporal, que pudiesse amar, ni ser amada. La quarta es, que Eco se quedo en sola voz, resoluiendole todo el cuerpo de la Ninfa, y que Narciso con el grande furor, y encendimiento del deseo, secan ose, se boluio en flor, y que quando le quisieron sepultar las Ninfas, no hallaron mas que aquella flor. Esto que se dize, es imposible, como lo sea el que vn cuerpo se buelva en voz, y que vn hombre en flor se buelva: luego no fue verdad lo que de Narciso afirman los Poetas.

De lo dicho se colige, que no sea verdad tampoco lo que se afirma de la muerte de Narciso porque por ventura, ò no huvo tal Narciso, ò no huvo tal muerte, como la ponen; y es cierto, que aunque huviessen sido tal Narciso, su muerte no seria tal, como se dize, sino que fue esto vna ficcion poetica ingeniosamente trazada, para significar lo que ellos entendian de la condicion de vna hermosura corporal, que cosa sea, y de su permanencia, inconstancia, ò fragilidad, y de la soberuia de la hermosura,

CAPITULO XI.

De la muerte de Narciso segun los Poetas.

SI La question propuesta la entendemos segun los principios poeticos, teniendo sus relaciones por verdaderas, ò queriendo seguir las tales, quales ellas son, diremos, que esta question no tiene lugar, porque ella pregunta, si Narciso murio en fuente, ò pozo? y segun los Poetas, ni murio en pozo, ni en fuente, sino que murio tendido sobre la yerua.

Ouid. lib. 3. Met.

Segun Ouidio, Narciso cansado de la caza, se recostò en vn prado verde cerca de vnas aguas, en las quales, viendo su tan hermosa figura, y como ignorante, començo a amarse, como si el amarse a si fuesse posible; y tanto fue creciendo su deseo, que al fin conociendo su error, y que en el estava lo que amaua, y que apartarlo de si no podia, con todo, no cessando aquel deseo de inmesurado, antes creciendo mas aquel ardor fiero de vn amor tan extraño, y peregrino; poco a poco aquel tallo, y rostro tan alabado, se fue secando, y consumiendole. Narciso al verse en este estado, despido sus quejas dolorosas a las seluas, que entonces ellas solas eran sabidoras de sus penas; y continuandose mas, y mas sus congojas, despido Narciso el agua en las vltimas boqueadas. Fue su alma recibida en los Infiernos, y aun alli hallando en las aguas Estigias su retrato, alli se miraua Narciso; y contemplaua como en espejo. Concluye Ouidio esta materia, diziendo, que la vltima voz de Narciso, fue, que se quejase de que vn mancebo tan bello fuesse tan inutilmente amado. Otras tantas palabras el lugar le respondiò a Narciso; y despidiendose este, y que se quedasse con Dios, el Eco le respondiò otra razon tal. Inclino el entonces la cabeza sobre la verde yerua, y la muerte le cerrò los ojos, que estauan en las aguas mirando la figura de su señor, y dueño.

De aqui consta, que Narciso no murio en pozo, ni en fuente, sino sobre la verde yerua, y que murio cerca del agua; pues acabando de veer su

figura en ella, y auendola dicho, que se quedasse con Dios, tendió la cabeça sobre la yerua, dando a entender, que ya se apartaua de las aguas, para nunca mas verlas, ni veer allí su figura, que tan fieramente, y tan en valde amaua; y porque la cercana muerte le aquexaua tanto, faltándole ya las fuerças, tendió la cabeça sobre la yerua, y en ella quedó muerto.

Si alguno quisiere por otra via formar esta question, preguntaria, si el agua, cerca de la qual murió Narciso, era fuente, ò pozo? A esto responderemos, que era fuente, que así refiere Ouidio serlo, pues escribe ser vna fuente de plata, cuyas ondas cristalinas, nunca con el cieno se auian visto turbadas sus aguas, donde los pastores de cabras, ni ouejas auian tocado, ni aues, ni fieras, ni aun ramo de arbol allí auia caído. En este sitio, pues, se recostó Narciso cansado de la caza, y del grande ardor de la siesta, y el Poeta Ouidio buelue a dezir, que el sitio combidaua al delcanso, el prado por lo ameno, y la fuente con lo fresco, y cristalino.

Aun sin el apoyo de las palabras de Ouidio, fuera conueniente dezir, que aquel agua no era de pozo, sino de fuente, por dos razones, que al proposito hazen. La primera es, porque el Poeta necessariamente auia de dezir, que Narciso queria besar, y abrazar al que dentro de las aguas veía, y así lo dize; pero si fuera pozo donde Narciso se miraua, el agua estuuiera honda, y no pudiera llegar a ella con las manos, y menos con la boca. La segunda es, que si fuera pozo, hiziera el agua obscura, por la hondura del suelo, y no se viera allí la figura de Narciso por la obscuridad, y la principal causa que mouió, y aun enamoró a Narciso, era su figura que claramente en las aguas contemplaua.

Alguno dirá, que podia ser pozo; pero que el agua estaria somera, y allí podria Narciso mirar su figura. Respondese a esto, que no pudo ser pozo. Lo primero, porque estando el agua somera, podria Narciso entrar las manos; pero el agua seria mucha, y el suelo estaria hondo; y por esta causa el agua estaria

obscura, con que Narciso no se podria en ella mirar a sí, lo qual era necesario afirmar. Lo segundo, porque la tal agua llamase fuente, y no pozo, y esta diferencia ay entre pozo, y fuente; que fuente se llama la que tiene natural manantial, aora este llana, y corriente sobre la tierra, aora este honda, y que a ella no se alcance sin cordel, ò soga. Poço llamamos donde el agua tiene natural manantial, y origen; pero está honda, y no se puede tomar con la mano, ni corte sobre la tierra; y así fuente es nombre mas general, que pozo, porque todo poço es fuente, pero no toda fuente es poço.

Pruebasse esto del modo de hablar de la Santa Escritura, que refiere, como cansado nuestro Saluador en tierra de Samaria, se asentó fatigado del Sol, y caminó cerca de vna fuente. Esta misma fuente en el mismo Capitulo, y Euangelio de la Samaritana, se llama fuente de Iacob, y juntamente poço, que por estar alto, no se podia sacar agua sin soga, ò cordel. Declarando San Agustín estas palabras del Euangelio de San Iuan, dize, que la fuente era el poço de Iacob, porque todo poço es fuente, pero toda fuente no es poço; y que la fuente es donde mana, y corre el agua sobre la tierra, y se aprouechan della los hombres, y animales; por esta razon, si está cercana, y sobre el haz de la tierra, se llama fuente, y no pozo, y si esta honda, poço se llama: pero tambien se puede llamar fuente.

Aquí, pues, en el caso que vamos hablando, si el agua estuuiesse somera, no se llamaria poço, sino solamente fuente; y así el agua donde se miraua Narciso, no pudo ser de pozo, sino de fuente, con que queda respondido a la quarta question, que era de Narciso.



QUESTION QUINTA de Venus.

CAPITULO XII.

Cuya hija fue Venus.

LA quinta question era de Venus, cuya hija fue, y con quantos nombres llamada, y porquè la ofrecian sacrificios? Esta question tiene tres partes, y cerca de la primera de quien fuesse hija, no podemos responder fixamente, porquè no fuè como Iuno, y Neptuno, sino como Apolo, que muchos tuvieron este nombre. Venus, pues, no fue vna sola, sino que fueron quatro, segun lo dize Tulio en el Libro que escriuiò de la naturaleza de los dioses; de las tres primeras hablaremos aqui, y assi como fueron tres, les avrán de conuenir tres padres.

*Tuli. lib.
de nat.
deo.*

La primera es llamada Venus la Grande, y de esta dize Tulio en el Libro citado, que fue hija de Celio, y del Dia; y que esta fue la primera de todas. De esta Venus dizen, que tiene vna cinta llamada en Griego Ceston; y que la trae ceñida quando viene a los ayuntamientos legitimos de hombres, y mugeres; y quando viene a los illicitos no trae la tal cinta.

Dieronla por guarda a esta Venus las palomas, y consagraronla los Cisnes, los quales pusieron atados al carro de Venus, para que le lleuassen por el ayre; de los arboles le consagraron la murta, y de las flores la rosa; Teodoncio dize de ella, que en la casa del dios Marte recibì las Furias por huéspedes, y las juntò a su compañía.

Esta Venus se dize hija de Celio, y del Dia, tomandola por diosa; y a Venus le conuiene, en quanto significa a vn Planeta llamado Venus; y tambien a la muger llamada Venus, o a los carnales deleites por ella entendidos. Lo que se dize de la cinta, se entiende lleuarla quando las juntas carnales son licitas, que se hazen con ley, porque assi como la cinta apieta los vestidos, y la carne; assi la ley detiene los deseos, que no van

bien encaminados: pero quando las tales juntas son illicitas assi de Venus sin cinta, porque alli no ay ley alguna que refrene los malos deseos.

Todas las otras cosas que de Venus se dizen, tienen algunas significaciones, de las quales no diremos aqui cosa alguna, siguiendo el estylo aqui empezado, en lo qual puramente ponemos las narraciones, y principios poeticos, sin declarar algo de las verdades ocultas, y secretas, porque esto no conuiene para esta breue resumpta: pero dexamoslo muy estensamente declarado en nuestros Comentarios Latinos, y Vulgares sobre Eusebio, con todas las cosas poeticas que alli ocurren.

La segunda Venus afirman los mas ser hija del dios Celio, como la primera; pero no fue engendada de vna misma manera; porque la primera dizen ser engendada de Celio, y del Dia, dos dioses; y la segunda nació de solo Celio. El caso refieren de esta fuerte; que Saturno usando de crueldad contra su padre Celio, le cortò los vasos genitales con vna hoz, y ellos cortados cayeron en el Mar; aunque no se escriue; en què lugar del Mar cayessen: pero la hoz con que los cortò, dizen que cayò del Cielo en la Isla de Sicilia cerca del monte llamado Lilibeo, y donde vna Ciudad cercana tomò el nombre; llamandose *Drepanis*, que en Griego significa *Hoz*; y entre nosotros se llama *Trapani*.

Los genitales cortados echaron de si sangre, la qual mezclada con la espuma del Mar, fue materia, de que se criò la diosa Venus, como si ambas cosas fueran partes; para que ella se formasse. Macrobio dize; que Venus nació de la sangre sola de los genitales de Celio, y que la espuma no fue para que de ella se formasse el cuerpo de Venus, sino para que de ella se criasse; o alimentasse despues de engendada. Pomponio Mela dixo, que los moradores de Pafos Ciudad de Chipte afirman ser nacida Venus entre ellos, y que la vieron primeramente salir desnuda del Mar; y que la vieron muchas vezes nadar desnuda; y esto es, como si verdaderamente Venus huviessse sido formada en el Mar de la sangre, y de la espuma; y porque

*Macrobi.
li. Saturni.*

no auia de habitar, y viuir allí, se señaló, pero desnuda, como en el Mar no podia estar vestida. Esto mismo afirma *Ouid. 4. Metam.* Ouidio del nacimiento de Venus.

La Venus tercera es hija de Iupiter, y de Dion, segun escribe Omero, y esta es la que Tulio llama tercera Venus, y la que fue dada por muger a Vulcano; esta la que amó a Marte, y a los dos juntos los prendió Vulcano con las imperceptibles cadenas, como dexamos arriba dicho. Esta Venus piensan algunos ser aquella, que ordenó, que algunas mugeres estuviesen publicamente dispuestas, y aparejadas para todos los hombres: y dize San *S. Agust. de Ciuit. Dei.* Agustín, que a esta Venus la ofrecian dones los de Chipre de las ganancias, que sus hijas hazian en el puesto publico, antes que las diesen estado, y casassen.

Algunos piensan ser vna misma Venus la de Chipre, y la hija de Iupiter; pero la razon muestra, que fueron dos. Venus la hija de Iupiter fue muger de Vulcano, y muy amarelada de Marte, y no tiene que ver con la de Chipre. La Venus de Chipre fue hija de vn hombre de Syria, y de Dion, y a esta hazen todas sus fiestas los de Chipre, y en especial la Ciudad llamada Pafos (oy se dize Baso) de donde era Venus; y allí tenia su templo, y altar, en el qual no le ofrecian sino incienso, y flores, que allí se quemauan. Esta fue muger de Dion, y no de Vulcano, y la que induxo a que huviessen mugeres publicas en Chipre, y siendo ella aun moça, y doncella de alto linage, y estado, tuvo tan ardiente el deseo, que no solo a algunos, sino a todos se daua; y por encubrir su deshonestidad, mouió a los de Chipre a vlar de esto, y que lo tuviessen por comun costumbre, dando a sus hijas doncellas, para que fuesen mugeres publicas, y que con este mal trato ellos tuviessen sus ganancias; y ellas tambien ganassen, para casarse despues, usando primero la torpeza publica, antes que entrassen a guardar la castidad matrimonial. Enseño, y aconsejó, la que las doncellas se juntassen carnalmente con los estrangeros, y ganassen riquezas, con las quales se casassen despues con los naturales de Chipre; con lo qual hazian dos

cosas, el que a Venus hazian en esto vn señalado seruicio, y ellas a si mismas se grangeauan ganancias.

Esta costumbre parece ser empezada en Chipre por esta muger llamada Venus, y duró allí largo tiempo; y no solo allí, pero aun hasta Italia se extendió aquel contagio particularmente en las riberas del Mar, en las tierras de Apulia, y Calabria se usó algunos tiempos en el tal trato, segun dize Teodoncio.

CAPITULO XIII.

De los hijos de Venus.

DE Venus, y de las mugeres que tuviéron este nombre, auiamos de poner los hijos, segun la costumbre de los ya nombrados de Apolo, y Neptuno; pero como Venus fue muger, y no se cuenta linage alguno por las mugeres, sino por los hombres, de quien los hijos nacen; con todo esto nombratemos algunos de aquellos, que se llaman hijos de Venus.

De la primera Venus, que aquí pusimos en el Capitulo pasado, señalan hijos los Poetas, y son los dos Amores, y las Gracias de los dos Amores; que así lo dize Ouidio, inuocando a Venus, y pidiendola su fauor como madre de los dos Amores. Del padre, o padres de estos dos Amores ay diuersos pareceres, vnos dizen, que fueron hijos de Iupiter, y otros que de Libero llamado Baco. Las Gracias tambien son hijas de Venus, y Libero fue su padre; aunque Tulio dize, que fueron hijas las Gracias del dios Heresbo, y de la Noche; y otros las ponen ser hijas de Iupiter, y de Antonoe, y afirman, que fueron tres, y las pintan desnudas.

De esta primera, y de la segunda Venus ponen algunos ser hijo Cupido; pero no fue vno solo el Cupido, porque segun afirma Tulio, y Teodoncio, el primer Cupido, fue hijo de Mercurio, y Diana; y este no es aquel, de quien los Poetas comunmente hablan, llamandole el dios de los amores. Otro Cupido ay hijo de Venus, y de este dizen algunos, que nació de sola Venus, como lo afirma el Poeta *Til. ibi* Simonides Griego, y tambien lo dize

Scripto;

Sernio; pero comunmente dicen ser hijo de Venus, y de Marte, segun afirman Tulio, Apuleyo, y el Poeta Antonio. A este le dan todas las fuerzas de mouer para amar: tiene arco, y saetas, y tambien tiene sus ardientes hachas; pintanle con alas, y con rapantes vñas.

Aun ay otro hijo de Venus llamado Himeneo, y de este dicen, que fue hijo de Venus, y de Baco, segun lo afirman Alberico, y Remigio, aunque otros padres le da Laetacio. Este segun la intencion de los Poetas, fue tenido por dios de las bodas, y de la causa no hablamos aqui, porque lo dexamos dicho en la Quinta Parte de Eusebio, hablando de las bodas de Perseo; baste por aora saber, que los Gentiles ponian con los otros dioses a este Himeneo en la pieza, que dormian la primera noche los desposados, como lo dicen Marco Varron, y San Agustin.

Otro hijo ay de Venus llamado Hermafrodito, y este es hijo de Venus, y de Mercurio, segun Ouidio largamente refiere. A Hermione tambien la pone Ouidio por hija de Venus, y lo afirman comunmente los Poetas. Esta caso con Cadmo Rey de Tebas, por la qual se apartò del Espinga la primera muger suya; y fue causa de perderse Cadmo, porque los parientes de Espinga mouieron guerra contra el, y lo echaron de Tebas.

Eneas tambien el Troyano fue hijo de Venus, y de Anchises, segun Virgilio, y Ouidio, y otros muchos hijos, y hijas ponen los Poetas, que tuviere Venus.

CAPITULO XIV.

De los nombres de Venus.

Muchos nombres, y diuersos tuvo entre los Gentiles Venus; pero los mas vsados son estos, *Venus*, *Citerea*, *Acidalia*, *Espero*, *Lucifer*, *Vesperugo*.

El primero, y mas vsado es *Venus*: es nombre de muger, y de Planeta del Cielo; pero mas le conuiene en quanto fue muger, que ordenò las publicas, y torpes juntas de hombres, y mugeres, y ella a la tal deshonestidad

fue muy dada. Segun los Filosofos Estoycos de los quales vno fue Seneca, Venus se deriuaua, *quasi Vanares*; porque los deleites de Venus son vanos, porque no cumplen lo que prometen a los deseos, que a ellos inclinan. Dixerón esto los Estoycos, porque ellos eran virtuosos, y de la virtud Maestros; y a los no legitimos deseos llamaron vanos.

Otros deriuaron a Venus de *bona res*. Estos son los Filosofos Epicureos, los quales son amadores de los deleites, y alabaron el deleite, aunque fuesse torpe; pero la deriuacion de estos no conuiene al nombre de Venus; como la primera de los Estoycos, porque segun los Epicureos en su deriuacion han menester mudar muchas letras. Tulio deriuò el nombre de Venus de otra manera, diciendo, que Venus, *quasi ad omnia veniat*; y esto se puede entender, en quanto todas las cosas perfectas en los animales se engendran de las juntas carnales, y sin ellas no ay cosa que nazca. Esta deriuacion conuiene bien a las letras del nombre, y aun a la razon, porque de Venus vienen las concordias, tomando los principios poeticos por fundamento; pues ellos ponen, que Venus sea madre de los dos Amores, que son el bueno, y malo. Tambien dicen, el que Venus sea madre de las Gracias; y todas las cosas vienen del amor gracia, y concordia; y todo esto de Venus procede.

El segundo nombre fue *Citerea*, y es muy comun en Venus, porque le vsan todos los Poetas, y le conuiene este nombre por el lugar, donde afirman auer nacido Venus, que es la Isla Citerea. Esta es vna Isla en el Mar Griego, y vna de las Cycladas, que primero se llamaua Porfiris; y dicen algunos, que fue llamada despues de auer nacido en ella Venus Citerea; y assi por esta razon Venus no se llamaria Citerea por la Isla; antes la Isla se llamaria tal por Venus. Este sentir tiene S. Isidoro. *Citerea*, dize, *vna es de las Islas Cycladas, assentada de parte de Occidente, respeto de las otras Cycladas, cuyo nombre fue primero Porfiris: pero fue llamada Citerea, porque alli nació Venus.* Otros quieren, que esta Isla primero se llamasse Citerea, que Ve-

Tul. l. de
nat. deo.

Apul. de
Asino
curco.

S. Aug.
lib. 6. de
Civ. c. 9.

Ouid. lib.
3. & 4.
Metam.

S. Isidor.
lib. 14.
Ethem. 6.
de Insa

nus nacielle, y porque nació Venus en ella, Citerea tambien se llamó.

Lleuando la posición de S. Idoro, diremos, que Venus fue llamada Citerea por vn monte alto, donde Venus fue muy respetada, teniendo allí vn templo famoso, y de aquel tomó el nombre. Esta sentencia parece tener Virgilio, poniendo en persona de Venus los lugares, que tenía ella familiares, quando hablando a Cupido su hijo la misma Venus le dize, que ella le auia escondido a Ascanio hijo de Eneas en los altos montes llamado el vno Citerea, y el otro Ydalio, por ser lugares sagrados, donde ella tenía sus templos, y así de allí tomaria el nombre de Citerea.

El nombre tercero de Venus es *Acidalia*. Este le conuiene a Venus, segun algunos dizen, por vna fuente llamada Acidalia. Esta fuente está en la Ciudad llamada Orcomeno de Boecia, y en tiempo de los Gentiles era consagrada a Venus, y a las Gracias, en la qual fuente pensaron los simples, que se lauauan las Gracias, que eran las seruidoras de Venus. Segun otros, Venus se llamó Acidalia, que quiere dezir madre de cuidados, derivado del Griego, que en esta lengua a los cuidados llaman Acidas; y esto conuiene a Venus con propiedad, haziendo que los amantes estén llenos de cuidados.

El quarto nombre de Venus es *Hesperus*, o *Espero*. Los otros tres nombres antecedentes ya puestos conuenian a Venus en quanto a muger, y como significadora de los amores carnales; este, y los dos siguientes, que son *Lucifer*, y *Vesperugo* le conuenien en quanto Estrella. Es Venus vna Estrella grande, y muy luciente, y vno de los siete Planetas, y entre todas las Estrellas, y Planetas, sacado el Sol, y Luna, no ay cuerpo alguno Celestial, que despida tanta luz.

Tiene esta Estrella muchos nombres, llamamosla Venus comunmente, el qual nombre le atribuyeron los Gentiles, por la diosa llamada Venus, de la qual afirmaron ser buelta en aquella Estrella, o ser aquella Estrella misma. Entre los Griegos es llamada, *Hesperus*, el qual nombre le conuiene, segun el tiempo en que parece, por-

que en dos tiempos es vista esta Estrella, por la mañana, antes de amanecer en vn tiempo del año, y en otros tiempos por la noche despues de puesto el Sol: y en este tiempo los Griegos llaman a esta Estrella, *Hesperus*, o *Vesper*. Así la llama Virgilio diciendo: *Antes aclarará Venus el día, cerrando el Cielo.*

El quinto nombre de Venus es *Vesperugo*, y significa lo mismo que *Hesperus*, *Vesper*, porque significa al Planeta llamado Venus en aquel tiempo, que sale a dexarse ver despues de puesto el Sol: y se deriua deste nombre *Vespere*, que significa la noche. Este nombre le pone a este Planeta el grandemente Sabio Marco Varron, y dize, que se llama así por el tiempo en que sale, y se dexa ver, y los Antiguos Latinos usan de este nombre: y así le pone Plauto Poeta.

El sexto nombre de Venus es *Lucifer*, y le conuiene a este Planeta en el tiempo que sale antes del día. Es nombre Latino dicho *Lucifer*, significando, que despues de si trae la luz, por que despues de esta Estrella sale el Sol. Los Griegos llaman a esta Estrella *Soforos*, que significa lo mismo que *Lucifer* en Latin, por el tiempo en que nace antes del Sol; segun lo dize Tuilio. A esta Estrella, pues, por los tiempos en que nace, le conuenien dos nombres entre los Latinos, y otros dos nombres entre los Griegos; entre los Latinos se llama *Vesperus*, o *Vesper*, o *Vesperugo*, que todo es vno, y tambien se llama *Lucifer*. Entre los Griegos se llama *Hesperus*, y *Soforos*.

CAPITULO XV.

Por qué ofrecian sacrificios los Gentiles a Venus.

A La pregunta de este Capitulo diremos lo que dexamos dicho arriba, que a Venus la tenian por diosa, y a todos los dioses era debido el sacrificio: y para que los Gentiles tuuiesen a Venus en la veneracion de diosa, concurrían algunas causas.

La primera era, tomandola por Estrella, y pareció juisto segun las opiniones de los Gentiles, el tenerla por diosa, pues a todos los cuerpos Cele-

Virg. li.
1. Eney.

Virg. lib.
1. Eney.

lestiales, y lucientes, llamaron dioses los Gentiles: y entre todos los tales Cuerpos la Estrella llamada Venus es muy esclarecida, pues exceptuando el Sol, y Luna, ella a las demás Estrellas en el lucir es muy ventajosa. Esto se prueba del Libro de la Sabiduria, donde se dize de los Gentiles: *Que al Sol, a la Luna, y cerco de las Estrellas, que son el gouier no del Mundo, por dioses tuuieron adoracion y culto.*

La segunda razon era, tomando a Venus por diosa de los Gentiles, y en quanto es madre de los Amores, los hombres la ensalzan, y engrandecen, y era, el que ellos amauan mucho los deleytes carnales: luego darian la diuinidad, que es entre todos el mayor honor. Dauan los Gentiles honor grande a los tales deleytes, por que no tenían leyes, que se los prohibiesen, como aora nosotros tenemos en la Santa Ley de Christo, la qual enseña ser los tales deleytes vna cosa torpe, y de ninguna honta, que assi lo dize San Pablo: *Cada vno sepa, dize guardar su cuerpo en limpieza y en honra. y no en pasiones, y deseos, como los Gentiles, que no conócen a Dios.* Tanto siguieron, y se dieron los Gentiles a estos deseos, que quando vieron a los Christianos que viuián, y guardauan otra Ley, apartandose de todas las obras de la carne, se marauillauan ellos mucho de que los Christianos hiziesen tal cosa. Escriuiolo assi San Pedro en su Canonica. *Marauillanse, dize, como vosotros no sois semejantes a ellos en la luxuria.* De aqui se colige, que motivos tuuieron los Gentiles para tener a Venus por diosa.

La tercera fue, por el poder grande que los Gentiles dieron a la raiz de los amores, pensando, que alguna cosa tuuiesse poder para dar amor, o desamor, y por fuerça haziendo amar, o aborrecer: y si tal cosa huuiesse, como ellos imaginauan, pareciera bien tener poder diuinal. Este poder dieron a los dioses, y se le atribuyeron a Venus, y a Cupido su hijo, a quien dieron poder para mouer no solo a los hombres, mas aun a los dioses tambien. De esta materia habla Seneca largamente en la tragedia quarta, y no solo podia Cupido mouer a amar, sino tambien aborrecer, segun escriue

Quidio, introduciendo a Cupido hijo de Venus, que hitió a Apolo con vna saeta de oro, cuyo poder era hazerle amar ardientemente a la Ninfa Daphne, y a esta Ninfa la hitió con saeta, cuya punta era de plomo, y cuya virtud era hazer aborrecer: y assi Apolo amaua, y ardía; pero Daphne fieramente huía, y desamaua. Si las tales cosas, a las quales atribuían tal poder, le tuuieran segun la verdad, el ser dioses les atribuyeran con razon: pero errauan los Gentiles en el fundamento, por ser el tal poder meramente fingido.

La quarta razon era, porque los Gentiles, o algunos de ellos, por escusar sus malos deseos, y torpes apetitos, dando a entender, que no estaua en su poder el reprimirlos, dixeron, que venia el Amor del dios Cupido, hijo de Venus, del qual nadie se podia defender, caso que el con su flecha le hitiesse. Esto lo declara Seneca en el lugar citado, que hablando Fe-
dra la que amaua a Ypolitó dize, que el poderoso dios Cupido la compelia, o forçaua a amar: y que aunque la razon mandaua vna cosa, el furioso deseo la vencia, y a otra parte la lleuaua. A esto la contradixo su señora, diziendo, que no auia dios alguno llamado Cupido, que tuuiesse tales fuerças, sino que lo fingieron los hombres, por dar a sus deseos torpes escusas: y que ser dios el amor, y fauorecedor de los torpes actos, solo lo fingió el deseo. De lo dicho se reconocen las causas, que tuuieron los Gentiles, para darle a Venus adoraciones de diosa, y por coniguiente el por que la sacrificauan.

QUESTION SEXTA del dios Cupido.

CAPITULO XVI.

Cuyo hijo fue Cupido, y que significa.

HAse de suponer, que los Gentiles pusieron a Cupido, y le dieron su nacimiento: pero en este punto diferenciaron. Algunos dixeron ser hijo de sola Venus sin padre, y assi lo afirma Symonides Griego; pero esta

*Ouid. lib.
1. Meta.*

*Sen. tra.
4. Carna.
2.*

Sap. 13.

*San Pet.
Ep. 4.*

*Sen. tra.
4.
Carm. 3.*

opinión de pocos es tenida. Otros dixerón, que fue hijo de Venus, y del dios Vulcano, y esto lo lleva Seneca, y tiene mas color, y fundamento, por auer sido Vulcano marido de Venus: y así el que fuese engendrado de los dos, se pudo con razón dezir. Otros sintieron, que fue hijo de Marte, y Venus, y es opinión de Tulio, y a esta seguimos, porque conviene mas a la significación.

De este Cupido se cuentan muchas fabulas, y pone vna Apuleyo Platonico, llamada del Afno de oro, y otra pone Anxieno. Danle a Cupido muy gran poder los Gentiles sobre todos los amantes, así hombres como dioses, y tambien ponen algunas cosas, que a él pertenecen. Como el ser mancebo desnudo, y con alas ceñido, y con vna caja de saetas, que tiene su arco, y sus ardientes hachas. Los pies de grifo, y sus agudas, y rapantes uñas, y con muchos coraçones colgados en la cinta.

Estas cosas todas no las declararemos, porque seria muy largo, sino de ellas tocarémos algun tanto. Cerca de lo primero se ha de considerar, que los Gentiles pusieron a Cupido por dios, y él no es dios, sino vna grande enfermedad, no del cuerpo, y carne, sino del anima, la qual enfermedad dulcemente recrea, y así no se procura, ni se busca la cura, y la medicina.

No entendieron otra cosa por Cupido todos los que dél hablaron, sino que era vn deseo, que nacia en los hombres, y que inclinaua a gozar de los deleites carnales con aquellas ideadas hermosuras, que en la fantasía, ó pensamiento fueron representadas. Este deseo, parte se cria en los hombres por naturaleza, ayudando a ello la comun, y natural inclinación, y tambien el vigor, y fuerza de la edad: y parte tambien se cria por la prosperidad exterior, teniendo abundante el plato de los mantenimientos delicados, y sabrosos, y teniendo tambien alegría, y ociosidad. De estas cosas referidas nace el deseo natural, y aun el deseo infame nace, llamado Sodomítico, que así lo dixo el Profeta Ezequiel: *Esta fue, dize, la causa de la maldad de sodoma, ociosidad, y abun-*

dancia mucha de mantenimientos. De esto todas las Escrituras Santas están llenas, las quales agora no tocarémos, sino solamente lo que dixerón los Poetas de Cupido, que le pusieron por dios.

Del nacimiento de Cupido, dixo Seneca: *Quando alguno se goza, y deleita mucho de la prosperidad de su fortuna, y se estiende a lo superfluo, y demasado, codiciando siempre cosas nuevas, entonces el deseo de los deleites carnales compañero de la prospera fortuna, entra luego en el hombre. Aun mas largamente trata este punto Seneca en otro lugar. El error de los hombres, dize fingió al Amor ser vn dios bolante, y fiero, dióle saetas en las manos, arco, y ardientes hachas, creyendo ser hijo de Venus, y de Vulcano. Es el amor, pues, vna fuerza grande del anima, y vn calor blando del coraçon, que se engendra en la iuuentud, y se cria, y crece con la abundancia de las cosas, y ociosidad, entre los alegres, y gustosos alhagos de la fortuna. Al qual si le dexares de criar, y no te apiedar es dél, breuemente se ira cayendo, y morirá, perdiendo sus fuerzas. Hasta aqui Seneca.*

Este es a quien los Gentiles llamaron dios Cupido, y no es dios, sino que fingierón serlo, por dar excusas de sus torpes apetitos, y por las causas que dexamos referidas en el Capitulo antecedente, hablando de Venus. Así lo dixo Seneca: *El deseo inclinado a los torpes, y carnales actos, fingió ser el amor dios, y por que fuese mas libre este deseo, dieron al furioso, y desenfrenado movimiento el titulo, y nombre de dios falso.*

De este Cupido dixerón, ser hijo de Venus sola, así como el Poeta Simonides. Otros afirmaron ser hijo de Venus, y de algun dios, lo qual conviene a la significación, y todos acuerdan en que fue hijo de Venus, porque no pudieron darle otra madre mas conuenientemente que esta. Hase de entender, que aunque el amor de las cosas carnales sea vno, los Gentiles dieron dos dioses del amor, que son Venus, y Cupido, y aun añaden el tercero, que es la diosa Voluptas, que es hija de Cupido, y Plesces la Hermosa, segun lo afirma Apuleyo Platonico en su libro vulgarmente

Ezeq. 16

Sen. tra. 4. Carm. 2.

Sen. tra. 9.

Sen. tra. 4.

Aph. Pl. de Asis. 4.

mente llamado el Año de oro. Otros la llaman *Dea Voluptas*, como Marco Varron, y San Agustín.

Mar. Va. S. Agust. l. 4. c. 7. de Ciui.
 Esto se dixo, porque en los actos carnales ay dos cosas, que son el deleite y deseo; el deseo es antes de la junta carnal, y estas dos cosas significaron los Gentiles por dos dioses; el deleite por Venus, y el deseo por Cupido. Entre estos dos pusieron su orden, es a saber, que Cupido nazca de Venus, porque del deleite nace el deseo; y aunque a esto se oponen algunos diciendo, que debiera ser Cupido madre, o padre, y Venus ser hijo, o hija, porque primero es la madre que el hijo: pero el deseo de los carnales ayuntamientos primero es, que el deleite que se sigue despues del deseo, y así Cupido debió ser padre de Venus, y no por el contrario. Responde a esto, que con razón pusieron a Cupido por hijo de Venus, porque del deleite nace la codicia, o deseo, y de otra manera no puede nacer, porque los hombres, o mugeres que desean las carnales juntas, o las han ya experimentado, o no? Si las han experimentado, les mueue a codiciarlas la memoria, que tienen del deleite pasado, que si no los hubieran hallado deleitosos los tales actos, no se mouerian a probarlos otra vez: y así el deleite es el que engendra el deseo. Si no los ha experimentado los tales deleites, representanles en su pensamiento como cosa muy deleitable, y este deleite representado, y nunca probado, tiene tan grande fuerza, que mueue a desear lo que tan deleitable se representa: y así nunca el deseo se excita, sin que el deleite preceda.

Semejante a esto fue lo de aquella virgen Vestal, de la qual Seneca habla en la primera declaracion. Las moças, pues, consagradas a la diosa Vesta auian de ser todas Virgines, y si alguna fuesse hallada corrupta, despenauanla, o sepultauanla viua. Vna de las Virgines Vestales dixo este verso: *Bienauenturadas son las casadas, quiero que me maten, sino es dulce cosa el casar.* Contra esta doncella Vestal arguyeron, que debia ser despenada por corrupta, y la corrupcion probauan por sus palabras,

en quanto dixo, ser bienauenturadas las casadas; porque parecia auer probado la junta carnal de las casadas, pues con tanto encarecimiento alabaua su estado. Responde, no auer sido esto bastante prueba, porque pudo aquella doncella dezir lo referido, solo por el ingenio, y discurso, y sin experiencia alguna de ello, representandose solo en su pensamiento aquel acto como deleitable. De aqui es, que como quiera que suceda, el deleite siempre es causa del deseo; y por esto de Venus, que es el deleite, nace Cupido, que es el deseo: y así parece, que debieron ponerse dos dioses del amor, y vno que fuesse hijo de el otro.

Algüno preguntará, que por que pusieron, que vno de estos dos dioses, el vno fuesse varon, y el otro hembra, puesto que de Venus dizen ser diosa; y a Cupido ponen por dios? Podrá dezir alguno, que fue necessario ponerlos de este modo, por quanto afirman, que de estos dos, el vno es madre del otro; y no puede ser madre, sino la que fuere hembra. Esta respuesta no vale, porque bien se podría dezir, que vn dios de estos fuesse padre del otro, y no madre, pues entre Venus, y Cupido ponemos este orden, que vno nazca del otro, así como el deseo nace de la delectacion, y el hijo, así del padre, como de la madre nace: luego Venus se podía poner por padre de Cupido, como por madre se pone. De otra manera podremos dezir, que fue conueniente poner a vno de estos dos dioses por varon, y a otro por hembra, por quanto en la naturaleza entre el varon, y hembra ay esta diferencia; que el varon tiene virtud actiua, y la hembra tiene condición passiua, o receptiua: y así contiene a estos dos dioses del amor; porque vno tiene virtud actiua para obrar, y otro no, porque a ser ambos varones, ambos tuvieran virtud actiua; lo qual no se halla en ellos, segun sus significaciones: luego debió ser vno varon, y otro hembra, o muger.

Todavía dirá alguno, que pues vno de estos dos dioses auia de ser varon, y otro hembra, porque no pusieron a Venus por varon, y por hembra podian poner a Cupido? Responde,

desse, que no pudo ser por lo ya dicho. Al varon le conuiene la virtud astuta, y a la hembra no le conuiene la tal virtud, y los Poetas, y Gentiles todas las obras atribuan a Cupido, y todas las fuerças, y nada de esto a Venus: luego a Cupido se debió poner por dios, y a Venus por diosa. Así lo mostró Ouidio, introduciendo a Venus, que quiso traer a Pluton dios de el Infierno, para que amasse a Proserpina hija de Ceres, y para esto con muchos ruegos mouio a su hijo Cupido, para que hiriesse con vna de sus saetas a Pluton, obligandolo a que amasse a Proserpina, lo qual hizo Cupido: y si Venus tuuiera poder para esto, no rogara tan afectuosamente a su hijo Cupido.

Si dixere alguno, que pues Venus no tiene fuerças algunas para hazer amar, para que pusieron dos dioses, a Venus, y Cupido; pues bastaua poner a Cupido: A esto diremos, que fue conueniente poner a Venus, porque aunque no tenga fuerça alguna Venus para obrar, debieron ponerla para q̄ fuese madre de Cupido, y esto bastaua. Esto fue para cõformarse cõ la naturaleza de las cosas, porq̄ así como ay deseo, que mueue a los carnales ayuntamientos, así es verdad, que aquel deseo nace del carnal deleite, ò experimentado, ò concebido: y para significar el deseo, se pone al dios Cupido, y para el deleite de donde se origina el deseo, debieron poner a Venus.

Otra opinion (como dexamos dicho) puso a Cupido por hijo de Venus, y Vulcano, la qual pone Seneca, y la causa en quanto a la madre, fue el que todos afirman auer sido Venus; y en quanto a Vulcano, la causa primera es, por auer sido marido de Venus, y aunque muchas mugeres fueron llamadas Venus, vna de ellas tuvo por marido a Vulcano: y como quieren, que de esta Venus sea hijo Cupido, con razon dixeron serlo de Vulcano, para que fuese legitimo hijo. La segunda razon es por la significacion, que Cupido significa el deseo de los carnales ayuntamientos, y este deseo no se excita sin calor, y todo el calor se atribuye a Vulcano, a quien llaman los Gentiles el dios del fuego, se-

gun refiere San Isidoro: luego con razon fue dicho el que Cupido fuese de Vulcano, y por la misma razon el que Venus fuese muger suya, pues no se pueden conformat las obras venereas sin el calor perteneciente a Vulcano. Por esto dixeron, escreuie San Isidoro, ser Venus muger de Vulcano, porque los officios de Venus no se hazen sin calor, y Virgilio dixo, que el viento es frio para las cosas de Venus, dando a entender, que la frialdad impide, y el calor ayuda.

Era la tercera opinion de algunos que dixeron, ser Cupido hijo de Venus, y de Marte, la qual tiene Tullio, y la que mas siguen los sabios, y la que parece mas razonable. Lo primero, por quanto Marte se juntaua por via de adulterio con Venus, segun Ouidio, y de las tales juntas pudo nacer algun hijo, y serlo Cupido de Venus, y Marte. Lo segundo por la significacion, siguiendo la propiedad de Marte. Es Marte vn Planeta muy caliente, y de vn calor destempla distimo, y porque del calor nace el deseo de los ayuntamientos carnales, dixeron que Cupido auia nacido de Marte, y Venus. No ay en el Cielo Planeta de calor mas destemplado que Marte; pues aunque el Sol es muy caliente, pero es templado su calor, lo que no tiene Marte. Aun conuino poner a Cupido por hijo de Venus, y Marte, y que tambien lo fuese de Vulcano, porque aunque no pueda ser vno hijo de dos padres; pero pueden ser dos amores, y deseos; vno que sea amor carnal, y honesto, y que pueda licitamente executarfe: y otro deshonesto, el qual no puede ser sin culpa, y torpeza cumplido. El primero se significa por Cupido hijo de Venus, y Vulcano, por auer nacido de legitimo matrimonio, y este amor se entiende, que inclina a las juntas licitas, y justas, como lo son las que van por el bien del matrimonio dirigidas. El segundo se significa por hijo de Venus, y Marte, el qual nació de ayuntamiento adulterino: y así mueue a los actos torpes, y que se oponen a la ley justa; y por esta causa dixo Ouidio, que Venus era madre de los dos amores, los quales tenian dos padres, que son Marte, y Vulcano, y de esta ma:

Ouid. l. 5.
Metam.

S. Isidor.
l. 8. Ethic.

Virg. li.
3. Georg.

Tull. de
nar. deo.
Ouid. li.
4. Metam.

Sen. tra.
9. Car. 9.

manera no discuerdan Tullio, y Seneca. Autores los dos tan famolos; porque vno habla de Cupido hijo de Vulcano, y otro de Cupido hijo de Marte.

La tercera razon es, porque conuenia a Marte, segun la influencia Celestial que tiene; el atribuirle ser hijo suyo Cupido; por ser Marte vn Planeta, que mueue mucho a los hombres para los carnales deseos; y este afirman los Astrologos, diciendo, que si en el nacimiento de alguno estuviere Marte en alguna de las dos casas de Venus, que son, Tauro, y Libra, este tal que naciere entonces, sera muy luxurioso, inclinado a todo genero de luxuria, y torpeza, porque aquella inclinacion natural causada de los Planetas del Cielo, haze que nazcan en los hombres los tales deseos, que se llaman Cupido: y por esto los Poetas dixeron, que Venus con Marte auia adulterado, y que del tal adulterio auia nacido Cupido, lo dixó Ouidio.

CAPITVLO XVII.

Del poder de Cupido.

A Este Cupido dieron grande poder los Poetas, y esto es, el que pueda herir, y obligar a los hombres con fuerza a que amen, y que ni aun los dioses puedan escusar su llaga, o herida. Lo segundo, porque tiene poder en todo el Mundo, en Tierra, Cielo, y Mar. Lo tercero, que su poder se estiende a las bestias, aues, y pezes.

De lo primero habla Seneca en la Tragedia quarta, diciendo, como Cupido tiene poder, y hierre a los hombres en toda edad, asia viejos, como a moços, a mugeres casadas, y doncellas. Así como hierre Cupido a los hombres, y mugeres de qualquiera edad, así aunque de qualquiera estado, y dignidad que sean, los sujeta, y obliga del mismo modo a que hagan lo que no les conueniene. Dizelo así Seneca hablando de Hercules, que siendo vn hombre tan esforçado, y valiente, y tan gran señor, Cupido le sugetó a los man-

datos de Ioles su prisionera. Hercules hijo de Almendra, dize Seneca, por mandado de Ioles su amiga, y obediencia en esto a las fuerças de Cupido dexó las saetas, y arco, desnudó su bota, y espaldas, que era vna entera piel del fiero leon, sufriendo que le pusiesen anillos, y sortijas en los dedos de las manos, que a sus piernas tiesen lazos de oro muy labrado, estrechando a sus pies a que se moviesen con passos tardos y molestos de vn chapin, y aquella mano fuerte, que auia jugado aljstramente la maça, y ha há de armas vino a entretene se, sacando con el viso y rueda vnas delgadas hebras. Hasta aqui Seneca, y estas mismas cosas dize Ouidio en el Libro de las Heroydas, llamado de las Epistolas, en la de Deyamira a Hercules.

No solo a los hombres sujeta Cupido, sino aun a los dioses obliga a que amen a vnas mortales mugeres, en perjuizio, y desdoro de su alta dignidad, mudando sus celestiales figuras, por gozar de lo que Cupido mandaua. Dizelo así Seneca de Apolo, Iupiter, y de la diosa Luna. El dios Apolo, mudada su deidad, se hizo Pastor del Rey Admeto de Tetalia, con deseo de vna hija hermosa y doncella, que tenia el dicho Rey, Iupiter, con ser el mayor de todos los dioses, vna vez se bolvió en ave, y batiendo sus alas blancas, con vna voz mas dulce, que la del Cisne quando muere, gozo de Leda muger de Tindaro, de la qual engendró a Polux, y Castor, y a Elena, y a Clitemestra. Bolvióse entonces en Cisne Iupiter, por ser aue que canta dulce, y suavemente; y así pudo enganar a Leda en figura de Cisne; por lo qual dixeron, que Leda no parió hijos, sino dos hueuos, de los quales nacieron los dos ya nombrados.

Tambien pone Seneca a la señora Luna enamorada. Encendióse la diosa clara del Mundo obscuro, y desamparando la noche, dió su carro luciente, para que le guernasse su hermano. Esto dixo por la Luna diosa, llamandola clara, y luciente, por esparcir su luz, como diosa del Mundo, por ser lo de la noche, y estar el

Sen. tra.
4. Car. 3.

Mundo entonces a ecleuras. Los Poetas afirman, que la Luna amó al Pastor Endimion, y que venia de secreto a estar con él, y porque no podia honestamente baxar del Cielo a la tal comunicacion, teniendo ella el cargo de regir los carros de la noche, se los encomendaua a su hermano el Sol que los rigiessse.

De estos amores de la Luna con Endimion Pastor, y todo lo tocante a esta materia, con su significacion, y lo que quisieron dar a entender los Poetas con los tales amores, queda largamente tratado en la Quarta Parte de los Comentarios de Eusebio, desde el Capitulo 277. hasta el 282. vease.

Lo segundo en que Cupido exercia su poder, segun los Poetas, es en el Cielo, Tierra, y Mar, y Ayte. En quanto a la Tierra le tiene en todas las partes de ella; pues no ay Tierra alguna, donde gentes habitan, aunque mas barbaras sean, donde Cupido no tenga poder sobre sus moradores. Así lo dize Seneca en el mismo lugar citado: *No tiene este moço Cupido, dize, paz alguna por todo el Mundo, que por todas las partes del derrama sus saetas. Todas las gentes que veen al Sol nacer, y todas las regiones que al Occidente están: y si alguna nacion está debaxo del Cancro caluroso, y si debaxo de la Ossa mayor alguno está sufriendo sobre si los Bueyes siempre errantes: qualquiera de todas estas regiones conoce los ardores fieros del mancebo Cupido.* Esto Seneca.

Dixo, que este moço Cupido no tiene paz en el Mundo, (y de que le llamasse despues niño, daremos luego la causa) significando, que todo el Mundo le estaua a él sugeto, porque si alguna parte huviessse de el Mundo, en la qual Cupido no tuviessse señorio, en aquella tendria paz, porque no haria allí mal alguno, como consista su señorio en herir a los amantes con sus llamas, haziendoles mal, y daño. Dixo Seneca, que derramaua con toda priessa sus saetas, porque como él solo sea el que por todo el Mundo hiere a los amantes todos, necessario es, que lo execute

con toda presteza, y pues de otra manera no bastaria vn solo Cupido, para herir las gentes de todo el Mundo. Queriendo, pues, significar, que el poder de Cupido se estendia por todo el Mundo, nombró las extremidades de todo él, en las quales, ó dentro de sus terminos habitan todas las gentes.

Puso la primera extremidad Seneca en el Oriente, donde viuen las gentes, que veen al Sol nacer, y allí es la primera parte del Mundo; y despues puso al Occidente, que es el termino contrario, y al Oriente es opuesto. Luego puso al Mediodia, ó Abrego, y esto entendió por el Tropico de Cancro, que es vn signo el mas cercano al Septentrion, y quando el Sol está en él, vá en lo mas alto de su carrera, y a nosotros está mas vezino, y son entorces los mayores dias de el año. Muchos dudan, si debaxo de este signo, y Tropico, aya alguna tierra habitable, y así Seneca no lo quiso determinar, diciendo solo condicionalmente, si alguna gente viue debaxo de el Cancro caluroso, porque quando el Sol está en él, se percibe excessiuo su calor: y cierto es, que alguna parte de los desiertos de Etiopia cae debaxo del Cancro.

A lo vitimo puso la parte Septentrional, en quanto dixo, si alguna gente está debaxo de la Ossa mayor. Es la Ossa vna Constelacion a la parte Septentrional, y son dos las Ossas, Mayor, y Menor. La Mayor la llaman vulgarmente el Carro, y tiene siete Estrellas grandes. La Ossa Menor se llama vulgarmente la Bocina, es menor Constelacion, y tiene menos Estrellas, y está mas cercana al Polo de el Mundo, que es el punto inmoble. De el nombre de la Ossa Mayor se nombra esta parte de el Mundo Septentrional, porque aquella Constelacion de la Ossa Mayor, entre otros nombres que tiene, se llama Septentrion, que quiere dezir, siete bueyes, porque tiene siete Estrellas, a las quales llaman bueyes, porque así como los bueyes pisan la tierra fuerte, así aque-

llas Estrellas, andan siempre sobre la tierra, como pisandola; pues no andan nunca debaxo de la tierra. Llamò Seneca a estas Estrellas, labradoras, ò bueyes, porque los bueyes labran la tierra; y llamòlas siempre etrantes, porque no andan camino derecho, como las otras Estrellas, que van al Poniente; y buelven a Oriente por debaxo de la tierra; pero estas Estrellas de que vamos hablando, siempre andan en torno sobre nosotros, como el hombre quando no anda por camino derecho, y seguido, sino que ya se encamina a vna parte, y ya tuerze para otra.

No solo en la tierra tiene poder Cupido, sino en el Cielo, y Mar, que assi lo dixo el mismo Seneca. El poder suyo lo significa, diziendo, que el Reyno de Cupido es todo aquello que de la tierra baña el Mar, y todo aquello que cercan las Estrellas, que corren por el Celestial Mundo: que fue lo mismo que dezir: La Tierra, y el Mar, y el Cielo son el Reyno de Cupido, porque en el Cielo tiene poder sobre los dioses, como ya dexamos dicho; en la Tierra sobre los hombres, y fieras; y en el Mar sobre las Ninfas. Nombro aqui Seneca a las Ninfas Nereydas, porque pusieron los Poetas, ser las Ninfas hijas de Nereo, y de Doris, y de Nereo se llaman Nereidas, y Nereo, y Doris fueron hermanos, hijos ambos, del dios Oceano, y de la diosa Tetis la Ançiana; como en algunas partes dexamos declarado. Casaronse estos dos hermanos, y nacieron dellos todas las Ninfas llamadas Nereydas.

Estas Ninfas, segun Ouidio, son llamadas tambien hijas de Doris. *Vulcano*, dize, en las Casas Reales del *Ouid. lib. 2. Meta.* Sol entre otras cosas entallo a Doris, y a sus hijas las Ninfas, de las quales vnas nadauan sobre las aguas, otras estauan sentadas sobre las rocas a secar sus cabellos verdes, y otras andauan montando sobre los pezes. No tenian todas vn rostro, ni tampoco diuerso del todo, assi como conuenia al ser hermanas.

No solo el poder de Cupido se ostentaua en el Cielo, Tierra, y Mar, sino que aun segun los Poetas, has-

ta el Infierno se estiendo su poder. Assi parece por las palabras de Venus, que a su hijo Cupido le rogò, que pues tenia poder en el Cielo, Tierra, y Mar, que en el Infierno mostrasse tambien su jurisdiccion, lo qual hizo Cupido, hiriendo a Pluton dios del Infierno, forçandole a que amasse, y robasse a Proserpina. Assi lo dize Ouidio.

Ouid. lib. 5. Meta.

CAPITULO XVIII.

Que signifiquen Venus, y Cupido.

Lo que al presente en este Capitulo dixo nuestro Doctor, queda ya dicho en la Quarta Parte sobre Eusebio en el Capitulo 186. y 187.

CAPITULO XIX.

De las insignias, condiciones, y propiedades de Cupido.

Declarèmos aora las cosas que los Poetas atribuyen a Cupido, y son, que es mozo, que tiene alas, que vsa el arco, y saetas, que tiene ardientes hachas, que trae corazones atados en la cinta, y los ojos cubiertos con vna venda.

Lo primero dizen, que Cupido es moço, ò niño, y muchas vezes le llama Seneca, el siempre niño lozano, ò el siempre niño fiero. La causa desto es por la significacion. Los niños de ordinario son necios, porque segun la edad, no pueden tener cumplido el saber, segun San Isidoro. El amor del mismo modo es necio; pues a los hombres a quien mueue, los haze serlo, porque aunque ellos por si mismos sean sabios, ò prudentes, los haze cometer grandes errores, como si del todo necios fuessen. Assi lo dixo San Isidoro: *A Cupido pintan moço, y niño, porque el amor es loco, y sin seso.*

Sen. tra. 4. car. 3.

S. Isid. 11. Ethimol.

S. Isid. 8. Ethimol.

Lo segundo a Cupido le pusieron alas, y esto fue necesario por dos cosas. Lo primero, por hazer creible lo que los Poetas afirmauan del, de que Cupido por todo el Mundo hiere con saetas, y con su ardor en-

ciende a todos los hombres ; pues todos los hombres son del encendido ; y no podría hazer esto Cupido , si no bolasse muy aprieta , para que en todos los lugares pudiese hazer esto ; que assi lo dize Seneca en el lugar citado. La segunda razon desto es la significacion. Cupido significa el amor , el qual haze a los hombres inuitables , mas que otra passion alguna , y como las alas son instrumento para passar presto de vn lugar a otro bolando , assi el amor haze al amante que tenga poca perseverancia , y que haga mudanças muchas.

Son los amantes muy sospechosos , y assi aprisa en sus afectos crecen , y con la misma prisa manguan , estando siempre de su esperança colgados , y de vn temor , y sospecha poseidos , que assi lo afirma Ouidio. Tambien los amantes presto aman , y presto aborrecen ; con facilidad riñen , y con la misma se reconcilian , teniendo casi en vn mismo tiempo los deseos muy contrarios , lo qual no tienen los que adolecen de otras passiones : y por esta razon debieron mas dar alas a Cupido , que a otro dios alguno. Dizelo San Isidoro. *Pintaron los Gentiles a Cupido con alas , porque no ay cosa mas liniana , ni mudable , que los amantes.*

La tercera propiedad de Cupido era , pintarle con saetas , y arco ; y la razon desto es la significacion. Cupido , que es el amor , o el deseo carnal , haze heridas en el coraçon ; pues el que ama ya no està sano en sus deseos , y pensamientos ; como este deseando lo que es muerte de la virtud , y honestidad. Tambien se dize llaga el amor , porque assi como la llaga trae dolor consigo , el qual quita el reposo del cuerpo ; assi el amor trae consigo tal inquietud , q̄ no dexa descanso corporal , ni aun el espiritual permite en el amante ; pues està siempre lleno de sospechas , temores , y cuidados. Esta llaga , o herida se haze con saeta , y aunque se podia dezir , que con otro genero de armas se hiziesse ; pero fue mas conueniente dezir , que se hazia con saeta , por no poderse hazer esta he-

rida , sino con arma aguda , que penetre hasta el coraçon ; como el amor fea llaga del , y a la saeta conuene esto , porque hiere penetrando.

Lo segundo fue , porque aunque otras armas aya agudas , assi como la espada , o lança , no conuenia dezir , que con estas armas hiriessse Cupido ; sino con saeta ; porque Cupido hiere bolando por el ayre (q̄ por esto le dieron alas) y para herir con espada , y lança aua de acercarse ; y no herir desde lejos. (a) Lo tercero seria por el apresuramiento necesario , porque Cupido hiere a todos los hombres , y mugeres , y aun a todos los animales en las tierras todas , segun Seneca ; y como sean tantos los heridos de cada dia , necessaria es , y mucho la presteza en herir ; y no pudiera ser tanta , ni tan grande , si hiriessse con lança , o con espada , porque avria de llegar a cada vno para herirle , pero hiriendo con saetas , podría desde vn mismo lugar alto tirar a muchos , y herirlos ; y assi para Cupido este fue el mas conueniente modo , que hiriessse con saetas bolando desde lo alto. (b)

Lo quarto que pusieron los Poetas en Cupido , fue que su herida tuviesse la boca estrecha , y angosta , pero muy profunda. Esto no conuenia a qualquiera instrumento para herir , porque aora fuessse con lança , aora con espada , ferà ancha la herida ; y assi mas conueniente fue el poner que fuessse saeta , que haria pequeña abertura , y de la pequeñez de su herida habla Seneca. La causa de poner , que la herida de Cupido tenga la boca estrecha , y angosta , fue por querer significar la condicion de la herida del amor. Es el amor vna llaga , herida , passion , o enfermedad muy mala de curar , segun Apolo se quexaua enamorado de la Ninfa Daphne , y de que no hallasse medicina , y remedio a su enfermedad , quando por todo el Mundo le llamauan el dador de la salud.

Aristoteles entre todas las passiones duras de resistirlas , y difíciles para ser vn hombre curado de ellas , puso esta passion de el amor por la mayor , diziendo ; *Difficilis*
o *cras*

S. Isidor.
3. Ethic.

del libro
de Seneca

Ouid lib.
Her. Epi.
1.

S. Isidor.
1. 8. Ethic.

del libro 2.
de Ouidio

del libro 2.
de Seneca

(a)
Siempre el
hombre po-
ne su lo-
co amoren-
lo que es-
tà mas dis-
tante de si.
Sene. tra.
4. Car. 3.

(b)
No siempre
es mas agu-
do el pen-
samiento , y
discurso de
el distante
y extraño,
que bien lo
puede ser el
de el vezi-
no y com-
panero.

(c)
El podero-
so , y el que
città en el
trono , pue-
de a mu-
chos hazer
mal desde
su asiento.
Ouid. lib.
1. Metam.

ò trabajosa cosa es el quebrantar, ò fuger esta passion de concupiscencia, como sea vna cosa criada con nosotros desde la edad de moços, y que perseuera por todo el tiempo de nuestra vida. Para significar la dificultad en la curacion desta enfermedad, se debió dezir, que la herida era angosta, y profunda, porque en las heridas angostas, y profundas, no se puede exercer el arte de la Cirugia, como en las que son anchas, y dilatadas, y para hazer vna herida estrecha, y honda, no ay arma mas a proposito que vna saeta: con razon, pues, dixerón tener el dios Cupido arco, y saetas. (c)

(c) El daño, aunque pa rezca poco, o no véga ocul to, dificultoso tiene el seme- dio.

(d) Quien ha de herir, o corregir vn vicio, no ha de ser en la reprehension muy pesado.

Ouid. lib. 1. Meta.

Ouid. lib. 3. Meta.

Lo quarto, porque aunque todas las heridas de Cupido sean comunmente profundas, y angostas, no son todas de vna manera, y por esto será necessario, que ay diversidad de parte del instrumento, y esta diferencia, ò diuersidad no se puede hallar en la lança, ò espada, assi como en la saeta: luego debióse dezir, que con saeta heria el amor, ò Cupido. Esto se prueba, porque muy bien podia traer Cupido saetas de diuersas maneras, y muchas, y no pudiera traer muchas lanças, ò espadas, como aquellas sean de poco peso, y espadas, ò lanças serian de mucho. (d)

El que las saetas fuesen de diuersas maneras, se colige, por quanto vnas tenían las puntas de oro, y de plomo las tenían otras, como lo escriue Ouidio, y que vnas fuesen mayores que otras, y mas a proposito para acertar, y herir vnas que otras, del mismo modo. Esto se reconoce, quando Venus, queriendo herir de amor a Pluton, le dixo a su hijo Cupido, que desataste la caja de sus saetas, y Venus la madre escogió entre mil vna, y la apastò, por ser la mas aguda de todas, y mas a proposito para acertar, y despedir del arco. Esta diuersidad, y multitud percibese bien en las saetas, que eran pequeñas, y no en las lanças, y espadas; luego a Cupido debieron poner armado, no con lanças, y espadas, sino con saetas.

Hase de considerar, que las saetas de Cupido no eran todas de

vna misma manera; sino que vnas tenían las puntas de oro, y otras de plomo las tenían, como dexamos dicho con Ouidio; pues la saeta con que hirió a Apolo tenia la punta de oro, y de plomo la tenia aquella con que hirió a Daphne. Esto se dixo, porque los Poetas, y los Gentiles dieron poder a Cupido, para mouer a amar, y del mismo modo para hazer desamar, ò aborrecer; y la causa fue, porque assi el amor, como el desamor son llagas, y heridas son, y ambas passiones del alma, que con qualquiera está muy turbada, y muy inquieta; con que le dieron a Cupido instrumentos, y armas para causar ambas passiones, que fueron las dos saetas diferentes.

El que fuesen las puntas de oro en las saetas que hazian amar, y de plomo en las que hazian aborrecer, tuvo su fundamento, y apropiacion, en que el oro es el mejor de los metales, y debióse poner para significar la cola mejor. El plomo es de poco valor, y debióse significar por el la cosa de peor calidad, y como sea de suyo mejor el amor, que el desamor, ò aborrecimiento; assi el amor debió significarse en el oro, que es el mejor metal, y en el plomo representarse el desamor.

Tambien esta apropiacion pudo fundarse en otras propiedades, y vna sea la del color; pues el oro le tiene muy semejante al fuego, y negro es el color del plomo; y assi lo negro conuiene al color melancolico, y de la melancolia proviene la tristeza, el enojo, y aun el desamor se causa; pero el oro tiene el color mas alegre, y al del fuego muy semejante; y si en el fuego ay calor, y encendimiento, calor, y encendimiento respira vn amor inflamado, con que ajustadamente atribuyeron los metales a las saetas de Cupido.

La quarta condicion; ò insignia de Cupido, es, tener hachas ardientes. Esto afirma Rabano, y es comun entre los Poetas, el que tenga Cupido saetas, y hachas encendidas, que assi lo dixo Seneca: Cupido el hijo de Venus poderoso es mucho.

Raba. lib. de origi. rerum. Sen. trag. Ged. I.

en faetas, y tambien lo muestra en sus ardientes hachas. La causa desto es por la significacion, porque assi como a Cupido le dieron faetas, dando a entender, que heria al coraçon, del mismo modo le dieron hacha ardiendo, significando en que al coraçon le dexa encendido, y abrasado. Verdades, que el amor, ni es herida de faeta, ni es quemamiento de hacha, sino que todo fue dicho en metafora, y esta se aplica, porque el amor es vn deuelo, y cuidado, y todos los cuidados son calientes, que por esto el cuidado en Latin se llama, *Cura*, que es lo mismo que, *Cor Urens*; y assi el amor serà quemante, y ardiente.

Aun en la Santa Escritura se hallaràn estas aplicaciones. El Apòstol San Pablo a los deseos de los accessos carnales los llama ardor, ò abrasamiento. Mas vale, dize, *casarse, que quemarse*. Llamò quemarse a la pena que se padece con los tales deseos; y assi ellos queman, y abrafan. No solo al amor carnal, ò corporal llamaron fuego, sino aun al espiritual, que es muy diferente de aquel. A la caridad llamaron fuego, y a la Gerarquia mas alta de los Angeles llamaron Serafines, que quiere dezir, ardientes; porque gozan vna caridad en alto grado sublime, siendo su caridad, y amor lo que les haze arder.

Pruebase tambien en quanto a la causa del amor carnal, porque este viene de vn ardor, y donde no ay corporal calor, ni amor, ni Cupido ay: por esto a los impotentes para el carnal acto, los llamaron los Derechos con el nombre de frios, los quales pueden estar impedidos por dos causas, que son frialdad, y maleficio; y con qualquiera dellas el varon no es poderoso para conocer muger; y esto no por defecto del miembro, que a esta impotencia se le daria otro nombre, sino por defecto del mouimiento del, ò de la natural qualidad de aquel hombre, que se dize estar impotente. Maleficio es vn impedimento procurado por obra de los demonios, al qual llamamos hechizos, ò ligamentos; y assi en esto se significa ser necessa-

rio el calor para los venereos actos.

Era la quinta propiedad, ò insignia de Cupido, que traia en la cinta colgados muchos coraçones. Las quatro condiciones, ò insignias mencionadas tocan comunmente los Autores, y Poetas; pero esta, y las dos siguientes no las ponen ellos, sino vn Poeta vulgar, y nueuo, llamado Francisco Barbarino. La causa desto, fue para querer significar el que los amantes no tienen poder en sus coraçones, sino que se los posee Cupido, y que donde este inclina, alli se los lleva. Esto se dize, por ser el amor, ò deseo, vna passion fuerte, y todas las passions tienen tal fuerça, que sacan fuera de si al que poseen, no dexandole señorio de si mismo. El amor, pues, es la mayor destas passions; y de tal modo le fuerça, y le saca al hombre de si, haziendole, que no tenga querer, ni no querer, sino que solo quiera, ò no quiera, aquello a que esta passion de amor les inclina, y assi Cupido es el que posee su coraçon, y no el.

Concuerta esto con el modo de hablar de los Santos, y Sabios. San Dionysio dixo del amor, que està en los coraçones, ò almas, como lo està el peso en los cuerpos, que el peso, segun su grandeza, se lleva al cuerpo a su lugar; y por esto segun la diferencia de la grauedad, ò peso en los cuerpos, es la diferencia en los lugares, y el que vnos cuerpos se acerquen mas al centro, y otros menos. Assi en los espiritus el amor les lleva, y les dà lugar, haziendolos estar donde aman, como lo dixerõ Ricardo, y Hugo de Sancto Victore: *Anima Verius est Vbi amat, quam Vbi animat*. Quiere dezir: *El alma mas Verdaderamente esterà donde ama, que donde dà ser, y anima*. Como el amor, pues, se diga ser del coraçon, y la cosa amada estè fuera del amante, mas verdaderamente esterà el coraçon fuera del amante, que no en el, y pues Cupido le mueue, este le tendrà su coraçon.

Muchos coraçones puffieron colgados de la cinta de Cupido, porque a todos los amadores lasciuos mue-

1. Corin.
7.

ne Cupido; y como estos son muchos; pues todas las gentes en qualquiera parte del Mundo que habitan, sientan los ardores que causa Cupido, segun dize Seneca, muchos coraçones seràn los que traiga Cupido colgados. Aun nuestro Saluador tuvo este modo de hablar, quando dixo por San Matheo: *Donde està tu tesoro, allí està tu coraçon.* Es proprio esto de los auarientos, que atesoran, que la auaricia es fuerte passion, y por esso al coraçon le saca de su lugar, y le pone donde està la cosa amada, que es el tesoro. A este modo obran todas las otras passiones fuertes, y tal es el amor, y assi pondrà el coraçon fuera del amante, continuandolo en poder de Cupido.

No solo dixeron, que Cupido tenia muchos coraçones de los amantes, sino tambien que los traia colgados de la cinta. En esto quisieron significar dos cosas, que son, pena, y peligro. La pena se significa en quanto andan colgados, pues vna cosa que pende colgada, se infiere estar con pena. Esto conuiene a los amadores, porque si no han conseguido su deseo, viuen ansiosos, y afligidos; y si alcançaron lo que deseauan, viuen con temor, y zelo de perder lo conseguido; y assi nunca se aparta de los amantes la pena. Lo segundo es el peligro, porque la cosa colgada està poco firme, como se mueua, y no està fixa, con que se puede caer: assi los tales amadores traen la vida entre muchos peligros, para perderle; pues se han visto muchos que por amar excessiuamente sin tiento, ni cordura fenecieron miserablemente sus dias.

La sexta era, el que Cupido tiene vendados los ojos con vna cinta de paño. Esto se hizo, por significar, que Cupido no ve. Es el entendimiento, segun Aristoteles, vn ojo, en el qual està la razon, y por esso los que della vsan, dezimos, que veen, y los que no vsan de razon, dezimos, que no veen, aunque ojos tengan. Estos tales son los amadores lasciuos, que aunque tengan ojos, no veen, y por esto

los han de tener cerrados, y esto es general en todas las passiones fuertes, que turban a la razon, y no puede juzgar ella lo que conuiene, como dixo Caton: *La ira impide al coraçon, para que no pueda atender a la Verdad.* Pero mas fuerte passion es la concupiscencia carnal, que pertenece a Cupido, porque esta oye menos, y menos obedece a la razon; y por esta causa Aristoteles prueba, que es mas torpe la concupiscencia, que la ira; y assi menos podrá atender a la verdad el que tuviere concupiscencia, que el que tenga ira.

Concuertà esto con la primera condicion, y propiedad que pusieron los Sabios en Cupido, diciendo, que era niño, porque los niños no tienen sentido, ni discrecion para saber lo que hazen; y tal es Cupido, que a los amantes mueue sin discrecion alguna; sino que allà vån, donde les lleva el impetu del deseo.

La septima condicion era, que Cupido tenia los pies de grifo. Esta, y la precedente condicion puso Francisco Barberino, y en esto se dà a entender el ser Cupido vna cosa fingida para significar algo, y no ser en si cosa verdadera, porque si cosa verdadera fuesse, como tenga figura humana, pies de hombre tambien tendria; pero puesto que le dån pies de grifo, coligese, que no sea cosa verdadera.

Assi lo hizieron con el Cauallo Pegaso, a quien llamaron cauallo; pero dieronle alas, cuernos, y pies de hietro, y el aliento era de fuego: y esto se dixo, porque Pegaso no era cauallo verdadero, sino que se puso assi para significar algo, como era la fama, de lo qual ya diximos lo bastante en este punto en la Quinta Parte sobre Eusebio, en esta Impression, donde hablamos de Perseo.

En el presente caso viene a ser assi, que como este Cupido no sea cosa verdadera, sino fingida, como lo escriue Seneca, modos vienen a ser estos, para significar que cosa sea el amor; y assi le avràn de atribuir tales partes, y miembros

Arist. lib.
7. Ethic.

Sen. trad.
4.

bros, que para la significacion sean a proposito. Conueniente a Cupido los pies de grifo, porque el grifo es en parte ave, y parte bestia; es grande, y fuerte, y de grandes presas, y tan firmemente tiene lo que vna vez prende, y arrebatada, que no puede huir, ni escaparse lo que él ya tiene en sus garras. Afirman del grifo los Autores, que es enemigo de los cauallos, y por hazer presa en el cauallo, algunas vezes asse también al hombre, que va a cauallo en él, y que juntamente a hombre, y cauallo los leuanta en el ayre.

Por esta fortaleza en el prender, y asir, fueron los pies de Cupido llamados pies de grifo; porque el amor tan fuertemente prende, y tiene al que vna vez poseyere, que no le podrán apartar del sin gran trabajo. Otras muchas cosas se pueden dezir de Cupido, así como la fabula de Psices, y Cupido, y todas las otras cosas, que dize del Lucio Apuleyo; y la fabula de Anxonio Poeta, y otras cosas que los Autores, y Poetas tocan, las quales no tocaremos aora, por no estendernos mas de lo que prometimos en esta materia.

QUESTION SEPTIMA DE LAS EDADES de nuestra vida.

CAPITULO XX.

De las Edades del Mundo, y del Hombre.

Todo lo que al presente dize el Señor Tostado, así de las Edades del Mundo, como de las del Hombre, y no sólo, segun los Poetas las cuentan, sino tambien como los Escritores Christianos las refieren, todo lo que toca a esta materia queda muy largamente tratado en la Quarta Parte de Eusebio de esta Impression, desde el Capitulo 120. hasta el 146. donde se podrán veer.

QUESTION OCTAVA de las Virtudes Morales, qual sea la mas soberana.

CAPITULO XXI.

De las Virtudes Teologales, quantas son, y por qué se llaman tales.

Esta Question es de pura especulacion de Filosofia Moral, y para explicarla del todo, el dezir muchas cosas era necesario; y especialmente porque la question pregunta la causa de la soberania entre las Virtudes Morales: para lo qual era menester, el comparar cada Virtud a otra Vir-

tud. Cerca de esto es de saber, que de las Virtudes vnas son Teologicas, y otras Morales. Las Teologicas son tres, que son: *Esperança*, *Fé*, y *Caridad*. Todas las otras Virtudes se pueden llamar Morales, que quiere dezir, Virtudes de costumbre, y esto es, porque por costumbre, ó por actos muchas vezes repetidos las adquiere el hombre. Así lo dize Aristoteles.

Las tres virtudes se llaman Teologicas, que quieren dezir, Diuinales, y esto es por el modo con que se adquieren, porque todas las otras Virtudes se adquieren, ó se pueden adquirir por nuestros actos: pero estas tres virtudes no se pueden tener, sino por infusion de Dios, el qual solo las da, y las pone en el alma nuestra. Lo segundo es, por el fin, y objeto, porque todas las otras virtudes tienen sus propios objetos, que no son Dios, y el

*Arist. li.
2. Ethic.*

y el fin de todas ellas es algun bien inferior, y que debaxo de Dios está. Todas las tres Virtudes llamadas Teologicas tienen a Dios por fin, y no a bié alguno, que sea inferior a él: y vna de ellas, que es la Caridad, tiene a Dios por objeto, y fin: luego debieron llamarse por esto estas tres Virtudes Teologicas, ó Diuinales, y no alguna otra Virtud.

Si estas Virtudes Teologicas las comparáremos a las otras Virtudes llamadas Morales, dirémos, que estas tres son las mas nobles, que todas las Morales, y que qualquiera dellas, por las razones ya tocadas. Lo primero, porque toda cosa que requiere para su ser mas noble modo de generacion, ó que su autor, ó engendrador sea mas noble, y excelente, de cuyo la tal cosa es mas noble, y ventajosa; y si las Virtudes Teologicas requieren, que sea Dios su Autor vnico, y engendrador, y que no se pueden adquirir por actos, las otras todas, aunque puedan ser dadas por infusion diuina, pero ellas de cuyo no piden tal infusion, ó generacion; luego las Teologicas son de cuyo las mas nobles.

Lo segundo por el objeto, porque siendo así que todos los actos toman su nobleza del objeto, pues del toman su esencia; quanto mas noble fuere el objeto, será mas noble el habito. La virtud Theologica, como es la Caridad, tiene por objeto a Dios, y las que no son Teologicas, no le tienen por objeto: luego estas serán de cuyo mas nobles. Lo tercero por el fin, porque como dize Aristoteles, en las cosas morales toda la perfeccion viene del fin, como de los principios tiene toda su certidumbre la especulacion: luego aquello que tuviere mejor fin en las cosas morales, será mejor: luego si las Virtudes Theologicas tienen a Dios por fin, y las otras Virtudes Morales por fin no le tienen, sino a otro bien inferior, las Teologicas serán mas nobles Virtudes.

Lo quarto, por quanto San Pablo alabamos estas, que todas las Virtudes; pues tratando de los dones, y perfecciones espirituales, al fin no amó otra cosa, sino el que tuviésemos las Virtudes Teologicas, diciendo: *Queden agora en vosotros estas tres*

cosas, que son Esperança, Fè, y Caridad.

Estas son las tres Virtudes Teologicas: luego mas nobles son estas, que otras Virtudes algunas. Lo quinto, porque por las otras Virtudes no podemos agradecer a Dios en orden a merecer la Vida Eterna, aunque todas las tégamos, y por las Teologicas, especialmente por la Caridad merecemos esto, y agradamos a Dios: luego las Virtudes Teologicas son las mas excelentes.

CAPITULO XXII.

De las Virtudes Morales.

A Ora hablarémos de las otras Virtudes, a las quales llamamos Morales, y estas las compararémos entre si, porque de las Teologicas no procede la question: pero por mejor declarar esto, diximos lo que queda en el Capitulo pasado. Todas las Virtudes (excepto las tres Teologicas arriba mencionadas) se llaman Morales, y vna puede ser la razon, y causa para esto, y es, porque ellas nos encaminan, y dirigen en las cosas que pertenecen a las costumbres; y se distinguen entonces por los habitos intelectuales, y especulatiuos, los quales se pueden llamar Virtudes: pero no nos ayudan para el obrar, sino para entender, así como son la Ciencia, y la Sabiduria del entendimiento, y por esto no se llaman Virtudes Morales, sino Intelectuales.

Llamanse Morales tambien, porque se engendran por la costumbre, que es multiplicacion de actos. Esta razon dà Aristoteles, para que se llamen Virtudes Morales; pero no por esto se debe entender, q̄ no se engendren estas Virtudes de otra manera; pues todas pueden engendarse por diuinal infusion. Esta, pues, es regla general, que todos los habitos, y Virtudes, que se pueden adquirir por actos, y obras, pueden engendrarle tambien por diuinal infusión: pero no vale al contrario; porq̄ algunas Virtudes se tienen por infusion diuinal, y no pueden adquirirse, como son las Virtudes Teologicas, de las quales ya hemos hablado, y esto mismo se entiende de las perfecciones intelectuales, porque no se

Pue:

*Arist. li.
6. & 7.
Ethi.*

*Arist. li.
2. Ethic.*

puede tener conocimiento profetico por adquisicion, sino que sea de Dios infundido.

Puede advertirse el ser esto cierto en el Bautismo, en el qual, no solo en los bautizados se infunden las tres virtudes Teologales, sino todas las Virtudes Morales, como parece en la Clementina vnica de *Summa Trinitate*, & *Fide Catholica*, al fin del texto, y en la glosa. Tambien en la justificacion general se infunden todas las Virtudes Morales, y esto es, quando alguno estava en pecado mortal, y se arrepiente del, y con aquella contricion queda justificado, porque dexa de ser pecador, y empieza a ser justo; y alli no solo buelve, ò es infundida la Caridad que antes se auia perdido, sino aun todas las Virtudes Morales, segun la determinacion de todos los Teologos.

Los Filósofos no supieron cosa de esto, porque no entendieron, que algunos habitos Morales, ò intelectuales se podian tener por infusion diuinal, sino que todos eran por adquisicion intelectual, ò practica; y por esto segun ellos no se podian engendrar las virtudes Morales, sino por adquisicion de obras: y assi las llamó Morales Aristoteles, por la costumbre de las obras, con que se engendran. Pero nosotros que sabemos la verdad, dezimos, que las Virtudes Morales de dos maneras se pueden engendrar, ò por collúbre, ò por infusion: quando se engendran por adquisicion de obras, las llamamos propriamente Morales; pero quando por infusion diuina se tienen, las llamamos gratuitas, porque no nos vienen por algun trabajo nuestro, sino de gracia, y de valde, como si dixeramos, que nos las dieron: y de estas Virtudes Morales es aora la presente duda.

CAPITULO XXIII.

Qual de las Virtudes Morales es la mas soberana.

Esta question procedió de las quatro Virtudes Morales, qual es la mas excelente, y soberana, y se ha de entender, que no son quatro solas las Virtudes Morales, sino muchas; por

que lo son Morales todas aquellas, que nos enderezan, y dirigen cerca de algunas pasiones, y actos, y estas son muchas: y assi Aristoteles tratando en especial de cada vna de las virtudes, pone once Virtudes Morales. Estas son *Fortaleza, Templança, Liberalidad, Magnificencia, Philotomia, Magnanimidad, Mansedumbre, Verdad, Eustropelia, Afabilidad, y Justicia*. No se cuenta aqui la Prudencia, porque no es propriamente Moral, sino intelectual.

Esta question preguntó de las quatro Virtudes Morales, por las quales se entienden, *Justicia, Fortaleza, Templança, y Prudencia*. No son propriamente todas estas Morales, porque la Prudencia es intelectual, y no Moral, aunque ella no se halla sin las Virtudes Morales, ni las Morales estèn sin ella. Lo segundo se ha de advertir, que no son estas Virtudes las Morales solamente, sino que lo son tambien todas aquellas ya nombradas, y sus partes de ellas, que son otros habitos mas especiales. Lo tercero, porque a estas quatro llaman Cardinales, y este es el nombre propio de ellas, porque son propriamente Cardinales, que quiere dezir, Principales, ò fundamento de las otras: y esto no conuiene a otra virtud alguna de las que se dizen Morales. El que llamó a estas Virtudes Morales, llamólas assi por excelencia, porque son mas excelentes, que las otras Morales.

Dirèmos aora, que si la comparacion se haze de estas quatro Virtudes a las quatro Morales, que seràn estas la excelente, y soberana, y cada vna de ellas, respeto de todas las otras; pero la question solo habla de las quatro: y assi respondiendo derechamente a la question, se ha de tener, que la mas excelente, y soberana virtud es la Prudencia, despues la Justicia, la Fortaleza despues, y al fin la Templança: y assi absolutamente la Prudencia es la soberana.

La razon de esto es, porque la virtud, ò habito tiene, y participa la excelencia del sugeto donde reside; y la Prudencia, como sea virtud Intelectual, y no Moral, tiene al entendimiento por sugeto, el qual es la parte racional del anima, segun su esencia.

*Arist. li.
3. 4. 5.
Echi.*

Aris. ibi

essencial: las otras virtudes no son intelectuales, sino que están en el apetito, el qual no es tan noble, como el entendimiento: y así la Prudencia es mas noble que las otras. Lo segundo se prueba por el objeto; pues toda Virtud, o habito tiene nobleza por el de quien toma su esencia; y el objeto de la razón es mas noble, que el del apetito, por quanto la razón mira las cosas en vniuersal, y el apetito a las cosas que tienen ser particular se mueue: luego necessario es, que los habitos intelectuales sean mas nobles, que los Morales, y tal es la Prudencia, que es Intelectual, y todas las otras tres son Morales, con que la Prudencia será mas noble que todas tres.

Lo tercero se prueba por el acto, y exercicio por quanto la Prudencia rige, y la Virtudes Morales inclinari a obrar, y no a regir: y el que rige siempre se supone ser de mas perfeccion. Lo quarto, por la vniuersidad, porque de las otras tres Virtudes cada vna mueue en vna sola materia, y la Prudencia rige en lo que pertenece a toda la vida: y así rige en lo que pertenece a todas las otras Virtudes, no solo a estas tres, sino aun a las otras todas Morales: luego ella es mas excelente, y noble que todas.

Después de la Prudencia, la Justicia viene a ser mas noble que las otras. Lo primero, por el sugeto por quanto ella se sujeta en la voluntad, segun se colige de la sententia de Aristoteles, y las otras dos, Fortaleza, y Templança están en el apetito sensitivo: La Fortaleza en la parte irascible, y la Templança en la concupiscible. La Voluntad está en la parte racional, segun su esencia, el apetito irascible, y concupiscible no es racional, segun su esencia, sino segun alguna participacion, como lo declara Aristoteles, y siendo la parte racional mas noble, la Justicia que está en la parte racional, segun su esencia será mas noble, que la Fortaleza, y Templança, que si están en la parte racional, no es segun la esencial, sino por participacion.

Lo segundo, por el objeto, de quien los habitos toman su esencia, y perfeccion, y el objeto, y materia de

la Justicia son las operaciones, por las quales el hombre se ordena, no solo en si mismo, sino aun cerca de los otros hombres; las otras Virtudes son cerca de algunas pasiones, como la Fortaleza cerca de los temores, y osadías, y la Templança cerca de las delecciones, y tristezas, y las operaciones mas nobles son que las pasiones: luego será mas noble la Justicia, que la Fortaleza, y Templança.

Lo tercero se prueba, por quanto Aristoteles aiabo mas a esta Virtud que a las otras diciendo: *La Justicia parece la mas clara, y mas noble de todas las Virtudes, ni el Luzero de la mañana, ni el de la noche es tan maravilloso como ella: por lo qual como Proverbio solemos dezir, que la Justicia es juntamente todas las Virtudes.* De dos maneras; pues, se colige de las palabras de Aristoteles, que la Justicia es mas noble, que las otras Virtudes. La vna es, en quanto la compara al Luzero del Alma, y entre las Estrellas este Luzero es mas noble en quanto a la vista, por su luz, y resplandor. La otra es, por quanto dixo, que la Justicia era juntamente todas las virtudes: y así ella contiene a las otras en el valor: luego mas noble, y excelente será, que qualquiera de las otras de por si.

Después de la Justicia, es la Fortaleza mas noble que la Templança; porque aunque ambas estén en el apetito sensitivo, así como en sugeto, aquella será mas noble de parte del sugeto, cuya parte del apetito estuviere mas cercana de la razón: y si la Fortaleza está en la parte irascible, y en la concupiscible la Templança, la irascible mas participa de la razón, que la concupiscible, que así lo afirma Aristoteles, mostrando que la concupiscencia es mas torpe que la ira, y que esta oye a la razón, y mas la atiende que la concupiscencia; y este oír, y atender, que es lo mismo que obedecer, participar es mas de la razón: luego la Fortaleza es mas noble que la Templança. Lo segundo, por quanto la Fortaleza está mas cerca del mayor bien, y entre todos los bienes del hombre, el mayor es la vida; porque todos los otros dependen del, y se fundan en él; pero la Fortaleza orde-

Arist. li.
3. Ethic.

Arist. li.
5. Ethic.

Arist. li.
6. Ethic.

Arist. li.
5. Ethic.

Arist. li.
1. Ethic.
infine.

Arist. li.
7. Ethic.

na el movimiento del apetito en las cosas que pertenecē a la muerte, y a la vida, en quanto dà el regimen cerca de los temotes, y osadías: luego entre todas las Virtudes, que en el apetito sensitiuo estuuieren, serà la Fortaleza la mas noble.

*Arist. li.
3. Ethic.*

Lo tercero, por quanto Aristoteles alaba a esta mas, que a la Templança, porque pone a la Fortaleza con la Justicia; pero la Justicia mas noble es, q̄ estas dos Virtudes. Esto se prueba con el mismo Filósofo: *Necessario es, dize, que sean Virtudes muy grandes, aquellas que son mas honradas que las otras, porque la Virtud es vn poder para hazer bien: y por esto a los fuertes, y a los justos, los hazemos mas honra, que a otros: porque la Fortaleza es provechosa en la guerra, y la Justicia es provechosa en la guerra y en la paz.*

Despues de las tres Virtudes ya dichas, se pone la Templança. Esta es vna Virtud, que ordena al apetito sensitiuo en las cosas que pertenecen a conseruar la vida, así en orden al indiuiduo, como en orden a la especie: y esta es vna Virtud cerca de las delectaciones, y tristesas. Las delectaciones, y las tristesas son pasiones cerca de vna misma cosa; porque las delectaciones en el gusto son para conseruar el indiuiduo, y esto es en el comer, y beber: Las tristesas cerca de esto son en apartarse del comer, y beber. Delectaciones ay en el tacto, y estas miran los corporales ayuntamientos, lo qual es para la conuersacion de la especie, y esto por la generacion se conserua; las tristesas en este punto son en apartarse de los tales ayuntamientos, sufriendo la pena de vn ardiente deseo, que a ello mueue: y aunque estas cosas pertenecen a la vida; pero como la vida es mas noble, que otras cosas pertenecientes a la vida, así la Fortaleza es mas noble que la Templança.

Estas quatro Virtudes son mas principales, que todas las otras Virtudes Morales por las razones ya dichas, y las otras son como partes suyas, ni son de igual dignidad ellas entre si, sino que se comparan en la nobleza en la forma, que dexamos dicho. Así como estas no son entre si iguales en la nobleza, así es general

en todas las otras Virtudes, pues nunca se hallaràn dos Virtudes iguales, porque las Virtudes son de diuersas especies, ò naturalezas; y segun Aristoteles: *Las especies son como los numeros.* Y como nunca se hallan dos numeros iguales, ni es posible que lo sean, así nunca se hallan dos especies iguales. Aunque sea esto mayormente en las sustancias, tambien se halla ser veadero en los habitos, y Virtudes; y si todas las otras Virtudes son menores que las quatro arriba nombradas: estas quatro aun entre si mismas no son iguales en la graduacion, sino que vnas son mas nobles que otras, lo mismo serà de las demás, de las quales no entendemos por aora dezir algo, porque no haze al proposito, pues la question solo era de las quatro.

QUESTION NONA

si por Diana se entiende la Luna: y si son vna misma cosa, ò diuersas.

CAPITULO XXIV.

Que los Poetas muchas vezes por vn dios, ò diosa, ò por vn nombre de ellos significauan muchas cosas en la naturaleza.

ERa la nona Question cerca de vna duda, que parecia resultar de algunos dichos nuestros, por quanto en vna obra nuestra, y breue de los hechos de Medusa, entre otras cosas, declarando algunos principios poeticos, diximos que por Diana diosa de los Gentiles entenderse la Luna, la qual parece incluir oposicion, ò contrariedad. Agora dezimos, que esta nuestra respuesta a las propuestas questiones en las materias poeticas ha de ser breue, y llanamente, siguiendo los principios poeticos; pero sin declaracion alguna de los sentidos secretos, y ocultos, porque esto seria muy largo, y aqui se intenta la brevedad: y mas quando, estas materias

las

las dexamos largamente tratadas en los Comentarios nueſtros Latinos, y Vulgares ſobre Eufebio.

Quando los Poetas, pues, hablaban de los dioses, y diosas, significauan por ellos algunas cosas, que son en la naturaleza, y otras vezes no. Quando significauan algo, lo formauan, y hazian de dos maneras contrarias, la vna era, que por vn dios, ò diosa, ò por vn nombre de ellos significauan muchas cosas en la naturaleza. La otra es, que otras vezes por muchos nombres de dioses, y diosas significauan vna misma cosa en la naturaleza. De lo primero ay exemplo en Iuno, por la qual segun algunos se significa la Tierra, y segun otros el Ayre, y algunos dixerón significarse la Luna. No se dezia esto por error alguno que tuuiesen los que de esta manera hablaban ni porque ellos entendiendo mal, no pudiesen todos conformarse a vn modo de sentir: sino porque aquel modo de hablar fue por hombres sabios introducido para significar muchas cosas; y por esta causa en las cosas que los Poetas dixerón de Iuno, los Sabios le atribuyen algunas cosas, segun que significa la Tierra, otras segun que significa el Ayre, y otras en quanto significa la Luna.

Los Poetas, y Autores dixerón, que Iuno era hermana de Iupiter, y señora de los Reynos, y riquezas, y que el Pauon era aue ſuya, que tenia catorze Ninfas, y que el Arco Celestial la ſervia, que Iuno auia criado a Neptuno, que era muger de Iupiter, y que de los dos Iupiter, y Iuno auia nacido Vulcano. Añadian, que Iuno era señora de las que parian, y que venia al tiempo de los partos, y otras cosas semejantes dezian, las quales conuenian a Iuno, segun que significa diuerſas cosas.

En quanto dixerón, que Iuno era hermana de Iupiter, le conuiene segun que es Ayre; porque por Iupiter se significa el Cielo, ò el Fuego celestial, debaxo del qual está luego el Ayre: y porque estos dos elementos están juntos, y compañeros, los llaman hermanos, puesto que la hermandad es la cercania mayor, que se halla en los parentescos. Este sentido le

dá Tulio, siguiendo la intencion de Enio Poeta antiguo.

Quando dixerón, que Iuno era Reyna, y señora de las riquezas, entendieron por Iuno la Tierra, que es la señora de los Reynos, pues en ella todos los Reynos tienen su asiento, y no ay alguno en el Ayre, ni en el Agua. Esto no se le puede atribuir a Iuno en quanto significa la Luna, porque no pertenecen a ella los Reynos; ni tampoco la Luna es diosa de las riquezas, que están encerradas en las entrañas de la Tierra, tomando las riquezas por las artificiales, que son los metales, que en ella se crían, y tomándolo por las naturales riquezas, que son los frutos de que vivimos, todos estos tambien nacen de la Tierra, y no de otro elemento. Esto es segun la significacion, y que pone Fulgencio en sus Mitologias, y Iuan Bocacio.

Al Pauon dieron por aue de Iuno, y aqui por Iuno entendimos el Ayre, por quanto el Pauon tiene diuerſos colores, y se conforma con el Ayre en el qual por su grande posibilidad se mudan, y se multiplican mas colores, que en otra cosa alguna; como aun nosotros vemos en las nubes mudarse muy apriessa las colores: Lo qual no se haze en la Tierra, ni en el Agua. Otros atribuyen el Pauon a Iuno en quanto es diosa de las riquezas, porque el Pauon tiene la condicion de los ricos, por ser vn aue soberuia, y muy vocinglera; que suele andar por encima de los texados, a los quales destruye: es muy pintado de diuerſos colores, leuanta la cola para mostrar su hermosura, dexando su mayor fealdad descubierta.

Estas todas condiciones son muy propias de los ricos, pues ellos son soberuios como el Pauon, como las riquezas les hagan ensoberuecer. Son vocingleros, porque se alaban a si, y desprecian a los otros, diciendo palabras de soberuia, y de ira contra ellos; y tambien andan por los texados, en quanto los ricos no caminan por lo llano, antes desean las alturas, y las preeminencias. Son pintados de diuerſos colores, por quanto los ricos se visten de vestiduras ricas, y costosas de oro, y seda, que tenga colores diuerſos, como lo dixo nueſtro Salva-

Tul. lib.
2. de nat
deo,

S. Fulg.
lib. Mitol.
Bocac. li.
de genera
deo.

dor, y Maestro de aquel Rico Auariento que vestia purpura, y biso, que era vn lienço muy blanco, y muy delgado. Le uanta su cola el Panton, y dexa descubierta lo que tiene fealdad en él. Esto significa, que assi como debaxo de la cola del Panton, que siendo hermosa de fuyo se encubren cosas feas, como son los pies, y lo postrero del cuerpo; assi debaxo de lo hermoso, y precioso de los vestidos de los ricos, se ocultan, y encubren muchos vicios, y la torpeza de sus costumbres.

En lo que dixeron de Iuno, que tenia catorze Ninfas, se significan las nubes, que están en el Ayre, y entonces Iuno por el Ayre se toma, en el qual están las nubes, y por esto Eolo, dios de los vientos, se casa con vna de estas Ninfas: y es, porque el nacimiento del viento viene del Ayre, segun lo declara Seruio Poeta. De otra manera por estas Ninfas, que son muchas, se significan las muchas impresiones, y mudanças, que se hazen en el Ayre; pues en el se engendra la lluvia, y el viento, la nieue, y el granizo la niebla, y el rocío, el rayo, relampago, y cometas, y todas las otras cosas semejantes, de las quales trata Aristoteles en los Meteoros: y todas estas impresiones, y mudanças no se hazen en la Tierra, ni Agua.

En quanto dezian, que el Arco Celestial seruia à Iuno, aqui Iuno se toma por el Ayre, por engendrarse el tal Arco en las nubes del Ayre: y no se puede engendrar en otra cosa, segun lo afirma Aristoteles. Otros aplican esto a Iuno, en quanto es diosa de las riquezas, porque el Arco Celestial es muy hermoso, y de diuersos colores, es coruo, y deshazese apriesa: y esto a los ricos, y a las riquezas es semejante. Los ricos se hazen esclarecidos, y admirables en los ojos de otros hombres, y no de vn color, sino de muchos, y de diuersos hechos, y titulos se pintan. Escoruo el Arco Iris, pues por vna parte sube, y por otra parte, ó punta baxa: y assi las riquezas no están siempre con vnos mismos hombres, sino que con ellas vnos crecen, y suben, y otros baxan: vnos las toman, y otros las dexan. Siendo el Arco Iris tan hermoso, se deshaze muy apriesa-

sa, porque el estado de los ricos poco dura, que las riquezas pasan de vnos a otros: y no las pueden siempre retener los que començaron a poseerlas, y esta declaracion sigue Bocacio.

Dixeron, que Iuno crió a Neptuno, y esto se le atribuye en quanto es Ayre, pues por Neptuno se entienden las aguas del Mar, segun dize San Isidoro; y las aguas nacen del Ayre, en quanto las nubes que están en el Ayre, se buelven Agua en las lluvias, y caen sobre el Mar, y aun a las de la Tierra, segun declaran Seruio, y Albetico.

Afirmaron ser Iuno muger de Iupiter, y esto significa, que Iuno se toma por el Ayre, y por Iupiter, segun los Filósofos Estoycos, y de Tulio, se entiende el Fuego Celestial, y estas dos cosas juntas Fuego, y Ayre, parece que tienen hermandad alguna: pero por estar el Fuego superior al Ayre, dixeron ser el Fuego marido, y el Ayre muger. Tambien porque Iuno significa el Ayre, pusieronle nombre de diosa, y de hembra, y a Iupiter que significa el Fuego, le pusieron nombre de dios, y de varon: y esto es, porque el Fuego, segun sus calidades, es elemento mas actiuo entre todos los elementos, y el Ayre es mas pasible que todos, y por esta razon le toca el recibir, y por esso le pusieron el nombre de hembra. Habla de esto Tulio, y dize: *Segun declaran los Filósofos Estoycos, el Ayre que esta entre el Cielo, y el Mar, tiene nombre sacro de Iuno, la qual es hermana, y muger de Iupiter; y es porque el Ayre tiene semejança con el Fuego Celestial llamado Ether, y muy intima junta con él: y por esta causa al Ayre hizieron hembra y se lo atribuyeron a Iuno, lo qual fue con mucha razon hecho.*

Otros dixeron ser Iuno muger de Iupiter, en quanto significa la Tierra; porque assi como el marido en la copula carnal con su muger despide el humor seminal, del qual en el vientre de la muger se haze la generacion, y de alli nace la criatura; assi el Cielo, ó Ether entendido por Iupiter, segun Enio Poeta, y todos los que esta profesion, despide de sí las lluvias, que caen sobre la Tierra: y ellas recibidas en sus entrañas, hazese la generacion de frutos, los quales salen despues sobre la haz de la Tierra.

Boc. lib. de gener. deo.

S. Isidor. 8. Echi. e de diu. gen.

Tul. lib. 2. de nat. deo.

Seru. l. i. Enc. Vir.

Arist. lib. 1. Meth.

Es:

Este modo de tomar a Iuno por la Tierra en la significaci6n ya dicha tuvo Virgilio; y lo di6 a entender por estas palabras: *El Verano, dize, es provechoso para las hojas de los arboles, y tambien para las selvvas; y en Verano el padre todo poderoso llamado Ether con abundancia de lluvias desciende al regazo de su muger, que con alegria lo espera; y entonces el siendo grande, y junto con el cuerpo grande de la muger, cria todos los frutos, y haze todos los engendramientos.* Esto en quanto a la corteza de la Letta se ha de entender de Iupiter, y Iuno, por quanto a ellos los llamamos marido, y muger, y no se dan estos nombres personales, y de cosas vivientes a los elementos, 6 a las cosas no vivientes: pero en quanto al sentido verdadero del Poeta, Iupiter llamado Ether se entiende por el padre todo poderoso, y por su muger la Tierra, y el Cielo, 6 Ether es como marido, pues 6l tiene la virtud activa para engendrar, y la Tierra la virtud pasiva para recibir.

Tambien como el marido deriva, 6 despidе el humor seminal, segun el qual se haze la generacion: assi el Cielo echa de si las aguas, que son humedas, y nutritivas; porq̃ aunq̃ no desciendan las aguas verdaderamente del Cielo sino del Ayre, del Cielo les parece baxar a los hombres; y por esto no solo los Poetas, sino aun tambien la Santa Escritura dize, que las aguas, 6 lluvias estā dentro del Cielo, y que el abre, 6 cierra el Cielo, es para embiarlas, 6 para no embiarlas, como se hallarā en los Libros Sagrados del Genesis, y Deuteronomio.

De otra manera aun se dize, embiar el Cielo las lluvias y porque aunque no las tenga en si las aguas, las causa por su virtud alterativa, con la qual altera todos los elementos, y cosas elementales, y de alli se hazen los engendramientos.

Al Ether, 6 Cielo llam6 padre todo poderoso, siendo assi que solo Dios es el todo poderoso, y no el Cielo, el qual es criatura, y tiene virtud finita, y limitada; sino que se llama verdaderamente todo poderoso, en quanto a las cosas de que alli hablava Virgilio, que son las que se engendran en la Tierra, especialmente de los arbo-

les, yerbas, y mieses, que todas estas se engendran por virtud activa del Cielo; pues por el movimiento del Sol, y de las otras Estrellas se engendran todas las cosas, que son generables, y corruptibles en la Tierra, segun lo dize Aristoteles. Dixo, que desciende, y baxa al regazo de su muger, y que con alegria le espera. Este es vn modo de hablar metaf6rico, que por la corteza significa el carnal ayuntamiento del vaton a la hembra, la qual por el natural deseo que la mueve estā esperando este ayuntamiento.

Segun la verdad, esta junta, 6 ayuntamiento es del Cielo, y Tierra, los quales no se juntan corporalmente, estando de por medio entre los dos Cielo, y Tierra dos elementos, como son Ayre, y Fuego, sino que se juntan por otra causa mediante, que es la lluvia, que la embia el vno, y la recibe el otro. Esta junta desea mucho la muger, que es la Tierra; por quanto ella desea el agua, que a ella es necesaria para sus engendramientos.

Assi lo dixo el Poeta Griego Euripides, y alegado de Aristoteles por estas palabras: *Euripides Poeta, dize, que la Tierra seca desea la lluvia, y que el Cielo claro, y benigno lleno de lluvia caiga sobre la Tierra.*

Al Cielo llam6 Virgilio padre porque es engendrador, y a la Tierra llam6 muger, porque recibe como hembra, y pudo llamarla madre, porque concibe, y pare todas las cosas. Assi parece, que Virgilio tom6 a Iuno por la Tierra, y a Iupiter por el Cielo, y dixo ser Iuno muger de Iupiter. Esta sentencia sigui6 San Ildoro, diziendo que Iuno significa la Tierra, y cita a Virgilio, alegando los versos de este Poeta, que dexamos declarados del Libro de las Georgicas.

En quanto dixeron, que Vulcano es hijo de Iupiter, y Iuno, entendieron por Iuno el Ayre, y por Iupiter el Fuego, segun lo declara San Ildoro en el lugar citado, y Vulcano significa los rayos, los quales, segun opini6n de los Poetas, y segun los Vulgares, se engendran en el Ayre por operaci6n del Fuego Celestial; y porque en el Ayre se engendran, y alli parecen, dizen ser el Ayre madre del rayo, y en este sentido tomaron a Iuno por

Virg. lib.
2. Georg.

Virg. lib.
2. Georg.

Arist. li.
2. Phi.
1. de gen.
Corru.
1. de a.

Arist. 8.
Ethi. c. 2.

Genes. 7.
Deut. 28.

S. Ildor.
8. Ethi.
capit. de
dijs gen.

el Ayre, quando dixeron ser Iuno madre de Vulcano.

Dixeron ser Iuno señora de las que parian, entendiendo por Iuno la Luna, porque entre los Planetas tiene especial poder sobre los concebimientos; y esto es, porque por su humedad haze enternecer, abrir, y aflojar los cuerpos de las mugeres, para que puedan salir las criaturas por aquellos lugares, que primero estauan cerrados; y aun por esto hallamos, que las mugeres paren algunas vezes en el mes septimo de su preñado las criaturas viuas, y antes no pueden; y es, porque en el mes septimo tiene la Luna su poder sobre las criaturas en el vientre. En el mes octauo no nace criatura alguna viua, porque entonçes reyna Saturno, el qual es maligno, y su condicion es matar, por su frialdad tan destemplada, en el mes noueno tiene Iupiter poder sobre la criatura, y en este mes son comúnmente los partos, por ser Iupiter de noble calidad, y de la vida llamado el dador.

Aunque nazcan, empero las criaturas en el noueno mes, q̄ es el de Iupiter, no le dieron a este Planeta el poder sobre las que paren, sino a la Luna. La razon de esto es porque vna cosa es lo que pertenece a la criatura, que nace, y otra a la madre que la parte; a la criatura que nace pertenece el que quando naciere, esté en tal disposicion, que no muera al nacer, sino que pueda viuir, y esto haze Iupiter, dandole tal disposicion, ó influyendola en la criatura, segun la qual pueda viuir, y por esto el tiempo del parto es en el mes noueno, que es de Iupiter, aunque algunos nacen al mes septimo, que es de la Luna, y otros en el dezimo, que es de Marte.

Lo que a la madre que pare la toca es, que pueda parir sin peligrar, y esto no se consigue, sino están suficientemente abiertos aquellos lugares, por donde ha de salir la criatura, pero el abrir lo que está cerrado, y duro, se haze relaxando lo que apretado estaua, y enterneciendo aquello que por duro se resistia; y esto a la Luna conuiene por su humedad, la qual afloxa, y relaxa: luego la Luna es la que haze lo tocante a las mugeres

que paren, y no Iupiter. Muy discretamente, pues, hablaron los Poetas, y Autores; porque no dixeron, que fuese Iuno señora de las criaturas que nacen, sino de las mugeres que parian, y a ella introduxeron Terencio, Plauto, Ouidio, y los otros Poetas, que llamassen las mugeres que parian a Iuno, y no a Iupiter.

De lo dicho se infiere, que Iuno era tenuta por vna sola diosa entre los Gentiles, y Poetas; pero por ella significauan tres cosas diuersas naturales, que son Tierra, Ayre, y Luna. Esto mismo se halla en Proserpina, que siendo viua sola diosa, y tenuta entre los Gentiles por hija de Iupiter, y de Ceres, segun Ouidio; y por ella significauan tres cosas, como son, la Luna, las Miesses, y la Reyna del Infierno. Por esto las cosas que de Proserpina dezian los Poetas, las atribuian a estos tres significados, y vnas cosas se aplicauan mas propriamente a vn significado, y otras a otro: lo qual no lo declararemos acra, por no alargarnos, y por de Xarilo declarado largamente en los Comentarios de Eusebio en la Quinta Parte desta Impression desde el Capitulo 111. hasta el 116.

De esta manera se hazia, y discurre de muchos diosas, que siendo vno solo el dios, ó la diosa, significauan muchas cosas, y diuersas en la naturaleza; pero de esta materia no pondremos mas exemplos: y esto es en quanto a la primera parte de la regla, que pusimos arriba, que por vn dios, ó diosa significassen muchas cosas, y diuersas en la naturaleza.

CAPITULO XXV.

Que los Poetas por muchos dioses, y diosas, vna cosa sola significauan.

LA segunda parte de lo que pedia el titulo del Capitulo antecedente para responder a la question, era, que por el contrario por muchos dioses, y diosas, vna cosa sola significassen los Poetas. De lo qual en ellos muchos exemplos se hallan, assi como en Oceano, Neptuno, Nereo, Tetis, Doria, que son tres dioses, y dos

Ouid. lib.
5. Met.

diosas; y por todos ellos no significaron para los Sabios otra cosa, sino las aguas del Mar, aunque segun diuersos motiuis, y razones.

El que estos fuesen tenidos por diuersos dioses, consta, por quanto Oceano fue puesto por el mas antiguo de los dioses, y padre de las cosas, y dixeron del, ser hijo de Celio, y de Veita. A Neptuno pusieron por otro dios distinto. el qual dixeron ser hijo de Saturno, y Opis, y hermano de Iupiter, y de Iuno. De Nereo dixeron ser hijo de Oceano, y de Tetis, y esta Tetis fue distinta de los dioses, ya dicho; puesto que ella fue muger, y los otros varones, y ella fue madre de Nereo. Doris tambien fue vna diosa distinta de todos los nombrados, y de Tetis, pues fue hija fuya, y muger de Nereo su hermano, y ambos hijos de Oceano, y de Tetis; y destas cosas poco ha que hablamos, respondiendole a la question de Neptuno.

Tambien Palas, Marte, y Belona entre los Poetas, y Gentiles eran tenidos por tres dioses; pues Marte era dios, y Palas, y Belona diosas, y eran hijos de diuersos dioses, y diuersas insignias, ò señales les dauan los Poetas, como ellos largamente lo refieren: pero por estos tres dioses se significaua la guerra, y las cosas que a ella pertenecen, aunque segun diuersas razones; de las quales aqui no hablamos.

Asimismo Apolo, y Sol se ponen por diuersos dioses entre los Gentiles, como faessen muchos Apolos, y Sol muchos hombres se llamassen, à los quales tenian por dioses, como arriba dexamos declarado en la respuesta de la primera question; pero por todos ellos no se significa en la naturaleza, sino vna cosa, que es el Planeta del Sol.

Dexados otros muchos que podríamos dezir, concluiremos en aquel de quien procedia la duda, y es de Iuno; y de Luna, y diremos, que Iuno, Luna, Diana, y Proserpina fueron quatro diosas distintas entre los Gentiles, y Poetas: pero todas ellas significauan vna misma cosa en la naturaleza, que es el Planeta de la Luna. El que sean diuersas diosas se reconoce, por quanto Iuno fue hermana, y mu-

ger de Iupiter, y hija de Saturno, y Opis Reyna de los dioses, y diosas. La Luna era tenuta por diosa entre los Gentiles, y era hija de Hyperion, del linage de los Titanos. Diana es otra diosa distinta, y no eran tenidas por vna misma diosa ella, y la Luna, porque en todas las cosas muestran su diferencia. Luna es hija de Hyperion, y Diana es hija de Iupiter, y Latona; Luna es hermana de Sol, y Diana lo fue de Apolo: à Diana la hallamos madre cierta, como lo fue Latona hija de Ceo Gigante; y a la Luna hallamos padre, pero no madre. Tambien de la Luna dicen, que tuvo vn hijo, que es el Rocio, segun lo dice Aluino Poeta Lyrico; a Diana no le dan hijos, sino que la ponen Virgen: de Luna dicen, que amò al Pastor Endimion, y que le besaua estando durmiendo, y que baxaua del Cielo por la noche, por estar, y hablar con su querido Endimion, y en el interio encargaua el regimen de sus carros Celestiales à su hermano, segun lo afirma Seneca: Diana no amaua, ni amò à ninguno de los hombres, antes huia de ellos. La Luna fue engañada del Pastor llamado Pan el dios de Arcadia, con la esperança de que le enseñasse à hazer la lana blanca, ò le diese bellocinos blancos. Assi lo cantò Virgilio. *Con la dalia, ò presente, dize, de lana assi blanca (si es digno de creerse) Pan dios de Arcadia te engañò a ti, ò Luna, llaman-dote a los montes altos, y tu no dudaste de seguirle.* De Diana no afirman semejantes cosas.

Otro si, que a Luna, y à Diana dieron carros; pero dixeron los Poetas, que el carro de la Luna tirauan cauallos, y al de Diana ciervos. Assi lo dixo Claudiano. Asimismo a Diana le dan por compañeras las Ninfas, segun Claudiano, y Ouidio, y a Luna no dieron compañía alguna; y assi son tenidas entre los Gentiles por diuersas diosas Luna, y Diana.

De Proserpina es manifesto, por quanto a ella la ponen por hija de Iupiter, y de Cetes, y por muger de Pluton dios Infernal, y ella Reyna de los Infernos. Assi parece, que estas eran quatro diosas distintas entre

Sen. tra^{da}
4. car. 1.

Vir. lib.
3. Geor^{as}

Claud. li.
de Laud.
fil.
Ouid. 2.
3. Met^{as}
tamor^{as}

los Gentiles ; pero que significauan vna misma cosa , que era el Planeta llamado Luna. Tambien pusieron tres dioses, como eran , Venus, Cupido, y Voluptas, y por todos tres, no significauan sino el amor, segun que dexamos dicho , hablando de Cupido.

Aunque estas quatro diosas significassen à Luna, Iuno, Diana y Proserpina, por dar a entender , que estas significauan vna misma cosa , dixerón los Poetas algunas vezes , que esta tal Diana fuesse vna misma diosa , y que tenia tres rostros, ò tres habitos: así lo escriue Virgilio,

Virg lib. 4. Anei. ne tres gestos. Esta pintura se hazia con tres habitos, ò vestidos, porque quando la llamauan Diana, pintauanla como virgen, con ropa corta, y apretada con vna cinta, y con arco y saetas en la mano, como cazadora.

Quando la llamauan Luna, pintauanla con vn vestido muy reluciente; y quando la llamauan Proserpina muger de Pluton, la pintauan sentada en vn talamo, como dueña casada. Esto refiere San Isidoro por estas palabras. Diana, dize, es llamada así, como si la llamassen Duana, nombrada de dos, porque de dia, y de noche luce, y en ambos tiempos se manifiesta

S. Isidor. lib. 8. Et. Tambien la llaman Luzina, porque dà luz; y Terzia tambien, que significa tres maneras, porque la pintan de tres figuras, como lo dixo Virgilio, tener la virgen Diana tres gestos, y es, porque ella misma se llama Diana, Luna, y Proserpina; pero quando la ponen por Luna, danla vn habito muy luziente, y quando vestida de corto y estrecho, disparando saetas con su arco se llama la virgen Diana hija de Latona; y quando sentada en silla es muger de Pluton, y se llama Proserpina.

De aqui se infiere la respuesta a esta duda, y es de saber, que Iuno significa la Luna, y Diana significa la Luna, y no es esto incontinente alguno, porque segun los principios poeticos, muchos dioses, ò diosas entre sí distintas algunas vezes significan vna misma cosa natural, como aqui aconteció.

—(o)O(✱)O(o)K—

QUESTION DEZIMA de Minerua.

CAPITULO XXVI.

Cuya hija fue Minerua.

ERa la dezima question de Minerua, cuya hija era, por quantos nombres era conocida, y porquè la sacrificauan los Gentiles. Tiene esta question tres partes; y la primera es, cuya hija fue Minerua. A esta parte diremos, que no podremos dar vna respuesta sola; que si no huiera sido mas que vna Minerua sola, vn solo padre pudieramos darla; pero no fue vna sola; pues hallamos quatro Minervas.

La primera fue hija de Iupiter el primero, y del nacimiento de esta afirman los Poetas, que fue este el modo. Viendo Iupiter, que su muger Iuno no podia tener hijos, porque no quedasse sin sucesion, el mismo Iupiter mouió la cabeça, y saltó della luego Minerua; y así nació de solo varon, y de la cabeça. Desto hablan Lucano, y Claudiano Poetas, y Virgilio dixo, que Minerua nació al quinto dia de la Luna. Desta Minerua dizen, que tuvo contienda con el dios Neptuno sobre poner el nombre a la Ciudad de Atenas. Tambien la hazen diosa, y guarda de la Fortaleza de Atenas; y dizen tambien, que esta Minerua halló los números, y que fue la que contendió con Aragne la Colofonia sobre el arte de texer; y que fue esta la que peleó con Vulcano sobre defender su virginidad, y a esta la dan tres vestiduras, y muchos nombres.

La segunda Minerua segun esta cuenta fue hija del Gigante Palante, y este fue vno de los hijos de Titano, que hizieron guerra contra Iupiter, y los dioses, segun Lucano. Paulo Perusino afirma, que se halló este en la batalla de los Gigantes contra los dioses, y allí Minerua le mató; aunque no assiente del todo a esta sententia Paulo Perusino, porque en otro lugar dize, que antes que fuese esta guerra de los dioses, y Gigantes, à este Palante le mató Iupiter

con

con vn rayo: pero Teodoncio varon sabio en estas materias afirma ser Minerva hija de Palene, o Palante Gigante, el qual con vn amor ciego, y loco quiso forçar a Minerva su hija, y ella con el deseo de guardar su virginidad, y defendiendose, no pudiendo de otra manera escaparse de las manos de su padre, le mato. A esta Minerva la ponemos aora por segunda; pero Tulio entre otras muchas Mineruas diosas pone a esta por quinta.

Pintaron los Antiguos a esta Minerva con alas en los pies, lo qual fue por significar su ligereza grande, assi como lo hizieron con Mercurio, al qual solo entre los dioses varones pusieron alas en los pies. En Mercurio fue la causa, por quanto los Poetas dixeron del, ser el mensagero de los dioses; y porque ha de ser ligero el mensagero, dieronle a Mercurio alas.

(a) Segun la significacion verdadera, le dieron alas a Mercurio, porque por el significaron dos cosas: y la vna es la palabra, y la otra es vn Planeta assi llamado, que está en el segundo Cielo, y por ambas cosas le conuiene la ligereza grande: y assi por ambas le dieron taloneras, o alas. La palabra es muy ligera, porque sale de la boca muy apríessa, y no la podemos ya mas alcançar para boluerla a nosotros vna vez despedida: y assi corre tan apríessa, que no parece que anda, sino que buela. (b) Mercurio; en quanto es Planeta, tiene muy ligero su mouimiento, y mas que los otros Planetas, si bien la Luna le tiene mucho mas presuroso, y acaba mas presto su cerco; pero hablase del mouimiento de Mercurio respecto del Sol, porque Mercurio anda al rededor del Sol, alcançandole algunas vezes, passándole otras, y luego boluiendo atrás: y porque dà tantas bueltas, y tan apríessa, dixeron que tenia alas, y que al parecer bolaua.

Esta segunda Minerva fue semejante la causa, porque ella fue muy presurosa en su mouimiento, pues despues de auer muerto a su padre Palene, temiendo, que la matarían a ella, se huyo muy apríessa, y tanto, que no fue sabida su fuga; y por esta causa no parecia, que andaua, ni corria, sino que bolaua.

daua, ni corria, sino que bolaua.

La tercera Minerva es hija de Iupiter segundo, a la qual Tulio llama Tritonia, y dize, que fue la que hallò las guerras, y llamamla hermana de Marte, y algunos la llamaron Bellona: y desta habla Estacio Poeta en su Tebaida. Algunos pensaron ser esta Minerva que hallò las guerras aquella Minerva que nació de la cabeza de Iupiter, y no es ella, sino que los Gentiles las pusieron por dos diosas, y la dieron, o atribuyeron cosas diuerfas; porque de la primera Minerva dixeron ser virgen, y sin marido, y a esta que hallò las guerras, la ponen ser casada, y que tuvo hijos, como afirma Tulio: y esta parió al primer Apolo, siendo preñado de Vulcano hijo de Celio. De esta Minerva dize Teodoncio, que la pintauan los Antiguos armada, y con los ojos turbados, con lança larga, y con escudo de cristal, lo qual pensò Leoncio ser hecho para honrarla, y para significar algo, y nosotros diremos, que fue verdaderamente hecho por alguna significacion.

La quarta Minerva fue hija del rio Nilo, segun afirma Tulio. Dize se hija del rio Nilo, entendiendo, que fuese hija del dios del rio Nilo, al qual dan personalidad los Poetas, y poder engendrar, como los demás hombres. Desta dize Tulio, que fue adorada por diosa, y muy honrada entre los Egypcios.

Esta Minerva, segun la verdad, fue alguna muger de gran prudencia, y hallò algunos ingenios, por los quales mereció el nombre de Minerva, y ser adorada, y tenida por diosa entre los Gentiles. Vivió esta Minerva en Egipto cerca del rio Nilo, teniendo allí algun señorio, y mandó, de lo qual tuvo color llamarla hija del Nilo.

Otras muchas Mineruas huvo, segun pone Tulio; pero porque sus obras son poco conocidas, aqui solo hemos puesto estas quatro; y aun de estas la menos conocida es la quarta; pues no tiene nombre entre los Poetas; pero los Egypcios la hizieron conocer, por darla ellos de diosa la adoracion. La causa porque ellos la adoraron, fue, porque viuó entre ellos,

Tul. li. de
nat. deo.

(a)
Con Minif-
tros car-
dos nopue
de andar
bueno el
gouerno.

(b)
Debe mi-
rarle mu-
cho lo que
se habla, q
si vna vez
haze da-
ño, no es
facil po-
ner el re-
medio.

Tul. li. de
nat. deo.

Tul. li. de
nat. deo.

y debió de hallar algunos ingenios, y artes a ellos vtiles, y prouechosos, con que la dedicaron honras, y cultos.

Aquí se acaba la primera parte de

esta dezima question, es a saber, cuya hija fue Minerua, y dexamos dicho, que así como no fue vna sola, sino que fueron muchas las Mineruas, así mismo fuéror muchos sus padres.

CAPITULO XXVII.

De los nombres de Minerua.

DE Los nombres de Minerua, y sus causas queda dicho muy bastantemente en algunas partes de los Comentarios de Eusebio, especialmente en el Tomo Primero desta Impresion en la Segunda Parte en el Capitulo 182. Pagina. 362.

CAPITULO XXVIII.

Por qué los Gentiles sacrificauan a Minerua.

ERA la tercera parte desta dezima question, por qué ofreciesen sacrificios los Gentiles a Minerua. A esto responderemos, como dexamos dicho en todas las otras questiones, que hazian esto, porque la tenían por diosa; y a todos los que tenían por dioses sacrificauan; y pues a Minerua la tenían por diosa grande, ofrecerianla sacrificios.

Era tenuta por diosa Minerua por muchas razones en el estilo, y vso de aquella gentilidad. La primera, por no ser conocido su nacimiento, y linage, por auer sido hallada Minerua cerca del lago Tritón en Africa, y en habito de doncella virgen, y no supieron de donde auia venido, ni quien eran sus padres. Así lo afirma Eusebio en su Cronicon, y por esta causa creyeron, que del Cielo auia venido, y San Agustín lo refiere así: *Minerua fue la que halló muchas artes, por lo qual el ser diosa tanto fue mas facilmente creído, quanto su linage, y nacimiento fue mas ignorado.*

La segunda causa fue, por el linage del qual afirman venir; pues dicen ser Minerua hija de Iupiter el mayor de todos los dioses; y así a su hija la tendrían por diosa. La tercera por su nacimiento; pues dicen, auer nacido de la cabeça de Iupiter: que fue el mas noble modo de nacer, y por esto le atribuirían diuinidad,

La quarta fue, por los bienes que Minerua halló, y dió al Mundo, y en remuneracion deste beneficio, la dieron honras, y culto. Era costumbre de los muy antiguos, como lo refiere San Agustín, hablando de Isis, la qual hizo a los Egypcios muchos beneficios, y ellos agradecidos, la tuvieron por diosa, y a su marido Apis. Tambien a Omogiro hombre de poco estado, auiendo sido muerto de vn rayo, solo porque vieron, que auia sido el primero que vnció bue-

yes al arado, le tuvieron por dios, dándole Templo, y sacras ceremonias. San Agustín, dando la causa de la deificacion de Hercules, y Mercurio, dize: *En qualquier tiempo que ayán nacido Hercules, y Mercurio, cierto es entre los Historiadores de grande auoridad, que dexaron escritas estas antigüedades, que los dos nombrados fueron hombres; pero por auer hecho muchos beneficios a los hombres mortales para poder mejor vivir, fueron tenidos por dioses.* Luego habla San Agustín de Minerua de como fue tenuta por diosa, y aún mas antiguamente ser a ella atribuida la diuinidad por los beneficios que hizo, y dize: *Minerua fue mucho mas antigua que Hercules, y Mercurio, y que halló muchas obras, y artes; la qual fue tanto mas facil de ser tenuta por diosa, quanto su nacimiento fue menos conocido.* Quiso dezir, que de Mercurio, y Hercules fueron conocidos los nacimientos, y por esto tuvo la dificultad el ser tenidos por dioses, aunque muchos beneficios huviesen

S. Aug. ibi. ca. 4.

S. Aug. ibi. ca. 6.

S. Aug. ibi. ca. 8.

S. Aug. 18. de Ciuit. Dei. cap. 8.

sen hecho a los hombres; pero no fue así de Minerva, porque quanto su nacimiento fue menos conocido, los Gentiles para tenerla por diosa tuvieron mas fundamento, siendo los beneficios que hizo Minerva los que movieron a tenerla por diosa.

CAPITVLO XXIX.

Del nacimiento de Minerva, y de los beneficios que hizo a los hombres.

*Pompon.
Mel lib.
de Cosm.*

Pomponio Mela dize, que los naturales de Africa, y que habitan cerca del lago Triton, donde fue hallada Minerva, afirman, aver ella nacido allí: y que por esso hazen fiesta a su nacimiento, la qual celebran con juegos, y por ella honran a las doncellas virgenes.

Esta Minerva dizen, que nació de la cabeça de Iupiter, y salió armada. Esto bien se reconoce ser fabuloso, y no historial, como ninguna muger, ni hombre pueda nacer así; pues la natural generacion está determinada, y no se puede mudar, sino es por Dios. Así lo afirma San Agustín. Los Poetas afirman (dize) que Minerva nació de la cabeça de Iupiter, lo qual se ha de atribuir a fabula, y no a historia, ni que ayá tal cosa acontecido. La razon de hazer, y dezir esto pudo ser, no ser conocido el nacimiento de Minerva, porque no sabiendo, que padres tuviesse, pudieron presumir, que auía baxado del Cielo, y así dezian ser hija de Iupiter el dios grande entre los Gentiles.

Dirèmos, empero, no ser esta causa suficiente, porque para que ella fuesse tenuta por hija de Iupiter, ò de otro dios alguno era razon conueniente; pero para que naciesse mas de la cabeça, que de otra parte alguna, no parece ser esta conueniente causa. Dirèmos, pues, de otra manera, y es, que quisieron los Sabios, y Poetas significar por Minerva la Ciencia, la Razon, ò Arte: y esto fue justo, por quanto ella hallò muchas Artes, y obras nuevas, las quales no se pueden hallar sin el ingenio, y razon. Por esta Minerva qui-

sieron significar mas esto, que por otra diosa alguna, y así no dixerón, aver nacido de la junta carnal de Iupiter con muger alguna, como otros muchos hijos engendró: y por quanto la Sabiduria, y razon no tiene parentesco con las carnales juntas, de las quales no nace, sino cosa corporal, y sujeta a corrupcion, y la Ciencia es vna cosa incorruptible, è incorporea, debió ser significada de tal manera, que naciesse solamente de varo.

El padre solo de Minerva pusieron ser Iupiter, por ser dios, y el mayor de los dioses, por quanto la Sabiduria toda viene de Dios, y èl es la Sabiduria suma, como lo dice Aristoteles; y así del nos viene a nosotros todos el saber que tenemos, como lo dize el Eclesiastico: *Todo el saber viene de Dios.* Especialmente dixerón, que de la cabeça de Iupiter auía nacido Minerva, y es, porque los hombres piensan estar el ingenio, y la razon en la cabeça, por estar allí los sentidos todos; y esta es la causa verdadera: dixo así San Isidoro: *Afirman ser esta Minerva la que hallò muchos ingenios, por lo qual por ella entienden el arte, y la razon, porque sin la razon no se puede hallar, ni conseruar cosa alguna; y porque la razon nace del anima, y el anima pensaron estaren en la cabeça, y cerebro, dixerón, que Minerva nacido auía de la cabeça de Iupiter, por quanto el ingenio del Sabio, que todas las cosas halla, esta en la cabeça.*

*Arist. li.
I. Metae
phis.*

Eccle. 12

CAPITVLO XXX.

Por que Minerva nació armada, y de sus armas, y vestidos, y de los officios que inventò.

Dixerón los Poetas de Minerva, que nació armada, por quanto ellos segun su estilo, y costumbre, de todas las Minervas hablan, como si fuesse vna sola, aunque segun la verdad fueron muchas; y porque Minerva se llama Palas, y a Palas la pusieron por diosa de la guerra, y siempre armada; necesario fue, que armada pusiesse a Minerva. Aun el estar armada Minerva lo podemos atribuir a ella, segun que significa la Sabiduria; pues a es-

ta se debe considerar cō armas, puesto que ella nos enseña a podernos guardar de nuestros enemigos, y aun nos enseña como podemos dañarlos. Sin ingenio, pues, y sin discurso de la razon, estas cosas no se podian hallar: y por esta causa conuino el poner a Minerva por inventora de la guerra; pues ella es la Sabiduria, y sin ella no puede hallarse el modo y forma de combatir, y pelear contra otro, ni tampoco el modo de defenderse de los males, y engaños que en la guerra procurasen los enemigos.

Dixeron, que Iupiter mouiendo la cabeça, hizo saltar a Minerva del cerebro suyo, y esto conuene, por significar Minerva la Sabiduria, y a esta los Sabios la adquieren con el ingenio, razon, y discurso, lo qual està en la cabeça: pero esto no lo consiguen holgando, y durmiendo, sino discutiendo, y velando, poniendo de su parte trabajo, y estudio, lo qual fue significado por mouer la cabeça.

S. Isidor.
libr. 19.
Etimol.

De Minerva, dicen los Poetas, que hallò muchos ingenios, y artes, y destes artificios por ella hallados, dize San Isidoro: *A vn llamada Minerva alaban los Gentiles de muchos inge-*

Ouid. lib.
6. Met.

Referen, que contenào Minerva con Aragne la Cblosfonia en el arte de texer; y al fin Aragne vencida se colgò, y boluò en araña, de lo qual haze vna larga fabula Ouidio. Esto no fue cosa alguna en la verdad; como no pudiesse muger alguna boluense en araña, sino que fue puesto para significar el saber de Palas, ò Minerva en el arte de texer, y el saber de Aragne. Esta fabula, y su declaracion proseguimos largamente en los Comentarios nuestros sobre Eusebio en la Quarta Parte en el Capitulo 51. desta Impression.

☞

De esta Minerva dixeron, que con Vulcano su hermano tuvo contienda, queriendola violentar, y forçar; pero ella se defendiò varonilmente por conseruarse virgen. Esta contienda queda estensamente tratada en la fabula de Eritonio en la Quarta Parte de los Comentarios de Eusebio, Capitulo 57. y 58. desta Impression.

☞

Tambien dixeron desta Minerva, que con Neptuno tuvo su contienda sobre poner el nombre à la Ciudad de Atenas, de la qual compuso vna fabula Ouidio. Pero este punto, y todo lo que toca à esta contienda, aunque nuestro Doctor el señor Tostado lo escriue al presente bastantemente escusenfo, mucho mas largamente lo dexa tratado en los Comentarios de

Euseb.

nios. Dizen desta, que mostrò, y enseñò el uso de obrar de lana, de texer, y teñir los paños; y que hallò el arte de plantar, y criar olinas, hazer edificios, y otras muchas artes: y por esta causa la firuen, y adoran. Alguno dirà, que no afirma esto San Isidoro, como luego diga las siguientes palabras: *Esto de los Poetas es fingido, por no ser Minerva señora destas artes, sino la Sabiduria, la qual dizen estar en la cabeça del hombre, y que nació Minerva de la cabeça de Iupiter donde reside el ingenio y saber: por lo qual a Minerva la llaman diosa de las artes, porque no ay cosa mas excelente, que el ingenio, el qual rige, y gobierna todas las cosas.* En este punto, diremos, que no niega San Isidoro, auer sido Minerva muger, como el afirma auer sido hallada cerca del lago Triton, siguiendo a Eusebio, y a San Agustín. Tambien confiesa, que hallò Minerva muchas artes: pero lo que niega San Isidoro, es, que Minerva huuiesse hallado todas las artes, y que ella sea diosa, y Maestra de las artes, porque a ella la invocuen, y rueguen los Artifices: pues esto conuene al ingenio, y razon, de lo qual todas las artes han procedido, y al ingenio, y discurso quisieren por Minerva significar los Poetas.

S. Isidor.
libr. 8.
Etimol.

Eusebio en la Quarta Parte desde el Capitulo 176. hasta el 180. desta Impresion, donde se podrá veer.

Dixo Titolivio, que Minerva auia hallado los numeros, y las figuras con que se escriuen. No se ha de entender esto assi como suena, porque mucho tiempo antes de Minerva auia numeros, y cuentas, como fuese Minerva en tiempo de Foronco Rey segundo de los Argiuos, y eran ya passados tres mil y quatrocientos años del Mundo criado, segun parece por la cuenta de Eusebio en su Chronicon, y en tanto tiempo, no solo auia numeros, y cuentas, sino que auia pesos, y medidas, y aun monedas auia de oro, y plata, como se halla en la Sagrada Escritura. Abraham fue muchos tiempos antes que Minerva la primera; pero los Genti-

Gene. 23

A Minerva dieron tres vestiduras; pero dellas, y sus colores se podrá veer lo que queda dicho en la Quarta Parte de Eusebio en el Capitulo 41. desta Impresion.

De Minerva dicen, que primero tuvo en su compañia la Corneja, y echada esta de alli, fue recebido el Mochuelo para su guarda, y familiaridad de Minerva. Desta materia refiere largas fabulas Ouidio, las quales estensamente quedan declaradas en los Comentarios de Eusebio, hablando de Minerva, y se podrán veer en la Quarta Parte desde el Capitulo 43. hasta el 48. desta impresion.

Tambien dixeron de Minerva, ser diosa de la guerra, lo qual algunos dicen, ser muy contrario a la razon. Lo vno, porque la guerra pertenece mas a los varones que a las hembras: luego debieron poner para la guerra dios alguno, y no diosa; y pues Marte era dios de la guerra segun los Gentiles, no debia ser esto atribuido a Minerva. Dirèmos a esto, que fue ordenado conforme a razon, poner a Minerva por diosa de la guerra, puesto que por Minerva se significa el saber, ò el ingenio; y las artes de la guerra, assi para pelear, como para defenderse, no pudieron hallarse sin ingenio grande, y por esta razon dixeron ser Minerva la inventora de la guerra; y si la Sabiduria, ò el ingenio fuera significado por algun dios, de aquel dixeran ser inventor de la guerra, y no la diosa Minerva.

les yerran mucho en las antigüedades, y en señalar el principio que tuvieron las inuenciones de las cosas, por no saber la Escritura Santa; y assi ponen de cada cosa su principio mucho mas nuevo de lo que fue segun la verdad. De Ceres dicen ser halladas las simientes, y el uso de labrar la tierra; y el vino, y las vides por Dionysio llamado Baco, y ambas cosas mucho antes fueron en el Mundo; pero porque Minerva fue inventora de muchos ingenios, y artes, color alguno tuvieron de atribuirle el aver hallado los numeros, y sus figuras, como no sea esto alguna cosa natural, sino por el ingenio, y discurso hallada.

A la primera razon, en que dezian deberse poner dios alguno, y no diosa para la guerra, como esta pertenece a los hombres, se puede responder de vna manera, y es, que aunque Minerva fue muger, la llamaron Varona, porque tuvo las condiciones de varon, y vno de sus nombres es *Virago Flava*, que significa, Varona de color bazo, segun va lo declaramos hablando de los nombres de Minerva. De otra manera podemos responder, diziendo, que pusieron a Minerva por diosa de la guerra, aunque fuese muger; pues no la pusieron por executora en el exercicio de pelear, y guerrear, sino por inventora del modo, y arte de pelear, y el executar pertenece a los varones, por tener esfuerço, y valor en el animo, y tambien robustez, y disposicion en el cuerpo; y para hallar los ingenios, y artes de la guerra, no se

requiere valentia, ni esfuerço, sino buen ingenio, y discurso.

A la segunda razon, en que dezian ser como superfluo el poner dos dioses para la guerra, diremos, que no vino a ser superfluo, por quanto no se ponen ambos para vna misma cosa, sino que se pone Minerva por inventora del arte de la guerra, y Marte se pone para executarla. Esta fue vna costumbre estalada entre los Sabios de los Gentiles, que segun diuersas consideraciones, ponian los dioses diferentes. Para las sementes sembradas en la tierra pusieron los dioses, y diosas siguientes, Seja, Segencia, Tutelina, Proserpina, Cencilatus, Nodotus, Volutina, Patelana, Matura, Estilia, Florea, Lactur-

Esta diosa Minerva dixeron, que tenia los ojos atrauessados, ò vizcos, y que estaua armada con lança larga, y escudo de cristal. Estas cosas pensò Leoncio ser atribuidas, por honrar à Minerva, mas que por significacion alguna; pero segun el sentir de otros Autores, todas estas cosas fueron dichas con mysterio, y que contienen su significacion, como se podrá veer en la Quarta Parte de los Comentarios de Eusebio en los Capítulos 54. y 55. desta Impression, por cuya causa no se repiten aqui.

Otras muchas cosas se podian dezir de Minerva, las cuales por la breuedad omitimos al presente, remitiendonos a los lugares citados de los Comentarios de Eusebio. De lo dicho parece ser, que los Gentiles hazian sacrificios a Minerva, porque la tenian por diosa, y la tenian por tal por las causas ya dichas, y en este punto no auia diferencia, porque a todos los dioses hazian sacrificios, pero la diferencia està en quatro cosas principalmente, como eran, en linage, ò especie, en el sexo, en la mayoria, y en el color.

Lo primero era, porque a dioses distintos sacrificauan animales diuersos; pues a la diosa Tellus ofrecian puercos, a Syluano leche, a Mercurio gallos, a Baco cabrones, y al dios Priapo asnos. Dixolo assi Oracio: *A la diosa Tellus ofrecian vn puerco, y al dios Syluano aplacauan con leche.* De esto, y de todas las diferencias de sacrificios, y de ceremonias sacras, que hazian los Gentiles trata largamente Ouidio,

nus, y Runcina. Estos treze dioses, y diosas, y aun mas pusieron a la simiente desde el tiempo que la echan en tierra, sembrandola, hasta que la cogen, y entran en casa: y segun los diuersos tiempos, y officios, que estos dioses, y diosas tienen cerca de la simiente, los pusieron distintos, como se colige de las deriuaciones de sus nombres, lo qual sigue largamente Marco Varron Autor destas cosas, y lo toca San Augustin: y por la breuedad nosotros no lo declaramos aqui. Con mas razon, pues, pudieron poner dos dioses cerca de la guerra, en la qual tantas cosas se hallan; pues para la espiga, ò simiente pusieron treze los dioses.

S. Aug.
4. de Ciu.
cap. 8.

La segunda diferencia era en el sexo, que es en el ser hombre, ò muger, en el qual guardauan los Gentiles esta regla, que a los dioses ofrecian animales machos, y a las diosas ofrecian las hembras, de qualquiera dignidad que fuesen los dioses, ò diosas.

La tercera diferencia consistia en la mayoria, porque aunque fuesen dos, ò tres los dioses, y todos varones, por cuya causa les ofreciesen animales machos; pero guardauan esta diferencia, que al mas insigne, y honrado le ofrecian animal mayor, y menor al que no lo era tanto. Tambien en las diosas obseruauan esta regla, que aunque fuesen muchas, y las ofreciesen animales de vn linage, ò especie, y todas fuesen hembras, con todo esto guardauan su diferencia en la mayoria, y lo mismo si fuesen dioses, y diosas juntamente guardauan mayoria, y sexo.

Destas dos diferencias consta la prueba de las palabras de Ouidio, con

Ouid. lib.
Fastor.

Ouid. lib.
4. Met.

crificio a tres dioses, como fueron a Iupiter, Mercurio, y Palas, ofreciendo animales machos a Iupiter, y Mercurio, y a Palas, ò Minerua, ofreció una hembra: y por ser Iupiter de mayor dignidad, le ofreció un toro, a Mercurio un bezerro, y a Minerua una vaca. Tambien a Iupiter, por ser el mas honrado, y alto de los dioses, en los Altares que hizo Perseo, a Iupiter puso en medio, y a los otros dos a los lados. Perseo, dize Ouidio, colocó tres Altares para tres dioses: los quales hizo de cespedes en el campo, y en el siniestro lado puso a Mercurio, en el diestro a la Virgen guerrera, que es Minerua, y ofreció una vaca: para Mercurio el que tiene alas en los pies, mataron un ternero: y para el mas alto de los dioses, que es Iupiter, ofrecieron un toro.

Ouid. li.
Fastor.
Virg. lib.
3. Anei.

La quarta diferencia era en el color, porque a los dioses buenos dauan animales blancos, y a los malos, ò que causauan algunos daños, los ofrecian animales negros: y así animales negros ofrecian a los dioses infernales. De esto habla Ouidio, y aun parece ser de este sentir Virgilio, pues de Anchises, que ofreció sacrificios a los dioses, dize estas palabras: *Hizo su razonamiento Anchises, y luego ofreció a los dioses sacrificios convenientes segun sus dignidades, y honras. A Neptuno ofreció un toro, y a ti, Apolo el hermoso, ofreció otro toro; al Invierno ofreció una oveja negra, y a los Zefiros bienaventurados ofreció una oveja blanca.* Aqui eran dos los dioses varones, como lo era Neptuno, y Apolo, y a ambos les ofreció animales machos, y porque ambos eran de igual dignidad, les ofreció iguales animales, como a cada vno su toro.

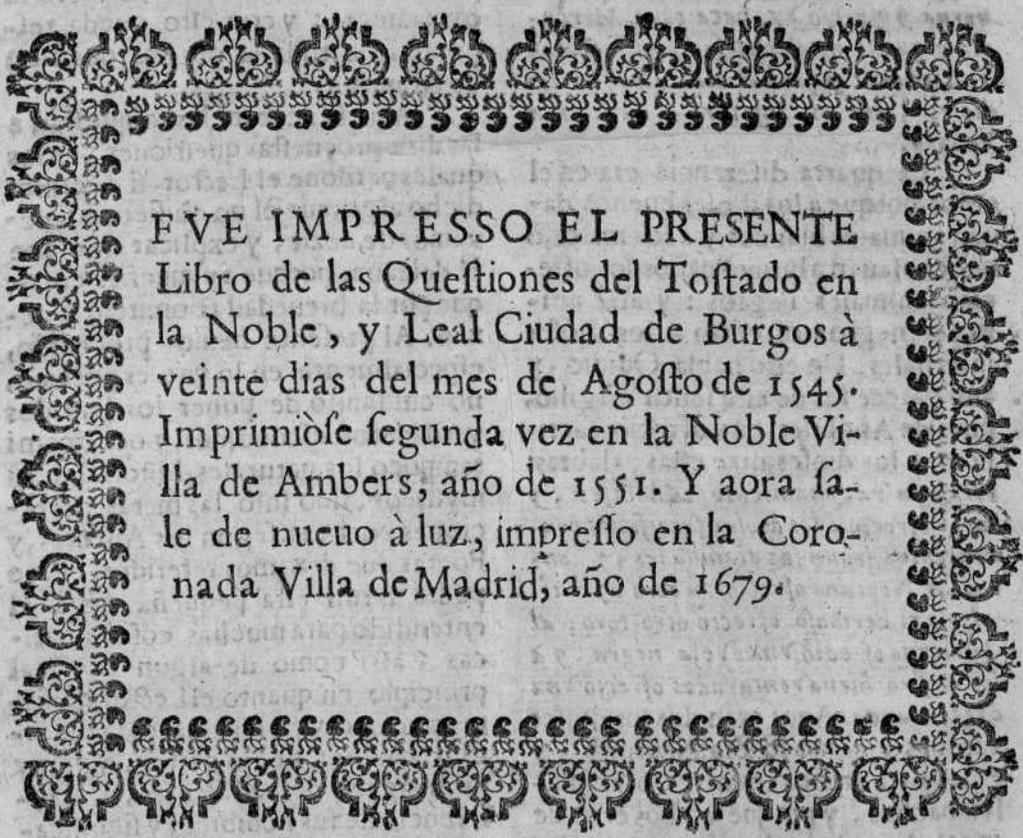
Ofreció tambien al Invierno, y a los Zefiros blandos. Llamò Invierno a las tempestades, que vienē con vnas lluvias obscuras, y vientos turbados, y rocios, los quales suele auer en el Invierno. Zefiros llamò a todos los

vientos buenos, y blandos, aunque en rigor el Zefiro no significa sino un viento que viene del Poniente, y es muy blando, y suauē. A todos estos, pues ofrecia; pero con esta diferencia, que a los buenos, y fauorables vientos, porque le ayudassen en su nauegacion: y a los malos ofreció tambien Anchises para que no viniesfen, y le estoruasfen: y así guardò la propiedad en las ofrendas, ò sacrificios, porque a los Zefiros, que son los ayres, ò vientos buenos, ofreció la oveja blanca, y a los vientos tempestuosos, que llamò el Poeta Invierno, por ser malos, y dañosos, ofreció la oveja negra: y con esto queda respondido a toda la dezima question de Minerva.

Aqui se acaban las respuestas, a las diez propuestas questions, en las quales perdona el Lector, si dexamos dicho algo, que èl no quisiera, ò si dexamos de dezir, y explicar algo que èl deseaua; porque ay muchas cosas, que por la breuedad se omiten, y dexan. Al presente hemos procedido, especialmente en lo que es poetico, no cuidando de poner los sentidos verdaderos, escondidos, y ocultos, ni tampoco los naturales, historiales, ni mysticos, sino solo las meras narraciones poeticas, segun los Autores, y Poetas que dexamos referidos. Pero podrá seruir esta pequeña obra al entendido para muchas cosas poeticas, así como de algun doctrinal principio, en quanto el Lector quisiere aplicarlo; y en especial para distinguir muchos de los dioses, y poner sus linages, y descendientes, y la diferencia de sus nombres, y significaciones, y las causas de ellos: Lo qual algunas dudas quitarà al que leyere las relaciones poeticas, y leuantarà su ingenio para mejor entenderlas. De lo menos bien dicho, con su prudencia lo dissimule, y perdona el Lector.

Laus tibi Trinitas.





FVE IMPRESSO EL PRESENTE
 Libro de las Questiones del Tostado en
 la Noble, y Leal Ciudad de Burgos à
 veinte dias del mes de Agosto de 1545.
 Imprimiõse segunda vez en la Noble Vi-
 lla de Ambers, año de 1551. Y aora sa-
 le de nueuo à luz, impresso en la Coro-
 nada Villa de Madrid, año de 1679.

TABLA PARA EL VSO

De los Predicadores de los assumptos,
y conceptos anotados en las margenes
deste Libro, sacados de las Letras
Diuinas, y Humanas.

A

Abatimiento.

Mostraráse al inferior abatido, quien ignora, ò no atiende a su proprio estado, pagin. 59.

Accion.

En la que es dificultosa, el Superior ha de ser guía. 151.

Adorno.

No es bien buscarle prestado, quando el natural de suyo le puede dar bueno, y proprio, 235.

No todo lo que para él sirve, dexa de tener algún engaño, 205.

Auvertencia.

Recíbese mejor de los que son de vn estado, y familia, 222.

Agrauio.

No ay que temerle, con que no se haga caso del enemigo, 170.

Alabanga.

No la merece el ingenio que solo luze con lo prestado, 425.

Almá.

Para lo que le ha de ser de daño, desde lexos se ha de preuenir el remedio, 45.

Altura.

Los que llegan a ella por industria, y maña, deben ser inferiores à los que la gozan por naturaleza, 480.

Del que está mas alto murmura siempre el que tiene el natural torcido, 27.

Si el que está en alto muestra llaneza, se presume, que está cercana su caída, 189.

Al que está en ella qualquier ademan de caída espeligro de muerte contra la vida propria, 557.

Con la que presume vn hombre quedar mas conocido, suele quedar mas oculto, y desfigurado, 34.

Causa notable embidia entre aquellos que son de vna patria, 344.

Amigos.

No los tiene quien ignora sus propias obligaciones, 59.

Amor.

Es arte de los amantes, y Sabios el hazerle desentendidos, 46.

Ponele el hombre en lo que está mas dudante de sí, 692.

No ay que buscar à vn amante, sino donde vive la cosa amada, 383.

No se conferua entre algunos, sino mientras corren por vna misma parcialidad, 348.

Amparo.

El que sirve de atrimo lo suele despues pagar todo, 353.

El que ampara, y lo corre mas es el que luze como mayor, 490.

Animo.

No assientan bien sus muestras en pequeño cuerpo, 331.

Apetito.

No se ha de mouer, sino de lo que tiene experimentado, 356.

Aplauo.

No se le debe atribuir vno a sí mismo con lo que puede hazer otros, 494.

Artificio.

No se ha de buscar prestado, quando el natural es bueno, 239.

Atreuimiento.

No se debe cometer contra lo sagrado, 315.

Auauicia.

De ordinario los auatientos carecen de herederos propios, 166.

B

Beneficio y bienhechor.

No se debe hazer, si ha de ser de

Tabla de los

carga; y de peso, 314.
 Quien hizo el primer beneficio, de los que se reciben despues, ha de ser como Autor estimado, 141.

C

Casa.
 No es bien dexar la propria, por querer gouernar la agena, 259.

Castigo.
 Dasele de ordinario al que es parlero, y chismoso, 34.

Caida.
 Qualquier ademan suyo es peligro de muerte contra el que está en la altura, 557.

Presumese del que está en altura, si en algo muestra llaneza, 189.

Chismes.
 Tienen de ordinario por premio la pena, y el castigo, 34.

Cielo.
 No deben mezclarse sus cosas con las del Mundo, 313.

Clapura.
 Quien sale della con acelerado passo, indica auer estado en ella violento, 291.

Codicia.
 Con ella sale la esperança vana, 507.

Comunicacion.
 No se debe estrañar con los que son de vn estado, y profesion, 39.

Condicion.
 Si ella es barbara, poco importa nacer como hombre en la aparicion, 439.

Constancia.
 El ser poco conitante la muger se le atribuye por propiedad, 193.

Consejo.
 Recibese mejor de los que son de vna familia, y estado, 222.

Dale mejor el bien acuchillado, ibi.
 Poco importa darle bueno, si el que le dá se queda metido en el yicio, 89.

Conueniencias.
 Suele perder las suyas vn hombre, por no atender al tiempo presente, 59.

Coracon.
 Infierese bueno de vna buena exterioridad, 507.

Cordura.
 Es pretencion cuerda de Sabios el atender a los sucesos futuros, 35.

Costa.
 Lo que poco cuesta, facilmente se desperdicia, 441.

Costumbres.
 Si ellas son de barbaro, poco importa que nazcan de quien es por hombre tenido, 439.

Cuerpo.
 No se ha de añadir mas de lo que tiene, respeto de aquello que se dice, 335.

En el que es pequeño, no asiéntan bien las muestras del animo, 331.

Culpa.
 Suele vno cometerla, y otro padecerla verguença, 39.

La que es del subdito, se atribuye ordinariamente al Prelado, 508.

Cuidado.
 Nadie le pone mas viuo, como el mismo que es interesado, 509.

Debe mirarse con él al enemigo, 46.

Con él no se auienen el recreo, y el ocio, 430.

D

Daño.
 Quando está oculto, tiene dificultad el remedio, 693.

No sabe de donde le viene el que es indiscreto, 469.

No tiene facil remedio el que la lengua ha catifado, 707.

Para el que se ha de causar en el alma, de antema no ha de ser la defensa, 45.

Ha de alargarse con tiento la mano en aquello que ha de ser a otro graue, y dañoso, 355.

Defensa.
 Ha de ser muy preuenida, si el daño amenaza al alma, 45.

En los que están mas defendidos, qualquier ademan de caida es peligro de muerte contra su vida propria, 557.

Deleite.
 No le ay humano, que no se defenezca muy presto, 438.

Assumptos Predicables.

Delicia.

Lo que ha seruido a ella, suele incitar mas a la vengança, 222.

Lo que antes era tal, aumenta despues el tormento, y dolor, 302.

Dependencia.

Conferuaràse sin tener alguna el que solo se considerare tierra, 451.

Deseo.

No se ha de mouer ligero, sino solo de lo que tiene visto, y experimentado, 356.

Determinacion.

Sabe ocultarla el que tiene cordura, y prudencia, 45.

Desperdicio.

Facilmente se desperdicia lo que poco cuesta, 441.

Destierro.

Es bien que acompañe en èl la muger al marido, pag. 142.

Diferencia.

No la hará de amigos, y enemigos; quien ignora las obligaciones de su habito, y estado, 59.

Dignidad.

Quien no atiende a la que goza; al inferior se sugetará con indecencia, 59.

Mientras dara se conserva el respeto, y estimacion, 140.

No por ser alto el puesto, le haze a vn hombre mas conocido, 34.

Discurso.

No siempre es mas agudo el del extranjero, 692.

Diuertimiento.

Hase de escusar quando insta la obligacion del officio, 294.

E

Embidia.

Suele motder en la mayor inocencia, 37.

Arde en los que son de vna patria, si ven a otros puestos en la altura, 344.

Enemigos.

Quanto vn sugeto fuere de mas excelencia, tanto menos debe hazer de sus contrarios memoria, 479.

Se les pierde el temor, y miedo, si no se haze de ellos caso, 176.

Sus acciones deben mirarse con mucho cuidado, 46.

Hase de temer al enemigo; quando es prudente, aunque estè distante, y no se ha de temer al necio, aunque estè cercano, 45.

Engaño.

Tal vez le contiene oculto lo que sirue para el adorno, 265.

Entremetido.

Es de todos por necio calificado, 40.

Error.

Quando es comun, por èl se puede introducir la verdad, 407.

Estado.

En auiendo en èl mudança, aquel que ha sido inferior muestra mas su soberuia, 59.

Quien ignora, ò no atiende a su estado, al inferior se mostrará abatido, 59.

El que tiene vno mismo con los demás, no se ha de estrañar a su conuersacion, 39.

Quien ignora las obligaciones del suyo proprio, no hará distincion de amigos, y enemigos, 59.

Esperança.

Se desvanece con la codicia; pagina 507.

Estimacion.

No ay que esperarla de quien no tiene voluntad, 212.

Conferuase con el puesto, y la dignidad, 140.

Estudio.

No se presume docto en todas materias, el que en vn estudio solo lleva a otros ventajas, 330.

Excelencia.

Muestrala grande el que no haze de sus contrarios memoria, 479.

Experiencia.

Mas se haze temer vn mal imaginado, que con la experiencia padecido, 566.

Si no es de lo que se tiene experimentado, no se ha de mouer facilmente el deseo, 356.

Del bien acuchillado se recibe mejor el consejo, 222.

Exterioridad.

Si ella es buena, se infiere vn buen coraçon, 507.

F

Familia.

De los que son de vna misma, y estado

Tabla de los

do se recibe mejor la advertencia,
y consejo, 222.

Favor.

Para hazerse estimable, ha de ser singular, 507.

Su continuacion arguye soberano el poder, 357.

El menos sospechoso está mas habil para ser favorecido, 549.

G

Golpe.

Mas se teme el imaginado que el con la experiencia padecido, 566.

Gouierno.

No puede andar bueno, quando son tardos los Ministros, 707.

Necio es quien dexa su casa propia, por querer gouernar la agena, 250.

Grandezza.

Entre las personas grandes las palabras han de ser seguras, y firmes, 508.

H

Herederos.

Carecen de ellos los auarientos, 166.

Hijo.

No tendrá de su padre confianza, si el mismo ignora su obligacion propia, 59.

Hombre.

Pone su loco amor en lo que está mas distante de si, 692.

Suele perder sus conveniencias, por no atender a lo que en el tiempo presente se estila, 59.

No queda mas conocido, porque goze puesto mas alto, 34.

Poco importa tener de tal la apariencia, si sus costumbres son barbas, 439.

Alli vive, donde ama, 383.

No ha de obrar lo que puede, sino lo que la ocasion pide, 356.

Si ha obrado bien en vn puesto, el mudarle a otro, no siempre es seguro, 236.

Humilde.

El que no es en la verdad humilde, luego dà en soberbio, y arrogante, 142.

Hypocritas.

Por defuera muestran de virtud el oyo, y por dentro no queda sino vanidad, y viento, 517.

I

Industria.

El que por industria, y maña sube al puesto de la altura, ha de imitar a los que le gozan por naturaleza, 480.

Ignorancia.

El que la tiene de su propio estado, no conocerá sus amigos, ni enemigos, 59.

Donde el ignorante manda, los que le sirven padecen la misma nota, 141.

No importa mostrarla en casa agena, mientras ay saber para regir la casa propia, 89.

Imaginacion.

Mas se teme vn golpe imaginado, que con la experiencia padecido, 566.

Ingenio.

No debe ser aplaudido el que solo luze con lo prestado, 425.

Inocencia.

Ninguna ay segura, si llega a morder la embidia, 37.

Importancia.

En lo importante, no se debe dexar el medio seguro por el contingente, 538.

Intencion.

Es mas facil de penetrar en los que son ligeros en su determinacion, 22.

Interés.

Nadie como el interesado pone cuidado en su negocio propio, 509.

L

Ley.

Debe guardarla el primero el Superior, pag. 452.

Lengua.

Debe mirarse mucho lo que se habla, que vna vez hecho el daño, no es facil poner el remedio, 707.

Ligereza.

A los que son en su proceder ligeros, mucho antes se les conocen sus pasos, 221.

Assumptos Predicables.

Alteza.

Si se reconoce en aquel que está en la altura, luego se presume su caída, 189.

Lucimiento.

Con lo que puede hazer otro, no se ha de atribuir vno a sí mismo el aplauso, 494.

M

Mal.

Mientras se teme con mas conato, viene a suceder mas presto, 565.

Mando.

Hale de tener vno solo, para ser obedecido, 479.

Si le tiene el ignorante, la misma nota pasan los que le obedecen, 141.

Mano.

Hale de alargar con tiempo en aquello que ha de ser graue, y dañoso, 355.

Marido.

Hale de parecer a él su muger, aun en el color, y rostro, 142.

Ha de acompañarle su muger en el destierro, ibi.

Medio.

Por el contingente, no se debe dexar el seguro, 538.

Memoria.

No hazerla de los contrarios, denota grande excelencia, 479.

Ministros.

No se han de añadir, sino son necesarios, 470.

Con los que son tardos, no puede andar bueno el gouerno, 707.

Murmuracion.

Tienen los murmuradores poca sustancia, y mucha patola, 416.

Muger.

Ni otro color, ni rostro ha de tener que el marido, 142.

Ha de acompañar a su marido en el destierro, ibi.

El ser inconstante se le atribuye por propiedad, 193.

Mundo.

No es bien que anden juntas sus cosas con las del Cielo, 313.

N

Natural.

El que es torcido, siempre murmura del que está mas alto, 27.

En siendo bueno, ni el artificio, ni adorno se ha de buscar prestado, 236.

Necio.

Queda por tal calificado, el que se conoze ser entremetido, 40.

El indiscreto no sabe de donde le viene el daño, 469.

No se le ha de temer por contrario, aunque esté cercano, y vezino, 45.

Negocio.

Nadie cuida del, como el mismo interésado, 509.

O

Obediencia.

Si se dà al ignorante, la misma nota passa el que le obedece, 141.

Dase a vno solo con mas puntualidad, y cuidado, 479.

Obligacion.

Quando está la del officio, se ha de escusar todo diuertimiento, 294.

Obras.

Con lo que puede hazer otro, no se ha de atribuir vno a sí mismo el aplauso, 494.

No ha de querer hazer mas, el que es mas nueuo en vna ocupacion, 480.

Ocupacion.

El que es nueuo en ella, no ha de querer llevar a los demás ventaja, 480.

Donde vno la tiene, allí se le ha de buscar, 210.

Ocasion.

Segun lo que ella pide, debe obrar vno hombre, 356.

Ociosidad.

No debe tenerla el que es, o Principe, o Superior, 452.

Oficio.

Quando linsta su obligacion, se ha de escusar todo diuertimiento, 294.

No ha de ser para vno solo el Capitán, o Prelado, 470.

En él se le ha de buscar a quien quiere cumplir con él, 210.

Tabla de los

En mudando el puesto, y lugar, se suele variar el respeto, y estimacion, 140.

No por ser muy alto, haze mas conocido a vn sugeto, 34.

Al que ha obrado bien en vno, no es seguro mudarle a otro, 230.

P

Padre.

No será por tal respetado de quien no atiende a su ser propio, 59.

Palabras.

Han de ser seguras, y firmes entre las personas grandes, 508.

A lo que se dize, no se ha de dar mas cuerpo de lo que tiene, 335.

Del mucho hablar, nunca se arguye el saber, 40.

Parcialidad.

Solo mientras dura, se conserva entre algunos el amor, 348.

Passos.

Son mas conocidos los de aquellos que en su determinacion proceden ligero, 22.

Patria.

Los que son de vna misma, embidían mucho el ver a otros en altura, 344.

Pená.

Es la mayor quando sirve de tormen- to, lo que antes era delicia, 302.

En la penalidad, y destierro, ha de acompañar la muger al marido, 142.

Pensamiento.

No siempre es mas agudo el del estrá- ño, que bien puede excederle el del vezino, y compañero, 692.

Perdida.

Quando se busca lo que se ha perdi- do, no deleita ningun tecteo, 430.

Peso.

No se ha de causar del beneficio, 314.

Poder.

Hase de mostrar, quando lo pidiere la ocasion, 356.

Arguyese soberano, si en el fauore- cer se conserva constante, y fino, 357.

El que está en el trono puede a mu- chos hazer mal desde su asiento, 692.

Prelado.

No ha de ser para vn oficio solo, 470.

Ha de ser el primero en lo que fueré dificultoso, 141.

Suele atropellarle el primero aquel que le ha obedecido como subdi- to, 59.

Atribuyese ordinariamente la culpa del subdito, 508.

Principe.

No debe estar ocioso, 452.

Prudencia.

Es arte suyo apuntar a vna parte, y dar en otra el tiro, 46.

No es de prudentes el no saber ocul- tar sus determinaciones, 45.

Puesto.

Quien diere el primero, de los siguién- tes ha de quedar por Autor, y due- ño estimado, 141.

Al que ha obrado bien en vno, no siempre es seguro el mudarle a otro, 236.

R

Recreo.

No le puede auer, quando se busca lo que se ha perdido, 430.

Con los cuidados no se auienen bien los instrumentos del recreo, y del ocio, 430.

Remedio.

Es dificultoso, quando el daño está oculto, 691.

Ha de estar muy prevenido, quando al alma le puede venir el daño, 45.

No le tiene facil, quando la lengua ha causado el daño, 707.

Reprehension.

No ha de ser en ella pesado, quien ha de corregir vn vicio, 693.

Rey.

No debe añadir Ministros, sino son ne- cessarios, 470.

Respeto.

Suele variarse quando se muda el oficio, 140.

No ay que esperarle de quien no tie- ne voluntad, y cariño, 212.

Rostro.

Ha de parecer tener vno mismo la muger con el marido, 142.

Riquezas.

Quien solo es respetado por rico, no tiene madre conocida, y en su ge- neracion es bastardo, 425.

Assumptos Predicables.

S

Sabiduria.

Muestrala tener el que para lo futuro se ama con la preuencion, 35.
Hazerse de entendidos, es arte de los amantes, y sabios, 46.
Ha de mostrar el Sabio serlo en su casa, aunque se muestre ignorante en la agena, 89.
Del mucho hablar nunca se arguye el saber, 40.

Sagrado.

Es grande delito, si contra el ay atrevimiento, 315.

Seguridad.

Solo la tiene el que como tierra se considera, 451.

Subernia,

Preslo dà en sobervio, y arrogante el que supo fingirse humilde, 142.

Sospecha.

El menòs sospechoso esta mas habil para ser fauorecido, 549.

Subdito.

Suele atropellar este el primero con aquel q̄ ha obedecido Prelado, 59.
Su culpa se atribuye ordinariamente al Prelado, 508.
Muchas vezes puede hazer el, lo que no puede hazer el Prelado, 251.
Si el obra como barbaro, poco le aprouecha tener superior entendido, 440.

Sucessos.

El atender a los futuros es preuencion cuerda de sabios, 35.

Superior.

Debe ser el primero en guardar la ley, 452.
No debe estar ocioso, ibi.
En mudandose el estado, el primero que le atropella es el subdito, 59.
Ha de ser guia en la accion que fuere dificultosa, 141.
Poco importa que sea entendido, si el subdito obra sin razon, como barbaro, 440.

No siempre puede cumplir con lo que el inferior puede hazer, 251.

Sustancia.

Los calumniadores poca gastan, y parolan mucha, 410.

T

Tiempo.

Por no atender al presente, muchas vezes pierde sus conveniencias el hombre, 59.

Temor.

Mientras mas se teme el mal, viene mas presto a suceder, 505.
Temera por enemigo a su mismo padre quien no atiende a lo que es, y a lo que debe, 59.

Tierra.

El que se considera serlo, esse se conseruara firme, y seguro, 451.

Tiro.

Hazele el prudente, apuntando a vna parte, y dando en otra el golpe, 45.

Tormento.

Suele serlo, y de mucha pena lo que de suyo es delicia, 302.

Trono.

El que tiene el poder, suele desde su asiento a muchos hazer mal, 692.

V

Vando.

No se conserua entre algunos el amor, sino mientras siguen vna parcialidad, 348.

Vanidad.

Tienela el hypocrita en lo interior, y por defuera muestra el oro de la virtud, 517.

Vengança.

Para tomarla, suele incitar mas lo que ha sido delicia, 222.

Ventaja.

No debe presumirse, que la tiene cumplida el que excede a otros en vna materia, 530.

Verdad.

Puede ser introducida con el error comun, 407.

Verguença.

Suele vno padecerla, aunque otro aya cometido la culpa, 39.

Vicio.

Quien le ha de corregir, no ha de ser peado en la reprehension, 693.

Zz

Viene

Viene a importar poco dar vn buen consejo, si el que le dà se queda metido en el vicio, 89.

Vida.

Corre peligro la propria, si estando en la altura, muestra algun ademan de caida, 557.

Violencia.

Indica auerla padecido quien de la

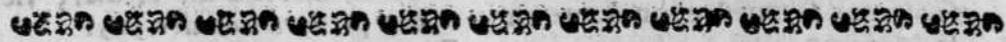
clausura sale con acelerado passo, 291.

Vinienda.

Alli la tiene vn hombre donde ama, 383.

Voluntad.

Donde no la ay, no ay que buscar respeto, ni estimacion, 212.



INDICE DE LAS COSAS mas notables contenidas en este Libro, assi de las Letras Diuinas, como de las Humanas.

A

Abejas.

Dizense sus calidades, y propiedades nobles, 98.

Acheronte.

Es rio Infernal, a quien engendró Ceres, 358. & seq.

Alecon.

Su fabula de ser conuertido en Cieruo por Diana, y su declaracion, 253. & seq. & 263. & seq.

Adulterio.

Declarase el de Marte, y Venus, y como los prendió Vulcano, 26. 27. & seq.

Andromeda.

Fue hija de Ceteo, y Casiopea, 484. Su historia, y declaracion, ibi, & seq.

Librola de la muerte Perseo, ibi.

Qual fuese la causa verdadera para ser condenada a muerte, 521.

Casóse con Perseo, 532.

Anfiton.

Fue Rey tercero de Atenas, y reynó diez años, 10.

Años.

Quantos fueron los de la primera edad, y las siguientes, 115. & seq.

Apolo.

Refierse su historia, 180.

Quantos tuvieron este nombre, ibi,

Apolo, y Sol no son vna misma cosa, ibi.

La fabula de su nacimiento, y del de Diana su hermana, con su explicacion, 185. & seq.

Porquè se dixo ser moço, y estar sin barbas, 203.

Refiere la Fabula de Apolo, y Cupido, y como Daphne fue buelta en Laurel, y su aplicacion, 204. & sequent.

Por què causa le atribuyeron el Laurel, y porque el Cieruo, 215. 220.

Dieron le Crifos, y tambien el cantar Bucolico, 226.

Matò a Coronida su amiga, 223.

Matò la Serpiente Fiton, y como se entienda, 227. & seq.

De sus nombres, 237.

Siruió al Rey de Tesalia Admeto, y guardò sus ganados, y como se entienda, 239. 240.

Fue priuado de la diuinidad, y en què sentido, ibi.

Quien era el que daua las respuestas en su Templo de Ortigia, à Delos, 197.

Que Templo fuese el que tenia en Delfos donde daua las respuestas, 198.

Quando cesaron sus respuestas en el Templo Delfico, 199.

Apolo el de las respuestas era vn demonio, que las daua, y de donde

Cosas notables.

de tomó el nombre de Apolo, 200.
Fue Apolo el dios del saber, y el inventor de la Medicina, 201.
Del juego suyo con el moço Iacinto, y su fabula, 294.

Aragne.

Su fabula, y de la competencia que tuvo con Minerva, 41.

Arcas.

Fue hijo de Iupiter el segundo, 51.
Puso en su poder a los Pelasgos, 74.

Arcadia.

Fueron los Arcadios llamados antes Pelasgos, y de quien, y por qué causa, 72.

Pusolos en su poder Arcas, 74.

Que orden tuvieron entre si estos dos nombres de Arcadia y Pelasgia, 75.

Arcusa.

Fue vna Ninfa de la fuente llamada de su nombre, y la que habló a Ceres, quando buscava a su hija Proserpina, 334.

Amòla Alfeo, ella se mudò en fuente, y refièrse su fabula, 348. & seq.

Aruncos.

Fueron los primeros Pobladores de Italia, 93.

Ascalafò.

Fue en Bubo por Proserpina buuelto, y como se entiende, 416. & seq.

Asteria.

La fabula de ser buelta en Codorniz, y su aplicacion, 192. & seq.

Atica.

Tuvo este nombre de Atis hija de Cranao Rey de Atenas, 5.

Aurora.

Como llame a los carros del Sol, 480.

B

Boreas.

Fue vn Rey de Tracia, 287.
Como se entiende el ser hijo de Afreò, y de Aurora, 288.

Su fabula, y aplicacion, 284. & seq.
Amò las yeguas del Rey Dardano, de las quales engendró doze canuallos muy ligeros, y en que sentido se entiende, 292. & seq.

Su fabula, y la del moço Iacinto, 293.

C

Cadmo.

Tuvo quatro hijas, 24.

Hallò las Letras Griegas, y donde, 473.

Calisto.

Su historia, y fabula, 52. & seq.
Como ella, y su hijo Arcas, fueron mudados en Ollas Celestiales, 59.

Aplicanle las partes de la fabula a la verdad de la historia, 61.

Can Cerbero.

Que cosa fuesse, 167.

Candia.

Refièrse las alabanzas de aquella tierra, 7.

Casiopea.

Fue madre de Andromeda, 521.

Hablò mal de los dioses, ibi.

Cauillos.

Como se pueden engendrar de los vientos, 305. & seq.

Cefeo.

Fue padre de Andromeda, y Rey en tierra de Fenicia, 519.

Ceres.

Quien fuesen sus padres, y marido, y de lo que le pasó, quando iba buscando a su hija Proserpina, que se la robò Pluton. Trata se largamente desde 314. hasta 420.

Fue la que enseñò a labrar la tierra, y diò semillas para sembrarla, ibi.

Fue la primera que diò leyes, 365.

Cianes.

Fue Ninfa de vna fuente, o lago llamado de su nombre en Sicilia, 325.

Hablò a Pluton afeandole el robo de Proserpina, y su fabula ibi.

Fue amada del mancebo Anafis, 411.

Comunicaciones.

Quantas sean, y quales, 365. & seq.

Corales.

Como se engendren, y de otras muchas cosas, como se buelvan en piedra, 525. & seq.

Corneja.

Refièrse su fabula con la del Cuervo, y declaranle, 33.

Cranao.

Fue Rey segundo de Atenas, y tuvo por hija a Atis, 4.

Cueruo.

Refièrse su fabula con la de la Corneja, 33. & seq.

El proceso, y causa que se le hizo para buelverle de blanco en negro, y su significacion, 221. & seq.

Cupido.

Cuyo hijo fuesse, que significasse, y

Indice de las

que armas le dauan los Poetas, 685.
& seq.

D

Danaë.

Fue madre de Perseo, 455.

Iuntose con ella Iupiter a modo de lluvia de oro, y como se entienda, 460.

Fue encerrada en vn arca por su padre Acrisio, 461.

Aportò a Italia, y casose con Pilus, no Rey de Apulia, ibi.

Delos.

Que cosa fuesse esta Isla, y porquè la llamaron Ortigia, 191.

Deseos.

Son vassallos de la razon, y pelean contra ella, 514.

Diana.

La fabula de su nacimiento con el de Apolo, 185.

Fue diosa de los montes, dieron la carro y compania de Ninfas, arco, y saetas, y el porquè, 255. & seq.

Lleuan ciervos blancos su carro, y la llamaron diosa de los caminos, 257.

Llamase Luna, y tiene los mismos nombres de ella, y quales, y quantos sean, 258. & seq.

Bolvió a Acteon en ciervo, su fabula, y aplicacion, 253. & 263. & seq.

Por ella entendieron los Poetas muchas vezes la Luna, 704.

Dionisio.

Fue de la Ciudad de Tebas hijo de Semeles, y el que hallò la vid, 2.

Qual Dionisio fuesse el hijo de Deucalion, 7.

Daphnè.

Su fabula de ser buelta en Laurel, y su declaracion, 204. & seq.

Dardania.

Fundò a Dardania, y de quien fue el hijo, 266.

Partiose de Italia, y porquè causa, 268.

Poblò en tierra de Frigia, ibi.

Dioses.

De los que tuvo la ciega Gentilidad, y adorò por tales. Refierese largamente su descendencia, y linage, los hijos que tuvieron, y sus nombres desde la pag. 669, hasta 696.

E

Edades.

Quatro pusieron los Poetas, la de Oro, Plata, Cobre, y Hierro. 102. & seq.

Los Catolicos ponen ocho Edades, su duracion, y quales sean, 106. & seq.

En la septima Edad se ponen las Animas que estàn en el Purgatorio, 112.

En la octaua las que estàn en el Cielo antes del dia del Iuizio, 113.

En la octaua se ponen tambien las Animas que aora estàn en el Infierno antes de el Iuizio Vniuersal, y despues del, 114.

Empedocles.

Muriò este Filósofo abrasado en la boca del Etna, ò Mongibelo en Sicilia, 398.

Endimion.

Enamorose de la Luna, su fabula, y declaracion, 249. & seq.

Eolo.

Fue hijo de Hipotes, y Rey fue de los vientos, 503.

Diò nombre à las Islas Eolias, que por otro nombre se llaman Vulcanias, 504.

Lo que dixeron del Virgilio, y otros Poetas, ibi.

Diòle atados los vientos todos, excepto el Gesiro, à Vlises, quando venia de Troya, 507.

Dafe la causa, porque fuesse tenido por dios de los vientos, 509.

Declarafe su fabula, 511. & seq.

Eritonio.

Tuvieron dos este nombre, y el vno fue Rey de Troya, y el otro de Atenas, 11.

Su fabula, y aplicacion, 47. & seq.

Escritura Santa.

Recopilanse todos los Libros Sagrados, segun el orden de la Biblia, desde la pag. 584. hasta 639.

Toda ella es historia de solo Dios, como largamente se prueba en las partes citadas de los numeros de arriba.

No se refieren en ella historias de las gentes, como de los Troyanos, Romanos, ni Godos, &c. 539.

Tampoco se refieren en la Biblia las

Cosas notables.

incidencias de tiempos, como se escriuen en las historias de los Reyes del Mundo, 643.
Esparta.
Si es lo mismo que Lacedemonia, 13.
Estrellas.
Què hombres, y mugeres, segun los Gentiles, fueron bueltos en Estrellas, 127.

F

Filosofia.
Dividese en Meral, y Natural, y qual sea de las dos mas vtil, y frutuosa, 665. & seq.

Fineo.
Mouió guerra contra Perseo el dia que este se casaua con Andromeda, 532.
Fue buuelto en piedra por Perseo con la cabeça de Medusa, 565.

Fiton.
Què cosa fuesse la serpiente assi llamada, y su muerte, 229.
Porquè llamaron espiritus Fitonicos à los que dauan respuestas, 231.
Su fabula, y aplicacion, 233.

G

Gigantes.
Què cosa fuesen ellos, y los Titanos, y de su nacimiento, 130. & seq.
Tuvieron guerra contra Iupiter, ibi.
Repruebate el error de los vulgares, que dezian concebirse los Gigantes de la tierra, 131. & seq.
Su guerra contra los dioses, 137. & sequent.

Goliat.
Lo que dixeron del modo que auia sido concebido, 131.
Grecia.
De sus nombres, y diuisiones, 62.

H

Hercules.
Fueron muchos con este nombre llamados, 243.
El Tebano fue el mas famoso, siruió al Rey de Micenas Auriteo, y en què modo, 242.

Lo que dixeron los vulgares de su concebimiento, 131.

Hesiodo.
Fue hija del Rey de Troya Laomedon, 150.
Libróla Hercules de la bestia del Mar, 153.

Hesperidas.
Fueron tres hermanas doncellas, y dize se lo que pertenece a su fabula de sus manzanas de oro, 3482.

Hombres.
Quales fueron, segun los Gentiles, bueltos en Estrellas, 177.

I

Iacinto.
Fue amado de Apolo, y de Boreas, 292.
Su fabula, y declaracion, 294. & seq.

Iafa.
Por otro nombre fue llamada Iope, y es vn puerto de Mar en tierra de Palestina, 502.
En su puerto fue puesta Andromeda, para ser comida de la bestia del Mar, 502.

Fue Ciudad antes del Diluvio, y de qual se entienda, 503.

Iano.
Fue compañero de Saturno, como le pintauan, y de su significacion, 129.

Iason.
Fue el primero que inuentó la fusta, ó nauio para nauegar, 122.

Infierno.
Què cosa sea, segun el modo de dezir de los Poetas, 101.

Italia.
Fue primeramente poblada por los Arucos, 93.

Iuan.
Dase la razon, porque los Euangelistas Santos hiziesen mas mencion de San Iuan Bautista, que de la Virgen Santissima, 649.

Iuno.
Fue muger de Iupiter, y què significacion, 171.

Por ella entendieron la Luna, y tambien el Ayre los Poetas, 704.

Tabla de las

Jupiter.

- Del nacimiento suyo , y de sus hermanas, 76.
Refierense las opiniones diuerſas de su criança , 78.
Tuuieron tres este nombre , y qual fueſſe el padre de Arcas, 51.
Iuntóſe con Calisto , y su fabula, 52.
Tuuo guerra con los Titanos, y Gigantes, y los venció, 79.
Libro de la prision a su padre Saturno, y despues le obligò a que huýeſſe de Grecia, 79.
Vencidos los Gigantes , partiò el Mundo en tres partes ; para ſi, y dos hermanos suyos , y como ſe entienda, 146.
Como ſe entienda el que atò a su padre Saturno en el Infierno, 101.
Porquè le llamaffen el padre de los dioses, y Rey dellos, 169.
Porquè le atribuyeron el Aguila, los Rayos, y la Encina, 170.
Fue el nombre de Jupiter primero de Dios antes que ſe le diessen a hombre alguno, 179.
Qual fueſſe el hombre primero que tuuieſſe este nombre, ibi.
La ſignificacion deſte nombre mas conuiene a Dios, que a otra cosa alguna, 173.
Los Gentiles por este nombre de Jupiter entendian el ſolo Dios Verdadero, 174.
En què erraron los que llamarò Jupiter al Cielo, y porquè a vna Eſtrella la llamaron aſſi, 175.
Dixeron de Jupiter ſer el Fuego, y otros que todo el Mundo, ibi.

L

Lacedemon.

Fundò , y diò nombre a la Ciudad de Esparta , y cuyo hijo fueſſe, 17.

Lacedemonia.

Si es lo miſmo que Esparta, 13.

Libros.

Los que los eſcriuen dexan perpetuada su memoria, 218.

Luzero.

Como llama el de la mañana a la Aurora, 480.

Laurel.

Porquè no ſe daua Corona de Laurel

a los Sabios, ſino ſolo a los Poetas; 216.

Luna.

- Fue amada de Endimion, 246.
Dieronla carro, y cauallos, ibi.
Besò a Endimion estando durmiendo, y què ſignifique, 251.
Es madre del Rocio, 252.

M

Maria Santissima.

Daſe la razon, porque no ſe haga mencion della en los Actos de los Apostoles, ſiendo mucho mas Santa que todos ellos, 650.

Martè.

Del adulterio ſuyo con Venus, y como los cogió Vulcano, con su fabula , y declaracion, 26. & ſeq.

Meduſa.

Tuuo otras dos hermanas , y todas tres llamadas las Gorgonas, y fueron hijas de Forco, 463.

Todas tres hermanas eran muy hermosas, y lo que mirauan lo boluian en piedra, ibi.

Durmiò Neptuno con Meduſa en el Templo de Minerua , y la razon porquè ſe dixo eſto, 464.

Nació deſta junta el Cauallo Pegaso, y como ſe entienda, 470.

Vencióla Perſeo, y quitola sus riquezas, 476.

Megera.

Fue muger de Hercules, 245.

Medicina.

Como ſe perdiò , y como ſe boluio a cobrar, 601.

Metales.

Quando ſe vieron los primeros, 125.

Minerua.

Refiereſe la hiſtoria de la primera, y de las cosas que a ella pertenecen, 30.

Porquè ſe dixo, que nació de la cabeza de Jupiter , y al quinto dia de la Luna, 31.

Què padres tuuieſſe, y sus nombres, 706. & ſeq.

Mochuelo.

Su fabula, y declaracion, 33.

Porquè no ſale de dia , y porquè le puſieron en compania de Minerua, 396.

Cosas notables.

Musas.

Pusieronlas cerca de la fuente Castalia, 472.

N

Navegacion.

Su principio segun los Poetas, y segun la Escritura Santa, y las historias verdaderas, 123.

Neptuno.

Dixeron del ser dios del Mar, 148.
Quien fue su muger, y el carro que le dieron, ibi.

El, y Apolo edificaron los muros de Troya, y como se entienda, 150. & sequent.

Que fuesse su Cetro Real con tres dientes, 154.

Contendio con Minerua sobre poner el nombre a la Ciudad de Atenas, su fabula, y declaracion, 155. & sequent.

Ninfas.

Ponenlas los Poetas vnas vestidas, y desnudas otras, 336.

Las del rio Acheloo anduan vestidas, y descalzas, ibi.

O

Opis.

Quien fuesse esta diosa, y que cosas le atribuyeron, 448. & seq.

Tuvo diez y seis nombres, y danse las razones dellos, 454.

Orius.

Fue hija de Eriteo Rey sexto de Atenas, 287.

Su historia, y la de Boteas, que la robò, y el tiempo en que fue, 282.

Su fabula, y declaracion, 284. & sequent.

Ossas.

Que cosa sean las Celestiales, 477.

De los nombres de las dos Ossas Celestiales, y por que las llaman Ossas Mayor, y Menor, 60. & seq.

P

Paliscos.

Son vnos Lagos que estan en Sicilia, y cuenta se la fabula dellos, 373.

Pegaso.

Que cosa fuesse el Cauallo Pegaso, 487.

Dixeron del, que tenia los pies de hierro, 471.

Con sus pies abrio la fuente Castalia donde estan las Musas, ibi.

Belerofon fue en el a pelear contra la Chimera, 474.

Pusieronle en el Cielo, y por que, 475.

Perseo.

Fue hijo de Iupiter, y Danae, 457.

Su fabula, y declaracion, ibi. & seq.

Vencio a Medusa, 462.

Montò para esta guerra en el Cauallo Pegaso, y lleuò el alfange, y talaras alados de Mercurio, y el escudo de cristal de Palas, ibi. & seq.

Vencio a Atlante con la cabeza de Medusa, y le boluio en monte, y como se entienda, 481.

Libro a Andromeda de la bestia del Mar, y casòse con ella, 484. & seq.

Su historia, y declaracion, ibi.

Lo que le sucedio en sus bodas con Andromeda, 532.

Tuvo guerra con Fineo el dia de sus bodas, 535.

Mato a muchos en esta guerra, y a Fineo, y otros companeros suyos los boluio en piedra con la cabeza de Medusa, 541. & seq.

Boluio en piedra a Polideto Rey de Serifo, y como se entienda, 569. & sequent.

A Prito Rey de los Argiuos le boluio en piedra, 568.

Edificò la Ciudad de Persipolis, y sujetò a si la tierra que tienen oy los Persas, llamandola Persia de su nombre, 573.

Pluton.

Fue hermano menor de Iupiter, 159.

Robò a Proserpina, 168.

Su fabula, y declaracion, ibi. & seq.

Llamaronle Orco, y que signifie, y hablase de su Can Cerbero, 167.

Poetas.

Antiguamente se les daua Corona de Laurel, 216.

Por que dura mas su memoria, que la de aquellos que hizieron obras magnificas, 217.

Proserpina.

Como se llamasse hija de Iupiter, y de Ceres, 422.

Como se entienda su fabula, tomanse

Tabla de las

dola por las mieses, ibi.
Como se entienda su fabula, tomán-
dola por la Luna, 412.

R

Rayos.

Què dixeron dellos los antiguos,
23.

No son piedra, ni hierro, sino fuego
solo, y de su virtud, y fuerça, 24.

Rios.

Quales sean los del Infierno. y como
se engendren vnos de otros, 303.

Rocio.

Como se engendre, 252.

S

Sabios.

Dura mas su memoria, que la de
aquellos que obraron hechos he-
roycos, 217.

Es perpetua y firme la de aquellos
que escriuieron libros, 218.

Samotracia.

Què cosa sea, si Ciudad, ò Isla, 272.

Saturno.

Fue hijo de Celio, y padre de Iupi-
ter el de Candia, 78.

Què signifique el que tragasse a sus
hijos, 81.

Porquè le sacrificauan los Antiguos
a sus hijos, 82.

Cortò los genitales a su padre Ce-
lio, y que signifique, 84. & seq.

De las condiciones que le aplican de
ser viejo, y perezoso, y con ha-
bito lacio, 89.

Qual estaua la tierra de Italia, quan-
do a ella se huyò Saturno, 91.

Enseñò a hazer moneda en Italia, 94.

Acogióle en su tierra de Italia Iano,
91.

Las honras que le hizo Iano despues
de muerto, 128.

En su Templo ponian los Romanos
el teloro de la comunidad, 127.

Fue por èl Italia llamada Saturnia,
128.

Septentrion.

Es nombre de la Olla Menor, 71.

Sibila.

La Cumana fue la primera, que nom-
brò las quatro Eades, 126.

Sicilia.

Llamòse primero Trinacria, 326.

De los tres montes, y angulos suyos,
que son Pachino, Lilibeo, y Pello-
ro, ibi.

Su primera poblacion fue de Ciclo-
pes, y Leirigones, 378.

Los segundos pobladores sayos fue-
ron los Sicanos, y terceros los Si-
culos, que dieron nombre a la I-
la, 382. & seq.

Fue Sicilia en otro tiempo vna tierra
misma con Italia, 383.

Su quarta poblacion fue de diuersas
gentes, 387.

Hizieron en la Isla dos Ciudades los
de Troya, 388.

De las fuentes, sayas, Cianes, y Are-
tusa, y de sus Ciudades, montes, y
rios y del Etna, ò Mongibelo,
392. & seq.

De las marauillas de sus aguas, 409.

Sirenas.

Refiere se su fabula, y tambien lo
que dellas dixeron los Sabios, 425.
& sequent.

Los lugares donde viuieron, y su
muerte, 431. & seq.

De vna dellas fue nombrada la Ciu-
dad de Napoles, 435.

Tres magetes fueron tenidas por Sy-
renas, y de su trato, y condicio-
nes, 434. & seq.

Porquè se dixo de ellas, que tenian
alas, y pies de gallinas, 440.

Steles.

Fue vn niño, que escarneciò de Ce-
res, y esta le boluiò en Lagarto,
y como se entienda, 330. & seq.

T

Templo.

Qual fue el de Apolo, que edificò
Eriston, 10.

Teodorico.

Refiere se vna vision que tuvo vn
Hermitaño en la hora que murió,
405. & sequent.

Tierra.

Quando la empezaron a partir los
hombres, segun los Poetas, 124.

Tifoco.

Quien fuesse, y porquè causa dix-
eron, que la Isla de Sicilia estaua
echada sobre èl, 145.

Tritolonio.

Lleuò las semillas por mandado de
Ceres

Cosas notables.

Ceres por todo el Mundo, 311. & sequent.

Sus fabulas, ibi.

Puso el nombre a la Ciudad de Elenus, 322.

Troya.

Es Prouincia de Frigia la Menor, 273. Fue su poblacion hecha por Dardano, 281.

Llamose Dardania, y tambien Illion, 282.

V

Venus.

Dixeron della, que fue engendrada de la sangre que cayó de Cielo, y de la espuma del Mar, 87.

Della, y Cupido dixeron, ser dioses del amor carnal, y como se entiendan, 163.

Fue madre de Cupido, y notóse, 165. Del adulterio tuvo con Marte, con su fabula, y declaracion, 20. & sequent.

Vesta.

Fue madre de Saturno, y este tuvo una hija llamada Vesta tambien, 444.

Crio a Iupiter, 446.

Fue amada del dios Priapo, y como se entienda, ibi.

Dedicauan las vírgenes, que llamauan Vestales, 447.

Significa el fuego, y como le conuega este nombre, 446.

Vida.

Diuidese en actiua, y contemplatiua,

y qual sea de las dos la más noble, 660. & seq.

No se puede dar regla general, qual de las dos vidas se aya de escoger por mas conueniente, 603.

Vientos.

Hablase de los doze vientos que dixeron ser hijos de Astreo, y Aurora, 288.

Que cosa sea el viento Cefiro, y como amó a la Ninfa Cloris, y a la diosa Flora, 303.

Como de los vientos puedan engendrar las vegetas, 300. & seq.

Virrudes.

Quales sean las Morales, 697.

Las Theologales son tres, y porque se llaman tales, 696.

Qual sea la mas soberana, 698.

Vulcano.

Quien fue, con su fabula, y declaracion, 15.

Fue hijo de Iupiter, y Iuno, 18.

Porque dixeron, que nació cojo, y que fue criado de las Ximias, 20.

Tuvo por muger a Venus, 21.

Hizo los rayos a Iupiter, 23.

Quales sean sus onciales, 25.

Vulcanias.

Son siete Islas, y de sus nombres, y propiedades, 21.

Y

Yeguas.

Como puedan engendrar de los vientos, 300. & seq.

FIN DEL INDICE.



TABLA

TABLA DE LOS ASSVMPTOS

Morales, y Politicos, que se contienen

en las margenes deste

Libro.

QUARTA PARTE.

1. El natural que es torcido siempre murmura del que está mas alto, pag. 27.
2. A los que son en su proceder ligeros, mucho antes se les conocen sus pasos, 22.
3. Con lo que juzga el hombre ser mas visto por alto, se queda oculto, y desconocido, 34.
4. Los parleros de ordinario quedan castigados, 34.
5. Es preuención cuerda de Sabios el atender, y mirar a los sucesos futuros, 35.
6. No ay inocencia, si llega a morder la embidia, 37.
7. Vno suele cometer la culpa, y otro padece la verguença, 39.
8. El que es de vn estado con los demás, no se ha de estrañar a su conuersacion, 39.
9. El entremetido es de necio calificado, 40.
10. Del mucho hablar, nunca se arroye el saber, 40.
11. En lo que ha de dañar el alma desde lejos se ha de preuenir la defensa, 45.
12. Teme al enemigo prudente, aunque esté distante, y no temas al necio, aunque esté cercano, 45.
13. No es de prudentes el no saber ocultar sus determinaciones, 45.
14. Por no atender al tiempo presente, pierde muchas vezes sus conueniencias el hombre, 59.
15. En mudándose el estado, el primero que atropella al Superior es el subdito, 59.
16. No hará distincion de amigos, y enemigos, quien ignora las obligaciones de su habito, y estado, 59.
17. Quien no atiende a lo que es, y a lo que debe, temerá por enemigo aun hasta su mismo padre, 59.
18. Quien ignora, o no atiende a su estado, al que es inferior se mostrará abatido, 59.
19. El apuntar a vna parte, y dar en otra, ingenio es, y arte de la prudencia, 46.
20. Hazerse desentendidos lo hazen amantes, y Sabios, 46.
21. Qualquiera accion del enemigo se debe mirar con mucho cuydado, 46.
22. El sabio ha de mostrar serlo en su casa, aunque parezca ignorante en la agena, 89.
23. Poco importa dar buenos consejos, si el que los dá se queda metido en los vicios, 89.
24. En mudando el puesto, y lugar, se suele mudar el respeto, y estimacion, 140.
25. Donde el ignotante manda, los que le sirven padecen la misma nota, 141.
26. En acciones dificultosas el Superior ha de ser guia, 141.
27. El que dá el primer puesto es quien de lo restante debe ser por Autor, y dueño estimado, 141.
28. Los que no son en la verdad humildes, luego dan en soberbios, y arrogantes, 142.
29. En la penalidad, y destierro es bien, que la muger acompañe al marido, 142.
30. Ni otro color, ni rostro ha de tener la muger, que el del marido, 142.
31. Los auarientos de ordinario carecen de herederos propios, 166.
32. Con no hazer caso del enemigo, no se puede temer el agrauio, 170.
33. Del que está en alto la llaneza se

Morales, y Politicos.

- se presume que está cercana su caída, 189.
34. El ser poco constante la mujer se le atribuye por propiedad, 193.
35. A nadie se le ha de buscar, sino en su oficio, y ocupacion, 210.
36. Donde no ay voluntad, no ay que buscar respeto, ni atencion, 212.
37. Debe recibirse mejor la aduertencia de los que son de vn estado, y familia 222.
38. Del bien acuchillado se recibe mejor el consejo, 222.
39. Para tomar la vengança suele incitar más lo que ha sido delicia, 222.
40. En siendo el natural bueno, ni el artificio, ni el adorno se han de de buscar prestados, 236.
41. Los sugetos que han dicho bien en vn puesto, el mudarles a otro no siempre es seguro, 236.
42. Nadie debe dexar su casa propria, por gouernar la agena, 250.
43. No siempre el Superior puede cumplir con lo que el inferior puede hazer, 251.
44. No todo lo que sirve de adorno dexa de tener en sí algun engaño, 265.
45. Quien sale de la clausura con acelerado passo, indica auer estado en ella violento, 291.
46. Quando inicia la obligación del oficio, se ha de escusar todo diuertimiento, 294.
47. No puede auer mayor pena, como el que sea tormento, lo que de suyo es delicia, 302.
48. No es bien, que estén juntas las cosas del Mundo, y Cielo, 313.
49. No se ha de hazer el beneficio, si ha de seruir de carga, y peso, 314.
50. No ay atreuimiento contra el orden, que es sagrado, 315.
51. No se presume docto en todas materias el que en vn estudio solo lleva a otros ventajas, 330.
52. En cuerpo pequeno no asientan bien las muestras del animo, 331.
53. A lo que se dize, no se ha de dar mas cuerpo de lo que tiene, 335.
54. No se conserua el amor entre algunos, sino mientras corren por vna parcialidad, y vando, 348.
55. En lo que es graue, y dañoso, se ha de ir con mucho tiento la mano, 355.
56. No se ha de mouer el deseo, ni apetito, sino de lo que tiene visto, y experimentado, 356.
57. No debe obrar el hombre lo que puede, sino lo que la ocasion pide, 356.
58. Continuar el fauor, arguye soberano el poder, 357.
59. Los que son de diferente patria, embidian mucho el ver a los otros en altura, 344.
60. El que sirve de arrimo lo suele despues pagar todo, 363.
61. No ay que buscar vn amante, sino donde viue la cosa amada, 383.
62. Quando el error es comun, con él se puede introducir la verdad, 407.
63. No tiene madre conocida, y en su generacion fue bastardo quien solo es respetado por rico, 425.
64. No debe ser alabado el ingenio, que todo luce con lo prestado, 425.
65. Los murmuradores tienen poca substancia, y mucha parola, 416.
66. Quando se busca lo que se ha perdido, no deleyta ningun recreo, 430.
67. Con los cuidados, no se auienen los instrumentos del recreo, y del ocio, 430.
68. No ay deleyte humano, que no se desvanezca muy presto, 438.
69. Poco importa ser de hombre la apariencia, si las costumbres, y condiciones son barbaras, 439.
70. Importa muy poco, que los Superiores sean entendidos, si los subditos obran sin tazon, como barbaros, 440.
71. Lo que poco cuesta, facilmente se desperdicia, 441.
72. El que se considera solamente tierra, este se conserua firme, sin dependencia alguna, 451.
73. En guardar la ley, debe ser el primero el superior, 452.
74. Los Superiores, y Principes, no deben estar ociosos, 452.
75. No es bueno para Capitan y Prebido, el que es para vn oficio solo, 470.
76. Sino son necesarios, no se han de

Tabla de Assumptos

- aumentar los Ministros, 470.
77. Para que se deba obedecer, vno ha de ser solo el que ha de mandar, 479.
78. Quanto vn sugeto fuere de mas excelencia, tanto menos debe hazer de sus contrarios memoria, 479.
79. No ha de querer hazer mas, el que es mas nuevo en la ocupacion, 480.
80. El que por industria, y maña sube al puesto de la altura, ha de imitar a los que la gozan por naturaleza, 480.
81. El indiscreto, y necio, no sabe de donde le viene el daño, 469.
82. Quien ampara, y socorre mas, es el que luze como mayor, 490.
83. Con lo que puede hazer otro, no se ha de atribuir vno a si mismo el aplauso, 494.
84. De vna buena exterioridad, se infiere vn buen coraçon, 507.
85. En auiendo codicia, la esperança sale vana, 507.
86. Ha de ser singular, pa ta hazerse estimable vn fauor, 507.
87. Lo q̄ es culpa del subdito, se atribuye de ordinario al Prelado, 508.
88. Entre las personas grandes, las palabras han de ser seguras, y firmes, 508.
89. Nadie como el interesado, pone cuidado en su negocio propio, 509.
90. Los hypocritas por defuera muestran de virtud el oro, y por dentro no queda, sino vanidad, y viento, 517.
91. En lo importante, no se debe dexar el medio seguro por el contingente, 538.
92. El menos sospechoso, està mas habil para ser fauorecido, 549.
93. En los que estàn mas defendidos, qualquier ademan de caida, es peligro de muerte contra su vida propia, 557.
94. Mientras mas se teme el mal, viene mas presto a suceder, 565.
95. Mas se teme vn golpe imaginado, que con la esperiencia padecido, 566.
96. Siempre el hombre pone su loco amor en lo que està mas distante de si, 692.
97. No siempre es mas agudo el pensamiento, y discurso del distante, y estraño, que bien lo puede ser el de el vezino, y compañero, 692.
98. El poderoso, y el que està en el trono, puede a muchos hazer mal desde su asiento, 692.
99. El daño, aunque parezca poco, como venga oculto, dificultoso tiene el remedio, 693.
100. Quien ha de corregir vn vicio, no ha de ser en la reprehension muy pesado, 693.
101. Con Ministros tardos, no puede andar bueno el gouierno, 707.
102. Debe mirarse mucho lo que se habla, porque si vna vez haze daño, no es facil poner el remedio, 707.

Fin de la Tabla.







158

El Estado
Sobre Lusitania
2º

159

6.321